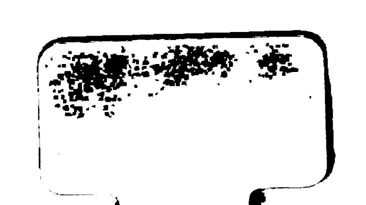




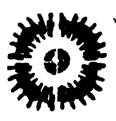
HISTORIA
DEL GRAN TAMORLAN,

E ITINERARIO Y ENARRACION DEL VIAGE, Y RELACION DE LA EMBAJADA QUE RUY GONZALEZ DE CLAVIJO LE HIZO POR MANDADO DEL MUY PODEROSO SEÑOR REY DON HENRIQUE EL TERCERO DE CASTILLA:

Y UN BREVE DISCURSO FECHO POR GONZALO Argote de Molina para mayor inteligencia deste Libro.

SEGUNDA IMPRESION,

A QUE SE HA AÑADIDO LA VIDA DEL GRAN TAMORLAN SACADA DE LOS COMENTARIOS, QUE ESCRIBIÓ DON GARCIA DE SILVA Y FIGUEROA, DE SU EMBAJADA AL REY DE PERSIA.



EN MADRID:

En la Imprenta de DON ANTONIO DE SANCHA, AÑO DE M. DCC. LXXXII.

Se hallará en su Librería en la Aduana Vieja.

EL EDITOR.

UNa de las cosas que hicieron mas conocido el corto reynado de Don Enrique Tercero fue la embajada que este Rey envió al de Persia Tamurbec, llamado comunmente el gran Tamorlan por su valor y gloriosas hazañas: y asi, como parte no poco considerable de los sucesos de aquellos tiempos, ha parecido conveniente incluir en este tomo, por ser sumamente rara y curiosa, la *Historia del gran Tamorlan, é Itinerario y enarracion del Viage, y Relacion de la embajada, que Ruy Gonzalez de Clavijo le hizo por mandado del muy poderoso Rey y Señor Don Enrique Tercero de Castilla.* Publicó esta obra Gonzalo Argote de Molina, poniendo al principio *un breve discurso fecho para mayor inteligencia de este libro*: en Sevilla, año de 1582. fol. Como este erudito Sevillano en su discurso trató con su acostumbrada diligencia del Autor, y de la obra que dió á luz, no nos detendremos en este particular. Pero yá que á las noticias que juntó del gran Tamorlan sacadas de Pedro Mexia, y de Paulo Jovio, hemos añadido las que nos dexó elegantemente escritas [1] Don Garcia de Silva y Figue-

1 Habla de Don Garcia Don Nicolas Antonio en su *Bibliotheca nova* p. 396. y además de los *Comentarios* de que hablaremos luego, dice que escribió un *Compendio de la Historia de España* impreso en Lisbóa, despues de la muerte de su Autor, en 1628.

roa en el libro 5. de los *Comentarios de la embajada que de parte del Rey de España Don Felipe Tercero hizo al Rey Xaabas de Persia*, año de 1618. será bien que demos alguna razon de ellos, especialmente no habiendose publicado hasta ahora en Castellano, y siendo muy dignos de que no se sepulten en el olvido.

El Rey Don Felipe Tercero, que habia recibido algunas embajadas del Rey de Persia Xaabas, envió primero la suya con Fr. Antonio de Govea Obispo de Sirene, en el año de 1612. En el siguiente escogió para el mismo fin á Don Garcia, á quien encargó entre otras cosas procurara, que el Persa perseverase en la guerra contra el Turco, para que entreteniendole por aquella parte, no hiciese ningun progreso en el mar mediterraneo, y escusase tambien con esto la guerra que el mismo Rey podria hacer en Ormuz, viendose con las fuerzas desembarazadas.

Aunque la orden se dió á Don Garcia en San Lorenzo á 9. de Agosto de 1613. sin embargo parece que no se puso en execucion el viage hasta el año de 1618. Desde que el Embajador se hizo á la vela en Lisboa empezó á formar su Itinerario con tanta puntualidad y extension, que apenas se hallará otro que se le iguale, y con tanto conocimiento de la Geografia antigua de los parages por donde transitaba, especialmente de la Persia, como se ma-

nifiesta en todo el discurso de la obra por las investigaciones que hace de las poblaciones antiguas, señalando sus sitios segun los describieron los Geografos Griegos y Latinos, que llevaba por compañeros, y copiando los monumentos que á pesar del tiempo se habian conservado. Pudieramos referir, si no temieramos alargarnos, los encarecidos elogios con que celebraron justamente el merito de Don Garcia los Caballeros [2] Chardin y [3] Wicqfort; no obs-

2 En varios lugares de su *Viage á Persia.*

3 Es tan singular el elogio que de los Comentarios y del Autor hace Wicqfort en el Prologo á su traduccion, que no debemos omitirle: dice pues: *Este no es solo un libro de viages, sino tambien de negociacion y de historia. Se hallarán con la Geografia de muchos paises muchas luces de politica, y mucho conocimiento de cosas sucedidas en oriente, que con dificultad se hallarian en otra parte. Las memorias sobre que se ha formado, se compusieron por una persona que estaba dotada de todas las qualidades necesarias asi para negociar, como para observar las particularidades de lo que veía, y para conocer las causas de los sucesos que contaba. Tal fué Don Garcia de Silva y Figueroa, Caballero Castellano de los de mas alta calidad, de edad entonces de 57. años, el qual habia obtenido empleos considerables en la corte de Castilla, y habia aun merecido otros mayores por sus largos servicios::: Ojalá todos los que viajan estuviesen dotados de todas las qualidades que concurrian en este Caballero, pues además de su dignidad que le subministraba todas las posibles comodidades para viajar, habia leído todos los Autores antiguos que trataban de la Persia, y les traía consigo para cotejar sobre los mismos lugares lo que habian dicho, con lo que por sí veía. Estaba muy instruido en la historia de los antiguos Reyes de aquel país, y en la de los 4. ó 5. predecesores de Scha Albas, de tal suerte que se hacia admirar en la corte de este Rey; y aun enseñaba á los mismos Persas cosas que ellos ignoraban de su historia. Tenia un gran juicio que aplicaba á meditar sobre todos los objetos que veía, yá de la naturaleza, yá de las costumbres ó de la politica, y además de esto una feliz memoria, y una gran discrecion: virtudes muy necesarias á todos los que se hallan en países estraños.*

tante para dar una idea de sus *Comentarios*, aunque no recibieron la ultima mano de su Autor, se pondrá el contenido de los cinco primeros libros segun se halla en el MS. que posee Don Eugenio de Llaguno Amirola, Caballero del Habito de Santiago.

EPITOME

DE LO QUE CONTIENEN LOS LIBROS DE ESTOS COMENTARIOS.

LIBRO PRIMERO.

„ Contiene el viage del Embajador desde Lis-
„ bóa á Góa.

LIBRO SEGUNDO.

„ La descripcion de la ciudad de Góa, costum-
„ bres y religiones de sus moradores, y su gobierno.

LIBRO TERCERO.

„ Viage del Embajador desde Góa á Ormuz,
„ descripcion de Mazcate, costa de Arabia, isla de
„ Aseca, y muy en particular la de la de Ormuz, y
„ su ciudad.

LIBRO QUARTO.

„ Vá continuando su viage la tierra adentro,
„ describiendo la compostura de ella; el Reyno y
„ ciudad de Lara, los Caravasares y los Aduares
„ de los Turcomanes, su historia y costumbres, y

,, rio Pasa , con relacion de la ciudad de Xiras ; de
,, sus mezquitas , palacios , y elogios de personas se-
,, ñaladas que en ella habia. Y prosiguiendo su jor-
,, nada adelante , hace luego descripcion del rio Bra-
,, miro , y muy en particular de las antiguedades de
,, Chilminara , que fué la antigua y famosa *Perse-*
,, *polis* , con las imagenes de los personages que aun
,, quedan enteras y letreros. Su entrada y recibi-
,, miento que le hicieron en Ispahan corte de Per-
,, sia , su poblacion , moradores y colonias , los al-
,, cazares , el Maydan , y Bazar , prodigiosa agilidad
,, de dos Volatines , la puente nueva , Religion de los
,, Gaóres , Taurisinos , y Julphatinos , relacion de
,, los Christianos á la latina , Armenios de Naxivan.
,, Fortaleza de Ispahan , el convite que los Goberna-
,, dores le hicieron en ella al Embajador. Tienenle
,, por de edad de 120. años , y por brujo ; y por-
,, que pasa el Embajador de Ispahan á Caxen de Me-
,, dia , el recibimiento que por orden del Rey le hi-
,, cieron en ella. Fiesta de carneros y toros , y de las
,, contiendas que generalmente se hacen en oriente
,, entre diferentes animales. Descripcion de Caxen.
,, Continuacion del viage. Descripcion de Cúm ,
,, monte de Gia , Tarabat , de la ciudad de Sabá.
,, Entrada y recibimiento del Embajador en Casbin.
,, La solemnidad con que se llevó el presente , y
,, dió su embajada al Rey. El convite que el Rey le
,, hizo à él y al Embajador ó Chaus del Turco. El

,, ánimo del Rey enagenado de nuestras cosas, y
,, por qué. Coloquio que tubo con el Rey, banque-
,, te y regalos que le hizo. Dilacion de la audiencia
,, que pedia. Despedida del Chaus del Turco. Acude
,, el Embajador á la plaza del Maydan en donde ha-
,, bla con el Rey. Enfermanse sus criados en Cas-
,, bin de epidemia, y del temple de Casbin. Audien-
,, cia tan pretendida por él, en que habló al Rey de
,, las cosas del Reyno de Ormuz, de la ocupacion
,, de Baharén, del Mogostán, y Fuerte de Coma-
,, rán, é isla de Queyxome, y de como el Rey de-
,, xó al Embajador en medio de la plática sin respon-
,, delle palabra. Ocasion de la venida de ciertos In-
,, gleses á Persia, y relacion de quienes eran Anto-
,, nio y Roberto Sirley, y de sus embustes. Las cau-
,, sas, origen y suceso de la guerra en que se perdie-
,, ron el año de 1614. el Fuerte de Comorán é isla
,, de Queyxome, y la embajada de Roberto Sirley,
,, y Fray Redempto de la Cruz Descalzo de parte
,, del Rey de Persia á España, y discurso sobre el
,, comercio, y de los malos oficios que los Ingleses
,, hacian al Embajador. Dase noticia de quienes son
,, los Cosacos, y del estado de aquella coluvie de
,, hombres, y República, y de la ciudad de Casbin
,, cabezera de Media.

LIBRO QUINTO.

,, Por todo él describe el Imperio de los Re-

,, yes de Persia ; y llegando á lo individuo trata
,, del sitio y postura del mar Caspio , y haciendo
,, digresion habla de las Aras de Alexandro Magno,
,, y de las inscripciones Griegas que hoy se ven en el
,, Cinde en donde el rio Indo desemboca en el oceano.
,, no. Habla de la Carabana que de Persia va ca-
,, da año al Catayo , y prueba que el Catayo no es
,, la China. De los Ordus de los Tártaros ; quienes
,, fueron ellos , y en qué han parado. *Vida , hechos*
,, *y conquistas del gran Tamorlan*, y por ocasion
,, prueba que no hay estrecho de Anian , ni pasage
,, por el mar del Norte. Y vá refiriendo cuentos de
,, arbitristas y embusteros que en su tiempo habia
,, en Madrid. Descripcion de Hyrcania , provincias
,, de Starabat , Mazandaran , y Ghilan , ciudades
,, de Ardebil , Tauris , y Soltania , Reyno de Sirvan,
,, rios Araxes y Cyro , ciudades de Sumachia y Der-
,, vento , del Gurgistan , ó Georgianos , que son los
,, antiguos Albanos , Iberos , y Colchos , y Ama-
,, zonas : ciudad de Phaso , la Cyrcasia , Ervan Me-
,, tropoli de Armenia , y como en el año de 1616.
,, se defendió contra un exército de 200ij. Turcos.
,, Ruinas de Arthaxata. Coy , fuentes y rios de Ara-
,, xes , y Euphrates , y del paso de los exércitos de
,, los Romanos. Ciudades de Aleppo , Antiochia , y
,, lugares vecinos que fueron derribados. Orfa que
,, antiguamente fue *Edessa*, Amida que los Turcos
,, llaman Caramit , Cartas , ó Harrau , Nisibe, Me-
**

„ redin, que fue la antigua *Martinopolis*; Atra; Ni-
„ nive, cabezera de los Assyrios, Seleucia. Otra des-
„ cripcion mas particular del nacimiento de Tigris y
„ de su curso; y del de Euphrates, Thebe, paso de
„ Aleppo á Bagdad, conjetura de donde fue la ciu-
„ dad de Palmyra, por las inscripciones Griegas
„ que en sus ruinas se hallan. Lo que son las Ara-
„ bias, y sus limites. Sitio de Raba, que se presume
„ ser Reblatha. De Ana, é ingenio que sus morado-
„ res tienen para sacar agua del rio Euphrates, y
„ del fuerte de Cercussio en medio de él, é impe-
„ dimento de piedras que asimismo en él se hallan.
„ Del Canal que abrió Trajano por una legua de
„ un rio á otro, y vá prosiguiendo el curso del Ti-
„ gris: y quéxase de la cortedad y confusion de los
„ Escritores de las victorias de los Romanos contra
„ los Parthos declinando ya el Imperio. Descripcion
„ de Bagadad, y qué fue Ctesiphonte. Sitio de Baby-
„ lonia, su destruccion y sus ruinas. Junta de Eu-
„ phrates y Tigris. Camino de Bagadad á Bazora, su
„ descripcion, y la de la isla de Baharen. Fuente de
„ agua dulce en el mar. Catifa aldea. Descripcion
„ de Susa, y Reyno Susiana. Rios Pisitigris, y Coas-
„ pe, ciudad de Oeza.

„ Fue continuando D. Garcia estos sus Comen-
„ tarios diurnos, estendiendolos aún por otros tres
„ libros, y dando particulares noticias de los suce-
„ sos de aquel tiempo en Oriente, y de su negocia-

„cion con aquel Rey, de su vuelta á Góa, y em-
„barcacion para España con los acontecimientos de
„cada un dia, y casi hasta el de su muerte, que su-
„cedió en su vuelta á España á 22. de Julio de
„1624. á las ocho horas de la noche en el mar de
„Loanda en 35. grados de Norte, ciento y diez le-
„guas de las islas de Flores y Cuervo. Echaron su
„cuerpo á la mar en un caxon cargado de piedras,
„y andó en calmerias al rededor de la náo dos dias:
„y habiendose despues juntado en Madrid los refe-
„ridos Comentarios, y los demás papeles concer-
„nientes á la embajada, se han sacado de su origi-
„nal los tres libros y dibuxos que van en este volu-
„men. Lo demás no se ha podido executar, no por
„falta de buena voluntad, y deseos de ayudar á la
„República literaria, sino por envidia de los hados
„enemiga aún á mayores empresas.

Hasta aqui la nota del MS. en que solo se hallan los libros 3. 4. y 5.

El Caballero Wicqfort, bien conocido por su tratado del *Embajador*, publicó en París en casa de Dupuis el año de 1677. *L'Ambassade de Don Garcias de Silva Figueroa en Perse, contenant la politique de ce grand Empire, les moeurs du Roy Schach Abbas, & une Relation exacte de tous les lieux de Perse & des Indes, où cet Ambassadeur a été l'espace de huit années qu'il y a demeuré, traduite de l'Espagnol.*

El MS. de que se valió Wicqfort para su version, carecia igualmente que el nuestro de los libros 1. y 2. y tal vez de los dibujos de los monumentos hallados en las ruinas de Persepolis, que omite el traductor. Tampoco se hallaria la historia del gran Tamorlan, y otras noticias que á ella se siguen en nuestro exemplar. Sin embargo contenia la narracion de la vuelta del Embajador á Ormuz y su detencion alli hasta que en 15. de Abril de 1619. se embarcó en Góa. Aqui dice que faltaban algunas hojas al MS. pues no se referia la llegada del Embajador á Góa, ni las causas de su detencion en esta ciudad, si que partió á 19. de Diciembre de 1620. y que despues de haber navegado hasta Mozambique, y padecido furiosas tempestades, se vió obligado á volver á Góa y pasar alli el hibierno, de donde no pudo salir hasta Marzo de 1622. y en fin desembarcó en el puerto de San Sebastian en Agosto de 1624. Aqui encontramos una insigne contradiccion con lo que se sienta en la nota sacada de nuestro MS. pues en ella se supone que avia muerto el Embajador en el mar, y la traduccion Francesa concluye diciendo, que quiso desembarcar en aquel puerto, para ir desde alli á Madrid por tierra.

Esto es lo que nos ha parecido necesario decir para dar á conocer una obra casi ignorada, y cuyo merito se reconocerá por la vida que publicamos ahora de Tamorlan. Ojalá se hallára entera pa-

ra que no careciesemos nosotros de lo que los estrangeros han procurado disfrutar en su lengua. A lo menos, ya que no es posible conseguir enteros los Comentarios, sèria siempre muy apreciable el que se imprimiesen los tres libros que se conservan en nuestro MS. traduciendo de Wicqfort lo que habia de mas en el suyo.

En orden á la ortografia se ha conservado la del original, especialmente en los nombres propios, y solo se han corregido los manifiestos descuidos del copiante.

AL MUY ILLUSTRE SEÑOR
ANTONIO PEREZ,
DEL CONSEJO DE SU MAGESTAD,
Y SU SECRETARIO DEL ESTADO.

MUY ILLUSTRE SEÑOR.

ENtre tanto que no llega á nuestra noticia la historia del Tamorlan, que Joan de Barros nos prometia, por cumplir con la aficion que los ingenios virtuosos tienen á la noticia de la vida deste Principe, saqué á luz este Itinerario escripto por Ruy Gonzalez de Clavijo, cuyo original vino á mis manos, haciendole al principio un breve discurso para declaracion dél. Y deseando darle dueño que èn valor y grandeza de ánimo no fuese inferior á tan gran Principe, cumplióse muy colmadamente mi diseo enriqueciendole y adornandole con el nombre de v. m. tan estimado de todos los Príncipes, y escogidos entendimientos de aquesta edad. Cuyo generoso pecho, excelencia de ingenio, liberalidad y hidalguia, obliga á que todos procuren y deseen tener á v. m. por señor. Suplico á v. m. le reciba debaxo de su favor y amparo con mi voluntad. N. S. la muy ilustre persona de v. m. guarde, y estado acreciente muchos años. De Sevilla.

MUY ILLUSTRE SEÑOR,

B. las m. de v. m. su servidor

Gonzalo Argote de Molina.

DISCURSO
HECHO POR GONZALO ARGOTE DE MOLINA
SOBRE EL ITINERARIO DE RUY GONZALEZ DE CLAVIJO.

Escribe Gonzalo Fernandez de Oviedo, Cronista de los Reyes Católicos en su Historia general de España, tratando de la vida del Rey Don Enrique de Castilla, tercero deste nombre, que como despues de la porfiada guerra que tubo con el Duque de Alencastre, sobre la sucesion deste Reyno, gozase de una dichosa paz por casamiento con la Reyna Doña Catalina, hija del mismo Duque y nieta del Rey Don Pedro, hallandose poderoso con grandes riquezas, obedecido y amado de sus Reynos y temido de los estraños: deseando la amistad y comunicacion de los Príncipes del universo, procuró tener sus Embajadores en las cortes de los Reyes Christianos sus vecinos, y en las del Preste Joan, Señor de la India oriental, del Soldan de Babilonia, del gran Turco Bayaceto, y del gran Tamurbec, por comun nombre llamado el Tamorlan: de cuya causa su nombre fué conocido en todas las naciones, y lo fuera mucho mas, si su temprana y lastimosa muerte no dexára huerfana á España de tan ilustre Rey.

Entre otros envió el Rey Don Enrique por Embajador al gran Tamorlan y Turco Bayaceto á Payo Gomez de Sotomayor, y Hernan Sanchez de Palazuelos, Caballeros de su casa. Los quales se hallaron en aquella sangrienta y famosa batalla que entre estos dos grandes Príncipes se dió, donde el Turco preso y puesto en una jaula de fierro, sirviendo de poyo de estrivo al Tamorlan, fué exemplo al mundo de la inconstancia y poca firmeza dél. Recibió el Tamorlan con mucha benevolencia á Payo Gomez de Sotomayor y Hernan San-

chez de Palazuelos. Y teniendo noticia del poder y grandeza del Rey Don Enrique, les dió muchos dones, y envió con ellos á un Caballero grande de su casa que habia nombre Mahomad Alcagi, con un rico presente de joyas y mugeres, con una carta que refiere la Crónica que Luis Nuñez de Toledo Señor de Villafranca dió á su Magestad, que está en la Real Libreria de San Lorenzo, que dice asi:

EL REY TAMURBEC, EL HONRADO, TABOR BERMACIAN, AL REY DE LAS CIUDADES Y LUGARES DE CASTILLA Y DE LEON E ESPAÑA.

„ Dure su tiempo y buena fama en bienes famosos, en noblezas generales y en gracias cumplidas. Hagole saber, que la su carta llegó á nos en paz y en seguridad, que la traxo Payo é Fernan Sanchez, é fizonos saber por su ditado lo que pertenece á deudo de amorio é acrecentamiento de la buena creencia. No es duda, que la su enviada á nos pronuncia carrera muy buena, pura nobleza de la su condicion é verdadera, de la su señoria en paz é en mostramiento del su Reyno, de antiguedad é señal de la nobleza de amor por firme postura. Pido á Dios del cielo que mantenga la fermosura de la su realeza por via reglada, é dure la su señoria gran tiempo de dias é noches, por el Profeta saludaciones. Por ende hacemosle saber, que el hijo de Osmin pasaba segun que le pertenecia é desbarajaba, haciendo mandamientos no buenos, para desconcertar é ir contra los Príncipes é Señores, é no quiso creer lo que nos sobre esto le enviamos á decir, é no hubo dello temor, é movimos contra él los pendones caudales, por el poderio de Dios alto, é nós movimos nuestras huestes de buena andanza, á ir contra él á las partidas de los Reyes Christianos, é en esto afortunóse la quexa de la batalla, é entre nós é él encendiendose el fuego de la pelea, é llevamoslo con el poderio de Dios alto por la grande su defendimiento, ca non hay otro defendimiento, salvo Dios el poderoso é el sabidor de todo, é cativamos al dicho hijo de Osmin. E Don Anrique tu Andian é á un Orcaja su hijo, é fueron presos en el nuestro po-

„ der,

„ der, é destruimos su hueste del todo, é hecimoslos pasar por „ las armas, é tragar las espadas, é las nuestras armas morder: „ é hecimos á los vestiglos comer los sus cuerpos: é los que „ dellos escaparon fueron desnudos é descalzos en tribulacion, „ é desamparados, é apoderamos graciosamente por la gracia de „ Dios alto á todos los Reyes Christianos en sus ciudades y cas„ tillos, como saben estos mensageros.“

Entre los otros dones que el Tamurbec envió con Payo Gomez de Sotomayor y Hernan Sanchez Palazuelos Mahomad Alcagi en presente al Rey Don Enrique, fueron dos Damas hermanas, ganadas del despojo de la batalla del Turco, que en Castilla se llamaron Doña Angelina de Grecia y Doña Maria Gomez. Fué Doña Angelina una de las mas hermosas Damas de aquel siglo, y por tal la celebran los Autores dél, entre los quales Micer Francisco Imperial, Caballero Ginovés que residia en Sevilla, le hizo unas canciones que se ven entre las Trobas de Alfonso Alvarez de Villasandino, que están en la Libreria de San Lorenzo el Real, que dicen asi:

Gran sosiego é mansedumbre,
fermosura é dulce ayre,
honestad é sin costumbre
de apostura é mal vexaire,
de las partidas del Cayre
vi traer al Rey de España
con altura muy estraña,
delicada é buen donayre.

Ora sea Tarta ó Griega,
en quanto la pude ver,
su disposicion non niega
grandioso nombre ser,
que debe sin duda ser
muger de alta nacion,
puesta en gran tribulacion,
depuesta de gran poder.

Parecia su semblante
decir, ¡ay de mí cativa!
conviene de aqui avante

que en servidumbre viva,
¡oh ventura muy esquiva!
¡ay de mí! ¿por qué nací?
dime, ¿qué te merecí?
¿por qué me faces que viva?
Grecia mia, Cardiamo,
oh mi SSengil Angelina,
dulce tierra que tanto amo,
do nace la sal rapina,
¿quién me partió tan aína
de tí et tu señorio,
é me traxo al grande rio
do el sol nace, é do se empina?

Del linage desta Dama no he hallado otra memoria en las historias mas de las armas que se ven en su sepulcro, que son un leon de oro en campo azul, en la capilla mayor de la Iglesia de San Joan de Segovia, con letras que dicen asi:

AQUI YACE DOÑA ANGELINA DE GRECIA, HIJA DEL CONDE JUAN, NIETA DEL REY DE UNGRIA, MUGER DE DIEGO GONZALEZ DE CONTRERAS, REGIDOR DESTA CIUDAD.

Parece por etse sepulcro y por muchas escrituras, que en los descendientes desta Señora han quedado, haber sido casada con Diego Gonzalez de Contreras, Regidor de Segovia, y haber sido padres de Ruy Gonzalez de Contreras, al qual (segun refieren los Caballeros que dél descienden, de los quales son el Licenciado Jeronimo Contreras, Regente que fué en la Real Audiencia de Sevilla, y Juan Alonso de Contreras, del Hábito de Calatrava, del Consejo supremo de su Magestad, y el Licenciado Jeronimo de Contreras, Oydor de Navarra) un Príncipe Griego escribió una carta que decia asi:

CAYRE DON ZUBEN
A TI RODRIGO MI PRIMO SALUD EN EL PODEROSO.

„He sabido de gente de tu tierra que vives no en tan- „to deleyte como á tí conviene segun tu linage: vente con „tus parientes á mí, que lo que el poderoso me dió bas- „tará para todos, tú en tu ley, y yo en la mia, é trayrás „contigo á los hijos de Christiana, nuestros primos, que allá „tambien están. El poderoso te guarde y te me dexe ver.“

Son estos Caballeros del apellido de Contreras linage ilustre y antiguo en este Reyno, porque dél he hallado memoria en el año de 1168. en una escritura de composicion que Martin Fernandez de Fita hace con el Abad de Santo Domingo de Silos sobre el lugar de Mercadillo, en la qual es confirmador Garcia Martinez de Contreras; y en el año de 1170. en el archivo del Convento de Uclés, en el cajon de Castroverde, en una dotacion que hace el Rey Don Alonso octavo á Don Martin Perez de Siones, Maestre de Calatrava, de la heredad que tiene en la villa de Masa, y della es confirmador Martin Gonzalez de Contreras. En el año de 1211. en el Catalogo de los Obispos de Burgos fué el duodecimo dellos Don Garcia de Contreras, que murió á 18. de Marzo del dicho año. Y en el año de 1273. en el mismo libro fué el decimo octavo Obispo de Burgos Don Martin Gonzalez de Contreras ocho años hasta dos de Diciembre del dicho año que murió. Sus armas son tres bastones azules en campo de plata, como se ven en la Santa Iglesia de Toledo en la capilla y sepulcro de Don Joan de Contreras, Arzobispo que fué de aquella Santa Iglesia, reynando en Castilla el Rey Don Joan el segundo, y como se vian antiguamente en la capilla mayor de Santa Cruz de Segovia, de la Orden de los Predicadores, sepulcro antiguo de los de este linage.

Otros Caballeros hay en la villa de Arevalo del apellido de Ungria, que se precian traer su origen de hijo segundo de Diego Gonzalez de Contreras, é de Doña Angelina, en quien quedó el apellido de Ungria, con las armas de su madre del leon de oro en campo azul, que hoy usan.

Cuen-

Cuentan los Caballeros del linage de Sotomayor, descendientes de Payo Gomez, que como llegase á Sevilla con Doña Angelina y Doña Maria, y de alli partiese á la corte, donde el Rey Don Enrique estaba, llegando á la villa de Xodar, que hoy es de Don Alonso de Carvajal, y en aquella sazon era de Luis Mendez de Sotomayor su primo, Señor de aquella villa y de la del Carpio, como consta por una piedra que está en la torre de la fortaleza del Carpio á cinco leguas de Cordoba, que edificó Garci Mendez, que dice asi:

EN EL NOMBRE DE DIOS AMEN. ESTA OBRA MANDO HACER GARCI MENDEZ DE SOTOMAYOR, SEÑOR DE XODAR, E FIZOLA MAESTRE MAHOMAD, E FUE OBRERO RUY GIL, E FIZOSE EN LA ERA DE M. CCC. LXIII. AÑOS.
CHRISTUS VINCIT. CHRISTUS REGNAT.
CHRISTUS IMPERAT:

como fuese recebido y hospedado en aquella villa con grandes fiestas, é teniendo puestas sus tiendas junto á una fuente de aquella villa, tubo amores con Doña Maria, una destas Damas Griegas que en el testamento de Payo Gomez es llamada Doña Maria Gomez, en la qual tubo hijos, de quien suceden Gomez Perez das Mariñas de Junqueyra, y Antonio Sarmiento de Redondela, y otros Caballeros. Corresponde á la memoria de aquestos amores aquel cantarcillo antiguo que dice:

En la fontana de Xodar
vi á la niña de ojos bellos,
é finqué ferido dellos
sin tener de vida un hora.

Dicen, que por esta razon el Rey Don Enrique le quiso prender, y Payo Gomez se fué huyendo á Galicia, y de alli á Francia, hasta que despues fué perdonado, casandose con Doña Maria Gomez por orden del Príncipe Don Joan.

Era Payo Gomez de Sotomayor, como consta por su testamento, Mariscal de Castilla, y Caballero de la Vanda, Señor de la fortaleza de Lantañoo con toda su tierra, y de las villas de

de San Tomé y Puerto novo y de Villamayor y del Puerto del Carril, y Señor de la fortaleza y villa de Rianjo, y tierra de Postomarcos, y de quince feligresias en el juzgado de Noya, y de seis feligresias en el juzgado de tierra de Quinta, y Señor de la fortaleza Dainsua, y tierra de Tabeyros y de Cela y Sobran. Fué casado con Doña Mayor de Mendoza, heredera de Don Lope de Mendoza, Arzobispo de Santiago, que primero, siendo Don Lope Obispo de Mondoñedo, fué casada con Pero Gonzalez de Avila, y quedando dél viuda, casó segunda vez con Payo Gomez, el qual tubo en ella hijos, al mayor Suero Gomez de Sotomayor, Mariscal de Castilla, de quien desciende Don Enrique de Guzman y Sotomayor, Señor desta casa, y Don Lope de Mendoza Inquisidor de Toledo. Tubo mas otros hijos en esta Señora, y otros en Doña Maria Gomez. Yacen sepultados los dos Mariscales padre y hijo en el Monesterio de Santo Domingo de Pontevedra en la capilla de Sancto Tomás, y sobre los cuerpos se ven ricos sepulcros de alabastro con sus vultos y letreros, y Doña Maria Gomez fué sepultada en otro Monesterio á tres leguas de Pontevedra. Vense alli sus armas, que son en campo de plata tres faxas jaqueladas de oro y roxo, y por medio de cada faxa otra faxa negra.

Fué Payo Gomez hijo de Diego Alvarez de Sotomayor, y de una hija de Juan Mariño Chariño, Señor de la fortaleza y villa de Rianjo tierra de Postomarcos, uno de los cien Caballeros que el Rey Don Alonso ultimo deste nombre armó de su mano, y Diego Alvarez fué hijo de Ferran Yañez de Sotomayor, y nieto de Payo Sorred de Sotomayor, de cuyo linage el Conde Don Pedro hace memoria, y yo mas en particular en la historia del Obispado de Jaén.

No fué ingrato el Rey Don Enrique al regalo y presente que el Tamurbec le hizo, antes correspondiendo á la grandeza de la Real casa de Castilla, le tornó á enviar de nuevo su embajada con Fray Alonso Paez de Santa Maria, Maestro en Santa Theologia, Ruy Gonzalez de Clavijo su Camarero, y Gomez de Salazar su guarda, con los quales le envió sus cartas y presente, y con él partieron de Madrid en 21. de Mayo del año de 1403. y volvió Ruy Gonzalez de Clavijo

á

á España en 24. de Marzo año de 1406. en el qual viaje le sucedió lo contenido en este libro que escribió de su propia mano.

Donde llegado Ruy Gonzalez de Clavijo á la villa de Madrid su patria, reedificó costosisimamente la capilla mayor del Monesterio de San Francisco della, donde fué sepultado en un rico y suntuoso sepulcro alto de marmol, con un vulto de alabastro en su memoria, con letras en torno dél que dicen asi:

AQUI YACE EL HONRADO CABALLERO RUY GONZALEZ DE CLAVIJO QUE DIOS PERDONE, CAMARERO DE LOS REYES DON ENRIQUE DE BUENA MEMORIA, E DEL REY DON JUAN SU FIJO, AL QUAL EL DICHO SEÑOR REY OVO ENVIADO POR SU EMBAJADOR AL TAMORLAN, ET FINO DOS DIAS DE ABRIL AÑO DEL SEÑOR DE MIL Y QUATROCIENTOS E DOCE AÑOS.

Vense sus armas en este sepulcro, que son á quarteles en campo roxo, media luna de oro, y en campo de plata tres faxas de sangre: su apellido es ilustre y noble en este Reyno, y antiguo desde la famosa batalla de Clavijo: fueron sus casas en la villa de Madrid, donde es agora la capilla de Don Garcia de Vargas y Caravajal, Obispo de Placencia: su sepulcro fué pocos años despues (por no dexar heredero de su casa) quitado de la capilla mayor, y puesto en el lugar, donde él estaba, el cuerpo de la Reyna Doña Juana muger del Rey Don Enrique el quarto de Castilla, donde agora se vé en un riquisimo sepulcro de alabastro.

El sepulcro de Ruy Gonzalez de Clavijo ví trasladado en el año pasado de 1573. en medio de la Iglesia de San Francisco, y en este año de 1580. le ví quitado de alli, y arrimado á la pared junto al púlpito, premio que dá el mundo á los que mas confian en su vanidad.

Entre las otras cosas que Gonzalo Fernandez de Oviedo escribe del Tamorlan dice, que tenia un anillo con una piedra de tal propiedad, que quando alguno decia mentira en su presencia, la piedra mudaba su color, y que teniendo Ruy Gon-

Gonzalez de Clavijo noticia deste anillo, hablaba al Tamorlan muchas cosas de las grandezas de España por metáforas, y como lo que le decia era verdad, y el Tamorlan via la piedra en su verdadero color, admirabase de las cosas que le decia: entre otras refiere haberle dicho, que el Rey su señor tenia tres vasallos de linage que trahian en campo seis mil Caballeros y de espuela dorada, por los Maestres de Santiago, Alcántara y Calatrava; y que tenia una puente de quarenta millas en largo, sobre la qual pacian docientas mil cabezas de ganado, por el espacio de tierra que hay, donde se esconde el rio de Guadiana hasta el lugar donde torna á parescer: que tenia un leon y un toro que se mantenian cada dia del pasto de doce vacas, por alusion del nombre de las famosas ciudades de Leon y Toro: que tenia una villa cercada de fuego y armada sobre agua, por la villa de Madrid abundosa della, por muchas fuentes, y cercada de muro de pedernales: que tenia tres canes que peleaban en campo por docientas lanzas castellanas, por las tres villas deste nombre Can de Roa, Can de Muño, y Canes de Zurita.

Refiere mas, que queriendo el Tamorlan satisfacer á Ruy Gonzalez en otra cosa de mas admiracion, hizo traer delante dél un vaso de oro, en que tenia sembrada una gran mata de romero, y aquella planta le mostró por la joya de mas estimacion de sus riquezas; y como Ruy Gonzalez de Clavijo le dixese, que con las ramas de aquel arbol calentaban los hornos en Castilla, el Tamorlan, viendo que asi lo despreciaba, le dixo: *Pues allá lo teneis en tan poco, no sabrás las grandezas dél.*

Dexanos la antiguedad memoria destas cosas, que aunque parecen indignas de Historiadores graves, el lugar y materia de que se trata, permite escrebirlas como las hallamos: consejas llamaron nuestros padres á cuentos semejantes, que el vulgo tiene tan recebidos, que por mí no perderán un punto de su credito.

VIDA
DEL GRAN TAMORLAN
ESCRITA POR PERO MEXIA,
CRONISTA DE SU MAGESTAD,
EN EL CAPITULO XXVIII. (PARTE SEGUNDA)
DE SU SILVA DE VARIA LECION.

GRandes y excelentes Capitanes hubo entre los Griegos y Romanos, y tambien Cartaginenses y otras naciones, é asi como fueron sabios é virtuosos en las guerras y batallas, asi fueron tambien dichosos en que hubiese Autores é Historiadores que cumplidamente escribiesen sus hazañas. Y habiendo pasado cerca de nuestros tiempos un hombre, que con qualquiera de los antiguos se puede igualar, y aún hacer ventaja á algunos dellos: tubo tan mala dicha en que dél se escribiese, que para decir yo algo dél, he andado mendigando y buscando que escrebir, y al cabo no puede ser sino poco y confuso, por faltalle lo que á los otros sobró, en tener quien escribiese dél. Y este es el gran Tamorlan que con haber comenzado de ser un boyero, y otros dicen, que de un pobre soldado, llegó á ser tan grande en señorio é victorias, como aquel gran Alexandre, ó muy poco menos que él. Fué pues este varon excelente cerca del año del Señor de mil y trecientos é noventa años. Segun algunos dicen, descendia del linage de los Partos, gente que tan temida fué en tiempo de los Romanos, y que estaba yá olvidada. Fué hijo de muy baxos é humildes padres, pero de muy buena y gentil disposicion: hombre muy suelto y ligero: hábil y de gran juicio y entendimiento, que siempre desde pobre, y despues de rico, tubo muy altos y grandes pensamientos. Fué muy esforzado é animoso, é luego desde muy mozo se inclinó á la guerra y arte militar, y diósele tan bien, é usaba y entendiala tan-

tanto, y era tan dispuesto para ella, que apenas se podia juzgar, qual era mas en él, la destreza y esfuerzo, ó su habilidad y prudencia. Con las quales habilidades y virtudes, y con las que adelante se dirán, ganó en poco tiempo la mayor reputacion, que nunca hombre pudo ganar. Los principios deste hombre, segun cuenta Baptista Fulgoso, pasaron desta manera. Que siendo hijo de un hombre que guardaba ganado, criandose entre los mozos que tenian el mismo oficio de su padre, los otros como él, en sus juegos y burlas, lo eligieron una vez por Rey: y entre burla y juego él hizoles jurar á todos que harian lo que él les mandase, y le obedecerian en todo. Y hecho el juramento, mandóles á todos, que vendiesen sus ganados, y dexasen tan pobre y baxo oficio, y se diesen á la guerra y armas, é lo tomasen por Capitan. Hizose asi: y de la burla vino la cosa á veras, y en pocos dias juntó quinientos ganaderos y hombres del campo, con los quales la primera cosa que hizo fué robar y saltear ciertas carabanas de mercaderes que pasaban por aquella comarca, é partió la presa tan igual é justamente con sus compañeros, que con grande fé y amor lo servian, y se llegaron otros de nuevo. Lo qual sabido por el Rey de Persia, envió un Capitan con mil de caballo á lo prender, y deshacer. El dióse tan buen recabdo, que viniendo el Capitan contra él, anduvieron tratos, é de enemigo lo fizo compañero é súbdito, é juntó con la suya la gente dél, é comenzó á acometer cosas mayores. Ofrecióse luego discordia entre este Rey de Persia é un hermano suyo, y el Tamorlan tomó la voz de su hermano, é bastó su favor é industria para darle la victoria, y hacello Rey destruyendo al otro. Despues haciendolo el Rey nuevo Capitan de la mayor parte de su exército, fingiendo que le queria conquistar nueva tierra é señorio, juntando gentes, incitó á muchos del pueblo, que se alzasen. El se reveló contra él, y le quitó el Reyno que le habia ayudado á ganar, é llamóse Rey de Persia, lo qual no debió de pasar sin grandes trances y avisos, y hechos muy señalados. Acabada esta empresa dió libertad á su patria é gente de los Partos, que muchos años habian servido á los Sarracenos y Reyes de Persia: sacandolos de aquella servidumbre, se hizo Rey y señor dellos. Viendose pues yá con muy grandisimo y esco-

gido exército comenzó á conquistar las comarcanas naciones, é asi andando el tiempo despues conquistó y ganó á la Asiria, á las Armenias, y Babilonia, á Mesopotamia, la Scitia Asiática, la Albania, la Media, y otras provincias, y grandes é muy fortisimas ciudades. En las quales conquistas, aunque no las hallamos escritas, cierto es, que pasaron grandes y fuertes batallas, muchos y muy señalados actos de fortaleza, grandes ardides y avisos: porque todos dicen deste excelente Capitan, que fué tan sabio y diestro en gobernar su gente, que nunca hubo en ella motin ni rebelion notable. Era muy justiciero, é liberal en estremo, honrador de los que lo seguian, y por eso amado y temido. Trahia su gente tan dotrinada y diestra, que al punto del tiempo sabia cada uno lo que habia de hacer, y se ponia en su lugar: con traher, como adelante dirémos, en su exército número de gente, qual jamás otro truxo. Su real parecia la mas hermosa ciudad del mundo, todos los oficios andaban por su orden: habia asimismo en él abundancia de mercaderes, y de otros mantenimientos y cosas necesarias para la vida de los hombres. Nunca consintió hurto, ni latrocinio, ni fuerza, y si acaescia cometer algunos, los castigaba severisimamente. Y por esto trahia su real tan proveído, como en la mayor paz del mundo la mejor ciudad dél. Hacia que sus soldados se preciasen de esforzados y virtuosos, y de muy diestros y sabios. Trahialos muy bien pagados y honrados, muy lucidos y aderezados, pero muy castigados y sugetos. Siendo pues yá Rey y Emperador de muchas provincias y Reynos en Asia, movidos por su fama, vinieron infinitas gentes á lo servir, allende de sus súbditos. De manera que con mayor gente y exército que tubo Dario ni Xerxes (porque todos dicen que con quatrocientos mil hombres de caballo, y seiscientos mil de pie) vino á conquistar á Asia la menor, y las provincias della. Lo qual sabido por el gran Turco Bayaceto Señor della, é Príncipe y Capitan de los Turcos, que á la sazon tenia puesto cerco en la ciudad de Constantinopla, habiendo conquistado primero muchas provincias de Grecia: seyendo el mas temido y rico Rey que habia en el mundo, como quando dellos hablamos, diximos: dexó luego el cerco de Constantinopla, y pasó en Asia con toda su gente, y juntó toda la mas

y mejor que pudo juntar: que, segun dicen, los de caballo, eran tantos como los del Tamorlan, y los de pie muy gran número, toda esta gente muy diestra y muy buena, y la mas della exercitada en las guerras que con Christianos habia tenido. Y como buen Rey y Capitan, viendo que de otra manera á tan gran exército no podia resistirle su tierra, determinó de le salir al encuentro, y darle la batalla, confiando en la virtud y esfuerzo de su gente, y aún tambien en la multitud que habia, que aunque no era tanta como la de su enemigo, era, como está dicho, muy mucha y muy diestra, é defendian sus casas y libertades. E saliendole al camino en los confines de Armenia la mayor, halló al Tamorlan del mismo proposito de pelear con él. Y ordenando pues cada uno de los Capitanes sus gentes, el primero dia que pudieron juntarse, haciendo cada uno lo que muy sabio y esforzado Capitan debia, comenzaron la mas brava y cruel batalla, que yo creo que ha habido en el mundo, considerando el número de la gente, y la bondad y experiencia della, y el esfuerzo é habilidad de los Capitanes. Y peleando la mayor parte del dia crudelisimamente, se mataban los unos á los otros, sin se poder vencer, ni conoscer de qual parte inclinaba la victoria: hasta que al cabo, vencidos los del Turco mas de la multitud que de la fuerza, muriendo grande parte dellos, que afirman que murieron aquel dia docientos mil hombres de su parte, fueron destrozados, é volvieron las espaldas. El Bayaceto peleando é sosteniendo el ímpetu de los contrarios, é con mucho ánimo deteniendo y animando los suyos, cargando gran golpe de enemigos, cayó con el su caballo, donde no pudiendo ser socorrido, fué preso y tomado vivo. Y asi llevado en presencia del Tamorlan, el qual gozando todo lo posible de la victoria, le hizo hacer muy fuertes cadenas, y una jaula donde dormia de noche; é asi aprisionado, cada vez que comia le hacia poner debaxo de la mesa como á lebrel: y de lo que él echaba de la mesa le hacia comer, y que de solo aquello se mantubiese. E quando cabalgaba, lo hacia traher, é que se abaxase é pusiese de manera, que poniendole el pie encima, subiese él en su caballo. Y en este tratamiento lo truxo y tubo todos los dias que vivió. E asi lo trahia por toda Asia la menor, sojuzgandole, y conquistan-

do-

dole su tierra, porque lo viesen en aquel estado los que lo habian visto poderoso y en gran trono. El que esto leyere, no es razon que lo pase sin grande consideracion; porque cierto es grande documento y exemplo, para tener en poco los grandes poderes y mandos deste mundo. Pues un Rey tan grande, tan temido y poderoso, que solo el trance de un dia le pudo baxar á tan vil é baxo estado, que en la mañana se viese señor de infinitos hombres, y temido y obedescido de todos, y á la noche se viese esclavo, compañero igual con los perros de su señor: y que le viniese esto por mano de hombre que hubo tiempo que no tenia mas que un cayado de pastor, ó segun otra opinion, una sola espada: y que este pudo venir en tanta grandeza, que no hallase en su tiempo igual en el mundo en poder y señorio: y el otro que habia nascido el mayor de todos, un dia bastase á hacello el mas abatido é baxo: cosas son estas que habian totalmente de apartar á los hombres de los mundanos deseos, y amar y procurar á solo Dios. Volviendo á nuestro cuento: habiendo el Tamorlan señoreado la tierra del Turco, dió la vuelta caminando para Egipto, y fué allanando á toda Siria, á Phenicia, y á Palestina, y á Judea, y todas aquellas comarcas, tomando por combate insignes ciudades, y entre ellas Smirna y Antioquia, Tripol, á Sebastia, á Damasco y otras, asolando y destruyendo algunas dellas. Llegando yá cerca de Egipto, el Soldan dél, y Señor de Arabia y otras provincias, le salió á resistir, é con muy grueso exército peleó con él, y siendo desbaratado escapó huyendo. El Tamorlan le tomára á Egipto, como habia hecho todo lo demás, si no que tan grande exército fué impòsible pasarlo por los desiertos, é no tubo en tanto conquistarlo, quanto la salud y conservacion de su gente; pero todo lo demás de aquellas comarcas metió debaxo de su señorio. Dicen del Tamorlan que se holgaba quando hallaba resistencia y fuerza: é por mostrar mas su poder y esfuerzo, y prudencia é avisos, como le acaesció en la ciudad de Damasco, que habiendola él entrado por fuerza, los mas esforzados y mejores se retraxeron á una fortaleza tan fuerte, que se tenia por imposible ser tomada: y puesto que ellos venian en trato con él, él no quiso si no tomarlos por fuerza, ó que se diesen á merced. E

vis-

visto que no se podia combatir por su alteza y sitio, hizo en breves dias edificar otra fortaleza junto á la otra, mas alta y mas fuerte que ella. Y tal maña y diligencia puso, que nunca le pudieron estorvar su edificio, y desde álli con ingenios é instrumentos de guerra los combatió y apretó de tal manera de noche, y tambien de dia, sin darles un solo momento de descanso, que los tomó y entró por fuerza de armas. En sus conquistas y combates tenia esta costumbre: quando asentaba sobre alguna ciudad, el primero dia luego que llegaba, hacia que su tienda se pusiese blanca, por la qual significaba, y era yá sabido, si aquel dia se entregaban, que les otorgaba las vidas y hacienda. El segundo dia hacia poner colorada la tienda, si aquel dia quisiesen darse, habian de morir todas las cabezas de casas; y los demás eran perdonados: pero si el segundo dia no se querian dar, al tercero hacia poner un pavellon negro, que era cerrar la puerta á la clemencia. Y los que aquel dia, ó de ahí adelante eran tomados, no escapaba hombre ni muger de qualquier edad que fuese á vida, é la ciudad se metia á saco, y le hacia poner fuego, é la destruía totalmente. Por lo qual no se puede negar que este hombre no fuese muy cruel, puesto que tubiese muchas virtudes y excelencias. Pero es de creer que lo permitia Dios por pecados de los hombres, y para castigar con la mano de aquel aquellos Reyes y gentes. Y aún esto paresce que él mismo lo dixo, y se tenia por tal. Porque escribe el Papa Pio, que habiendo puesto cerco sobre una muy fuerte ciudad, no habiendo querido entregarse en primero ni segundo dia, que eran los términos yá dichos de recebir á misericordia, llegaron al tercero: los de la ciudad, confiando que usaria alguna piedad, abrieron las puertas, y echaron delante las mugeres é niños, todos con ropas blancas é ramos de olivas en las manos, dando todos voces que rompian el cielo, pidiendo misericordia, que no hubiera á quien no moviera á ella. El Tamorlan, como los vió asi venir, ninguna muestra hizo ni sentimiento de piedad, antes con su serenidad y semblante acostumbrado, que era de fiereza y crueldad, mandó á un esquadron de gente de caballo, que saliese á ellos, y sin dexar ninguno á vida, los matasen á todos. Y despues mandó derribar la ciudad por los ci-

mien-

mientos, é que no quedase en ella cosa enhiesta. Andaba acaso en esta sazon en el exército del Tamorlan un mercader natural de Génova, como otros muchos andaban: y tenia trato y comunicacion alguna vez con él, el qual pareciendole muy cruda cosa la dicha, se atrevió á decirle, que por qué usaba de tanta crueza con los que tan humildes se le entregaban á su misericordia. Dicen, que el Tamorlan con la mayor ira y alteracion del mundo, encendido el rostro, y los ojos que parecian que fuego le salia por ellos, respondió: „Tú debes de „pensar que yo soy hombre como los otros, muy engañado „estás en ello, que no soy si no ira de Dios, y destruicion del „mundo: y no parezcas mas ante mí, si no quieres llevar el „pago que merece tu atrevimiento.“ El mercader como le conoscia la condicion, desvióse luego de alli, é nunca mas fué visto. Habiendo pues conquistado, como tenemos dicho, infinitas tierras, muerto y vencido muchos Reyes, no hallando en toda Asia resistencia alguna, cargado de infinitas riquezas, é llevando consigo muchos de los mas principales de las tierras que dexaba sojuzgadas: las quales llevaban todos los mas de sus bienes que podian, porque eran de los que luego se entregaban, se volvió á su tierra. Donde despues de llegado hizo edificar una muy grande é suntuosa ciudad, y poblarla de los que diximos que de diversas provincias trahia. Los quales como venian con sus tesoros, y eran hombres honrados é principales, é muy muchos en número, é con la ayuda que el Tamorlan les hizo, en muy breve tiempo constituyeron é hicieron la mas hermosa y rica ciudad del mundo. Y como era de tantas é tan diversas partes, el trato della fué muy general é muy grande, y por eso comenzó á ser muy frequentada é abundosa de todas cosas. Estando asi el Tamorlan en esta prosperidad é alteza, como era hombre, acabaronse sus dias é murió, dexando dos hijos no de tanto valor como su padre, segun paresce. Pues asi por la grande discordia que hubo entre los dos, como por su flaqueza é poquedad, no fueron para conservar el estado que heredaron, antes los hijos y nietos de Bayaceto, que era el gran Turco su prisionero, sabiendo la muerte é la discordia de los hijos, pasaron en Asia, é con su diligencia y ánimo, hallando aparejo en las voluntades, recobraron los bie-

nes,

nes, é Reynos de sus pasados. Asi acaeció por otros estados é Reynos que el Tamorlan habia conquistado. Y asi de tal manera sucedió el negocio, que hoy no hay memoria dél ni de su señorio, ni hombre que venga de su linage que acá lo sepamos de cierto. Aunque Baptista Egnacio, grande inquiridor de antiguedades, escribe que quedaron los hijos del Tamorlan con las tierras é provincias que su padre poseía de la parte del rio Eufrates, y despues en sus sucesores hasta Usancasano Rey, con el qual peleó Mahometo Turco, y que de los herederos deste Usancasano, segun muchos afirman, se levantó el primer Sofi, de donde viene el estado y Reyno del Sofi, que hoy es grande enemigo del Turco. Que sea asi esto ó no cierto, las cosas deste hombre, si algun grande ingenio las hubiera escrito, hermosa y excelente historia fuera de leer: porque en tan grandes casos, grandes hechos y cosas debieran pasar. Pero yo no he leído mas de lo dicho, ni creo que haya mucho mas escrito. De manera que sabemos asi á vulto lo que pasó, pero los tiempos, las maneras y modos como pasó, que es lo que mas gusto é provecho podia hacer al lector, no se sabe. Una cosa afirman todos, que el Tamorlan nunca vió las espaldas á la fortuna, nunca fué vencido, ninguna cosa acometió que no la llevase, ni pensó, ni quiso, que no la alcanzase, ni le faltó esfuerzo ni aviso para lo procurar. Por lo qual torno á decir que lo osaremos conferir é igualar con qualquiera de los muy famosos y antiguos.

Esto que tengo dicho saqué de Fulgoso en sus colectaneas, y del Papa Pio en la segunda parte ó libro de su Geografia, y de Platina en la vida de Bonifacio nono, y de Matheo Palmerio en las Adiciones á Eusebio, y de Cambino Florentino en la historia Turquesca.

VIDA DEL GRAN TAMORLAN

ESCRITA POR PAULO IOVIO,

OBISPO DE NOCHERA, EN SUS ELOGIOS

TRADUCIDOS POR EL LICENCIADO

GASPAR DE BAEZA.

EL Tamorlan, Señor de los Tartaros, que por su inaudita crueldad y fiereza y fuerzas monstruosas fué llamado terror del mundo y ruina del Levante, subió de lugar baxo por grados al mas alto punto de la milicia, y á ser Capitan y Rey. Ayudóle principalmente el gran favor de los soldados, que adulandole le llamaban Temir Cuthlan, que en Tartaro quiere decir hierro dichoso. Dicen que el Tamorlan era hombre baxo de Samarcanda, ciudad cabo el rio Laxarte, cercana á la provincia Sogdiana, la qual ciudad vemos de Quinto Curcio, que fué conocida en tiempo de Alexandro Magno. Dicen algunos Persas, doctos en historia, con quien yo he hablado, que el Tamorlan adornó y acrecentó estrañamente á Samarcanda su patria con las riquezas y despojos del Levante, á quien sugetó. Tenia gesto bravo, ojos sumidos, siempre amenazadores, cuerpo grande, tan nervoso y recio, que flechando un gran arco Tartaro, hacia pasar la cuerda tras la oreja (cosa que pocos podian hacer) y con la flecha pasaba un mortero de azofar que se ponia por blanco. Dicen algunos Autores que tenia una pierna coxa, y que asi andaba feamente. Fué alzado por Rey principalmente por el autoridad de su nombre, y juntó tan gran exército de inumerables gentes, deseosas de robar y guerrear, que se creyó que faltarian vituallas á los hombres, y campos con hierba para tantas bestias y camellos. Fueron en su exército los Sogdianos, Aracosios, Bactrianos y Hircanos, á todos los quales los Bárbaros llaman hoy de un nombre Zagatays. Fueron con él las Hordas de Tartaros, que moran dende el rio Laxarte, hasta el rio Volga, y dende el rio Volga hasta la ciudad de Mosca.

Son Hordas esquadrones ó manadas de Tartaros, que no teniendo asiento cierto, andan siempre de una parte á otra, por desiertos de infinita grandeza, hasta el monte Imao. Y los antiguos los llamaban Amaxobios, porque viven en carros, cubiertos de fieltros contra el frio. Las mas poderosas Hordas son la Casania, y la Sciabania, y la Nogaya, conocidas de los Moscovitas por el trato que con ellos tienen. Todas estas obedecieron al Tamorlan, porque las mas remotas obedecen al gran Can del Catay, Príncipe potentisimo que reyna en la China, y en la costa del mar Oceano.

Alzó el Tamorlan sus vanderas: y pasó su gran exército á nado por el rio Volga, aunque en furiosa corriente y multitud de aguas es el mayor rio despues del Danubio, y del Nilo: mas despues partiendose en siete brazos, entra en el mar Caspio turbio y menos furioso, y alli tiene vado mas facil.

Hallandose pues buen vado la gente, pasó sin daño por abaxo del Citracan, lugar famoso por su trato. Llegaba la gente á un millon de infantes y caballos, y habia gran cantidad de ganado mayor y menor, el qual pasaron parte en las cervices de los caballos, parte en barquetas que de repente hicieron, las quales pasaban mas facilmente, porque la caballeria estaba en medio el rio quebrando la furia de la corriente, y cada hombre de caballo llevaba á las ancas un infante. Del rio Volga, llamado antiguamente Rha, el Tamorlan tiró por los montuosos valles de los Hiberos y Albanos, y llegó al estrecho paso de las puertas de Derbento, que tiene unas puertas de hierro y torres de piedra de labor antigua: y no se sabe, si los Persas que lo guardaban, huyeron de miedo de enemigo tan poderoso, ó si echados por fuerza se pusieron en cobro. Con esto la multitud infinita del exército del Tamorlan pasó y entró en Armenia por el mesmo camino, por donde casi cien años antes Hyelon y Absaga pasaron á Syria, trayendo los Christianos guerra con los Egypcios sobre el Reyno de Jerusalén. Quando estos pasaron no se entendia, si eran amigos ó enemigos, porque eran Idólatras, y ni tenian la religion Christiana, ni la secta Mahomética. Pero aunque el Rey Balduino les envió presentes, y les rogó que fuesen sus amigos, no aprovechó, antes tomaron la secta Mahomética.

Tomó el Tamorlan algunas ciudades de Armenia la mayor, y saqueó y quemó á Sultania, morada de los Reyes de Persia, y tomando á mano derecha pasó el rio Eufrates cabo Arsenga, y entró en Capadocia sabiendo que Bayaceto, Señor de los Turcos, alzando el cerco de Constantinopla, venia á Capadocia con gran exército á defender su frontera. Llegaron estos dos mayores Reyes del mundo con dos portentisimos exércitos al monte Estela, famoso por la memorable victoria del gran Pompeyo, y calamidad del Rey Mitridates. Este monte sale del Antitauro, y debaxo tiene un gran llano y campos estendidos, apropiados para pelear, y llaman los Turcos Casovas, que quiere decir campos de Anseres: porque estas aves acuden alli ciertos tiempos del año para pasar á manadas á Europa con sus capitanes. Queriendo pues estos grandes Capitanes pelear, y determinar con una buena ó mala batalla, quien habia de vivir, y ser Señor de Asia, á ninguno faltaron ardides. Porque el Tamorlan, confiando en las armas de que particularmente usan los suyos, mandóles que comenzasen y prosiguiesen, y acabasen la batalla con flechas: y que él haria, que dende la mañana hasta puesta de sol no les faltasen, si peleasen valerosamente. Para esto habia ordenado que muchos camellos andubiesen por los esquadrones, dando manojos de flechas á los infantes y caballos. De la otra parte Bayaceto, no ignorando la manera de pelear del enemigo, proveyó lo que se pudo proveer, y habiendo animado á los suyos, mandó decir á la gente de caballo, que recibiesen con ánimo la primera rociada de flechas con los escudos sobre las cabezas, y que luego baxasen las lanzas y arremetiesen á los enemigos, cuya canalla deslucida y desarmada parecia, que facilmente podria ser alanzeada y muerta á cuchilladas. Hicieronlo asi los fortisimos Caballeros Turcos, y menospreciando sin pavor las flechas, arremetieron con tropel furioso y bravo ímpetu á los Tartaros, que estaban muy cerrados, y haciendo gran carniceria en los que no tenian yelmos ni corazas, apenas les dieron lugar para dexar los arcos y desembaynar las cimitarras. Pero era tanta la multitud de los flecheros Tartaros, por todas partes esparcidos, que aún la retaguarda Turquesca era derribada con una perpetua y espesisima lluvia de flechas; por-

que

que los Tartaros, conforme á su costumbre, tiraban las flechas hácia el cielo, para que cayendo con mas fuerza pasasen las cervices y ancas de los caballos: y asi ni las largas y plegadas adargas de los Turcos de Europa, ni los redondos escudos de los de Asia, bastaban á resistir las flechas que les herian. Nunca dende que hay memoria de historias, mayor número de gente peleó con mayor alboroto, ni con mayor fuerza y rabia por hacerse pedazos. Ninguna gente peleó con mayor pertinacia y obstinacion, porque llevandose á veces los unos á los otros, á veces los otros á los otros, y acudiendo los que venian detrás, y rempujando á los delanteros, la victoria estubo muchas horas dudosa, á modo de mar tempestuoso, á quien la furia de los vientos arrebata de una parte á otra. Pero yendo baxo el sol, la victoria se mostró por los Tartaros, aunque con mucha sangre. Y Bayaceto, siendole muerto el caballo de muchas flechas, y habiendo visto derribar sus vanderas, fué preso y guardado para escarnio, y para hartar la soberbia del Tamorlan, cuya crueldad fué tanta, que aunque Bayaceto era poco antes un Rey tan famoso, y aunque le hizo todas las injurias del mundo, nunca se hartó. Porque quando queria subir á caballo haciale baxar las espaldas para que sirviese de escalon, imitando, segun es verisimil, lo que Sapor Rey de los Partos hizo con Valeriano Emperador de Roma, á quien con semejantes afrentas hizo morir. Pero la voluntad de Dios que á Bayaceto truxo á este estado, ordenó que viviese mucho en su miseria: y asi siendo trahido por Asia en una jaula de hierro, fué un miserable espectáculo de su fortuna. Pero la inexorable y bárbara condicion del Tamorlan fué un singular exemplo de justa severidad. Porque como un Ginovés, que era muy su privado, por ser gran conocedor de piedras, con las quales el Tamorlan holgaba mucho, le hablase sobre la miseria de Bayaceto, y le dixese blandamente que usase de clemencia con él, y se acordase que en riquezas y victorias habia sido Príncipe clarisimo entre los Reyes Mahometanos, el Tamorlan arrugando la frente puso los ojos en él, y reprehendiendolo dixole: „Yo no castigo „á este como á hombre soberbio por su potencia y nobleza, „sino como á traydor mal hombre, que mató cruelmente á su „hermano mayor, y doyle por ello la pena que merece.“ Ha-

bien-

biendo el Tamorlan vencido esta batalla, en que dicen que murieron mas de ciento y quarenta mil hombres, cogió los despojos y repartiólos justamente entre los suyos, los quales banquetearon tres dias larga y esplendidamente, porque habian sido muertos casi innumerables caballos, ó estaban tan debilitados de heridas, que no podian ser de provecho: y por esto matabanlos para honrar los banquetes, porque los Tartaros comen ordinariamente carne de caballos, y quando les falta, abren á los caballos una vena tras la oreja, y bebiendo su sangre, sustentan la hambre. El Tamorlan habiendo pasado el monte Tauro, entró en tierra de Diarbeca con tanto estrépito de armas y terror de los hombres, que no habia ciudad que ne se le rindiese. Porque el primer dia que llegaba á vista de una ciudad, hacia que le armasen un pavellon blanco, significando, que si se rindiesen, usaria de clemencia, y dexaria á los moradores la vida. El segundo hacia que le armasen un pavellon colorado, significando que si se detubiesen, los pasaria todos á cuchillo. El tercero armaba un pavellon negro, significando que lo habia de meter todo á fuego y sangre. Porque con horrible voz decia, que era la ira de Dios, que venia á castigar los hombres pecadores de aquel corrupto tiempo. No hubo en Diarbeca, ni en tierra de Alepe, ni en Syria ciudad que no le abriese las puertas. Solo se detubo algo en Damasco en combatir su castillo; porque como estubiese edificado fortisimamente á nuestro uso por un ingeniero Florentin, detubo el ímpetu de tan gran vencedor. Pero el Tamorlan haciendo cortar madera en el monte Líbano, lo cercó con una trinchera tan alta, que los flecheros Tartaros estaban mas altos que las almenas, y tirando flechas mataron á todos los defensores. Despues habiendo por mano de sus Capitanes rompido cabe Damiata la gente del Soldan del Cayro, y teniendo con ánimo insaciable los ojos en el Reyno de Egypto, y en las riquezas de la gran ciudad del Cayro, el temor de la sed lo hizo parar, porque habia de pasar por desiertos faltos de agua. Por esto poniendo fin á sus victorias, como en su exército cayese gran pestilencia, volvióse cargado de despojos á Samarcanda, donde murió año de nuestro Señor de mil y quatrocientos y dos años. Pareció antes de su muerte una grande

y amarilla cometa, que parecia que significaba muerte de tan gran Rey. Aunque muchos creyeron, que significó la muerte de Juan Galeazo Vizconde, potentisimo Duque de Milan, que murió en el mismo año: y parece que fué orden del cielo que dos hijos herederos destos dos Príncipes hubieron una misma fortuna; porque degenerando del valor de sus padres, no pudieron defender el Imperio, y brevemente dos tan grandes estados, si son para comparar, se acabaron y perdieron.

DE FAERNO CREMONES
TRADUCIDO EN CASTELLANO.

El Capitan excelente,
 el nuevo Xerxes guerrero,
 el vencedor del Oriente,
 el espanto bravo y fiero
 de toda la humana gente:
El que los campos henchia
 de esquadrones y soldados,
 el Tamorlan que trahia
 gente y pueblos espantados,
 este rostro y ser tenia.
Cuya venida espantaba
 la ciudad que mas segura
 con muro y torres estaba,
 y el suelo y la tierra dura
 de puro temor temblaba.
Los montes, los despoblados,
 los valles y las regiones,
 todos los tiene ocupados
 la fuerza, los esquadrones
 de sus bárbaros soldados.
Sugetó con cruda guerra
 con su acostumbrado estilo,
 todo aquello que se encierra
 entre el Caucaso y el Nilo,
 que es Asia y toda su tierra.
Pasó el agua que corria
 por Oronte con estruendo,

hi-

hizo por Tigris su via,
á fuego y sangre metiendo
quanto se le defendia.
Como en tiempo tempestuoso,
quando entre dos vientos dura
el combate temeroso,
sale de la nube escura
el rayo ardiente furioso:
Que el fuerte muro almenado,
la torre y soberbia casa,
el alto templo sagrado,
por donde quiera que pasa,
todo lo dexa asolado:
De aquesta suerte allanaba
este hombre, y destruía
los pueblos por do pasaba,
á fuego y sangre metia,
muro y torres derribaba.
Al gran Rey de Asia temido,
Bayaceto derribado,
y en cruda guerra vencido,
lo tubo preso y atado,
en una jaula metido.
Mas quando aquesto trataba,
quando con soberbia guerra
todo el mundo amenazaba,
quando dél toda la tierra
de puro temor temblaba,
Su grandeza, su locura,
su desiño y pensamiento,
ved quán poco tiempo dura,
ved en quán breve momento
le acabó una calentura.
Ved su Reyno, ved su estado,
ved lo que ganó en la guerra:
ved bien de quanto ha ganado
quán poco espacio de tierra
lo tiene muerto encerrado.

VI.

VIDA Y HAZAÑAS DEL GRAN TAMORLAN

CON LA DESCRIPCION DE LAS TIERRAS DE SU IMPERIO Y SEÑORIO,

ESCRITA POR RUY GONZALEZ DE CLAVIJO,

CAMARERO DEL MUY ALTO Y PODEROSO SEÑOR

DON ENRIQUE TERCERO DESTE NOMBRE,

REY DE CASTILLA Y DE LEON,

CON UN ITINERARIO DE LO SUCEDIDO EN LA EMBAJADA QUE POR DICHO SEÑOR REY HIZO AL DICHO PRINCIPE, LLAMADO POR OTRO NOMBRE TAMURBEC, AÑO DEL NACIMIENTO DE MIL Y QUATRO-CIENTOS Y TRES.

EL gran Señor Tamurbec, aviendo muerto al Emperador de Samarcante y tomadose el Imperio, onde comenzó la su señoria, segun adelante oiredes, y aviendo despues conquistado toda tierra de Mogalia, que se contiene con este dicho Imperio y con tierra de la India menor: otrosi aviendo conquistado toda tierra é Imperio de Orazania, que es un gran señorio, é aviendo conquistado é metido so su señorio tierra de Tagiguinia, con tierra y señorio de una tierra, que es llamada Rey: é aviendo otrosi conquistado é puesto so su señorio toda la Persia y Media con el Imperio de Tauris é de Soltania: é otrosi aviendo conquistado tierra y señorio de Guilan con tierra de Darbante, é conquistado otrosi tierra de Armenia la menor é tierra de Arsinga y de Aseron é de Au-

nique, é puesto so su señorio el Imperio de Merdi é tierra de Curchistan, que se contiene en la dicha Armenia: otrosi aviendo vencido en batalla al Señor de la India menor, é tomadole gran partida de sus tierras: é aviendo otrosi destruido la ciudad de Damasco, é tomadas é puestas so su señorio las ciudades de Alepe é Babylonia y Baldas, y aviendo destruido otras muchas tierras é señorios, é vencido otras muchas batallas, é fechas muchas conquistas, vino sobre el Turco Ildrin Bayacit (que era uno de los grandes y potentes Señores que en el mundo se sabia) á la su tierra de Turquia, é dióle batalla cerca de un castillo que es llamado Anguri, é venciólo é tomóle preso á él é á un su fijo, en la qual batalla se acaescieron Payo de Sotomayor, é Hernan Sanchez de Palazuelos, Embajadores que el alto y poderoso señor Don Enrique, por la gracia de Dios Rey de Castilla é de Leon, que Dios mantenga, enviára, por saber la pujanza que en el mundo avia el dicho Tamurbec y Turco Ildrin, porque viesen las sus magnificencias y poderio de gentes que tenian ayuntadas el uno contra el otro, y se acaesciesen en la batalla que en uno querian aver, de los quales dichos Payo é Hernan Sanchez ovo noticia el gran Señor Tamurbec, y por amor del dicho alto señor Rey de Castilla fizoles mucha honra, tovolos consigo, y fizoles grandes combites, é dióles ciertas dádivas, é avida noticia del alto é famoso Rey de Castilla y de la su gran señoria é franqueza que sobre los Reyes Christianos avia, y por aver su amorio, desque la batalla fué vencida, ordenó de le enviar un Embajador é sus letras, é cierto presente por poner su amorio. Con el qual Embajador fué un Caballero Checatay, que avia nombre Mahomat Alcagi, con el qual envió sus dones y presente y sus letras bien solemnes. El qual Embajador vino al dicho señor Rey de Castilla, y dióle sus letras que el dicho señor Tamurbec le enviaba, é su presente é joyas é mugeres que le envió segun su costumbre. Y el alto señor Rey, recibidas las dichas letras y presente, é oidas las buenas razones que el dicho Tamurbec le enviaba á decir por las sus letras y Embajador, é amorio que le mostraba, ordenó él otrosi cierto presente y Embajadores al dicho Tamurbec, por acrecentar en el amorio que le mostraba, y ordenó

de

de enviar por sus Embajadores en la dicha embajada á Frey Alfonso Paez de Sancta Maria, Maestro en Teologia, é á Ruy Gonzalez de Clavijo, é á Gomez de Salazar su guarda, con los quales le envió sus letras y presente: é porque la dicha embajada es muy ardua, y á lueñes tierras, es necesario y complidero de poner en escrito todos los lugares é tierras por do los dichos Embajadores fueron, é cosas que les ende acaescieron, porque non cayan en olvido, y mejor y mas cumplidamente se puedan contar y saber.

E por ende en el nombre de Dios, en cuyo poder son todas las cosas, é á honor de la Virgen Sancta Maria su madre, comencé á escrebir desde el dia que los Embajadores llegaron al puerto de Sancta Maria cerca de Cadiz, para entrar en una carraca en que avian de ir, y con ellos el dicho Embajador que el dicho Tamurbec envió al dicho señor Rey.

Lunes, que fueron veinte y un dias del mes de Mayo del año del Señor de mil é quatrocientos y tres años llegaron los dichos Embajadores al puerto de Sancta Maria, y este dia ficieron llevar alguna vitualla que alli tenian á la carraca en que avian de ir, demás de otra que avian fecho llevar de Sevilla y de Xeréz, y algunos de sus omes con ella.

Luego otro dia martes siguiente, que fueron veinte y dos del dicho mes, partieron de aqui en una barca, y con ellos Micer Julian Centurio, patron de la carraca en que avian de ir, y llegaron al puerto de las Muelas, que es en par de Cadiz, onde la dicha carraca estaba. E miercoles siguiente partió de aqui la dicha carraca, é facia buen tiempo, y en anocheciendo llegaron en par del cabo que se llama Despartel.

Otro dia jueves siguiente llegaron en par de Tanjar, é en par de la sierra de Barbaros, é en par de Tarifa é de Ximena, é de Cepta é de Algecira, y de Gibraltar y de Marbella á tan cerca, que les podian bien ver estos dichos lugares estando baxo de la sierra del estrecho, é fueron este dia á par de la sierra de la Fi.

Viernes siguiente que fueron veinte y cinco dias del dicho mes de Mayo, quando amaneció el dia claro, fueron á par de Málaga, é echaron ancla en el puerto, y estovieron ahí el dicho dia viernes que hí llegaron, y sabado y domingo é lu-

nes é martes, por quanto el patron ovo de descargar ciertas jarras de aceyte é otras mercaderias. E la dicha Málaga tiene la villa llana, y de la una parte está junta con el mar, y dentro de ella al un cabo tiene un castillo alto en un otero con dos cercas, y de fuera de la villa está otro castillo mas alto que le llaman el Alcazaba, y del un castillo al otro van dos cercas juntas unas con otras, é baxo en el otro cabo de la villa é en par del mar de fuera de la villa están unas tarazanas, é luego cerca dellas encomienza una cerca que va junta con el mar de torres y de muro. Y dentro desta cerca están muchas huertas fermosas, é encima destas huertas y de la villa están unas sierras altas en que hay casas, é viñas, é huertas, y entre el mar y la cerca de la villa están unas pocas de casas, que son lonjas de mercaderes, y la villa es muy poblada.

Miercoles siguiente, que fueron veinte y nueve dias del dicho mes de Mayo, partió de aqui la dicha carraça, é fueron á par de la sierra de Málaga, que es toda labrada de viñas é de panes é de huertas, y pasaron á par de Velez Málaga, un castillo alto que está en esta sierra, é pasaron á par de Almuñecar, que está baxo fácia el mar, é fueron en anocheciendo á par de la Sierra Nevada.

Otro dia jueves fueron en par del cabo de Palos, que es en par de Cartagena, é otro dia viernes fueron en par del cabo de Martin, que es una sierra alta que es ya de Cataluña.

E sabado, quando amaneció, fueron en par de una isla que llaman Formentera, y es despoblada y á ojo de la isla de Ibiza, y estovieron alli este dicho dia sabado y domingo y lunes y martes, andando de una parte á otra, que non podian doblar el cabo para tomar el puerto de Ibiza, por quanto avian el viento contrario, é el dicho martes en la tarde tomaron el puerto, que fué á cinco dias del mes de Junio, é el patron fizo descargar de las cargas que levaba, y cargar cierta sal, é estovieron en el dicho puerto el dicho dia martes que hí llegaron, y miercoles y jueves y viernes non podian salir del puerto, por quanto avian el viento contrario, é miercoles, que fueron trece dias de Junio, partieron de aqui, y fizo calma el dicho jueves y viernes, tanto que andovieron bien poco.

E esta dicha Ibiza es una isla pequeña, en que ha cinco

le-

leguas en luengo é tres en ancho. Y el dia que llegaron los Embajadores, tomaron tierra, y el Gobernador que ende estaba por el Rey de Aragon, mandóles dar posada en que estoviesen, y envióles omes y bestias en que viniesen á la villa, é la dicha isla es toda la mas della montañas altas de montes baxos é piñares: é la villa es poblada en un otero alto que está junto con el mar, é tiene tres cercas, y entre cada cerca mora gente, y tiene un castillo en lo mas alto de la villa fácia la mar, é tiene altas torres é cerca sobre sí, y la Iglesia de la villa está á par del castillo, é tiene una torre alta que se contiene con el dicho castillo, é cerca la villa é castillo de partes de fuera una cerca sola. E en esta isla ha unas salinas en que ha mucha sal, que se face en ella muy fina cada año del agua del mar que entra alli. E estas salinas son de gran rendicion, que cada año vienen alli muchas naos de Levante á cargar de sal. E en la cerca de la villa ha una torre en que están fechas unas casas, que llaman la Torre de Avicena, y dicen que desta isla fué natural Avicena, é en la cerca y torres della están pedradas de engenios quel Rey Don Pedro fizo lanzar, quando la tovo cercada.

E sabado siguiente, que fueron diez y ocho dias del dicho mes de Junio, á hora de nona fueron en par de la isla de Mallorcas, á tanto que los pudieran bien devisar, y domingo siguiente fueron en par de una isla que es llamada la Cabrera, é tiene un castillo pequeño; é lunes é martes andovieron su viage, é non mucho, que avian viento escaso, é el miercoles en la tarde fueron en par de la isla de Menorcas, é entraron en el Golfo de Leon, é jueves y viernes y sabado pasaron el Golfo de Leon, é fizoles estos dias buen tiempo, y domingo que fué dia de Sant Juan, fueron en par de una isla que ha nombre Linera, é es del señorio del Virrey de Aragon.

Lunes quando amanesció, fueron entre dos islas que han nombre la una Córcega, y tiene un castillo que ha nombre Bonifacio, é es de un Genoves, é la otra isla ha nombre Cerdeña, y tiene un castillo que ha nombre Luecigosardo, y es de Catalanes. Y estos dos castillos destas dichas dos islas están fácia el mar el uno en derecho del otro como en guarda, y el paso de entre estas dos islas, que es estrecho y peligroso, es

lla-

llamado alli en aquel paso las Bocas de Bonifacio.

Martes siguiente en la tarde fueron en par de una isla que es llamada Ponza, y es deshabitada, pero otro tiempo fué poblada, é ovo en ella dos Monesterios, y hay en ella grandes edificios de muy grande obra que fizo Virgilio, y en derecho desta isla á la mano izquierda parescieron unas montañas altas, que eran en la tierra firme, que son llamadas Montecarzel, é tiene un castillo que es llamado Sant Felices, y es del señorio del Rey Lanzalago, é un poco adelante pasaron á par de otras montañas que eran eso mesmo en la tierra firme, é ayuso dellas paresció una villa que es llamada Taracena, y es del señorio de Roma, y de alli á Roma avia doce leguas, é entre el mar é la villa parescieron unas huertas é arboles altos, y entre estas huertas é la villa estaba un Monesterio que avia sido de Monjas, que las avian llevado de alli Moros de la Berberia.

E miercoles andovieron su viage; é jueves siguiente, que fueron veinte y siete del dicho mes de Junio, en anochesciendo fueron en el puerto de Gaeta, y echaron ancla á raíz de la villa á tan cerca, que pudieron poner plancha en el muro de la ciudad. Y los dichos Embajadores tomaron tierra, y fueron á posar en una posada que era cerca de Sant Francisco fuera de la ciudad, y estovieron alli diez y seis dias, por quanto el patron é algunos mercaderes de la carraca ovieron de descargar algunas mercaderias que traían, y cargaron aceyte.

Esta dicha ciudad de Gaeta, y el puerto della es bien fermoso, ca luego en la entrada del puerto es angosto, é de dentro mas ancho, y es cerrado todo en derredor de altas sierras, en que hay castillos é casas bien fermosas, é muchas huertas, y á la mano izquierda como ome entra en el puerto, está un cerro alto, é encima dél está una torre como atalaya muy grande, que dicen que fizo Roldan, y asi la llaman la Torre de Roldan: y en par deste cerro está otro junto con él, y en este está poblada la ciudad, y la puerta y casas della dicen en ladera fácia el mar á do está el puerto, á tanto que llega fasta cerca del agua, é luego está el muro en que bate el mar. E del muro salen dos torres con su muro que entran en el agua, que puede aver de la una torre á la otra quanto una ballesta podria echar un viraton, é de la una torre á

la

la otra echan una cadena, quanto es necesario, é tras aquella cadena están las galeras y fustas en tiempo de guerra, y entre el otero en que está poblada la ciudad, y entre el otro otero en que está fecha la torre de Roldan, va fecha una torre con altas torres é petril y almenas, que van fasta la dicha torre de Roldan, y cerca el otero en que está la ciudad, y el otero en que está la torre de Roldan, es para guarda de la ciudad. E non ha recelo de partes de la mar, por quanto lo cerca de las dos partes, é tiene muy altas peñas que non ha recelo en tiempo de guerra tomen alli puerto ningunos navios, é luego desta cerca de la ciudad encomienza otra que va muy grande pieza junto con el mar, y dentro desta cerca está un otero alto que es cercado de dos partes del mar, y es poblado de muchas viñas y huertas y olivares, y entre este otero y la cerca que va junto con el mar, va una calle poblada con muchas casas y tiendas. E en esta calle está una Iglesia muy devota en que han las gentes muy gran devocion, que es llamada Sancta Maria la Anunciada, y delante desta está otra Iglesia muy devota que es llamada Sant Anton, y encima desta Iglesia de Sancta Maria está un fermoso Monesterio de Sant Francisco, y como se acaba esta calle, sube la cerca la cuesta arriba deste otero, y va fasta el otro mar, asi que esta cerca rodea todo en derredor este otero. E esta cerca es fecha, porque en caso que algunas fustas lleguen alli, les sea defendido la salida, porque non venga daño á la ciudad. E en cabo desta cerca, do se junta el uno y el otro que cerca estos oteros, está una Iglesia que es llamada la Trinidad, é cerca della están unas torres é casas como alcázar, é cerca desta Iglesia está un alberca fecha en una peña, é está tan proprio como si fuera fecho á fuerza, partido lo uno de lo otro, y entra en fondo la dicha alberca por la peña ayuso bien diez brazas, y es en luengo bien cincuenta pasos, y es tan angosta que non puede entrar salvo un ome ante otro, y dentro está fecha una hermita que es llamada Sancta Cruz, y decian que está por escriptura alli en la ciudad que aquella abertura se ficiera el dia que Jesu-Christo recibió pasion. E dentro desta cerca es poblada de muchas fermosas huertas é casas é azoteas, y de muchos naranjales é limonares é cidrales, é de

vi-

viñas é olivares, y paresce muy fermoso de ver. E fuera desta cerca á raíz del mar va una calle muy fermosa de casas é palacios é huertas, y mucha agua que va por ellas que cerca el puerto como en derredor, y va esta calle asi poblada fasta el lugar que es llamado Mola, y de la ciudad alli ha dos leguas. E esta calle es muy poblada y toda empedrada, é encima desta calle están unas sierras eso mismo pobladas de aldeas y casas, y todo esto paresce de la ciudad, y es tan placentero de ver que es maravilla. E todo fueron ver los dichos Embajadores mientra aqui estovieron, é adelante del dicho lugar de Mola paresció una villa é un castillo alto, é otros lugares asaz en una montaña, y en cabo desta sierra en que estaban estos lugares, á la entrada del puerto á la mano derecha estaba una torre muy alta como atalaya, que es llamada la torre del Carellano: é estos dichos lugares avian sido del Conde de Fondi, y agora son del Rey Lanzalago, que se los avia quitado por ocasion de la su guerra, é del Rey Luis: é las casas de la ciudad de Gaeta son muy fermosas de ver de partes de fuera, por quanto dicen en ladera fasta el puerto, y son muy altas y con ventanas fasta el mar, y lo mas fermoso de la ciudad es una calle llana que va á par del mar, y las otras calles son angostas y altas, malas de andar. E en esta calle mayor es el meneo desta ciudad, y en esta ciudad se tratan muchas mercadorias de cada año, y quando el Rey Lanzalago avia su guerra con el Rey Luis perdió todo el Reyno, salvo esta ciudad, y de aqui salió y cobró todo su señorio.

Estando el Rey Lanzalago en esta ciudad, y siendo casado con Madama Gostanza, fija de Monfrey de Charamete, partióse della, é casóla él mismo por fuerza con un su vasallo fijo de Micer Luis de Capua, y decian que el Rey mismo estando en la dicha Iglesia de la Trinidad les tomó las manos, y los casó á ojo de muy gran gente que alli estaban, y les fizo sus bodas, é decian que el Rey mesmo tomó por la mano este dia de sus bodas á la dicha su muger, y que danzó con ella. E la dicha su muger decia muchas cosas y feas por plaza y calles, é decian que esto facia el Rey por consejo de Madama Margarita su madre. E despues el Rey casó con la hermana del Rey de Chipre, que llamaban Doña Maria, y

el

el Rey non ovo fijos en Madama Gostanza su muger, como quiera que la tovo un año y medio: pero el que agora casó con ella ha fijos della, y el Rey Lanzalago ha una hermana que llaman Madama Joanela, y casó con el Duque de Sterlic, que es el Duque de Babera, é alabanla por muy fermosa muger.

E viernes, que fueron trece dias del mes de Julio, á hora de medio dia la dicha carraca fizo vela, é partió de aqui de Gaeta, y anduvieron este dia su viage.

Y otro dia sabado siguiente pasaron por cerca de una isla que es llamada Iscla, y á par de otra isla que es llamada Procheda, é son deshabitadas, é eso mismo pasaron este dicho dia á par de otra isla que es llamada Trape, y es habitada, y del señorio del Reyno de Napoles; y en ella ha una buena villa, é fueron este dia en par del cabo de la Minerva, que es en tierra firme, y otrosi fueron en par de dos montes altos, y en medio dellos está una ciudad que ha nombre Malfa: en estos dos montes parescieron sendos castillos, y en esta ciudad de Malfa dicen que está la cabeza de Sant Andrés.

E este mesmo dia sabado á hora de vísperas, vieron descaer del cielo dos ramos como de fumo, que llegaron fasta el mar, y el agua subió por ellos tan aina, é tan rescio con grand ruido, que las nubes finchó de agua, y escuresció y anubló el cielo, y arredraronse con la carraca quanto pudieron, ca decian que si aquellos ramos acertáran á tomar á la carraca, que la podrian anegar.

Domingo siguiente en amanesciendo pasaron por entre dos islas despobladas, rasas sin montes, que son llamadas la una Arcu, y la otra Firucu, y luego un poco adelante á la mano izquierda paresció otra isla de una sierra alta que es llamada Strangol, y tiene una boca por do salia el fumo é fuego, é en la noche salió grandes llamas de fuego por la dicha boca con grandisimo ruido, é vieron otrosi á la mano derecha otra isla que es llamada Lipar, y es poblada, y está por el Rey Lanzalago: y en esta isla está el velo de la bienaventurada Sancta Agueda, é aqui en esta isla solia arder, y por ruego de la bienaventurada Sancta Agueda cesó de arder esta isla, y otras islas que son cerca della que solian arder; y quando

E ven

ven que arden las otras islas, porque non venga el fuego dellas á esta, que sacan aquel velo, y que luego cesa aquel fuego.

Lunes siguiente en la mañana pasaron entre unas islas despobladas que son llamadas la una Salinas, y la otra Strangolin, y la otra Bolcani, é salia gran fumo dellas, é facian gran ruido, é otrosi pasaron á par de otras dos islas que son despobladas, é llaman á la una Paranea, é á la otra Panarin.

E martes siguiente, que fueron diez y siete dias del dicho mes de Julio, anduvieron entre estas dichas dos islas que non podian salir dellas por calma que facia. E en la noche estando entre ellas, á tres horas de la noche fizo gran tormenta, é ovieron un gran viento contrario que les duró fasta la mañana.

E miercoles todo el dia á hora de medio dia rompió las velas de la carraca, y anduvieron á arbol seco de una parte á otra, de manera que se vieron en gran peligro. E duró la dicha tormenta martes y miercoles fasta dos horas de la noche, é las dichas bocas, señaladamente la de Strangol y Bolcante, con el gran viento lanzaba grandes llamas de fuego y fumo con gran ruido, y durante la tormenta fizo el patron cantar las letanias, é que todos pidiesen misericordia á Dios. E acabada la oracion andando en la tormenta paresció una lumbre de candela en la gabia encima del mástil de la carraca, y otra lumbre en el madero que llaman bauprés, que está en el castillo de abante: é otra lumbre como candela en una vara de espinelo que está en la popa; é estas lumbres vieron quantos estaban en la carraca, qué fueron llamados que las viniesen ver, y duraron una pieza, de si desaparecieron, é non cesaba en todo esto la tormenta, y á poca de hora fueron dormir, salvo el nauchel y ciertos marineros que avian de guardar. E estando el nauchel y dos marineros que velaban despiertos, oyeron á par de la carraca un poco arredrado voces como de omes, y el nauchel preguntó á los dos marineros, si oyeran aquel ruido, ellos dixeron que sí, y en todo esto la tormenta non cesaba. E á esta hora vieron otra vez las dichas lumbres tornadas onde primero estaban, é entonce despertaron á la gente de la carraca, é vieron las lumbres, y contóles

les el nauchel lo que oyera, y duraron estas lumbres quanto dura una Misa, é luego cesó la tormenta. E estas lumbres que asi vieron decian que era Fray Pero Gonzalez de Tuy, que se avian encomendado á él, é otro dia amanecieron cerca destas dichas islas, é á ojo de la isla de Sicilia, con buen tiempo seguro.

E anduvieron entre estas dichas islas fasta el jueves siguiente, con grandes calmas que facia.

E viernes en la tarde fueron en par de la isla de Sicilia, é á ojo de una torre que es llamada la torre del Faro, que está á la vuelta de la entrada de Mecina, á la entrada del puerto, é con la gran corriente que sale por aquella boca del Faro, é por poco viento que facia, non pudieron este dia entrar por aquella boca para ir á tomar el puerto de Mecina, é en la noche cresció el viento, é un piloto que avia venido de la ciudad de Mecina para meter por aquella boca la carraca, fizo facer vela, y en llegando en par de aquella torre del Faro, tocó la carraca en tierra, y saltó el timon de caxa, é ovieron de ser perdidos, salvo el viento que era poco, é el mar andaba baxo, é ficieron de manera como en un punto la carraca fuera cobrada, é metida al largo: é desque fueron á lo largo surgieron dos anclas, é estovieron asi fasta el dia; é desque fué el dia vino la creciente, é creció el viento, é ficieron vela, é fueron en el puerto de Mecina: é en derecho desta torre del Faro está la tierra de la Calabria, que es tierra firme, y entre la tierra de la Calabria é la isla de Sicilia, en aquel derecho de la torre es tan estrecho el mar quanto una legua, y en esta torre del Faro está siempre un faron que arde de noche, porque los navios que alli fueren acierten en aquella entrada. E la tierra de la Calabria en aquel derecho paresció labrada y sembrada de panes, é muchas huertas é viñas. E esta ciudad de Mecina es junta con el mar, é el su muro va junto con el mar, de muchas torres é bien fechas, y las casas della son bien fermosas é altas de cal y de canto, é de partes del mar parescen fermosas, por quanto acatan las ventanas de las casas fácia el mar, é son altas, é las calles mayores della van á luengo á raíz del mar, é tiene bien cinco ó seis puertas que salen al mar, é en cabo de la ciudad están

unas tarazanas, y el derecho fuera de la ciudad, está un Monesterio de Monges negros que es llamado Sant Salvador, é consagran é dicen sus horás asi como los Griegos, é en la ciudad ha un castillo bien fuerte.

E lunes siguiente, que fueron veinte y dos dias del dicho mes de Julio, ficieron vela é partieron de aqui, é ovieron buen tiempo, é paresció á la mano derecha la isla en que está la boca de Mongible, é fueron á par de la tierra de la Calabria, é paresció una villa que ha nombre Regol, é entraron en el golfo de Venecia, é anduvieron en él martes é miercoles é jueves. E viernes siguiente en la tarde fueron en par de Mondon, una tierra firme del señorio de Venecia, é eso mismo fueron en par de una isla que ha nombre Sapiencia, é á par de otra isla que es llamada Benetico, é de otra que es llamada Cerne, é pasaron á par del cabo de Galo, é paresció eso mismo una tierra firme que es llamada Coron. E sabado siguiente fueron en par del cabo que es llamado de Maria Matapan, é del cabo de Sant Angelo, que son tierra firme del señorio de Venecia, é á hora de medio dia fueron á raíz de una isla poblada que es llamada Cetul, é pasaron por entre esta isla é una roca alta que es llamada el Lobo, y en esta isla de Cetul paresció un castillo pequeño de torres altas, fecho en una alta peña de fácia el mar, é ayuso junto con el mar estaba una torre en guarda de la sobida del castillo, é un poco adelante á la vuelta de la dicha isla en un llano de fácia el mar paresció un gran pedazo de muro é torres derrocadas, é dixeron que alli fuera el templo que Páris derrocára quando robára é Elena, é quebrantára el Idolo al tiempo que el Rey Priamo su padre lo enviára facer guerra en la Grecia, y en cabo desta isla pasaron entre tres rocas, que son llamadas Tres Dos y As.

Domingo, que fueron veinte y nueve dias de Julio, á hora de tercia fueron en par de una isla despoblada que es llamada Cequilo, é son unas altas sierras do crian falcones, y la dicha carraca quiso pasar entre esta dicha isla é una roca alta que estaba á par della, é en aquel derecho avia gran corriente, que los echaba á tierra, y quando quisieron doblar, non pudieron tomar la vuelta tan aina que la dicha carraca non

pa-

pasó tan cerca de tierra, que unos falcones pequeños que criaban en una peña sonaban, é vieronse en peligro, de manera que el nauchel é algunos mercaderes é marineros se desnudaron en jubones, y quando fueron longados entendieron que Dios les avia fecho mucha merced.

E lunes siguiente fueron entre dos islas pobladas que son llamadas la una Nillo, y la otra Ante-nillo, y solian ser del Ducado de Arcipielago, é agora son de Venecianos, y estas islas son muy abastadas de ganados. E martes é miercoles estuvieron entre estas islas que non podian andar su viage por calma que facia, é jueves siguiente fueron en par de tres islas pobladas que son del Ducado del Arcipielago, que son llamadas la una Mo, y la otra Centuriona, é la otra Christiana: é á hora de medio dia fueron á par de otra isla que es llamada Nexja, y esta es muy grande, y cabeza del Ducado.

Viernes fueron tres dias de Agosto, quando amanesció fueron en par de una isla poblada que es llamada Calamo, é paresció en ella muchas labranzas de pan, é fueron junto con ella una gran pieza, fasta que llegaron á una isla que es llamada Lango, é es poblada del señorio de la isla de Rodas, é tienenla Caballeros de la Orden, é á la mano izquierda pasaron á raíz de una tierra firme de la Turquia que es llamada Nisari é Lucrio, é tan juntas son estas islas, y la tierra de la Turquia, que non osaron pasar con la dicha carraca entre ellas de noche, fasta que fué el dia, por recelo de non tocar, é eso mismo pasaron juntamente entre otras islas del señorio de la isla de Rodas, que son de frente de la Turquia, que les dicen Piscopia, é Sant Nicolao de Carquini, é Pimia. Y este dicho dia en la tarde fueron en la ciudad de la isla de Rodas, é surgió la carraca en el puerto.

E desque en el dicho puerto fueron los dichos Embajadores, enviaron á la ciudad á saber, si el gran Maestre estaba alli, é vinieronles con nuevas que el Maestre con ciertas galeas é con gran pieza de su gente, é otrosi ciertas carracas é galeas de Genoveses, de que era Capitan Mosen Buchicate, eran idos en una conserva facer guerra al Reyno de Alexandria.

E sabado siguiente los dichos Señores Embajadores descen-

dieron en tierra, é fueron al gran palacio de Rodas á ver el teniente que alli avia dexado el gran Maestre, por fablar con él. E el dicho teniente é los Freyles que alli estaban, desque supieron que los dichos Embajadores iban, salieronlos á rescebir, é dixeronles que como quiera que el gran Maestre su señor non era alli, que por honra del señor Rey de Castilla, que todas las cosas que les cumpliesen las farian de buena mente. E por quanto los dichos Embajadores dixeron, que avian voluntad de descender en tierra por saber algunas nuevas del Tamurbec, é de se avisar en lo que avian menester: mandaronles aposentar en una posada de un Caballero de la Orden, en que estaba una Iglesia de la bienaventurada Sancta Catalina, y ellos vinieron alli el domingo, que fueron cinco dias del mes de Agosto, y estuvieron fasta jueves á treinta dias de Agosto, y en todo este tiempo non pudieron aver nuevas que ciertas fuesen, salvo tanto que contaban algunos que venian de la dicha armada, y de las partes de la Suria, y eso mesmo pelegrinos que venian de Jerusalén, que el Tamurbec queria venir en la Suria para conquistar al Soldan de Babylonia, y que le avia ya enviado sus Embajadores: con los quales decian que le enviaba decir, que él que tratase en su tierra la su moneda, é tomase por devisa las sus armas, é le diese cierto tributo de cada año, é que si el Soldan de Babylonia non lo quisiese facer, que el gran Tamurbec non guardaba ál si non quanto saliese el verano, é lloviese algun poco, por quanto non oviese mengua de agua, que luego seria alli en la Suria, é que con este recelo estaban todos los Moros de Jerusalén é de su tierra; y estas guerras contaban por oidas, por lo qual los dichos Embajadores las non ovieron por ciertas. E en este tiempo que alli estuvieron vinieron quatro carracas grandes é dos naos de la dicha armada, que eran de Genoveses, é contaban nuevas de la dicha armada. E decian que la dicha armada y Señores della que avian ido luego derechamente al Candelor, un castillo de la Turquia, y que lo cercáran, é estuvieron sobre él doce dias, fasta que lo acorrió el Señor del Candelor, y que peleáran con los de la armada, y que les tomára quince caballos, y que se perdiera cierta gente de Franceses y de Genoveses, y que partieran de alli,

fueron á Ripuli una villa que es en la Suria, y que la combatieran, y que los de la villa que les tenian acogido un rio que pasa cerca della, y desque los vieron fuera de las fustas, que soltáran el rio: y fizo mucho daño en ellos, que por fuerza les ficiera acoger á las fustas, y que despues desto los Señores de la dicha armada que ovieron su consejo cómo avian de facer, el qual consejo fué desta manera: que por quanto los de las carracas y naos que alli tenian eran mas prestados que las galeas, que fuesen adelante, é ficiesen la via de Alexandria, y desque fuesen cerrar, que esperasen alli nueve dias, y que las galeas y Señores de la dicha armada que irian en tanto á correr á Barute, una villa de la Suria que es puerto de Damasco á dos jornadas. E las dichas carracas ficieron la via de Alexandria, y las galeas y Señores del armada fueron á Barute, y entraronlo, y quemaron la villa. E las dichas carracas desque fueron cerca de Alexandria, esperaron los dichos nueve dias, é porque en estos dias non pudieron saber nuevas de las galeas, y por quanto se les perdian los caballos que en ellas traian por mengua de agua, é otrosi porque avian poca vitualla, volvieron á Rodas. E antes que los dichos Embajadores de aqui partiesen, eran ya llegadas estas dichas carracas á Rodas, y por quanto los dichos Embajadores en todo este tiempo non pudieron saber otras nuevas ciertas del gran Tamurbec salvo estas, ovieron su acuerdo de ir á Carabaqui, un lugar que es en la Persia, donde el Señor suele hibernar, é alli sabrian ciertas nuevas dél.

E esta dicha ciudad de Rodas non es muy grande, y está en un llano junta con el mar, é es isla, y tiene un castillo bien grande y es apartado sobre sí, é tiene su cerca y barrera asi de partes de la ciudad, como de partes de fuera. E dentro ha un apartado sobre sí, é cerrado de muro é torres, é alli es la fortaleza é el palacio del gran Maestre é de sus Freyles, é alli dentro está su Convento é una fermosa Iglesia, é un grande hospital do acogen los enfermos, é de aqui desta fortaleza non osan salir los Freyles para ir á parte ninguna sin licencia de su mayor, é el puerto que esta ciudad tiene es bien grande, é bien guardado junto con el muro de la ciudad, é ha dos como cimientos muy grandes de recia

obra,

obra, que llaman molles que entran por el mar, entre medias de amos á dos es puerto do están las fustas. E en el uno de aquellos molles están fechos catorce molinos de viento, é de fuera de la ciudad ha muchas casas y huertas muy fermosas, é muchas cidras é limas é limones, é otras muchas frutas; é la generacion de la gente desta ciudad é desta isla son Griegos, é usan la Iglesia Griega casi todos los mas: é esta ciudad es una grande escala de mercadorias, que vienen alli de muy muchas partes, ca ningunos navios non pueden ir en Alexandria, nin en Jerusalén, nin en la Syria, que non vayan á esta isla, ó á lo menos pasen á ojo della. E la tierra de la Turquia está tan cerca desta isla, que se paresce muy bien, é en esta dicha isla de Rodas ha otras villas é castillos sin la ciudad de Rodas.

Viernes, que fueron treinta é un dias del mes de Agosto, los dichos Embajadores arrendaron una nave para ir fasta en la isla de Xio, de que era patron un Genoves que avia nombre Micer Leonardo Gentil. E partieron de aqui de la isla de Rodas, como quiera que facia tiempo contrario; é este camino desde la isla de Rodas á Xio es peligroso, por quanto la tierra de la Turquia está á la mano derecha, y han de ir junto con ella, é de la otra parte ha muchas islas pobladas, é dellas despobladas, é es peligrosa para andar por alli de noche, é mas para con tiempo contrario.

E el dicho dia viernes que partieron, é sabado é domingo é lunes é martes ovieron viento contrario, é anduvieron volteando de una parte para otra, que non podian doblar un cabo de la tierra de la Turquia.

E miercoles siguiente, que fueron cinco dias del mes de Setiembre, fueron á par de la isla de Lango, é por quanto non podian pujar adelante por tiempo contrario, surgieron en el puerto de la villa desta isla de Lango, é estovieron alli todo este dia, y tomaron agua y refresco de viandas. E esta isla de Lango es del señorio de la isla de Rodas, é la villa está poblada en un llano junto al mar, y tiene un castillo pequeño, é entre el castillo y la villa está una grande laguna del agua de la mar, que entra dentro en una puente por do entran al cava el castillo, é al derredor de la villa están muchas

huer-

huertas é viñas é casas: en esta dicha isla están siempre cien Freyles de los de Rodas, é un teniente que tiene el castillo é la villa.

Jueves siguiente seis dias de Setiembre partieron de aqui, y anduvieron todo el dia muy poco, por el viento ser contrario, é otro dia viernes anduvieron eso mismo muy poco, por el viento ser contrario, é por non poder tomar vueltas salvo cortas por las muchas islas, y por la tierra de la Turquia ser cerca, é anduvieron todo este dicho dia volteando, que non pudieron pujar salvo muy poco, é á hora de medio dia siendo á cerca de una isla que llaman la isla de las Bestias, cresció el viento contrario, é lanzó la nao á la costa de la isla, de manera que ovieron de ser perdidos, é echaron ancla, é estovieron todo el dia alli, é esta isla es despoblada, y sin agua y sin montes.

E domingo siguiente á hora de medio dia partieron de aqui, é anduvieron todo este dia entre unas islas despobladas, é á par de una isla poblada del señorio de Rodas que es llamada Calamo.

Lunes en la mañana amanescieron bien cerca de donde les anocheció, é á hora de medio dia fueron á par de una ciudad que estaba en la tierra de la Turquia que ha nombre la Palacia nueva, é en aquella ciudad decia que estoviera el Tamurbec, quando venció al Turco é robó la Turquia.

E martes en la mañana fueron juntos con una isla poblada del señorio de Rodas que es llamada el Berro, é por quanto el viento era contrario, por non perder lo que avian andado, surgieron é echaron ancla en el puerto desta isla é tomaron agua. E esta dicha isla del Berro avia una villa y castillo muy fuerte é alto, é de muy grandes edificios, pero estaba mal parado, é teniala un Freyle de Rodas: é la gente desta isla eran Griegos, é decian que Turcos de la Palacia avian destruido é fecho mucho mal en aquella isla, é que aún aquel año avia venido alli una galeota de Moros de la Palacia que les avian llevado mucho ganado, é los omes que segaban los panes.

E jueves partieron de aqui, é viernes en la mañana amanescieron en par de una isla despoblada que es llamada Ma-

drea, é en ella ha pastos para ganados y agua dulce. E fueron este dia á par de otra isla que es llamada el Forno, é á par de otra isla que es llamada Tatanis, que es poblada de Griegos, é fueron otro dia par de una isla grande que es llamada Xamo, y es poblada de Turcos, é fueron otrosi á ojo de otra isla que es llamada Micarea, é es poblada, y es de una Dueña, é arma en ella una galea, é parescieron en ella muchas labranzas: é parescieron este dia otras muchas islas grandes y pequeñas.

E sabado siguiente, que fueron quince del dicho mes de Setiembre, é domingo siguiente andubieron en estas dichas islas que non pudieron andar su viage con calma que fizo, é en la tarde fizo un poco de buen viento que duró poco, é lunes en la mañana fueron en par de un cabo de la tierra de la Turquia, que es llamado Cabo Xanto, é paresció de alli la isla de Xio.

E martes en la mañana á hora de Misa tomaron el puerto de Xio, é este dia tomaron tierra los dichos Embajadores, é ficieron sacar de la nao todas las cosas que llevaban.

E la dicha Xio es una villa pequeña, é la isla eso mesmo es pequeña, é es de Genoveses, é la villa está llana á raíz del mar, é ha dos arrabales, uno de una parte é otro de otra, é en ella ha muchas huertas é viñas: é acerca della está la tierra de la Turquia, tanto que se paresce muy bien.

E en esta isla ha aldeas é castillos, boxa en derredor ciento é veinte millas, é en esta isla nasce el almástiga en unos arboles que parescen lantiscos, é la villa es bien fuerte de muro é de torres, pero que está llana. Estando aqui los dichos Embajadores ovieron nuevas en como el fijo mayor del Turco, que venció el Tamorlan, era finado, el que avia de heredar la Turquia, é que otros sus hermanos avian guerra en uno sobre el señorio de la tierra.

E los dichos Embajadores quisieran partir de aqui de Xio luego, pero non fallaron fusta presta, é estovieron aqui en esta isla de Xio el dicho dia martes que llegaron, é miercoles é jueves é viernes é sabado é domingo, fasta otro domingo siguiente, que fueron treinta dias del dicho mes de Setiembre, que afretaron una nave pequeña Castellana, de que era

pa-

patron un Genovés, que avia nombre Micer Boquira de Marta. E este dicho dia domingo salió la dicha nave del puerto á la media noche, é ficieron vela, y fueron de aqui, é ovieron buen viento en popa, é quando fué el dia claro fueron en par de una isla poblada, que era á la mano derecha entre la tierra de la Turquia, que ha nombre Metella, é otrosi fueron á par de otras dos islas pobladas que parescieron á la mano izquierda, que han nombre Pixara y Antipixara, é en la tarde fueron á cerca de un cabo de la tierra de la Turquia, que ha nombre el cabo de Sancta Maria, é en anocheciendo cresció el viento á tanto, que rompió las velas é las echó al mar. E por quanto la Boca que decian de Romania, era cerca, é el viento crecia, é la noche era entrada, é por recelo de non poder fallar la Boca para entrar, acordó el patron de voltejar con la nave fasta que fuese el dia: é á la media noche un poco antes levantóse una gran tormenta, é quando fué el dia, fallaronse cerca de la isla de Merdi á la entrada de la tierra de la Turquia, é ovieron su acuerdo de ir á la isla de Metellin por adobar alli sus velas, é tomar algun piloto, que non llevaban ninguno. E antes que llegasen al puerto paresció en la dicha isla de Metellin un castillo que ha nombre Mollenos, é luego adelante paresció otro castillo que llaman Cuaraca, é á hora de medio dia fueron en el puerto de la villa de Metellin, é estovieron alli el dicho dia martes que hí llegaron, é miercoles é jueves é viernes adobaron sus velas, é tomaron piloto.

E la villa de Metellin es poblada en un otero alto que es junto con el mar, é cercala de las dos partes, é á cada parte tiene un puerto, é la villa es cercada de buen muro alto, é de muchas torres, é de fuera tiene un gran arrabal: é esta isla ha trecientas millas en derredor, é ha aldeas é castillos en ella asaz, é al derredor de la villa tiene muchas huertas é viñas. En esta isla acerca de la villa avia muy grandes edificios de casas é de Iglesias, é paresce que otro tiempo fué muy poblada esta isla: é al un cabo de la ciudad en un llano acerca de las fuentes é huertas estaban unos grandes palacios caídos, é en medio dellos estaban fasta quarenta marmoles blancos enfiestos puestos como quadra, é decian que encima de aque-

llos marmoles solia estár una quadra en que facian consejo los de la ciudad : é la gente desta isla es Griega, é solian ser del Imperio de Constantinopla , é agora es de un Genovés que ha nombre Micer Juan de Catalus , é su padre ovo casado con una fija del Emperador de Constantinopla, é de que agora es Señor desta isla contaban una muy grande maravilla, y decian, que agora puede aver veinte años, que temblára aquella isla una noche, é que este Señor y su padre é su madre é otros dos sus hermanos, que dormian en un palacio del castillo, é que cayera aquella noche, é que murieran todos salvo este que escapó en una cuna en que estaba, é fallaronlo otro dia en una viña que al pie del castillo estaba, ayuso de unas peñas muy altas, que fué una gran maravilla escapar.

E quando los dichos Embajadores á esta isla llegaron, fallaron al Emperador de Constantinopla el mozo que andaba echado del Imperio, segun adelante vos será contado, que avia casado con una fija del Señor de Metellin, é que facia con él su morada lo mas del tiempo en aquella isla, é que agora poco avia, yerno é suegro avian partido de alli con dos galeas é cinco galeotas para tomar la ciudad de Salonique, que es del Emperador viejo de Constantinopla : é la razon que los moviera ir sobre aquella ciudad, era esta: Que este Emperador mozo vivia con el Turco Murat, é estando en una ciudad de la Turquia que ha nombre Solombria, llegára alli Mosen Buchicate, Gobernador de Génova, con diez galeas, é que tomára al dicho Emperador de alli por fuerza, é lo llevára á Constantinopla, é que lo ficiera amigo con el Emperador su tio con tal condicion, que le diese esta dicha ciudad de Salonique, en que viviese, é la razon de la discordia que entre estos dichos dos Emperadores es, adelante en su lugar vos será contada. E Mosen Buchicate desque los ovo avenido, tomó consigo al Emperador viejo, é truxolo en Francia á demandar ayuda al Rey, é quedó con el Imperio el Emperador mozo por Gobernador, fasta que él tornase de Francia. Estando el Emperador viejo en Francia, el Emperador mozo tenia acordado, quando el Murat é el Tamurbec querian en uno aver su batalla, que si el Turco venciese al Tamurbec, de entregar al Turco la ciudad de Constantinopla, é se la atrebutar ; por lo qual el Empera-
dor

dor viejo desque fué tornado en Constantinopla, é supo lo que su sobrino tenia acordado, ovo grande saña dél, é mandóle que non paresciese mas ante él, é que saliese de su tierra, é dióle la isla de Estalimen, é quitóle esta dicha ciudad de Salonique, é por quanto primeramente le avia prometido la ciudad de Salonique, é agora non ge la daba, avianse movido él y el dicho su suegro por la tomar, si pudiesen: é el dicho Micer Juan, Señor de la dicha isla, avia enviado una galeota al dicho Mosen Buchicate, en que le enviára un Embajador, con el qual le enviára decir, que bien sabia en como el Emperador viejo prometiera por ante él al Emperador su yerno la ciudad de Salonique, en que viviese, é que agora que ge la non queria dar, salvo la isla de Escalines, porque le enviaba rogar, que desque de Alexandria partiese le quisiese venir á ayudar á tomar la dicha ciudad, con aquella armada que alli tenia, é que en la dicha Escalines lo esperaban: é estando los dichos Embajadores en esta isla de Metellin, llegó la dicha galeota que avia ido en la dicha embajada, é non se pudo aprender con que venia, salvo tanto que Buchicate era venido con la dicha armada á Rodas, é que partiera de alli, é non sabian para donde.

Sabado, que fueron seis dias de Octubre, al alva quando amanescia, ficieron vela, é partieron de aqui, é tornaron por la via que llevaron quando alli á Metellin llegaron, é vinieron entre la tierra de la Turquia é la dicha isla de Metellin, fasta que llegaron al cabo de Sancta Maria, que es en la tierra firme de la Turquia. E domingo siguiente por la mañana fallaronse allende del dicho cabo, que lo avian ya doblado, é paresció á la mano izquierda una isla que es agora deshabitada que ha nombre Tenio, é paresció otra isla mas allende poblada, que es del señorio de Constantinopla, que ha nombre Nembro. Este dia fizo tiempo contrario, é viniendo escaso cresció todavia fasta la noche, aunque anduvieron muy poco este dia, é como quiera que la dicha isla del Tenio estoviese cerca, é avian voluntad de tomar alli puerto, non pudieron por el viento ser contrario, é la corriente que alli era, é á la noche surgieron las anclas entre la tierra firme de la Turquia, é entre esta dicha isla del Tenio, que es alli un estrecho para en-

trar

trar á la Boca que dicen de Romania, é en derecho de donde fué poblada la grande ciudad de Troya, é de alli parescian los edificios de la dicha Troya é pedazos del muro aportellados á lugares, é la señal por do iba el muro adelante, é pedazos de torres enfiestas, é otros edificios como de castillos, é los muros que parescian por do fuera la ciudad, é comenzaba de un llano que estaba un poco arredrado de la mar, é iba adelante fasta unas sierras altas, y tomaba en sí aquello que parescia, por do fuera la cerca muchas millas, é en cabo de la ciudad parescia una sierra alta é aguda, é alli decian que solia ser el castillo que llamaban Elion, é la dicha isla del Tenio que en derecho desta ciudad estaba, onde la nave estaba surta, alli solia ser puerto de la ciudad onde estaban las fustas que á la ciudad venian. E esta isla poblára el Rey Priamo, é ficiera en ella un gran castillo que es llamado Tenedon, para defendimiento de los navios que á la ciudad viniesen, é esta dicha isla solia ser muy poblada, é agora está deshabitada. E desque la nave fué surta, la barca fué á la isla por agua é leña, que facia menester para la nave, é algunos de los omes de los Embajadores fueron á la dicha isla por la ver, é anduvieron por ella, é en ella avia muchas viñas é huertas é arboles, é muchas fuentes de aguas, é tierras de gran labranza de pan, é las viñas mucho buenas é muchas, é en ella avia mucha caza de perdices é conejos, é en ella avia un gran castillo derrocado, é la razon porque esta dicha isla es despoblada, es esta: Decian que agora podia aver veinte é dos años que el Emperador de Constantinopla, cuya solia ser la dicha isla, y que la prometiera dar á Genoveses, porque le ayudasen con ciertas galeas en la guerra que él avia con el Morate, é aviendo ge la asi prometido, que la vendió á Venecianos, é que les dió la posesion della, é que la habitaron, que estaba despoblada, é fortalecieron la villa y el castillo, é que los Genoveses, desque sopieron que los Venecianos tenian la dicha isla, dixeron que era suya, é que á ellos les pertenescia, pues que el Emperador ge lo prometiera, é ellos le ficieran el servicio que con él pusieran, é que la non pudiera vender, nin dar á persona alguna: é sobre esto ovieron su discordia entre Venecianos é Genoveses, á tanto que los unos é los otros ovie-

ovieron de facer muy gran armada de galeas é de naos, é destroyeron lo mas de la isla, é ovo grandes muertes entre los unos é los otros, é vinieron á Venecia, é ficieron paz con tal condicion, que el castillo é la villa fuese derrocado, é despoblasen la dicha isla, é que los unos nin los otros non la oviesen nin poblasen, é desta manera fué despoblada. E esta fué una de las cosas porque hoy dia hay desavenencia entre Venecianos é Genoveses.

El miercoles siguiente quisieron partir de aqui, é non pudieron, porque el viento era contrario, é estovieron alli el jueves é viernes é sabado é domingo siguiente, que non pudieron partir. El domingo en la tarde llegó alli un gripo al puerto del Tenio, que venia de fácia Constantinopla, é enviaron saber dél de que partida era, é ovieron nuevas que era de Galipoli, un lugar del Turco que está en la tierra de la Grecia, é que iba cargado de trigo para Xio, é decian que en el dicho lugar de Galipoli andaba gran mortandad de pestilencia, é el viento fué contrario, é estovieron aqui trece dias, é non pudieron partir, é desde esta dicha isla del Tenio onde estaban, á la mano izquierda paresció un monte muy alto que es en la tierra de la Grecia, que ha nombre Monteston, é disque ha en él un Monesterio de Monges Griegos, é facen buena vida, que non consienten alli estár mugeres, nin perros nin gatos, nin otra cosa mansa que faga fijos; é non comen carne, é que este Monesterio es de gran renta, é decian que desde el pie de aquel monte fasta arriba, onde el dicho Monesterio está, que ha dos jornadas: é sin este Monesterio que ha en este monte, ha otros cincuenta ó sesenta Monesterios, é que todos los Monges dellos visten silicio negro, é que non comen carne, nin beben vino, nin comen aceyte, nin pescado que tenga sangre: é esto contaban algunos Griegos que en la dicha nave estaban, que avian estado é vivido algun tiempo en aquel monte sancto. Eso mesmo lo contaba el patron, é otros omes que avian estado alli.

Miercoles, que fueron veinte é dos dias del dicho mes de Octubre, ovieron buen viento, como quiera que fuese poco, é ficieron vela, é partieron de aqui, asi que estovieron de aqui surtos entre la dicha isla del Tenio, é la tierra de la

Tur-

Turquia en la canal quince dias. E este dia miercoles que de aqui partieron, á hora de medio dia fueron en par de una isla despoblada que ha nombre Mambre, é jueves siguiente fizo calma, que non pudieron pujar desta isla adelante, nin podian entrar por la Boca, como quiera que parescia: é viernes siguiente á hora de vísperas fizo buen viento. E entraron por la dicha Boca de Romania, é á la entrada es tan angosta, que non ha en ancho mas de ocho millas, é luego á la entrada á la mano derecha está la tierra de la Turquia, é paresció luego alli en ella á la entrada en un otero alto que está junto del mar, un castillo alto con grande pueblo al derredor dél, é la cerca dél estaba desmochada é aportellada, é decian que podia aver un año é medio que llegaron alli ocho galeas de Genoveses, é que la tomaron é robaron, é este castillo ha nombre el Cabo de los Caminos, é quando los Griegos pasaron de la Grecia para destruir á Troya, aqui en este castillo tovieron su real, é delante este castillo estaban fechas unas grandes cavas que los Griegos ficieron entre sí, é la ciudad de Troya; porque en caso que los de la ciudad viniesen á facer rebato en ellos, non pudiesen llegar á la hueste. E estas cavas eran tres, una ante otra, é á la mano izquierda en la tierra firme de la Grecia en derecho deste castillo de los Armenios paresció otro castillo en un cerro cerca del mar que ha nombre Xetea, é parescia aquestos dichos lugares segun estaban fechos, que fueron por guardar la entrada de la dicha Boca de Romania: é luego un poco adelante en la tierra de Turquia parescieron dos torres grandes, é al pie dellas unas pocas de casas, que avia nombre Dubeque. E decian que desde el cabo de Sancta Maria fasta alli duraba la ciudad de Troya, que son sesenta millas; é á la tarde quando el sol se queria poner, fueron en par de una torre que estaba junta con el mar en tierra de la Grecia, que ha nombre la torre del Vituperio.

E otro dia sabado siguiente fueron encima del lugar de Galipoli, un castillo é una villa que es en la Grecia, pero es de Muzalman Ahalali, fijo mayor que quedó del Turco. E en este dicho Galipoli tiene el Turco toda su flota de galeas é de naos, é tiene unas tarazanas muy grandes, é tiene

alli

alli fasta quarenta galeas, é tiene alli el dicho castillo muy bastecido, é con mucha gente é grande guarda. E este Galipoli fué el primer lugar que los Turcos ovieron en tierra de Grecia, é ovieronlo por ocasion de Genoveses: é deste castillo á tierra de Turquia non ha mas de fasta diez millas, que son tres leguas. E por ocasion deste castillo ganaron los Turcos los lugares é tierra que han ganado de la Grecia, é si este lugar perdiesen, perderian quanto en la Grecia han ganado, ca como tienen en este castillo sus fustas é la tierra de la Turquia cerca, luego les pasa socorro de gente. E en este castillo tiene el Turco toda su fucia para apremiar á los Griegos, é desde la entrada de la Boca de Romania, fasta este dicho lugar de Galipoli es muy estrecho, ca el mar entra angosto alli entre la tierra de la Grecia, y la tierra de la Turquia, é de aqui adelante se face el mar un poco mas ancho: é encima del dicho lugar de Galipoli parescieron dos castillos, que ha nombre el uno dellos Satorado, y el otro Examille. E en este derecho paresció la tierra de la Turquia, sierras y montañas altas, é la tierra de la Grecia llana é tierra de labranzas de pan. E á la noche fueron á par de un cabo de la tierra de la Turquia que ha nombre Quinisico, é decian que quando el Tamurbec venció al Turco, que cierta gente que fuyó de la batalla, que se viniera alli á aquel cabo por escapar, é probaron de lo facer isla é cabaronlo. E otro dia domingo fueron en par de una isla poblada que ha nombre el Marmora. E desta isla fueron sacados los jaspes é marmoles é losas que en Constantinopla hay.

Este dia en la tarde fueron en par de un lugar del Emperador que ha nombre la Redea, é paresció una isla de fácia tierra de la Turquia que ha nombre el Calonimo, y paresció el golfo de Trilla, y alli es una gran escala de los que van en Vursca, una gran ciudad de la Turquia. Y lunes siguiente amanescieron cerca de aqui, ca fizo calma y poco viento, y otro dia martes fizo poco viento é tiempo contrario, y fueron fasta tierra de la Grecia, y surgieron é echaron ancla quanto dos millas de la tierra. Y de alli á Constantinopla avia quince millas, y de alli enviaron los dichos Embajadores tomar posadas á la ciudad de Pera, y facer saber al Emperador en como iban.

E miercoles siguiente, que fueron veinte y quatro del dicho mes de Octubre, ficieron poner todas sus cosas en una barca grande, é ellos entraron en ella, y fueronse para Pera, donde tenian aparejado donde posasen, y esto ficieron ellos por quanto el viento era contrario, y la nao non podia ir tomar el puerto, y por deliberar aina, y aderezar lo que les cumplia para ir su viage, que el tiempo era breve.

E domingo siguiente, que fueron veinte y ocho dias del mes de Octubre, el Emperador de Constantinopla envió por los dichos Embajadores, y pasaron de Pera en Constantinopla en una barca, y fallaron asaz de gente que les estaba esperando, y caballos en que fuesen, y fueron ver al Emperador, y fallaronlo en su palacio que acababa de oir Misa, y con él estaba asaz de gente, y rescibiólos muy bien, y apartóse con ellos en una cámara: y al Emperador fallaron en un estrado un poco alto con unos tapetes pequeños, y en el uno dellos puesto un cuero de leon pardo, y á las espaldas una almohada de tapete prieto con unas labores de oro. E desque ovo estado con los dichos Embajadores una gran pieza, mandóles ir para sus posadas, y un gran ciervo que entonces troxieron al dicho Emperador unos sus monteros, mandólo traer á la posada de los dichos Embajadores, é el Emperador tenia alli consigo á la Emperatriz su muger, é tres fijos pequeños machos, é el mayor dellos podia aver fasta ocho años. Y lunes siguiente el Emperador envió unos Caballeros de su casa á los dichos Embajadores, con los quales les envió responder á lo que avian fablado.

E martes siguiente, que fueron treinta dias del dicho mes de Octubre, los dichos Embajadores enviaron decir al Emperador, en como ellos avian voluntad de ver y mirar aquella ciudad, y otrosi de ver las sus reliquias é Iglesias que en ella avia, é que le pedian por merced que ge lo mandase mostrar, é el Emperador mandó á su yerno que llamaban Micer Ilario Genovés, que era casado con una su fija que non era legítima, que anduviese con ellos, y otros ciertos omes de su casa, y que les mostrasen lo que quisiesen ver.

E la primera cosa que les fueron mostrar fué una Iglesia de Sant Juan Baptista, que llaman Sant Juan de la Piedra, la

qual Iglesia está cerca del palacio del Emperador. E luego encima de la entrada de la primera puerta desta Iglesia estaba una figura de Sant Juan muy rica y muy bien debujada de obra de musayca, y junto con esta puerta está un chapitel alto armado sobre quatro arcos, y so él pasan para entrar al cuerpo de la Iglesia, é el cielo deste chapitel y las paredes dél es todo imaginado de imagenes y figuras muy fermosas de obra de musayca, la qual obra de musayca son de unos pedazuelos muy pequeños, que son dellos dorados de fino oro, y dellos de esmalte azul y blanco é verde é colorado, é de otras muchas colores quantas pertenescen para departir las figuras é imagenes y lazos que alli están fechos: asi que esta obra paresce muy estraña de ver; y allende deste chapitel está luego un gran corral cercado al derredor de casas sobradadas con sus portales, y en él muchos arboles y acipreses, é á par de la puerta de la entrada del cuerpo de la Iglesia está una fermosa fuente so un chapitel que está armado sobre ocho marmoles blancos, y la pila de la fuente es de una losa blanca, y el cuerpo de la Iglesia es como una quadra redonda, y encima un chapitel, y es muy alta é armada sobre marmoles de jaspe verdes; é de frente como ome entra están tres capillas pequeñas en que están tres altares, é el de en medio es el mayor, é las puertas desta capilla son cubiertas de plata sobredorada. E á esta puerta desta capilla están quatro marmoles de jaspe pequeños, é por ellos unas cintas de plata sobredoradas que les cruzan como en cruz, y en ellas engastonadas muchas piedras y de muchas maneras, é á las puertas destas capillas están unos destajos de paños de seda que se corren á una parte é á otra, é estos destajos ponen, porque quando el Preste entra á decir Misa, que lo non vean, é el cielo desta quadra es muy rico, obrado de obra de musayca. E en el cielo alto está una figura de Dios Padre, é las paredes desta capilla son desta obra misma fasta cerca del suelo, y dende ayuso de losas verdes de jaspe, é el suelo de losas de jaspe de muchas colores fechas á muchos lazos, é esta capilla estaba cerrada toda al derredor de sillas de madera entretalladas muy bien fechas, é entre cada silla estaba uno como brasero de laton con ceniza, en que escupe la gente porque non es-

cupa en el suelo, é muchas lamparas de plata y de vidrò, é aqui en esta Iglesia avia muchas reliquias, de las quales tiene la llave el Emperador. E fueles mostrado este dia el brazo izquierdo de Sant Juan Baptista: el qual brazo era de so el ombro ayuso fasta en la mano. E este brazo fué quemado, é non tenia salvo el cuero é el hueso, é á las coyunturas del codo é de la mano estaba guarnecida de oro con piedras. E esta dicha Iglesia avia otras muchas reliquias de Jesu-Christo, é non les fueron mostradas este dia, por quanto el Emperador era ido á cazar, é las llaves dexolas á la Emperatriz su muger, é quando ella las dió olvidóse de dar las do estaban las dichas reliquias; pero despues otro dia les fueron mostradas, segun adelante vos diré y contaré: é esta dicha Iglesia es Monesterio de Monges religiosos, y tienen un refitor en un sobrado muy grande, é en medio dél estaba una mesa de piedra marmol blanco, en que avia treinta pasos, é ante ella muchas sillas de madera, é tenia veinte y un poyo otrosi de losas blancas, que eran asi como plateres para poner baxilla ó vianda: é otrosi tenia otras tres mesas pequeñas otrosi de losas: dentro en este Monesterio hay muchas huertas é viñas é otras cosas asaz que se non podrian escrebir en breve.

E luego este dia fueron ver otra Iglesia de Sancta Maria que ha nombre Peribelico, é en la entrada desta Iglesia está un gran corral en que ha acipreses, nogales é olmos y otros muchos arboles, é el cuerpo de la Iglesia de partes de fuera es todo imaginada de imagenes y figuras de muchas maneras de obra rica de oro y de azul, é de otras muchas colores. E luego á la entrada del cuerpo de la Iglesia á la mano izquierda estaban muchas imagenes figuradas, entre las quales está una imagen de Sancta Maria, é á par della de la una parte está una imagen de Emperador, é á la otra parte una imagen de Emperatriz, é á los pies de la imagen de Sancta Maria están figurados treinta castillos y ciudades, é escriptos los nombres de cada uno dellos en Griego. E estas dichas ciudades y castillos dixeron que solian ser del señorio de aquella Iglesia, é que ge las oviera dado un Emperador que la dotó que oviera nombre Romano, que alli yace enterrado. E á los pies de aquella imagen estaban colgados unos previlegios de escripto

en

en acero, sellados con sellos de cera é de plomo, que decian que eran los previlegios que aquella Iglesia oviera de las dichas ciudades y castillos. E en el cuerpo desta Iglesia avia cinco altares. E el cuerpo desta Iglesia era una quadra redonda muy grande é alta, é era armada sobre marmoles de jaspe de muchas colores, é el suelo y las paredes era eso mesmo de losas de jaspe: y esta quadra era cercada al derredor de tres naves que se contenian en ella, é el cielo era todo uno, el de las naves, y el de la quadra era todo labrado de obra musayca muy rica, y en el un cabo de la Iglesia á la mano izquierda estaba una gran sepultura de piedra de jaspe colorado, y alli yacia el dicho Emperador Romano, é dixeron que aquella sepultura solia ser cubierta de oro, é en ella engastonadas muchas piedras preciosas, é decian que quando los Latinos ganaron aquella ciudad, podia aver noventa años que robáran aquella sepultura. E en esta Iglesia estaba otra gran sepultura de piedra de jaspe en que yacia otro Emperador: é aqui en esta Iglesia estaba el otro brazo del bienaventurado Sant Juan Baptista, el qual fué mostrado á los dichos Embajadores: el qual brazo era el derecho, y era desde el codo ayuso con su mano, é estaba bien fresco é sano, é como quiera que dicen que todo el cuerpo del bienaventurado Sant Juan fué quemado, salvo el un dedo de la mano derecha con que señaló quando dixo: *Ecce Agnus Dei*: todo este dicho brazo estaba sano, segun alli paresció: estaba engastonado con unas vergas de oro delgadas, y fallesciale el dedo pulgar, y la razon que los Monges decian porque fallescia aquel dedo de alli, era esta: Decian que en la ciudad de Antiochia, al tiempo que en ella avia idólatras, que andaba en él una figura de dragon, é que avian por costumbre los de la ciudad de dar cada año á comer á aquel dragon una persona. E que echaban suertes á qual caeria, é que aquel á quien caía, que non pudiese escusar que lo non comiese aquel dragon: la qual suerte diz que cayó en aquel tiempo á una fija de un ome bueno, é que quando vido que non podia escusar de dar su fija á aquel dragon, que ovo gran cuita en su corazon, é que con dolor de la fija que se fuera á una Iglesia de Monges Christianos, que entonces en la dicha ciudad avia, é dixo á los Monges que él avia oído al-

algunas veces, que Dios avia fecho muchos milagros por Sant Juan, por ende que él queria creer que era verdad, é adorar en aquel brazo suyo que alli tenian. E demandole merced que entre los otros milagros que Dios nuestro Señor avia mostrado por él, que quisiese agora facerle merced de mostrar este, é ficiese como su fija non muriese tan mala muerte, como era comida de aquella fiera, é la librase de aquel peligro: é que los Monges aviendo compasion dél, que le mostraron el dicho brazo, é que él que fincára los hinojos por lo adorar, é que con dolor de la fija que travára con los dientes del dedo pulgar de la mano del Sancto glorioso, é que ge lo arrancára é llevára en su boca, que los Monges non lo vieron, é que quando quisieron dar la Doncella al dragon, que él que abrió la boca por la comer, é que él entonces que le lanzó el dedo del bienaventurado Sant Juan Baptista en la boca, é que rebentó luego el dragon, que fué un gran milagro; é que aquel ome que se convirtió á la Fé de nuestro Señor Jesu-Christo.

E otrosi en esta mesma Iglesia les fué mostrada una cruz pequeña quanto un palmo, guarnida con un pie de oro, é con unas vergas de oro por los cabos, é con un crucifixo pequeño, é estaba engastonado en una talla que era cubierta de oro, que se podia quitar y poner en ella, la qual es que dixeron que fuera fecha del palo mesmo de la vera-cruz en que nuestro Señor Jesu-Christo fuera puesto, y era de color prieto, y fuera fecho quando la bienaventurada Sancta Elena, madre de Constantino que pobló aquella ciudad, traxo la vera-cruz alli á la ciudad de Constantinopla, que alli fué traída toda enteramente desde Jerusalén, donde la falló quando la fizo buscar y desenterrar. E otrosi les fué mostrado el cuerpo del bienaventurado Sant Gregorio, el qual estaba sano y entero: é fuera del cuerpo de la Iglesia estaba una claustra de obra bien fermosa de muchas historias, entre las quales estaba figurado la virga de Iesse, del linage donde vino la Virgen Sancta Maria, y era de obra musayca, y era tan maravillosa é tan rica, é tan bien debuxada, que tengo que el que esta vido que non vido otra tan maravillosa: é en esta Iglesia avia muchos Monges que mostraron á los dichos Embajadores las sobredichas

co-

cosas, é mostraronles un refitorio muy ancho é muy alto, é en medio dél estaba una mesa de marmol blanco muy broñido é muy bien fecha, é avia en luengo treinta é cinco palmos, y el suelo de losas llanas otrosi, é al cabo deste refitorio avia otras dos mesas pequeñas de marmol blanco, y el cielo era todo de obra musayca, é en las paredes dél estaba historiado de obra de musayca, la qual era desde que el Angel Sant Gabriel saludó á la Virgen Sancta Maria, fasta que nasció Jesu-Christo nuestro Dios, é despues que anduvo por el mundo con sus discipulos, y todo el discurso de su bendita vida fasta que fué crucificado. E en este refitorio avia muchos poyos de losa blanca apartados cada uno sobre sí, que eran fechos por poner en ellos la baxilla é vianda. E demás en este Monesterio avia muchas casas en que moraban los Monges, é avia muchos cumplimientos en las dichas casas, porque avia huertas é agua é viñas, á tanto que parescia que podia en ella ser poblada una grande villa.

Otrosi este dicho dia les fué mostrado otra Iglesia que ha nombre Sant Juan, y es un Monesterio do viven muchos Monges religiosos, é han un mayoral entre ellos. E la primera parte de la Iglesia es muy alta é de obra rica, é delante desta puerta está un grande corral y luego el cuerpo de la Iglesia, é el qual cuerpo es una quadra redonda sin esquinas muy alta, é es cerrada al derredor de tres grandes naves, que son cubiertas de un cielo ellas y la quadra. E ha en ella siete altares, é el cielo desta quadra é naves é las paredes es de obra de musayca muy ricamente labrada, é en ello muchas historias, é la quadra está armada sobre veinte é quatro marmoles de jaspe verde, é las dichas naves son sobradadas, é los sobrados dellas salen al cuerpo de la Iglesia: é alli avia otros veinte é quatro marmoles de jaspe verde, é el cielo de la quadra é las paredes es de obra musayca, é los andamios de las naves salen sobre el cuerpo de la Iglesia, é alli do avia de aver verjas avia marmoles pequeños de jaspe, é fuera del cuerpo de la Iglesia estaba una fermosa capilla obrada de maravillosa labor de obra de musayca rica, é en ella estaba muy ricamente figurada la imagen de Sancta Maria, é bien parescia que á reverencia suya avia sido fecha aquella capilla. E eso mesmo

avia

avia en aquella Iglesia un grande refitorio de una gran mesa de marmol blanco, é en las paredes deste refitorio estaba historiado de musayco el misterio del jueves de la cena, en como nuestro Señor Jesu-Christo estaba sentado á la mesa con sus discipulos, é en este Monesterio avia muchos cumplimientos de casas de huertas é aguas, é otras muchas cosas.

Otro dia les fueron mostrados un campo que es llamado el Hipodiamo, onde solian justar y tornear, el qual es cerrado de marmoles blancos, á tan gruesos quanto tres omes podrian abarcar con los brazos, é tan altos como dos lanzas de armas, é mas, los quales marmoles eran puestos por compás uno con otro al derredor, é eran treinta é siete marmoles, é estaban asentados sobre unas basas blancas muy grandes, é encima eran todos cerrados de arcos que iban de uno al otro, de manera que se podian todos andar por encima al derredor, é encima avia fechos andamios con su petril é almenas cerrado de amas partes, é aquellos arcos é cerramiento que encima era fecho, era tan alto, que daria á un ome á los pechos: é era fecho de losas é marmoles blancos entretallados entre aquellos andamios que estaban fechos: todo lo qual era fecho á efecto de que sobre estos dichos marmoles acostumbraban estár las Dueñas é Doncellas, é gentiles mugeres, quando miraban las justas é torneos que alli se facian: é luego destos marmoles adelante por un llano iba uno rengle de marmoles, derecho uno con otro; é quanto veinte ó treinta pasos de aquellos marmoles estaba entre ellos un asentamiento alto sobre quatro pilares de marmoles, é encima dellos estaba una silla de marmol blanco con otros asentamientos al derredor, é de los asentamientos salian fácia arriba quatro imagenes de piedra blanca, tan grandes como un ome cada una, é en aquella silla é asentamiento solian estár los Emperadores, quando miraban las justas é torneos. E un poco adelante entre estos dichos marmoles estaban dos basas de piedra marmol muy grandes, una encima de otra, que era cada una tan alta como una lanza de armas, é mas: é encima destas basas estaban quatro tajos de cobre quadrados, é encima destos tajos estaba enfiesta una piedra afusada todavia mas aguda fácia arriba, la qual piedra podia ser tan alta como seis lanzas de armas, é esta

pie-

piedra estaba sobre los dichos tajos, que non estaba pegada nin se tenia con ninguna cosa, tanto que era una maravilla de ver una tan grande cosa de piedra tan aguda é delgada cómo pudo ser puesta alli, ó quál engenio, ó quál fuerza de ome la pudieron enfestar é poner alli, que tan alta es que por la mar se paresce antes aquella columna de muy grande pieza que non la ciudad, é esta piedra dicese que fué puesta alli por memoria de un gran fecho que acaesció en el tiempo que alli se puso, é en las basas debaxo de ella estaba escripto, quien mandó alli poner aquella piedra, y por quál fecho: é por quanto la escriptura era en latin Griego, y era ya tarde, por eso non se pudieron detener, á que fuesen por quien la leyese; pero decian que por un grande fecho que en aquel tiempo acaesciera fuera alli puesta, é de alli para adelante iba siempre el dicho rengle de marmoles, pero non eran tan altos como los primeros: é en ellos estaba entretallado é pintado los grandes fechos é cosas que en aquel tiempo facian los Caballeros é Gentiles omes, é entre estos marmoles estaban tres figuras de culebras de cobre é de otros metales, é eran torcidas en uno como soga, é encima tenia tres cabezas apartada la una de la otra, é las bocas abiertas, é decian que fueran puestas aquellas figuras de culebras alli por un encantamiento que fuera fecho, que decian que en la ciudad solia ser é aver muchas culebras, é otras animalias malas que mataban los omes, é los emponzoñaban: é que un Emperador que á la sazon era que las fizo encantar en aquellas figuras de culebras, é que dende adelante nunca ficieron mal á ninguna persona en la ciudad. E este dicho campo era muy grande, é era todo al derredor cercado de grandes gradas, unas que sobian encima de las otras bien altas, y estas gradas eran fechas, para que estoviese é mirase la gente menuda del pueblo, é debaxo destas gradas estaban grandes casas con puertas que salian al campo, donde se armaban é desarmaban los Caballeros que avian de justar é de tornear.

E otrosi fueron ver este dicho dia la Iglesia que dicen Sancta Sophia. E Sancta Sophia quiere decir en lenguage Greciano, como *vera sapiencia*, que es fijo de Dios. E á esta sinificanza fué fecha esta Iglesia, é es la mayor é la mas honra-

da, é mas previlegiada de todas quantas en la ciudad hay: é en esta Iglesia hay Canonigos que llaman Caloyeros, que la sirven asi como Iglesia Cathedral, é en ella está el Patriarcha de los Griegos que ellos llaman Marpollit. E en una plaza que está ante la Iglesia están nueve marmoles blancos, los mayores é mas gruesos que creo que ome viese, é encima tenian sus basas, é decian que alli solia estár edificado encima un grande palacio onde solian juntarse é facer su cabildo el Patriarcha é los Clérigos: é en esta misma plaza ante la Iglesia estaba una columna de piedra muy alta á maravilla, é encima della estaba puesto un caballo de cobre, á tan alto y tan grande como podrian ser quatro caballos grandes, é encima dél estaba una figura de Caballero armado, asi mismo de cobre, con un plumage muy grande en la cabeza á semejanza de cola de pavon. E el caballo tenia unas cadenas de fierro atravesadas por el cuerpo que estaban atadas á la columna, que lo tenian que non cayese nin le derrocase el viento: el qual caballo es muy bien fecho, é está figurado con la una mano é con el un pie alzado, como que quiere saltar ayuso, é el Caballero que está encima tiene el brazo derecho alto, é la mano abierta, y con la mano izquierda del otro brazo tiene la rienda del caballo, é una pella redonda dorada en la mano, el qual caballo é Caballero es tan grande, y la columna tan alta que es una maravillosa cosa de ver: y esta maravillosa figura de Caballero que encima desta columna estaba, dicese, que era del Emperador Justiniano, que edificó esta figura é esta Iglesia, é fizo grandes é notables fechos con los Turcos en su tiempo. E á la entrada desta Iglesia debaxo de un arco que está aquende de la puerta está él puesto armado sobre quatro marmoles, é so él está una capilla pequeña muy rica é muy fermosa, é adelante desta capilla está la puerta de la Iglesia, y es muy grande é alta é cubierta de laton, é adelante della está un corral pequeño, é en él unos andamios altos: é luego está otra puerta cubierta de laton segun la primera, é delante de aquella puerta va una nave muy ancha é alta, que es cubierta de un cielo de madera, é á la mano izquierda está una claustra muy grande é muy bien fecha, con muchas losas é marmoles de jaspe de muchos colores, é á la mano

de-

derecha so esa dicha nave cubierta, que está ante la segunda puerta, está el cuerpo de la Iglesia: el qual tiene cinco puertas altas é grandes cubiertas de laton, é la de en medio es mas alta é mayor, é por ellas entran al cuerpo de la Iglesia, el qual cuerpo de la Iglesia es una como quadra redonda, la mayor é mas alta é mas rica é fermosa que creo que en el mundo pueda ser, la qual quadra es en el cuerpo de la Iglesia, é es cercada al derredor de tres naves muy grandes é anchas, que se contienen con la dicha quadra, que non hay departimiento entre ellas: é la dicha quadra é estas naves son sobradadas, é los sobrados salen al cuerpo de la quadra, de suerte que desde alli pueden oir la Misa é las horas, é destos sobrados suben unos á otros, los quales son armados sobre marmoles de jaspe verde, é despues los cielos juntamente con la quadra; pero el chapitel de la quadra sube muy mas alto que non el cielo de las naves: el qual es un chapitel redondo é muy alto, tanto que bien ha menester ome que catar con los ojos desde ayuso: la qual quadra ha en luengo ciento é cinco pasos, é en ancho noventa y tres, y es armada sobre quatro pilares muy grandes é gruesos, que son cubiertos de losa de jaspe de muchas colores, é de pilar á pilar iban unos arcos que eran armados sobre doce marmoles de jaspe verde, é muy altos é grandes que sostienen la dicha quadra. E en ellos avia quatro marmoles muy grandes, los dos á la una parte derecha, é los otros dos á la siniestra, los quales eran colorados de una cosa que es fecha de polvos artificialmente, é llamanle porfido: y el cielo desta quadra era cubierto é debujado de obra de musayca muy rica, y en medio del cielo encima del altar mayor estaba figurada una imagen muy devota de Dios Padre muy grande é muy propria de aquella obra musayca de muchas colores, é tan alta es esta quadra onde este Dios Padre está fecho, que desde abaxo non parescia salvo tan grande como un ome, ó poco mas, é tan grande es que dicen que del un ojo al otro ha tres palmos, é al que lo mira non paresce salvo que es como nin mas nin menos un ome, é esto es por la grandisima altura en que está. E en el suelo en medio desta quadra estaba uno como predicatorio fecho sobre quatro marmoles de jaspe, é las paredes dél cubiertas de muchas losas de

jaspe de muchas colores, y este predicatorio era todo cubierto de un chapitel, que estaba sobre ocho marmoles muy grandes de jaspe de muchas colores, é alli predicaban, é tambien decian en él el Evangelio el dia de fiesta, é asi las paredes como el suelo de la dicha quadra é naves de la Iglesia eran de unas muy grandes losas de jaspe de muchas colores, é muy bruñidas: todo lo qual estaba labrado é fecho con muchos lazos é truamientos bien fermosos de ver, é una pieza de las paredes de los arcos que sostenian la dicha quadra, era de losas blancas muy fermosas, en que estaban fechos muchos entallamientos de muchas é diferentes figuras proprias, é lo que era asi entretallado é cubierto de losas, era quanto un estado de ome en alto del suelo, é dende arriba era de obra de musayca muy rica é muy bien fecha; é los sobrados de las naves de la sobredicha Iglesia cercaban arriba toda la quadra en derredor, salvo alli do era el altar mayor, todo lo qual era cosa de ver. E estos sobredichos sobrados avian en ancho fasta noventa pasos, poco mas ó menos, é al derredor tendria como fasta quatrocientos é diez pasos, y estos andamios é sobrados, y el cielo dellos eran obrados de obra de musayca, muy fermosamente artificiado: y en una pared destos sobredichos sobrados de fácia la mano izquierda como ome sobia arriba, estaba una grandisima losa blanca puesta en la pared, entre otras muy muchas en que estaba de suyo debujado muy naturalmente sin ningun artificio humano de esculpido nin pintado, la sacratisima y bienaventurada Virgen Sancta Maria, con nuestro Señor Jesu-Christo en sus santisimos brazos, é el gloriosisimo precursor suyo Sant Juan Baptista de la otra parte; y estas imagenes, como aqui digo, non eran debujadas nin pintadas con ningun color, nin fecha de ningun entallamiento, mas de suyo mesmo, porque la propria piedra nasció asi y se crió con las proprias venas y señales que en ella claramente se parescian, y formabanse en ella aquellas imagenes, é decian que quando aquella piedra fué labrada y sacada, para poner alli en aquel santisimo lugar, vieron aquellas maravillosisimas y bienaventuradas imagenes en ella, é visto aquel misterio tan grande é milagro, é por ser esta dicha Iglesia la mayor de la ciudad, fué traida é puesta alli aquella piedra; é estas dichas ima-

ge-

genes parescian como que estoviesen entre las nubes del cielo, quando está claro, é como si toviese un velo delgado ante sí. E tanto parescian mas maravillosas siendo como cosa espiritual que Dios quiso alli mostrar, y al pie destas imagenes estaba un altar y una capilla pequeña en que decian Misa; é aqui en esta Iglesia les fué mostrado un cuerpo sancto de un Patriarcha, que estaba entero en carne y en hueso.

Otrosi les fueron mostradas las parrillas en que el bienaventurado Sant Lorenzo fué asado, y en esta dicha Iglesia hay sotanos é cisternas, é casas debaxo en que hay estraña cosa de obra maravillosa de ver, é muchas casas, é cumplimientos de todas cosas, pero que se va á perder lo mas dello: é otrosi junto con esta Iglesia hay muchos edificios caídos, é puertas que entraban á la Iglesia cerradas é caídas, é decian que el circuito desta Iglesia solia durar al derredor desta Iglesia diez millas; é en esta Iglesia avia una cisterna muy grande que estaba so tierra que tenia mucha agua, é tan grande era que decian que podrian en ella estár cien galeas: todas estas dichas obras, é otras muchas fueron vistas en esta Iglesia, y tantas que se non podrian contar nin escrebir tan en breve, ca tan grande es el edificio é obras maravillosas que en esta Iglesia ha, que non se acabára de ver en mucho tiempo, aunque el ome non se exercitára mas de quanto pudiese mirar de cada dia, que siempre veria cosas nuevas, é los texados della son todos cubiertos de plomo. E esta dicha Iglesia es muy privilegiada, porque qualquiera persona, asi Griego como de otra qualquiera generacion que sea, que faga qualquier maleficio, asi de robo, como de furto ó de muerte, é se acoja á ella, non será de alli sacado.

E este dicho dia fueron ver otra Iglesia que ha nombre Sant Jorge: en el qual templo luego ante la primera puerta está un grande corral en que ha muchas huertas é casas, y el cuerpo de la Iglesia está entre estas huertas, é ante la puerta de la Iglesia de partes de fuera está una pila de baptizar bien grande é fermosa, é sobre ella está un chapitel armado sobre ocho marmoles blancos entretallados de muchas figuras, y el cuerpo desta Iglesia está muy alto, é toda cubierta de obra de musayca, é en él estaba figurado quando nues-

nuestro Señor Jesu-Christo subió á los cielos; é el suelo desta Iglesia estaba maravillosamente obrado, ca era cubierto de losas de porfido, é de jaspe de muchas colores, y en él fechos muchos lazos muy bien fechos, é desta obra mesma eran las paredes, é en medio del cielo desta Iglesia está figurado un Dios Padre de obra de musayca encima de la entrada de la puerta, é está figurada la vera-cruz, que la muestra un Angel de entre las nubes del cielo á los Apóstoles, al tiempo que viene sobre ellos el Spíritu Sancto en figura de fuego, de obra de musayca muy maravillosamente obrado; é en esta Iglesia estaba una gran sepultura de jaspe, é cubierta con un paño de seda, é yacia alli una Emperatriz, é por quanto era ya la noche cerca, quedó para otro dia miercoles que los dichos Embajadores pasasen en Constantinopla á la puerta que es llamada Quinigo, é que alli fallaria al dicho Micer Ilario, é á los otros de casa del Emperador que con ellos andaban, é caballos en que cabalgasen, é que irian á ver lo mas de la ciudad, é de las cosas della, é los dichos Embajadores se tornaron á Pera onde posaban, é los otros sobredichos se fueron á sus casas.

E otro dia miercoles los dichos Embajadores non pudieron pasar en Constantinopla como tenian acordado, porque este dia vinieron nuevas á la ciudad de Pera, en como ciertas galeas de Venecianos avian salido á la armada de galeas de Genoveses que iban de la guerra del Reyno de Alexandria, de que era Capitan Mosen Buchicate, é que las avia desbaratado á cerca de Mondon, é avian muerto muy muchos dellos en demasia, é avia tomado ciertas galeas, é avian prendido á Chastel Morate sobrino de Buchicate.

E sobre esto ovo en la ciudad muy grande bullicio, é prendieron ciertos Venecianos que ahí estaban, é tomaronles ciertos navios que alli tenian, é la potestad é gobierno de la ciudad fizo tomar vna galeota en que los dichos Señores Embajadores avian de ir á Trapisonda, el porque la querian para enviar en mensageria, é fué gran desman á los dichos Embajadores, el facerles tomar aquella galeota, por quanto el tiempo era breve, é non podian fallar navio tan aina como querian, é ovieron de buscar otro navio para aver de avisarse en lo que cumplia á servicio del Rey, é enviaron decir al dicho

Mi-

Micer Ilario, que non podian aquel dia pasar en Constantinopla çomo le avian prometido é tenian acordado, pero que otro dia pasarian: é este dia vino el Emperador de monte, é envió á los dichos Embajadores medio puerco de uno que avia muerto.

E despues otro dia jueves primero dia de Noviembre, los dichos Embajadores pasaron en Constantinopla, é fallaron presto al dicho Micer Ilario, é otros de casa del Emperador á la puerta de Quinigo, que los estaban esperando, é cavalgaron, é fueron ver una Iglesia que ha nombre Sancta Maria de la Cherne, la qual Iglesia estaba dentro en la ciudad á par de un castillo que estaba derrocado, que solia ser posada donde los Emperadores habitaban: el qual castillo derrocó un Emperador porque lo prendió en él un su fijo, segun adelante vos será contado: la qual Iglesia de Sancta Maria de la Cherne solia ser capilla de los Emperadores, é el cuerpo della eran tres naves, é la de en medio era la mas grande é mayor é mas alta, é las otras dos eran mas baxas, y eran sobradadas, é los sobrados dellas salian á la nave mayor: las quales naves de la dicha Iglesia, asi la mayor como las otras, eran armadas en esta manera: que se levantaban de unos grandes marmoles de jaspe verde, é los pies sobre que estaban, é las basas eran de marmol blanco entretallados de muchas labores é figuras, é el cielo destas naves é las paredes dellas, fasta la meytad dellas eran de losas de jaspe de muchas colores, é artificiosamente estaban fechos muchos lazos é obras bien fermosas, y el cielo de la nave mayor era muy rico, é era fecho de madera á cubos é á travamientos, é era todo el cielo é cubos é travamientos dorado de muy fino oro, ca como quiera que la Iglesia estaba mal parada á muchas partes, empero la labor de aquel cielo é doradura dél estaba tan fresco é tan fermoso como si entonces se acabára de labrar; y en la nave mayor estaba un rico altar é un predicatorio, é eso mesmo muy rico: é esta obra desta Iglesia era muy rica é costosa, é los tejados della eran todos cubiertos de plomo.

E este dicho dia fueron ver las reliquias que estaban en la Iglesia de Sant Juan, las quales non les fueron mostradas el dia de antes por mengua de las llaves, é como llegaron á

la

la Iglesia los Monges revestieronse, é encendieron muchas hachas é cirios, é tomaron las llaves, é cantando sus cantos sobieron á una como torre, do estaban las dichas reliquias, é con ellos un Caballero del Emperador, é decendieron un arca colorada, é los Monges venian trabados della diciendo sus cantos muy dolorosos, é las hachas encendidas, é muchos incensarios ante ella, é pusieronla en el cuerpo de la Iglesia sobre una mesa alta que era cobierta de un paño de seda: la qual arca estaba sellada con dos sellos de cera blanca, que estaban echados á dos aldavillas de plata. E eso mesmo estaba cerrada con dos cerraduras, é abrieronlas é sacaron dellas dos plateles grandes de plata dorados, los quales quando sacaban las reliquias servian para ponerlas encima. E sacaron luego de la dicha arca un talegon de dimito blanco que estaba sellado con un sello de cera, é desellaronlo, é sacaron dél una arqueta de oro pequeña redonda, é dentro estaba el pan que el jueves de la cena dió nuestro Señor Jesu-Christo á Judas, en señal de quien era el que lo traia, el qual non lo pudo comer. E estaba envuelto en un cendal colorado, é sellado con dos sellos de cera bermeja, é seria aquel pan quanto tres dedos de la mano. Otrosi sacaron de aquel talegon un arqueta de oro mas pequeña que la primera, é dentro en ella estaba una buxeta engastonada en ella que se non podian de alli quitar: la qual buxetilla era de christal, é dentro en ella estaba de la sangre de nuestro Señor Jesu-Christo, de la que le salió por el costado, quando Longinos le dió la lanzada. E deste talegon sacaron otra arqueta pequeña de oro, é la tapa de encima era foradada asi como un rallo, é dentro della estaba de la sangre que salió de un Christo crucificado que una vez firió un Judio por facer escarnio dél en la ciudad de Baruto: é sacaron otrosi una buxetilla de christal, que tenia un tapadero é una cadenilla de oro de que se tenia, en que estaba un cendal pequeño colorado, en que estaban de las barbas de nuestro señor Jesu-Christo, de las que le mesaron los Judios quando lo crucificaron. Otrosi sacaron del dicho talegon un relicario en que estaba un pedazo de la piedra en que nuestro Señor Jesu-Christo fué puesto, quando lo descendieron de la cruz. E otrosi de esta arca fué sacada una arca de plata

ta

ta sobredorada quadrada, de fasta dos palmos é medio en luengo: é la qual estaba sellada con seis sellos que estaban echados á seis pares de aldavillas de plata redondas, é tenia una cerradura, é della colgada una llave de plata, é abrieron aquella arca, é sacaron della una tabla que era toda cubierta de oro, y estaba en ella el fierro de la lanza con que Longinos dió á nuestro Señor Jesu-Christo, y era delgado como espiote é fierro de aljaba, é á donde estaba el hasta, estaba forado, é podria ser tan luengo como un palmo é dos dedos, é en él á los cabos á lo agudo estaba la sangre tan fresca, como si entonces acaesciera lo que con él ficieron á Jesu-Christo, y seria este fierro á tan ancho quanto dos dedos, y estaba engastonado en aquella tabla, que era cubierta de oro, y el fierro non era claro, antes estaba escuro como reniento. E otrosi estaba engastonado en aquella tabla un pedazo de la caña con que dieron á Jesu-Christo nuestro Señor en la cabeza, quando estaba ante Pilatos, é era á tan luenga como un palmo é medio, é era como colorada, é ayuso del fierro de la lanza, y desta caña estaba en esta tabla eso mesmo engastonado un pedazo de la esponja con que á Jesu-Christo nuestro Dios fué dada la hiel é el vinagre en la cruz; y en la dicha arca de plata onde esta tabla fué sacada estaba la vestidura de Jesu-Christo nuestro Dios, sobre que echaron suertes los Caballeros de Pilatos, y estaba doblada é sellada con sellos, porque non cortasen della los que la viniesen á ver, como avian ya fecho otras algunas veces, é la una manga estaba fuera de la dobladura é de los sellos, la qual vestidura era forrada de un dimite colorado, que es como cendal, é la manga era angostilla de las que se abrochan, y era fendida fasta el codo: tenia tres botoncillos fechos como de cordoncillo, asi como ñudo de piguelas, é los botoncillos é la manga, é lo que se pudo ver de la saya, paresció de color colorado escuro como de color rosado, é paresció que mas tiraba á este color que á otro, é non parescia que fuese texida salvo como labrada de aguja, ca los filos parescian como torcidos en trisne, é muy juntos: é quando los dichos Embajadores fueron ver estas reliquias, los omes honrados é gente de la ciudad que lo supieron, fueron llegados alli por los ver, é lloraban muy fuertemente, é facian todos oracion.

E este dia fueron ver un Monesterio de Dueñas que es llamado Omnipotens, y en esta Iglesia les fué mostrada una talla de marmol de muchas colores, en que avia nueve palmos en luengo, y en aquella piedra dixeron, que fué puesto Jesu-Christo nuestro Dios, quando lo descendieron de la cruz, é en ella estaban las lágrimas de las tres Marias é de Sant Juan, que lloraron quando fué Jesu-Christo nuestro Dios descrucificado: las quales lágrimas parecian eladas propriamente, como si entonces acaesciera alli.

Otrosi en esta ciudad de Constantinopla está una Iglesia muy devota que llaman Sancta Maria de la Dessetria, y es una Iglesia pequeña, y en ella viven unos Canonigos religiosos que non comen carne, nin beben vino, nin comen aceyte nin otra grosura alguna, nin pescado en que haya sangre; é el cuerpo desta Iglesia es obrado de musayca muy fermosamente, é en esta Iglesia está figurada una imagen de Sancta Maria en una talla, la qual imagen, dicen, que ha fecho é debujó, é fizo con su mano propria el glorioso é bienaventurado Sant Lucas: la qual imagen, dicen, que ha fecho é face muchos milagros cada dia, é los Griegos han en ella gran devocion, é facenla gran fiesta, la qual imagen está pintada en una tabla quadrada tan ancha como seis palmos, é otros tantos en luengo, y está sobre dos pies, é la dicha tabla es cubierta de plata, y en ella engastonadas muchas esmeraldas y zafires é torquesas é alxofar, é otras muchas piedras, y está metida en una caxa de fierro, é cada martes le facen una grande fiesta, é ayuntase alli una grande pieza de gente de religiosos é de beatos, é otras muchas gentes, é otrosi se ayuntan Clérigos de otras muchas Iglesias, é quando dicen las horas, sacan aquella imagen fuera de la Iglesia á una plaza que ay está, é tan pesada es, que ay á tres ó quatro omes que la sacan á fuera con unos como cintos de cuero que tienen con sus harpones, de que tiraban de aquella imagen, é desque la han sacado, ponenla en medio de la plaza, é facen toda la gente oracion á ella con gran lloro é gemidos que la gente dá. E estando asi viene un ome viejo é face oracion ante aquella imagen. E de sí tomala en peso muy ligeramente, como si non pesára nada, é tienela en la procesion, é de sí metela en la Iglesia. E

ma-

maravilla es, un ome solo alzar tan grande peso como aquella imagen pesa, é dicen, que otro ome ninguno non la podria alzar, salvo aquel, porque viene de un linage, que place á Dios que la alce. E en ciertas fiestas del año llevan aquella imagen á la Iglesia de Sancta Sofia con gran solemnidad, por la gran devocion que la gente ha en ella.

En esta Iglesia está enterrado un Emperador, padre del Emperador que anda fuera de Constantinopla en las razones, porque el Emperador que anda echado fuera de Constantinopla, dicen, que ha derecho al Imperio, é otrosi porque el castillo de Constantinopla fué derrocado, es esto. Este que agora es Emperador en Constantinopla llamase Chirmanoli, que quiere decir Manuel, é su hermano fué Emperador antes dél, é ovo un fijo, el qual fué desobediente á su padre tanto, que trataba ser contra él. E el Turco Morato, padre deste que el Tamurbec venció, ovo otrosi otro fijo en aquel tiempo, que le fué desobediente. Y el fijo del Turco é del Emperador ficieronse á una, para deponer á sus padres, é tomarles el señorio. E el Morato y el Emperador de Constantinopla ficieron eso mesmo en uno contra los fijos, é vinieron sobre ellos, é fallaronlos en el castillo de Galipoli, el que agora es del Turco, é cercaronles alli, é acordaron el Morato y el Emperador, que si á sus fijos tomasen, que les sacasen los ojos, é que aquel castillo que lo derrocasen, porque quedase por exemplo para los que dellos viniesen; é ficieronlo asi, que luego como los tomaron, derrocaron el castillo, é el Turco sacó los ojos al su fijo: é el Emperador ovo duelo del su fijo, é non ge los quiso sacar, mas mandólo poner en una carcel muy fonda escura, é con bacines calientes fizole perder la vista de los ojos: é despues que un tiempo estovo asi en la dicha prision, consintió que la muger de su fijo estoviese alli en la prision con él, y ella le puso tales cosas en los ojos con que tornó á ver un poco: é un dia estando aquella muger con el fijo del Emperador vido una gran culebra salir de un gran forado, é dixolo á su marido, y él luego dixo á la muger, que le llevase do aquella culebra avia entrado, é estovo alli fasta que salió, é matóla con las manos, é diz que era muy grande á maravilla, é mostraronla al Emperador su padre, é quando la vi-

do, ovo grande compasion de su fijo, é mandólo sacar; é á cabo de tiempo tornó á su mal propósito, é prendió á su padre el Emperador, é tovolo preso un tiempo, fasta que tuvo mañas en como unos Caballeros suyos lo sacaron, é desque fué suelto, fuyó el fijo, y él con despecho derrocó el castillo en que lo prendió su fijo, é desheredólo, é despues de sus dias dexó el Imperio á este Chirmanoli su hermano, que agora lo tiene. E el su fijo dexó un fijo que llaman Dimitie. E este agora dicen que ha derecho al Imperio, é trae revuelta al Emperador, é son agora avenidos en esta manera: que se llamen amos á dos Emperadores, é que despues de sus dias deste que agora tiene el señorio del Imperio, que sea el otro Emperador, é despues de sus dias que lo torne á ser el fijo deste que agora es, é despues el fijo del otro: é desta manera son acordados, lo qual tengo que lo non cumplirán el uno nin el otro.

E en esta ciudad ha una cisterna bien fermosa de ver, que le llaman la cisterna de Mahomete: la qual cisterna es de bobedas de argamasa, é debaxo es armada sobre marmoles, fecha en ella diez y seis naves, y el cielo della está sobre quatrocientos é noventa marmoles muy gruesos, é alli se solia acoger mucha agua, que abastaba á gran gente.

E la ciudad de Constantinopla es cerrada muy bien de un alto muro é fuerte, é de fuertes torres é grandes, é ha en ellas tres esquinas, de esquina á esquina ha seis millas, asi que boxa en derredor toda la ciudad diez y ocho millas, que son seis leguas, é las dos partes della cerca el mar, é la otra la tierra, y al un cabo al esquina que non cerca el mar, en uno alto están los palacios del Emperador, é como quiera que la ciudad sea grande é de gran cerca, non es toda bien poblada, ca en medio della hay muchos oteros é valles, en que ha labranzas de pan é huertas. E á do están estas dichas huertas hay casas como á barrios, y esto es en medio desta ciudad: é lo mas poblado della es en lo baxo á raíz de la ciudad, cerca que va junta con el mar. E el mayor meneo es de la ciudad á las puertas que salen al mar, señaladamente á las puertas que son en derecho de la ciudad de Pera, por las fustas é navios que alli llegan á descargar. Y porque los de

la

la una ciudad y de la otra pasan á facer sus mercadurias, é facenlas alli en derecho de la mar. Otrosi en esta ciudad de Constantinopla hay muy grandes edificios de casas é de Iglesias é de Monesterios, que es lo mas dello todo caido. E bien paresce, que en otro tiempo, quando esta ciudad estaba en su juventud, que era una de las notables ciudades del mundo. E dicese, que hoy dia hay en esta ciudad bien tres mil Iglesias entre grandes y pequeñas: é dentro en la ciudad hay fuentes é pozos de agua dulce: en la ciudad á la una parte baxo de la Iglesia que llaman Sancto Apostol hay una parte de puente que llegaba de un valle á otro por entre casas é huertas, é por esta dicha puente solia ir agua de que se regaban estas huertas, é una rua que es á una de las puertas de la ciudad, de las que salen en derecho de Pera; en medio de la calle á do son los cambios, está un cepo en medio fincado en el suelo, é aquel cepo es para los omes que caen en alguna pena de carcel, ó que pasan algun mandamiento é regla de las que ordena la ciudad, ó vende la carne ó pan con falsas pesas, é á estos tales echanlos alli, é dexanlos estár de dia é de noche al agua é al viento, que ninguno non osa llegar á ellos. E de partes de fuera de la ciudad entre el muro y la mar, en derecho de la ciudad de Pera, están muchas casas en que venden muchas cosas, é almacenes en que tienen las mercadurias que alli traen á vender sobre mar: é la ciudad de Constantinopla está junta con el mar, como vos he dicho, é las dos partes della cerca el mar, é de frente della está la ciudad de Pera, é entre amas las ciudades es el puerto. E Constantinopla está asi como Sevilla, é la ciudad de Pera asi como Triana, y el puerto y los navios en medio; é los Griegos non llaman á Constantinopla como la nos llamamos, salvo Escomboli.

E la ciudad de Pera es una ciudad pequeña é bien poblada, é de buen muro, é de buenas casas é bien fermosas: es de Genoveses, é del señorio de Génova. E está poblada de Genoveses é de Griegos, é está tan junta con el mar, que entre el muro y el mar non ha mas anchura de quanto una carraca podria ir, poco mas, é la cerca va junta con el mar al luengo, é de sí sube un cerro arriba, é en lo mas alto está una

tor-

torre grande, donde se vela é guardan la ciudad; é este cerro en que está la torre non es tan alto, que de partes de fuera non está otro en su derecho, que es mas alto que non el que está en la ciudad. E en este cerro tuvo el Turco puesto su real, quando tuvo cercadas estas dichas ciudades de Constantinopla é de Pera, é de alli combatian é facian lanzar con engenios, é él mesmo vino dos veces sobre esta ciudad, é la tovo cercada por mar é por tierra, é estovo sobre ella una vez seis meses, é tenia por tierra bien quatrocientos mil omes, é por mar sesenta galeas é naos, é non la pudo entrar, nin solamente el arrabal della; ca para tan grande gente como los Turcos eran non era defendedera esta ciudad, é paresce que los Turcos non son buenos combatientes, si non entraranla. E esta mar que sube entre estas ciudades de Pera é de Constantinopla es angosta, que non ha de una ciudad á otra salvo fasta una milla, que es tercio de legua: é esta mar es puerto destas amas ciudades, é tengo que sea el mejor é mas fermoso del mundo, y el mas seguro, ca es seguro de tormenta de todos vientos; otrosi es seguro, que desque los navios alli son, están seguros de navios de enemigos, que les non pueden empescer, si amas las ciudades son á uno. E él es muy fondo é limpio, que la mejor nao ó carraca del mundo puede llegar fasta cerca del muro, é poner plancha en tierra como si fuesen galeas; é de la tierra de la Turquia á estas ciudades ha muy poco, que desde el un cabo de Constantinopla, fasta la tierra de la Turquia, ha un campo que está junto con el mar que llaman el Escotari. E para pasar destas ciudades de una á otra, para ir á la tierra de la Turquia, cada dia se fallan muchas barcas, é este mar que entra entre estas ciudades sube arriba quanto media legua, é de sí tornase; é esta ciudad de Pera ovieron Genoveses en esta manera: Compraron de un Emperador aquel sitio y solar, quanto un cuero de buey abarcase fecho todo correas, é desque ovieron fecho é edificado aquella ciudad, ficieron otros dos muros adelante, en que cercaron dos arrabales que tenian juntos con la ciudad, é esto mas de fuerza que de grado: pero el primer cargo desta ciudad es del Emperador, y tratan en ella su moneda por fuerza, é ha en ella cierta jurisdicion; é como quiera que Genoveses lla-

man

man á esta ciudad Pera, los Griegos la llaman Galata, é este nombre le dicen ellos, por quanto antes que aquella ciudad alli se edificase, era alli unos casares donde se ayuntaba el ganado cada dia, é ordeñaban alli la leche de los que llevaban á vender á la ciudad, é por eso le decian Galata, que quiere decir, el corral de la leche en nuestra lengua, ca por leche dicen ellos gala: y esta ciudad ha noventa y seis años, poco mas ó menos, que fué edificada.

En esta ciudad de Pera hay dos Monesterios bien fermosos de cosas y cumplimientos, y el uno dellos es de Sant Pablo, y el otro de Sant Francisco, los quales fueron ver los dichos Embajadores. E el dicho Monesterio de Sant Francisco es cumplido de asaz ornamentos, é bien proveido, é aqui en este Monesterio les fueron mostradas asaz reliquias muy bien guarnidas, las quales son estas: Primeramente les fué mostrado un relicario de christal que es muy ricamente guarnido, sobre un pie de plata sobredorado, en que estaban los huesos del bienaventurado Sant Andrés, é del glorioso Sant Nicolás, é del hábito del glorioso y bienaventurado Sant Francisco. E otrosi les fué mostrado otro relicario de christal guarnido en plata, en que estaba un hueso de la islalla de Sancta Catalina. Otrosi les mostraron otro relicario de christal, que estaba ricamente guarnido en plata sobredorada con piedras é alxofar, en que estaban huesos del bienaventurado Sant Luis de Francia, é de Sant Si de Genoa. Otrosi les fué mostrada una arqueta muy bien obrada, en que estaban huesos de los Innocentes. Otrosi les fué mostrado una canilla del brazo de Sant Pantaleon. Otrosi les fué mostrado una canilla del brazo de Sancta Maria Magdalena, é una canilla del brazo de Sant Lucas Evangelista, tres cabezas de las once mil Virgenes, é un hueso de Sant Ignacio, un devoto de la Virgen Sancta Maria. Otrosi les fué mostrado el brazo derecho sin mano de Sant Estevan el primer martyr, lo qual estaba muy bien guarnido en plata con piedras é alxofar. Otrosi les fué mostrado el brazo derecho con su mano de Sancta Anna: estaba muy guarnido, é fallesciale el dedo pequeño, é decian que lo tajara de alli el Emperador de Constantinopla, para lo poner en sus reliquias, é que anduvieron sobre ello á pleyto. Otrosi les fué

mostrada una cruz de plata dorada guarnida de piedras é de alxofar, é en medio della estaba engastonada una cruz pequeña del madero de la sanctisima vera-cruz : é fueles otrosi mostrado un rico relicario de christal guarnido ricamente, en que estaba un hueso del glorioso Sant Basilio. Otrosi les fué mostrada una muy rica cruz de plata sobredorada, guarnida ricamente de mucho alxofar grueso é de muchas piedras, en que estaban engastonadas muchas reliquias de Sanctos. Otrosi les fué mostrado un relicario de christal muy guarnido, é dentro en él estaba una mano de plata, que tenia con los dos dedos enfiesto fácia arriba un hueso del bienaventurado Sant Llorente, é mostraronles una talega cubierta de plata, en que estaban reliquias del bienaventurado Sant Juan, é de Sant Dionisio, é de otros muy muchos Sanctos, y estas reliquias, decian, que ovieran quando Constantinopla entraron los Latinos, é que despues se las demandára el Patriarcha de los Griegos, é que anduvieron en pleyto sobre ello, é mostraronles muy ricos ornamentos que tenian de vestimentas é de calices é de cruces. E en este Monesterio yacia enterrado junto al coro ante el altar mayor el gran Mariscal de Francia, que prendió el Turco, quando desbarató los Franceses que iban con el Rey de Ungria : y en el Monesterio de Sant Pablo yacia enterrado el Señor de Truxi, é otros muchos Caballeros que el Turco fizo matar con unas hierbas despues que los ovieron rescatado, é recebido el precio dellos.

E los dichos Embajadores estovieron en esta dicha ciudad de Pera desde el dicho dia miercoles que alli llegaron, fasta martes trece dias del mes de Noviembre, que en todo este tiempo non pudieron fallar nao, nin otra fusta en que pasasen en Trapisonda, é por quanto el hibierno se llegaba, y el mar mayor es muy peligroso de navegar en hibierno, por se non detener, ovieron de afletar, é tomar sobre sí una galeota, de que era patron un Genovés que se llamaba Micer Nicolo Socato, é ficieronla adobar de marineros, é de las cosas que ovieron menester, é este dicho dia martes tiraron la galeota á fuera facer vela é andar su viage, é este dia non pudieron partir por mengua de galeotes, y de otras muchas cosas que les fallescian.

E otro dia miercoles, que fueron catorce dias del dicho mes de Noviembre, á hora de Misa ficieron vela, que facia buen tiempo, é fueron su via, y entraron en el estrecho de la entrada de la boca del mar mayor, é á hora de tercia fueron á par de una torre que está en la tierra de la Grecia junta con el mar, que ha nombre la Trapea, é tomaron alli puerto, que se avian alli de bastecer de agua, é comieron; é despues de comer partieron de alli é fueron su via, é un poco adelante pasaron á cerca de dos castillos que están en dos oteros que son juntos con el mar, é el un castillo ha por nombre el Guirol de la Grecia, y el otro el Guirol de la Turquia. E el uno está en la Grecia, é el otro en la Turquia: é el de la Grecia está despoblado y destruido, y el de la Turquia está poblado. E en la mar entre estos sobredichos castillos está una torre dentro en el agua, y al pie del castillo de la Turquia está una peña en que está una torre, é del castillo dice una cerca fasta esta torre, é destas sobredichas torres solia ir una cadena de la una á la torre, é quando aquella tierra de la Turquia é de la Grecia solia ser de los Griegos, entonces estos castillos é torres fueron fechos para en guarda de la entrada de aquella torre é boca, é que quando algun navio ó fusta venia del mar mayor para entrar en la ciudad de Pera, ó en Constantinopla, ó algun otro navio quisiese entrar al dicho mar mayor, que echaban aquella cadena de una torre á otra, y que non consentia que por alli pasasen fasta que pagaban sus derechos. E á hora de vísperas fueron á la boca del mar mayor, é por quanto era cerca de la noche, surgieron, é estovieron alli fasta otro dia: é esta boca es muy angosta, é á la mano derecha está la tierra de la Turquia, é á la mano izquierda está la tierra de la Grecia, y en la tierra de la Grecia é de la Turquia parescieron á cerca del mar muchas Iglesias, é ha edificios derribados.

E á hora de la media noche partieron de aqui, é entraron en el mar mayor, y el su camino fué junto con la tierra de la Turquia, é á hora de tercia, yendo á la vela con buen tiempo, quebró el antena é anduvieron un poco á remos, é llegaronse un poco á la tierra, é adobaron su antena, é partieron de aqui despues de medio dia un poco, é fueron en par

de un castillo pequeño que estaba encima de una peña en la tierra de la Turquia, é cercabalo el mar todo enderredor, salvo una entrada pequeña, é avia nombre este castillo Sequello. E desque fué hora de Ave Marias, fueron en un puerto que es en una isla pequeña, la qual es llamada la Finogia de los Genoveses: é el comun de la ciudad de Pera avian enviado á este mar mayor dos carracas armadas que estoviesen en aguarda de las naos de Venecianos, que avian de venir del mar de la Tana, cargadas de mercadurias, é que en llegando seguras las tomasen, porque non sabian de la guerra que en uno avia: de las quales carracas de Genoveses estaba alli la una en aquella isla de la Finogia, é esta noche estovieron alli.

E otro dia viernes cuidaron partir de alli, é fizo tiempo contrario, y estovieron quedos en conserva de la dicha carraca: é esta dicha isla de la Finogia es una isla pequeña, é está despoblada que non vive en ella ninguno, é tiene un castillo que es tan grande quanto es la isla, é de alli á la tierra de la Turquia ha dos millas: é por quanto este puerto de la Finogia non es seguro, acordaban de ir al puerto del Carpi, que era á seis millas de alli donde estaba la otra carraca de Genoveses que aguardaba á las naos de Venecianos. E el cómitre les dixo, que mejor estaban alli, para ir su camino, que non en el Carpi, é ficieron levar el escala, é dieronse adentro un poco, é á hora de la media noche cresció el viento contrario, é alzóse el mar; é el cómitre pensando estár mejor é mas seguro tras la carraca que non alli, fizo levar el ancla, é á remos pensó llegar á la carraca, é non pudo, ca el mar cresció mucho, y el viento era recio é la tormenta alta, é quando pensaron tornar al puerto, do avian partido, non pudieron, é desque vieron que non pudieron llegar á la carraca, nin tornar al puerto, echaron dos anclas, é la tormenta cresció todavia, é traia las anclas á tanto que echó la galeota entre unas rocas, é quiso nuestro Señor Dios que las anclas fallaron tanto, á que la galeota salvó las rocas sin tocar en ellas, ca si tocára luego fuera deshecha, é entonces tovieron las anclas que non fallaron; é la tormenta cresció en tanta manera que era espanto, é todos se encomendaban á nuestro Señor Dios, que pensaban nunca escapar: é las vagas del mar facian tan altas, que

quebraban y entraban por el un borde, é salian por el otro, é la galeota trabajaba mucho é facia mucha agua, y en poca de hora, tal como la gente, que los mas non facian ya de sí cuenta, salvo esperar la merced de nuestro benditisimo Señor Dios, é si claro ficiera, ficieran vela, é fueran á tierra, mas facia escuro é non sabian donde estaban: y estando en esta tormenta la carraca que ahí estaba, soltóseles el compaño, é vino derecho á ferir en la galeota, empero quiso nuestro Señor Dios socorrerlos, que pasó sin tocar en ella, é á poca de hora fallescieron las anclas á la sobredicha carraca, é fué de trabés á la tierra de la isla, é antes que fuese el dia, fué toda deshecha, que non quedó della nada, é en una barca que tenia fuera de la carraca, escapó toda la gente: pero todo lo suyo perdieron, y el cimo y el bauprés de la sobredicha carraca fué toda pasar junto con la galeota, é si en ella tocára, deshicierase, é quiso nuestro Señor Dios y su bendita madre escapar á la galeota de toda la madera de la carraca, que le non fizo ningun daño: é la dicha galeota facia mucha agua en demasia, tanto que, por esgotar que facian, estaba ya en punto de se anegar; en esto duraron fasta el alva, y el viento se cambeó, é fué muy bueno para ir fuera á la Turquia, é volvieron el antena, é al volver avia muy pocos que ayudasen, que los mas dellos estaban ya mas cerca de la muerte que de la vida, é que si la muerte viniera, que la sintieran muy poco: é de sí ficieron vela, é fueron salir en tierra de la Turquia sabado en amanesciedo, é la gente de la carraca que avia escapado que estaban en la dicha isla, bien pensaban, que la galeota era anegada é perecida la gente della, é ovieron á maravilla, quando á la galeota vieron facer vela, segun despues contaban, ca decian, que despues que de cerca de la carraca se partió la galeota, que pensaban que luego fuera anegada, é que antes que ellos viesen su suceso que ficieron oracion á Dios nuestro Señor, que quisiese escapar la dicha galeota y gente della, é como la galeota fué á tierra, todo ome el que mas podia se echaba á la mar, y escaparon todos é fueron á tierra; é desque los dichos Señores Embajadores se vinieron en tierra, pusieron su diligencia, en como las cosas que el dicho señor Rey enviaba, se sacasen de la dicha galeota, é se pusiesen en tier-

ra, é fué todo sacado, que non se perdió ninguna cosa; pero que la sacaron con muy gran trabajo é peligro, ca como la galeota fué á tierra, el mar la tornaba adentro, é despues venia la vaga de la tormenta é daba con ella á tierra, é quando á tierra venia, los omes que en ella estaban echaban lo que en ella venia á tierra, é tomabanlo otros, é asi escapó todo lo que el señor Rey enviaba, é non tardó mucho, que la sobredicha galeota non fuese en breve espacio toda deshecha, é desque fué puesto todo lo que la dicha galeota traia en tierra, llevaronlo á un monte que ende estaba, é el cómitre de la galeota dixo á los dichos Señores Embajadores, que como quiera que todo aquello tenia puesto en tierra, que los Turcos vernian é lo tomarian todo para el Señor. E estando en esto vinieron unos Turcos é preguntaron, que qué gente era, é dixeron que eran Genoveses de Pera, é que venian en la carraca que se avia perdido en esa noche en aquel puerto, é que aquellas cosas que alli tenian, que las querian llevar á la otra carraca que estaba en el Carpi, é que si caballos oviesen para ello, que se los pagarian, é dixeron, que bien podrie aver caballos para otro dia, mas non luego: empero ellos dixeron, que irian á las aldeas, é porque otro dia siguiente avria recado luego en la manera que fué: asi que luego otro dia domingo vinieron mucha gente con sus caballos, que llevaron á los dichos Señores Embajadores é á lo que alli tenian al Carpi, donde la dicha carraca estaba: é quando alli llegaron, los dichos Señores Embajadores fallaron la dicha carraca en el puerto, é fueron fablar con Micer Ambrosio que era patron della, é contaronle su suceso de lo que les avia acaescido, é de como la otra carraca era perdida; y en el dicho patron fallaron buen acogimiento, é dixoles que por servicio del señor Rey de Castilla, que ellos ficiesen de aquella carraca, como si fuese suya propria, é que pusiesen todas sus cosas en ella, que él pornia buen recabdo en ellas, é que él diria á los Turcos del lugar, que eran los de la otra carraca: é al Embajador del Tamurbec que ay estaba vistieronle como Christiano, é dixeron que era de la ciudad de Pera, ca si los Turcos le conocieran, mataranlo, é vieranse en peligro por ello: é desque fueron puestas todas las cosas en la sobredicha carraca, é ello en salvo, entendieron

que

que Dios nuestro Señor avia fecho por ellos muchos milagros en muchas maneras. Lo primero en los escapar de tormenta tan grande é tan deshecha como aquella; ca decia el patron é marineros que alli estaban, que avia doce años, que navegaban en aquel mar, é que nunca tan gran tormenta vieran: é lo otro, tenia que mostraba Dios nuestro Señor milagro, en los poner en salvo á ellos é á las cosas del Rey su señor, é non ser robados de Turcos, nin de los marineros que lo ficieran mas aina, salvo por estár en tierra de Turcos, é otrosi en fallar alli aquella carraca, la qual dixo el patron que estovo en tiempo de ser perdida: é estovieron aqui en el puerto fasta el martes siguiente esperando buen tiempo, é este dia llegó á los dichos Señores Embajadores un Turco, que era mayoral por el Señor en aquella aldea, é dixoles, que ellos avian venido é pasado por tierra del Señor paños é otras cosas, de que debian pagar derecho, é que ge lo mandasen pagar, é ficieronle dar alguna cosa; é esto fué, por quanto los Turcos avian sabido, que ellos nin aquellos non eran Genoveses, nin de la ciudad de Pera, é si en tierra los tovieran, non los dexáran venir: é este dicho dia en la tarde ficieron vela, é partieron de aqui para se tornar luego á la ciudad de Pera.

E jueves amaneciendo, que fueron veinte y dos dias del dicho mes de Noviembre, fueron en la ciudad de Pera, é los dichos Señores Embajadores ficieron todas las cosas llevar á la ciudad, é quantos los veian que los conocian, les decian que segun la tormenta que ficiera, y el lugar en que quebrantó, que era maravilla, en como avian escapado. E los dichos Señores Embajadores quisieran luego catar, en como partiesen de alli, é non pudieron fallar navio que osase entrar á navegar en el mar mayor, por quanto era entrado el hibierno; por lo qual los navios que estaban fletados para ir en Trapisonda, é cargados, non osaron partir, antes algunos que eran partidos, se tornaron á hibernar alli, y esperar fasta el mes de Marzo; é la razon porque este mar mayor es tan recelado é peligroso é tan grande, es, por quanto es él un mar redondo, é boxa en derredor fasta tres mil millas, é non ha otra entrada nin salida en él salvo esta boca, que es acerca de la ciudad de Pera, y es todo cercado de muy altas y grandes sierras en derredor,

dor,

dor, é non ha playas, donde se estienda, y entran en él muy muchos rios y grandes, y el mar non face todavia si non bollir é andar en derredor, é el agua que acierta é salir por aquella boca, va á salir fuera, é la otra anda en derredor, é quando se levanta algun viento furioso luego bulle é se alza el mar, é es tormenta; é señaladamente es con el viento trasmontana, é con gallego, que llaman maestro, por quanto viene en trabieso en aquel mar. E es otrosi peligroso, por quanto los navios vienen acerca de la boca, é es muy mala de conoscer, é si la non conoscen, van á tierra é pierdense, como se han perdido ya muchas veces, é otrosi en caso que conozcan la boca, viniendo cerca della, si se levanta qualquier de los dichos vientos maestro ó trasmontana, son en peligro, por quanto son trabieso, que los echa á tierra: en este tiempo se perdió una nao que venia de Cafa. E en este tiempo llegaron seis galeas de Venecianos á la gran ciudad de Constantinopla, que venian, por pasar todas las sus naos que venian de la Tana, é el Emperador mandóles recoger dentro en la ciudad, é dixo á los patrones, que el puerto era suyo, é él tenia su paz con ellos é con los Genoveses; que se non ficiesen mal los unos á los otros: é los Venecianos é Genoveses ficieron treguas por cierto tiempo, é pasaron sus naos los Venecianos. E los dichos Señores Embajadores ovieron de estár en esta ciudad de Pera todo el hibierno, é non pudieron ende fallar navio mas presto que fué una galeota de fasta diez y nueve bancos, é ficieronla armar, que les costó asaz de dinero, la qual sobredicha galeota fué armada é presta para en el mes de Marzo; é eran patrones desta dicha galeota Micer Nicolao Pesano, é Micer Lorenzo Veneciano. Y los dichos Señores Embajadores fletaron esta dicha galeota por ir mas aina, antes que el Tamurbec partiese de alli donde hibernára; é la primera fusta que este año entró en el mar mayor á navegar, fué esta sobredicha galeota.

E jueves veinte dias de Marzo del año del Señor de mil y quatrocientos y quatro años, la sobredicha galeota fué presta, é los dichos Señores Embajadores partieron de aqui en la tarde á hora de vísperas. E iba juntamente con los Embajadores el dicho Embajador que el Tamurbec envió al dicho señor

ñor Rey ; é este dia non fueron mas que fasta las columnas, que es quanto una milla de la ciudad de Pera , por quanto avia alli de tomar agua. E viernes siguiente partieron de aqui, é entraron en el mar mayor á hora de Misa , é ovieron buen tiempo , é á hora de vísperas fueron en el castillo de Sequel, é estovieron alli aquella noche : é despues de media noche partieron de aqui , é fueron su via , é á hora de vísperas fueron en la Finogia , donde perdieron la otra galeota , é non quisieron quedar alli , é fueron de largo ; é á hora de vísperas fueron en un par de un rio que salia de la Turquia , é quisieran alli quedar esta noche salvo porque era baxa , é fueron de largo , é fizo calma esta noche , é estovieron fuera de puerto.

E domingo siguiente á hora de vísperas fueron en un puerto que es junto con una villa de la Turquia que ha nombre Pontoraquia , la qual villa es de Mizal Mathalabi , fijo mayor del Turco , y estovieron alli.

E otro dia lunes se estovieron surtos alli aquel dia , que non podian partir, por el viento ser contrario : y esta villa de Pontoraquia es poblada en unas peñas que son juntas con el mar , y en lo mas alto tiene un castillo , el qual es muy fuerte , y está mal poblada , é los que viven en ella son todos los mas Griegos , é salvo unos pocos de Turcos , é solian ser del Imperio de la gran ciudad de Constantinopla ; é decian que podia aver fasta treinta años , poco mas ó menos , que el Emperador de Constantinopla la vendiera al Turco, padre del dicho Mizal Mathalabi por tantos mil ducados. E esta villa era en aquella tierra muy famosisima é rica en demasia , por el buen puerto que ha ; y aqueste nombre tomó ella de un Emperador que la edificó , el qual avia nombre Ponto , é á la tierra decian Raquia.

E otro dia martes , que fueron veinte é cinco dias del dicho mes de Marzo , partieron de aqui é fueron su via , é á hora de vísperas fueron en par de un castillo que estaba en la tierra de la Turquia junto con el mar que ha nombre Rio , y está deshabitado , y al pie dél está un puerto , é non lo pudieron tomar , por quanto estaban alli llegados muchas gentes de Turcos , que se avian llegado de la costa , desque la galeota vieron , pensando que era de gente que venia á facer da-

ño

ño en la tierra, é surgieron de fuera en una playa, é á la media noche partieron de aqui, é á hora de Misa fueron en un rio que salia de la Turquia, que ha nombre Parten. E entraron en él á tomar agua, é á la entrada estaban unas peñas muy altas, é encima dellas estaba un edificio de torre, que fuera fecha para en guarda de la entrada de aquel rio, porque galeas non pudiesen alli tomar puerto, é partieron luego de alli, é á hora de medio dia fueron en una villa que es llamada Samastro.

La qual dicha villa de Samastro es de Genoveses, é está en la tierra de la Turquia junta con el mar en un otero muy alto, é delante deste cerro mas adentro en el mar está otro tan alto, que es junto con él, en que está la villa, é cercalos amos á dos una cerca, é del un cerro, que es muy alto, al otro está un arco muy grande en demasia de puente, por do pasan, é ha dos puertos, uno de un cabo, é otro de otro cabo: é la villa es pequeña, é las casas pequeñas eso mesmo, é de partes de fuera de la villa avia grandes edificios caídos de Iglesias é de palacios é de casas, é paresció, que otro tiempo lo mejor dello fué lo de fuera que agora estaba caído: é estovieron aquel dia que llegaron, é jueves siguiente, é otro dia viernes de la Cruz despues de la pasion dicha partieron de aqui, é á hora de vísperas fueron en un puerto que es llamado Dos-Castellos, é otro dia sabado partieron de aqui, é fizo grande niebla cerrada, é á hora de tercia metióse un viento bien esforzado, y el mar se levantó, é facia grandes vagas, é ovieron rescelo de tormenta, é non sabian si eran acerca de tierra, ó lexos della; é por quanto non avian puerto salvo á lexos, curaron de andar, é despues de medio dia fueron en par de un castillo que es llamado Ninopoli, y es de la Turquia, y quisieran alli quedar, salvo porque non avian puerto, é partieron de alli é fueron su via: é á hora de vísperas tornóse la niebla, que non podian ver tierra, como quiera que fuesen cerca della, é la noche vino, que non sabian do estaban, y el mar andaba alto, é unos decian, que avian pasado el puerto, é otros decian que non; é estando asi tomando consejo de lo que debian facer, oyeron ladrar un perro, é dieron voces de la galeota, é oyeronlas los que velaban el castillo, é sacaron

lum-

lumbres de encima del castillo, que era alli el puerto, é llegóse la galeota; é ante el puerto avia unas rocas en que quebraba el agua, é non sabian la entrada para el puerto, y estaban en peligro, é un galeote se lanzó al agua é fué nadando á tierra, é tomó una linterna, é alumbró de manera, que la galeota fué al puerto en salvo.

E otro dia domingo dia de Pasqua mayor estovieron aqui en este puerto, y encima dél en unas peñas altas estaba un castillo muy fuerte é ha nombre Quinoli, y es de un Caballero Moro que llaman Espandiar, que es un grande Señor de mucha tierra, y era atrebutado al Tamurbec, y en su tierra trataba la moneda del Tamurbec. El Señor non estaba alli, pero un su Alcayde, desque supo, en como estaban alli los dichos Embajadores por honra del Tamurbec, vinoles á ver, é fizoles traer un carnero é gallinas é pan é vino: é aqui en las montañas deste castillo de Quinoli son las mejores fustes para ballestas que en toda Romania se fallan.

E otro dia lunes, á treinta é un dias del dicho mes de Marzo, partieron de aqui, é á hora de vísperas fueron en el puerto de una ciudad de la Turquia que es llamada Sinopoli, é surgieron alli: y esta dicha ciudad de Sinopoli es de Espandiar, é quando los dichos Embajadores alli llegaron, supieron en como el dicho Espandiar, Señor de aquella tierra, non era alli, salvo en otra ciudad que era á tres jornadas de alli, que llamaban Castamea, é que tenia ayuntados fasta quarenta mil omes para pelear con el fijo del Turco, que lo queria mal, porque se avia atrebutado al Tamurbec, é los dichos Embajadores lo quisieran mucho fallar alli, porque les dixera nuevas ciertas donde estaba el Señor, é los pusiera en consejo, para ir por tierra; é la razon porque este Caballero Señor desta tierra se atrebutó al Tamurbec es, por quanto el Turco Bayaceto, el que venció el Tamurbec, mató á su padre, é tiróle la tierra: é despues que el Tamurbec lo venció, tornó toda la tierra á este Caballero Espandiar.

Sabado en amanesciendo, que fueron cinco dias del mes de Abril, partieron de aqui los dichos Embajadores, é fizo calma, é non pudieron alcanzar á puerto, é estovieron esta noche en el mar; é otro dia domingo á hora de Misa fueron

en par de una villa que está en la Turquia junta con el mar, que ha nombre Simiso, é ha dos castillos, é el uno es de Genoveses, é el otro é la villa es de Muzalman Chalabi, é non quisieron tomar alli puerto, é fueron de largo: é esta noche estovieron en mar, ca facia calma, é otro dia lunes á hora de medio dia fueron en un puerto de un castillo que ha nombre Hinio, é tomaron alli puerto, porque avian el viento contrario, é junto con el puerto en unas peñas altas estaba la villa, y era bien pequeña é poblada de Griegos, y en una cabeza de sierra muy alta que cerca de la villa estaba avia un castillo muy alto que era de la villa, en que decian, que vivian fasta trecientos Turcos: el qual castillo é villa es de un Señor Griego que ha nombre Melaseno, el qual facia trebuto al Tamurbec; é en el puerto junto con el mar avia unas pocas de casas de ferrerias, é en aquel derecho lanzaba el mar una arena negra menuda, é allegabanla é facian della fierro: é otro dia martes partieron de aqui, é fizo viento contrario, é fueron tomar un puerto que es en la tierra de la Turquia que ha nombre Leona, é en el qual puerto estaba un castillo junto con el mar encima de unas peñas, é estaba despoblado, é decian, que podria aver quatro años que Genoveses le robáran: é esta tierra es de un señor Turco que ha nombre Arzamir; é este dia partieron de aqui, é dende á poco fueron en par de un castillo pequeño que está junto con el mar encima de una peña, que ha nombre Sancto Nicio, é fueron un poco encima deste castillo, é surgieron, por quanto el viento era contrario, é estovieron esta noche alli á una boca de un rio; é esta tierra é otras aldeas que alli parescieron, eran del dicho Arzamir: é este Señor desta tierra, decian, que podia aver fasta diez mil ó mas á caballo, é facian trebuto al Tamurbec; é otro dia miercoles partieron de aqui é fizo viento bueno para su viage, pero que llovia; é á hora de tercia fueron en par de una villa que ha nombre Guirifonda, la qual era junto con el mar, é poblada encima de una peña alta, é avia una grande cerca que cercaba toda la peña, é dentro avia muchas huertas é arboles: é á hora de medio dia fueron en par de una gran villa que era eso mesmo poblada al mar, que ha nombre Tripil, y esta tierra es del Emperador de Trapisonda, é á poca

de

de hora fueron en un castillo que es junto con el mar, que ha nombre Corila, é non quisieron tomar puerto en estos lugares, por quanto avia buen tiempo: é á hora de vísperas fueron en un castillo que ha nombre Viopoli, é tomaron alli puerto, é estovieron esta noche, é otro dia jueves siguiente partieron de aqui, é fizo tiempo contrario é el mar muy grueso, é á hora de tercia fueron en par de un castillo que ha nombre Sanfoca, é surgieron alli, porque refrescase la gente; é partieron luego dende, é á hora de vísperas fueron en un puerto que ha nombre Platana, é por quanto el viento era contrario, non se atrevieron ir esta noche á Trapisonda, como quiera que non avia mas de doce millas, é esta noche estovieron alli, é el viento fué contrario, é tan recio, que araron las ondas, é ovieronse esa noche de perder.

E otro dia viernes siguiente, que fueron once dias del mes de Abril, partieron de aqui, é como á hora de vísperas, é fueron á la ciudad de Trapisonda; é desde la ciudad de Pera, onde partieron con esta galeota, fasta esta dicha ciudad de Trapisonda ha nuevecientas é sesenta millas, é Genoveses ha en esta ciudad de partes de fuera de la cerca della en un buen castillo, é los dichos Embajadores fueron posar alli con ellos, é ficieronles asaz honra.

E otro dia sabado siguiente el Emperador envió por los dichos Embajadores, é envióles caballos en que fuesen, é quando llegaron á su palacio, fallaronlo en una sala que era en un sobrado, é rescibiólos muy bien, é desque ovieron fablado con él, tornaronse para su posada; é con el dicho Emperador fallaron á un su fijo que estaba con él, é podia aver fasta veinte é cinco años, y el Emperador era de buen cuerpo é persona bien pareciente, é estaban vestidos el Emperador é su fijo de paños imperiales, é tenian en las cabezas sendos sombreros altos con unas vergas de oro que sobian arriba, é encima unos castillejos con unas plumas de grullas, é en los sombreros unos chapirotes de cueros de martas, é al Emperador dicen Germanoli, é al fijo Quelex: é al fijo llaman Emperador asi como al padre, ca es su costumbre, de llamar al fijo mayor legítimo que ha de heredar, Emperador, aunque su padre sea vivo, é por Emperador dicen los Griegos Basileo; y

este Emperador daba tributo al Tamurbec, é á otros Turcos sus vecinos: y el Emperador era casado con una parienta del Emperador de Constantinopla, é su fijo casado con una fija de un Caballero de Constantinopla, é tiene dos fijas pequeñas.

E otro dia domingo en la tarde, estando los dichos Embajadores en su posada, vinieronlos á ver dos Caballeros los mas honrados de casa del Emperador, é los mas privados, y el uno avia nombre Horchi, que quiere decir como page que lleva el arco ante el Emperador; é el otro avia nombre Protevestati, que quiere decir tanto como Tesorero. E este otrosi era muy privado del Emperador, que non se facia en el Imperio salvo quanto él queria, é decian, que era de baxo linage, é que era fijo de un fornero; pero avia buen cuerpo: é decian, que el Emperador mozo, viendo que su padre fiaba tanto deste Caballero, é que non curaba de los Grandès de su Imperio, que ovo saña, é que se levantó contra el padre, diciendo, que echase de sí aquel ome, é que le fizo guerra, é que lo tovo cercado en esta ciudad bien tres meses, é que le ayudaban á ello los mayores omes del Imperio, é que vinieron despues á tales tratos, que el dicho Horchi fué amigo del Emperador mozo, é de los otros que lo avian vuelto; pero despues se siguió asaz deshonra, é trabajo é daño al dicho Emperador por tener consigo á este Caballero.

E esta ciudad de Trapisonda es poblada acerca del mar, é la su cerca della sube por unas peñas arriba, y en lo mas alto de la peña estaba un castillo bien fuerte que ha otra cerca sobre sí, é de la una parte dél pasa un rio pequeño que va fondo entre unas peñas, é desta parte es la ciudad muy fuerte, é de la otra parte es muy llano; pero buen muro tiene, é la ciudad es de parte de fuera cercada de arrabales, é muchas huertas: é lo mas fermoso de la ciudad es una calle que va junta con el mar, que es en uno destos arrabales, é en esta calle se venden todas las cosas de la ciudad: é juntos con el mar están dos castillos de buen muro é torres fuertes, é el uno dellos es de Venecianos, y el otro de Genoveses, que los ficieron ellos á consentimiento del Emperador; é de fuera de la ciudad ha muchas Iglesias é Monesterios: en esta ciudad han los Armenios una Iglesia é un Obispo, como quiera

ra

ra que sea gente que se quiera mal, y estos Armenios tienen las Iglesias como los Carpolicos, é consagran el cuerpo de Dios asi como los Cathólicos; pero el Preste, quando se reviste, non se pone el estola cruzada por los pechos, é quando dice el Evangelio, vuelven las espaldas al Abad, é la cara contra el pueblo, é quando consagran, non echan agua en el calice, é confiesanse, é ayunan una quaresma cada año, é los sabados del año comen carne, é la víspera de Pasqua mayor, é la quaresma ayunan bien, é non comen pescado en que haya sangre los mas dellos, nin comen aceyte nin grosuras; pero en comunal ayunan todos desta manera: comen pescado é non beben vino, é comen quantas veces quieren al dia; é otrosi desde Pasqua mayor fasta Pasqua de Pentecoste comen carne todos los dias, asi el viernes como toda la semana: é dicen, que el dia que Jesu-Christo nasció, fué bautizado, é otros algunas menguas tienen en la fé, pero son muy devotos, é oyen la Misa muy devotamente.

E los Griegos otrosi son gente muy devota, salvo que ha en ellos muchos errores en fecho de la fé. Lo primero consagran con pan en que hay levadura, é facenlo desta figura: toman un pan que es tan grande como la mano é mas, y en medio le facen un sello con unas letras, que es tan grande como una dobla, y aquel sello consagran; y el Clérigo que dice la Misa non lo ven las gentes, que tiene un paramento ante sí, é desque ha consagrado, toma aquel pan puesto en la cabeza con un paño blanco, é cantando sale á do está la gente, é todos se echan de cara en tierra llorando, é dandose en los pechos, diciendo, que non son dignos de lo ver: é de sí el Clérigo tornase al altar, é consume aquel sello que está en medio del pan; é desque la Misa es dicha, toma aquel pan que queda, é partelo como pan bendito, é dalo él mesmo con su mano á la gente: é quando ofician la Misa, non tienen libro nin campanas en las Iglesias (salvo en Sancta Sofia de Constantinopla) que con unas tablas tañen á Misa: é los Clérigos son casados, é non casan mas de una vez, é con muger virgen: desque les finan, non casan mas, y están todavia viudos, é muy doloridos con duelo toda su vida: é non dicen Misa salvo dos dias en la semana, sabado é miercoles, é quando han

de decir Misa, toda aquella semana han de estár en la Iglesia, que non salen della nin vienen á sus casas, é ayunan seis quaresmas en el año. E en ellas non comen pescado en que haya sangre, nin beben vino, nin comen aceyte, é los Clérigos non van á sus casas en este tiempo; las quales quaresmas son estas: la primera es desde primero dia de Agosto, fasta el dia de Sancta Maria mediado de Agosto; é la otra es desde Sancta Catalina, fasta Navidad; é la otra es la quaresma que nosotros ayunamos de los quarenta dias; é ayunan otra de veinte é quatro dias por honor de los doce Apóstoles, é ayunan quince dias por un Sancto que llaman Sant Dibitri: y en todo el año non comen carne los miercoles nin los viernes, é los sabados comen carne, é los miercoles guardan mucho, ca antes comian carne en viernes que non en miercoles, é asi lo facen, que miercoles en todo el año non comen carne, é comenla quatro viernes del año, los quales son estos: el viernes de la primera semana de antes de Pasqua de Navidad, é el viernes de la semana de carnestolendas, é el viernes de antes de Pasqua mayor, y el viernes de antes de Pasqua de Pentecoste, y otrosi yerran en el baptismo, y en otras ciertas cosas: é dicen, que quando algun ome fina que usó mal en este mundo, y entienden que es muy pecador, que desque es finado vistenle paños de orden, é mudanle el nombre, porque el diablo non le conozca; é estas opiniones é otras tienen, pero son gente muy devota, é de gran oracion: é otrosi los Griegos se arman de arcos y espadas, é armas como los Turcos, é cavalgan eso mesmo.

E los dichos Embajadores estovieron en esta ciudad de Trapisonda desde el dicho dia viernes que llegaron, y fueron once dias de Abril, fasta sabado veinte é seis dias del dicho mes, guarneciendose de caballos, é de las cosas que les era menester, para andar su camino por tierra. E domingo, que fueron veinte é siete dias del dicho mes de Abril, los dichos Embajadores partieron de aqui, é con ellos una guarda que les mandó dar el Emperador, para que los guiase por su tierra: é este dia fueron dormir acerca de un rio que ha nombre Pexic, en una Iglesia yerma que ende estaba; é el camino que este dia llevaron, fué por unas sierras altas pobladas, en que avia asaz labranzas de pan, é muchas aguas que decendian de aquellas sierras.

E

E otro dia lunes partieron de aqui, é la guarda que el Emperador les dió, tornóse de alli, é dixo, que non osaba ir adelante por rescelo de enemigos del Emperador, é los dichos Embajadores fueron su via: é á hora de vísperas fueron en par de un castillo del Emperador, que ha nombre Pilomazuca, el qual estaba en una roca muy alta, é la entrada dél es por una escalera, é ayuso dél en la peña estaban unas pocas de casas, é el camino deste dia fué por unas montañas bien fermosas, é buen camino de andar; é este dia fallaron, que se avia caído un pedazo de una sierra, que cegó el camino é un rio, de manera que los dichos Embajadores non pudieron pasar salvo con gran trabajo, y este dia anduvieron bien poco por esta ocasion, é fueron dormir en el campo. E otro dia martes anduvieron un fuerte camino de montañas muy altas de muchas nieves é de aguas muchas, é en la noche fueron dormir en par de un castillo que ha nombre Sigana, el qual estaba encima de una alta peña, que non avia combate nin entrada salvo por una puente de madera que estaba de una peña á la puerta del castillo: el qual era de un Caballero Griego que llamaron Quirileo Arbosita. E otro dia miercoles á hora de tercia fueron en un castillo que era junto con el camino é una peña alta que ha nombre Cadaca, el qual castillo é peña cercaba de la una parte un rio, é de la otra parte estaba una sierra muy alta rasa sin montes, que non ha ome que por ella osase pasar, é asi que el camino era entre el rio y el pie del castillo, y el paso era muy angosto, que non podia ir salvo un ome ante otro, ó un caballo ante otro; é poca gente que en el castillo estoviese, podria defender aquella pasada á mucha gente, é en toda aquella tierra non ha otro paso salvo este: é del dicho castillo salieron omes que demandaron á los dichos Embajadores derecho de las cosas que llevaban; é este castillo es eso mesmo del dicho Cabasica, en el qual castillo acostumbraban siempre estár ladrones é malos omes, é el Señor es otro tal; é este camino non se osa andar, salvo quando van muchos mercaderes en uno, que dan gran presente al Señor de aquella tierra, é á sus omes: é adelante deste castillo quanto tres leguas estaba una torre, é encima de una peña alta que estaba en un paso angosto: é á hora de vísperas

fue-

fueron acerca de un castillo que estaba encima de una alta peña, que avia nombre Dorile, é el castillo paresció muy fermoso de fuera, é nuevo lo mas dél, y el camino iba al pie deste castillo; é los dichos Embajadores avian sabido, en como en aquel castillo estaba el Señor de aquella tierra, é enviaronle un truxaman, á le facer saber, quién eran, aunque ya bien sabia él en como iban, que de sus castillos se lo avian fecho saber; é desque fueron al pie del dicho castillo, salió un ome á ellos á caballo que les dixo, que el Señor les mandaba, que estoviesen alli quedos, é descendieron en tierra, é ficieron poner las cosas que llevaban en una Iglesia que ende estaba: el qual ome les dixo, que era costumbre de los que por alli pasaban, de pagar cierto derecho al Señor, é de le facer alguna cortesia de lo suyo, é que asi convenia á ellos de facer, ca él vivia en aquellas montañas, é que tenia alli gente con que facia guerra á los Turcos, é que non vivia de ál salvo de lo que le daban los que por alli pasaban, ó de lo que iban á ganar de sus enemigos; é como quiera que los dichos Embajadores quisieron ir al castillo á ver el Señor, é facerle la cortesia que él quisiese, non se lo consintieron omes suyos que ay estaban, que les dixeron, que non curasen de ir á él, que otro dia en la mañana seria alli con ellos, é los vernia á visitar.

E otro dia jueves, que fué primero dia de Mayo, en la mañana el dicho Cabasica descendió de su castillo, é vino para do estaban los dichos Embajadores, é venian con él fasta treinta de caballo con sus arcos é frechas, y él venia en un buen caballo, é traia otrosi su arco é frechas, é de sí decendió él é todos los suyos, é asentóse, é fizo asentar á los dichos Embajadores cerca de sí, é dixoles: que él estaba en aquella tierra tan fragosa, como ellos veian, y era paso que se debia guardar de los Turcos, que eran sus vecinos, é que siempre vivia en guerra con ellos: é que non tenia que comer él nin los que con él estaban, salvo lo que le daban los que por alli pasaban, é robaban de tierra de sus vecinos; por ende que le quisiesen facer alguna ayuda é cortesia de alguna ropa é de dineros: é los dichos Embajadores le dixeron, que ellos non eran mercaderes, salvo Embajadores, que su señor el

Rey

Rey de España enviaba al señor Tamurbec, é que ellos non tenian otra cosa salvo aquello que llevaban al dicho Tamurbec; é otrosi el Embajador del Tamurbec que ay estaba le dixo: que bien sabia, en como el Emperador de Trapisonda era Señor de aquella tierra, que era vasallo del Tamurbec, é que aquellas cosas que alli llevaban ellos, que eran del Tamurbec, é que debian ir seguros por aquella tierra; é ellos respondieron, que verdad era, mas que él non vivia salvo de lo que les avia dicho, é aún que, quando todo les fallescia, que á la tierra de su Señor iba robar que comiese; por ende que de todo en todo les convenia dar lo que les demandaba: é los dichos Embajadores, viendo su voluntad, tomaron un pedazo de escarlata que llevaban, é una taza de plata; é el Embajador del Tamurbec dióle una ropa de escarlata forrada en Florencia, é una pieza de lienzo delgado: é non se contentó con todo ello, é demandóles, que le diesen mas; é por quantas buenas palabras les dixeron de cortesia, non les valió, ca todavia dixo, que les convenia de le dar lo que les demandaba, ca de valde despedian palabras: por lo qual ovieron de comprar de un mercante que iba una pieza de camelote, é dieronselo. E entonces fué contento, é non bien; pero dixoles, que estaba presto de los guardar de alli adelante, é de alli adelante los facer poner en salvo en tierra de Arsinga, que era ya del señor Tamurbec, é les daria caballos en que fuesen é llevasen lo suyo: é los dichos Embajadores quisieran luego de alli partir, mas non pudieron, é alquilaron alli caballos para llevar lo suyo fasta tierra de Arsinga, é omes que les guardasen é llevasen: é otro dia viernes en la mañana partieron de aqui, é fueron con ellos diez omes á caballo, é á hora de Misa fueron al pie de un castillo que estaba encima de una alta peña, que era otrosi del dicho Cabasica, é fallaron omes en el camino que les tomaron derecho de lo que llevaban, é ovieronselo de dar; é á hora de medio dia fueron en un valle donde decian que estaba cerca de alli un castillo de Turcos de un linage que llaman Chapenies, que avian guerra con el dicho Cabasica, é que alli en aquel valle era la guarda que ellos tenian, é ficieron esperar á la gente que estoviese queda, é los omes de caballo atajaron primero la tierra, é de sí pasaron:

é á hora de vísperas fueron en una aldea de Arsinga que ha nombre Alangogaza, é como los diez del dicho Cabasica alli llegaron, descargaron luego las cargas, é cavalgaron é tornaronse luego: é el camino deste dia fué muy fragoso de montañas é sierras muy altas, é en esta aldea estaba un Caballero Turco que tenia aquel lugar por el Señor de Arsinga: el qual rescibió muy bien á los dichos Embajadores, é les dió buenas posadas é viandas, é lo que ovieron menester; é que en esta aldea supieron deste Caballero, en como el Tamurbec era partido de Carabaqui onde hibernára, é se iba para tierra de Soltania.

Otro dia sabado, que fueron tres dias del mes de Mayo, partieron de aqui, é á hora de tercia fueron en una aldea, é rescibieronlos ende bien, é dieron asaz vianda é caballos en que fuesen é llevasen lo suyo; é en la noche fueron dormir á otra aldea, donde les dieron mucha vianda é caballos, é lo que ovieron menester; é la costumbre desta tierra es esta: á cada aldea do llegaban, agora oviese de estár alli, ó non, luego de cada casa sacaban tapetes en que se asentaban, é luego en ese punto les ponian delante un cuero por manteles, que era como de guadamacir redondo, que llaman cofra, é alli tienen el pan: el qual pan de esas aldeas era muy malo, é fecho desta guisa: amasaban un poco de harina, é facian unas tortas muy delgadas, é ponian una sarten sobre el fuego, é desque era caliente, echaban aquella torta dentro, é quanto era caliente sacabanla luego, é este era el pan que traian en aquellos cueros; é de sí traian mucha carne, é escodillas de leche, é de natas azedas, é huevos é miel, é esto era el mejor manjar con que luego de presente los servian, y esto traian de cada casa, é si alli avian de estár, dabanles mucha carne, é quanto les era menester: é como llegaban á qualquier lugar, venia ante ellos el mayoral, y el Embajador del Tamurbec mandaba traer viandas é caballos é omes que les sirviesen, é si tan aina non lo facian, dabanles de palos é de azotes, tantos que era maravilla; é asi estaban escarmentados las gentes destas aldeas, que viendo un Checatay, luego fuian: é el Checatay dicese por los omes de la hueste del Tamurbec, de un linage que ha entre ellos, é partieron este dia desta aldea; en es-

tas

tas aldeas moraban algunos Christianos Armenios.

Domingo siguiente, que fueron quatro dias del dicho mes de Mayo, llegaron á la ciudad de Arsinga á hora de vísperas, y este dia el camino que troxeron fué fragoso de montañas é sierras altas, é acerca de la ciudad fallaron mucha nieve en el camino, é de la ciudad salió asaz gente á rescebir é á ver los dichos Embajadores, é fueronse para sus posadas, que las tenian aparejadas: é esa noche les fizo el Señor de aquella ciudad enviar mucha vianda cocida é adobada é mucha fruta é pan é vino.

E otro dia lunes el Señor de aquella ciudad les fizo dar cierta quantia de dineros de cada dia, de que se mantuviesen mientra alli estoviesen, que les abastaba para cosas diversas, é á hora de medio dia el Señor envió por ellos, que los queria ver, é envióles caballos en que fuesen, é omes que les guardasen, é llevaronlos á un prado fuera de la ciudad, é fallaron que estaba el Señor asentado en un estrado llano, so una sombra de un paño de seda con dos mastiles, é con cuerdas que lo tiraban, é con él estaba mucha gente: é como los dichos Embajadores fueron llegados, vinieron unos Caballeros con pieza de gente é rescibieronlos, é desque llegaron á do estaba el Señor, él se levantó á ellos é les dió las manos, é fizoles asentar acerca de sí, é rescibiólos buenamente: é el Señor tenia vestidos unos paños de sutimi azul con unas brosladuras de oro, é en la cabeza tenia un sombrero alto, é en él cosas de alxofar é piedras, é encima del sombrero tenia un castillejo de oro en el bubalax, é del castillejo descendian dos trenzas de cabellos bermejos fechos en trisne, que descendian fasta las espaldas, que llegaban fasta los ombros, é estos cabellos asi fechos es la devisa del Tamurbec: é el Señor podia ser de edad de fasta quarenta años, é era ome bien fecho é bazo, é la barba negra: é desque ovo demandado á los dichos Embajadores por el estado del Rey nuestro señor, la primera honra que les fizo tomó una taza de plata con vino, é dió con su mano á beber á los dichos Embajadores, é despues á todos los sus omes, é al que él daba á beber aviase de levantar é fincar los finojos ante él, é tomar la taza con dos manos, si con una la tomase, avialo por desprecio, ca dice, que de su igual debe el

ome tomar la taza con una mano, é non del Señor; é desque la taza avian tomado de mano del Señor, levantabanse, é desviabanse un poco atrás, é non volvian las espaldas al Señor, é desque avian bebido, avian de alzar el finojo derecho, é dar con él en tierra tres veces, é avian de beber todo el vino de la taza: é desque les ovo dado á beber con su mano, troxieron unas acémilas en que venian unas cofinas de madera encima dellas, en que venia cociendo al fuego asaz ollas de cobre, é de sí tiraronlas de encima de las acémilas, é troxieron muchos tajadores de fierro estañado redondos, con un pie alto sobre que estaban: otrosi troxieron fasta cien escodillas de fierro, estaban todas redondas é fondas que querian parescer bacinetas ginetes, é de sí pusieron cosas de carne en aquellos tajadores, é en las escodillas carnero adobado é albondigas, é arroz é otros manjares, que era cada uno de su color, é sobre cada escodilla é cada tajador pusieron una torta de pan delgada: é ante el Señor é ante los dichos Embajadores pusieron un paño de seda por el suelo como manteles, é de sí pusieronles delante de aquellos tajadores, y escodillas de carne en el suelo, é comenzaron á comer, todos quantos ay estaban, é cada uno tenia su cañibete para cortar, é su cuchara de madero para comer; pero que ante el Señor cortaba un ome, y el Señor fizo llegar ante sí dos Caballeros que comiesen con él, é quando ovieron de comer el arroz é otros potages que alli tenian, comian todos tres en un escodilla é con una cuchara, é asi como la el uno dejaba, tomabala el otro, é asi comieron: é estando en este comer, llegó un mozo Turco de fasta siete años, é venian con él fasta diez de caballo, é el Señor tomólo é asentólo acerca de sí. E este mozo era sobrino de Espandiar el Señor de Sinopoli, de quien avedes oido que era grande Señor en la Turquia: el qual venia del Tamurbec, é decian, que el señor Tamurbec enviaba mandar al dicho Espandiar, que la mitad de su tierra que la diese á aquel mozo, pues que era fijo de su hermana: é otrosi llegaron alli entonces dos Caballeros que venian del Tamurbec, los quales eran naturales de aquella ciudad de Arsinga, é decian que el Tamurbec los avia tenido presos un tiempo, é que agora los soltára, é la razon porque los prendió es esta: Zaratan, un

gran

gran Caballero, fué Señor desta ciudad de Arsinga, é de su tierra, que es un gran señorio; é al tiempo que murió, non dexó fijos de una muger que tenia: la qual era fija del Emperador de Trapisonda, é un tiempo antes que muriese dixo, que era su fijo este que agora es Señor de Arsinga, é desque murió, non lo quisieron rescebir por Señor: é alzóse con la tierra un Caballero fijo de una hermana de Zaratan, que avia nombre Xevali, diciendo, que pues Zaratan muriera sin fijo, que él debia heredar por ser su sobrino, é á esto que le ayudaron aquellos dos Caballeros que entonces alli llegaron. E diz que, quando el Tamurbec venció al Turco, que viniera á esta ciudad, é que prendiera al dicho Xevali é á estos dichos dos Caballeros, é que fizo Señor á este que agora lo es, el que dixo Zaratan que era su fijo: é que agora que avia soltado á estos dos Caballeros, que al dicho Xevali que lo fizo llevar preso á la ciudad de Samarcante. Y la razon porque el Tamurbec é el Turco se ovieron de desvenir el uno del otro, é ovieron de pelear, fué por causa é ocasion deste dicho Zaratan, Señor desta tierra, segun que adelante vos será contado, que fué una fermosa razon; é desque ovieron comido los dichos Embajadores, se tornaron para sus posadas, é el Señor quedó alli con sus Caballeros; é desque fué noche, el Señor fizo enviar á los dichos Embajadores muchas cosas, é calderas de carne cocida, é con ellas sus cocineros que las escodillasen, é servidores que sirviesen aquella vianda. E martes siguiente non les fizo fiesta ninguna; pero dióles dineros para su despensa quantos oviesen menester.

E otro dia miercoles siguiente, despues de comer envió por los dichos Embajadores, é fueron á él, é fallaronlo en su posada, y estaba en un portal ante una fuente, y con él muchos Caballeros é gente, é tambien juglares, que estaban ante él tañendo, é bien parescia casa de Señor segun el meneo della: é como los dichos Embajadores entraron, enclinose á ellos, é fizoles asentar acerca de sí, é troxieron luego muchos pedazos de azucar, é dixo, que él y el Caballero que non bebia vino (que era Ruy Gonzalez) queria que aquel dia fuesen compañeros en el beber, é troxieronle una gran jarra de vidrio llena de agua con azucar, é bebió él, é despues dió á

be-

beber al dicho Ruy Gonzalez él con su mano, é á los otros todos dieron del vino: é despues desto troxieron mucha carne, é muchos arroces é potages de muchas maneras, é comieron segun el dia de antes, é desque la carne fué comida, troxieron escodillas de miel é duraznos cortidos en vinagre é ubas é alcaparras otrosi cortidas, é comian muy feo. E en todo esto el vino non cesaba, é desque duró un rato esto, troxieron una taza que cabia quanto tres quartillos, é tomaba el Señor aquella taza, é daba él con su propria mano á beber á ciertos Caballeros suyos, é bebianse todo el vino, ca non avia de dexar nada, que seria gran fealdad para su costumbre; é desque el Señor fué enojado de dar á beber, tomaban aquellos sus Caballeros aquella taza grande, é dabanse unos á otros á beber, fasta que los mas dellos fueron bien beodos. E este dia non bebió vino el Señor, por tener compañia al dicho Ruy Gonzalez, y este Señor avia nombre Pitalibet: é desque fué noche, los dichos Embajadores se tornaron á sus posadas.

E esta dicha ciudad de Arsinga está fecha en un llano acerca de un rio que es llamado Eufrates, y es uno de los rios que salen del Parayso: é este llano en que está la ciudad es todo cercado de en derredor de unas sierras muy altas, y encima de lo mas alto destas sierras avia mucha nieve, é ayuso en las faldas non avia ninguna; é avia muchas aldeas, é viñas é huertas, y el llano eso mesmo era todo labrado de panes é viñas, é muchas huertas é vergeles bien fermosos: é la ciudad non era muy grande, é la cerca della era de piedra con sus torres: esta ciudad edificaron Armenios: en el muro avia en muchos lugares fecha de piedra la señal de la cruz, é las casas de dentro eran todas con terrados, é asi anda la gente por los terrados como por las calles, é era muy poblada, é dentro della avia muchas ruas é calles bien fermosas é de muchos oficiales, y es ciudad muy rica y de muchas mercadurias: é avia muchas fermosas mezquitas é muchas fuentes, y en ella avia muchos Christianos, Armenios é Griegos: é decian, que quando el Tamurbec viniera sobre la ciudad de Sabastria, una ciudad del Turco, é la destruyó, que el Turco que vino sobre esta dicha ciudad de Arsinga, é que la entraron; é desque el Tamurbec venció al Turco, que tornó á esta ciudad,

dad,

dad, é que la tomó para sí, cómo la tenia de primero: é diz, que estando aqui, que los Moros de la ciudad que se le querellaron de los Christianos que alli venian, diciendo, que Zaratan su Señor que les quitaba mas honra que non á ellos, é que eran mas rescebidos, é que avian Iglesias que eran mejores que las sus mezquitas: por lo qual diz, que el dicho Tamurbec ovo de enviar por el dicho Zaratan, é contóle lo que los Moros decian: é Zaratan respondia, que él tenia á los Christianos en su tierra porque se aprovechaba dellos en sus menesteres. E el Tamurbec envió por un Clérigo Griego que alli estaba, que era mayor de los otros: desque fué delante dél, por la grande saña que tenia de los de Constantinopla, é de los Genoveses de la ciudad de Pera, dixole, que se renegase, é porque non lo quiso facer, mandaba matar todos los Christianos de la ciudad: é el dicho Zaratan demandó merced por ellos al Tamurbec, é rendióles por nueve mil esperas, lo qual es cada espera quanto medio real de plata: las quales esperas les prestó Zaratan su Señor; é el Tamurbec mandó derrocar todas las Iglesias de los Christianos, é el Tamurbec tomó un castillo desta ciudad, que ha nombre Camag, é diólo á un su Charatay que lo toviese por él: é esto fizo él, por quanto el dicho castillo es muy fuerte, y en lugar que rinde mucho, y es guarda de toda esta tierra, é por él pasan muchas mercadurias á muchas partes, asi como en la Suria, y á la Turquia. Las razones porque el Turco y el Tamurbec ovieron de saber el uno del otro, é porque el Tamurbec ovo de venir en la Turquia á pelear con el Turco Baysit, es esto: este Caballero Zaratan, Señor desta ciudad de Arsinga, comarcana está su tierra con el señorio del Turco: aviendo el Turco cobdicia desta tierra deste Zaratan, señaladamente deste dicho castillo de Camag, envió decir, que se le atrebutase, é entregase el dicho castillo de Camag: y el dicho Zaratan dixo, que le placia de le conoscer señorio, é de facer trebuto; mas que le non entregaria el dicho castillo: é el Turco envióle decir, que le convenia de se lo dar, si non que por él avia de perder toda la tierra: é el dicho Zaratan, aviendo oido del Tamurbec, é del su grande poder, é de como estaba entonces en la Persia faciendo guerra, é que avia vencido al Soldan de

la

la Persia, envióle sus Embajadores y su presente é letras, y envió demandar, que lo quisiese defender del Turco, é aquella su tierra, y él que era á su mandado, é que ficiese dél como de un su captivo: por lo qual el Tamurbec ovo de enviar un su Embajador al Turco, é envióle sus letras, en que lo envió á rogar, que aquel Caballero Zaratan era suyo, é que por su honra le non quisiese facer deshonor ninguno, é que él estaba presto de facer otro tanto por él. E el Turco nunca aviendo oido del Tamurbec, salvo en aquella hora, é teniendo, que non avia ome en el mundo mayor que él, ovo tan grande saña que fué maravilla, é envió luego sus cartas para el dicho Tamurbec, en que le envió decir: que era maravillado, de ser ome tan loco, é atreverse á le enviar decir tan gran locura, que él non ficiese lo que él quisiese contra Zaratan, é contra todos los omes de todo el universo mundo. Mas porque non quedase sin pena de la su locura, que él juraba é prometia de lo ir buscar do quiera que estoviese, é que le non podria escapar que le non tomase preso, é que ante él á su despecho, le juraba de se echar con la su muger mayor. E el dicho Tamurbec siendo de tan grande esfuerzo, quiso mostrar en esto su gran poderio, é partió con su hueste de alli do estaba, que era en la Persia, en unos fermosos campos que llaman Catarabaque, donde avia hibernado aquel año: é vinose derechamente á esta sobredicha ciudad de Arsinga, é de alli partió luego, é entró por tierra del Turco, é fué á una ciudad que llaman Sabastria, é cercóla, é combatióla muy de recio; é los de la ciudad de Sabastria enviaron por acorro al Turco su Señor, é quando él supo que el Tamurbec era en su tierra, é le tenia muy cercada la ciudad de Sabastria, ovo muy grande saña contra él, é mandó ayuntar gente, é luego con la primera que le vino envió á un su fijo el mayor que él avia, el qual avia nombre Muzalman Chalabi, con docientos mil omes á caballo para acorrer la ciudad, que luego seria con otra mas gente en pos dél. E non pudieron los Turcos tanto facer, que antes que el acorro llegase, el Tamurbec non tenia entrada la ciudad: y entróla por esta manera. Combatiólos muy recio, tanto que vinieron á fablar los de la ciudad con él, é quedaron con él en esta manera: que

saliese cierta gente de la ciudad á él, é que les aseguraba, de non facer sangre en ellos, é que les diese cierta quantia de oro é de plata. E desque ovo rescebido el Tamurbec el tributo que les oviera pedido dellos, dixo, que queria fablar con los de la ciudad algunas cosas que eran mucho para su provecho, é que para esto que los mayores é mejores de la ciudad que viniesen á él. E ellos por el seguro que les tenia dado, otrosi porque le avian dado lo que les avia demandado, salieron luego á él: é el Tamurbec, desque los tuvo fuera de la ciudad, fizo facer muy grandes foyos, é dixoles, que él les tenia prometido é asegurado de non facer sangre en ellos, por ende que él los queria ahogar en aquellos foyos, é mandar entrar la ciudad á su gente que la robasen, que lo avian menester que estaban pobres. E fizolo asi, que mandó soterrar á quantos avian salido de la ciudad, é mandó que entrasen la ciudad é la robasen: é desque la ovieron robado, mandóla aportellar, y destroyóla toda. E como ovo esto fecho, movió él de alli: y el dia que de alli partió, llegó el fijo del Turco con los docientos mil omes de á caballo que traia: é desque falló que toda la ciudad de Sabastria era destroida, é el Tamurbec partido, esperó alli al padre. E el Tamurbec como partió de alli, fuese derechamente para tierra del Soldan de Babylonia. E antes que allá llegase falló una generacion de gente que llamaban Tartaros Blancos, que son una gente que se andaban todavia á los campos, é peleó é tovo guerra con ellos: á los quales venció, é los tomó, é tovo preso al Señor dellos, é podria aver bien fasta cincuenta mil omes é mugeres, é llevólos consigo. E de alli fué á la ciudad de Damasco: el qual tenia gran saña dellos, por quanto non se quisieron atrebutar, é le avian tenido presos los Embajadores que les avia enviado, y entró la ciudad por fuerza, é destroyóla, é quantos maestros alli falló de todas las artes, á tantos fizo llevar á la ciudad de Samarcante, é á los Tartaros Blancos, é á los que traia de Sabafria, entre los quales llevó asaz Christianos Armenios de Sabafria: é de sí tornóse á tierra de Persia, é fué á tener el verano á una tierra que llaman Alara, que es de Armenia la alta; y el Turco tornóse sobre la ciudad de Arsinga, é con gran enojo y saña que avia deste Ca-

ballero Zaratan, porque por él avia avido aquella deshonra, mandó combatir la ciudad, é entróla por fuerza, é tomó presa á la muger de Zaratan, é de sí mandóla soltar, é mandó que non ficiesen mal ninguno en la sobredicha ciudad, partido de allí, é tornóse para su tierra: é dicen, que aqui mostró este sobredicho Turco muy poco esfuerzo en non destroir él aquella ciudad, como el Tamurbec le avia destroido la su ciudad de Sabastria: é despues que cada uno destos Señores fueron en sus tierras, enviaronse sus Embajadores el uno al otro, é non se pudieron avenir ninguno dellos: é en este mesmo tiempo el Emperador de la gran ciudad de Constantinopla é los Genoveses de Pera enviaron decir al Tamurbec, que si él batalla avia de aver con el Turco, que ellos le podian muy bien servir, é ayudar con mucha gente é galeas; é seria en esta manera: que ellos armarian en breve tiempo ciertas galeas, para defender, que los Turcos que estaban en la Grecia, que non pasasen en la Turquia, porque él pudiese mejor con el Turco. E otrosi, que le daria en servicio cierta quantia de plata: é desque se non pudieron avenir el Turco de la ciudad de Constantinopla y el dicho Tamurbec, ayuntaron sus gentes de la una parte y de la otra, y el Tamurbec que la tenia mucho mas presta, como ome astuto y sagaz en la guerra, partió de la Persia á gran priesa, é vinose para la Turquia, é troxo el camino que primero avia traido, é vinose para la tierra de Arsinga, é á la ciudad de Sabastria: é quando el Turco supo en como el Tamurbec era en su tierra, el qual camino que traia dexó, y el fardaxe de su hueste en un fuerte castillo que llaman Anguri, é tomó toda su gente, é fuese á gran priesa para el Tamurbec: é el Tamurbec, desque supo el ardid tan sagaz del Turco, dexó el Tamurbec aquel camino que llevaba, é tomó á la mano izquierda por una montaña muy alta; é quando el Turco llegó, como el Tamurbec avia dexado el camino que llevaba, é tomára otro, el Turco pensó que fuia, é fué en pos dél á muy gran priesa quanto mas pudo: é el dicho Tamurbec desque fué por aquellas montañas unos ocho dias, tornó al camino llano, é fué al castillo de Anguri, onde el Turco dexó todo su fardaxe, é roboselo: é el Turco, desque supo que el Tamurbec estaba sobre Anguri, anduvo

quan-

quanto mas pudo, é quando llegó, traia la gente cansada; é el Tamurbec avia fecho aquel rodeo por lo desordenar, é ovieron de alli de pelear, é fué vencido é preso el Turco, como avedes ya oido: é el Emperador de Constantinopla, é los Genoveses de la ciudad de Pera, en lugar de tener lo que con el Tamurbec avian puesto, dexaron pasar los Turcos de la Grecia en la Turquia, é desque fuera vencido aqueste Turco, pasaban ellos mismos á los Turcos con sus fustas de la Turquia en la Grecia, de los que venian fuyendo, é por esta ocasion tenia mala voluntad el Tamurbec á los Christianos, de que se fallaron mal los de su tierra: é este Turco que el Tamurbec venció que avia nombre Aldayre Bayazet, que quiere decir, el relampago: basit quealdayre, dicen ellos por el relampago, é Basit era su nombre: é su padre deste ovo nombre Amirate, que fué muy buen Caballero, é matóle un Conde Christiano, que avia nombre el Conde Lazaro, é matóle en una batalla campal que ovo con él, de encuentro de un estoque que le dió por los pechos, é le pasó á las espaldas: é despues este Aldayre Bayazet vengó á su muerto padre, é mató al dicho Conde Lazaro en una batalla él mesmo con su propria mano: é agora el fijo deste sobredicho Conde Lazaro andaba con el dicho Bayazet, é agora eso mismo vive con Muzalman Chalabi, fijo deste Turco Aldayre Bayazet: é esto he querido escrebir, porque se entienda á quien llamaron Murate; porque todos los Señores de la Turquia non les sabemos acá otros nombres salvo el Murate, é cada un Señor ha avido su nombre apartado: é otrosi el Tamurbec es su nombre proprio este, é non Tamorlan, como lo nos llamamos, ca Tamurbec quiere decir en su propria lengua, tanto como Señor de fierro, ca por Señor dicen ellos Bec, é por fierro Tamur; é Tamorlan es bien contrario del su Señor, ca es nombre que le llaman en denuesto; porque Tamorlan quiere decir tollido, como lo qual él lo era tollido de la una anca derecha, é de los dos dedos pequeños de la mano derecha, de feridas que le fueron dadas robando carneros una noche, segun adelante vos será mas largamente contado.

E los dichos Señores Embajadores estovieron en esta ciudad de Arsinga fasta jueves, que fueron quince dias del mes

N 2 de

de Mayo, que partieron de alli: é el camino deste dia fué por unas sierras altas sin montes, é este dia nevó é fizo grande frio, é en la noche fueron dormir á una aldea que ha nombre Xabega, é tenia un castillo pequeño, é cerca dél pasaba un rio: é el camino deste dia fué por unas sierras altas sin montes; pero que avia muchas labranzas de pan, é aldeas é casas.

E otro dia sabado fueron dormir á una aldea que ha nombre Pagarrix, é tenia un castillo alto encima de una peña, é en este dicho lugar avia dos barrios, el uno de Armenios, y el otro de Turcos; é decian, que podia aver un año que el Tamurbec pasára por alli, é que mandó que las Iglesias de los Armenios que las derrocasen: é que los Armenios, porque ge las non derrocasen, que les dieron tres mil asperos, que es cada aspero como medio real. E desque los ovo mandado tomar, mandó derrocar las dichas Iglesias.

E otro dia domingo, dia de Pasqua de Pentecoste, partieron de aqui, é fueron á una aldea que avia un castillo alto encima de una peña, que era de Arsinga.

E lunes siguiente fueron dormir en el campo, é el camino deste dia fué entre unas sierras altas sin montes, de que decendian muchas aguas, é avia muchas hiervas á maravilla, asi en lo alto como en lo baxo: é esta tierra era de Turcomanes, que comarcan fasta alli, que es una nacion de Moros que son allende de los Turcos; é otro dia martes partieron de alli, é el camino deste dia fué llano, é de muchos prados é aguas.

E á hora de medio dia fueron en una ciudad que es llamada Aseron, la qual ciudad estaba por el Tamurbec: la qual ciudad estaba en un llano, é avia muy fuerte muro de piedra é de torres, é muy ancho, é tenia un castillo, é non estaba muy poblada, é en ella avia una fermosa Iglesia, ca solia ser esta ciudad de Christianos de Armenia, é en ella vivian muchos Armenios, é solia ser esta ciudad la mejor é mas rica que en toda esta comarca avia, é al Señor desta ciudad llaman Subail, y era Turcoman.

E otro dia jueves veinte é dos dias del dicho mes de Mayo partieron de aqui, é fueron dormir á una aldea que ha

nom-

nombre Partir Iuan, é es del señorio de una ciudad que es llamada Auniqui, una ciudad muy fuerte, é tiene señorio sobre sí, como quiera sea de Armenios, y era desta tierra Señor un Caballero Chacatay que ha nombre Toladaybeque.

E viernes siguiente llegaron á una aldea que ha nombre Ischu, y estovieron en esta aldea este dia que alli llegaron, é otro dia sabado, é en esta aldea vivian muchos Armenios.

E domingo siguiente fueron dormir á una aldea que ha nombre Delularquente, que quiere decir, el aldea de los locos: é los que en esta aldea vivian eran Moros, como hermitaños que llaman Caxixes, é mucha gente de Moros venian alli á ellos como en romeria, é muchos dolientes alli guarescen, é entre ellos avia un mayoral que le cataban mucha honra, é decian, que era Sancto, é quando el Tamurbec por alli pasó, que fuera estár con este Caxic: é estos hermitaños eran gente que les facian mucha limosna las gentes, y el su mayoral era Señor desta aldea, é de los que dellos quieren ser religiosos, é que las gentes los ayan por Sanctos, rapanse las barbas é las cabezas, é desnudanse, é desnudos por las calles, é al sol é al frio, é andan comiendo por las calles, é vistense de los paños mas rotos que fallan, é andan cantando de dia é de noche con panderos; é encima de la puerta desta hermita estaba un pendon de filos negros de lana, é una luna figurada encima, é al pie del pendon fincados muchos cuernos de ciervos é de cabrones é de carneros, é esta es su usanza destos Caxixes, é de tener estos cuernos encima de sus casas, é traenlos en las manos quando van por las calles.

Lunes, veinte é seis dias del dicho mes de Mayo partieron de aqui, é fueron dormir en el campo cerca de un grande rio que ha nombre Corras, é este es un grande rio que atraviesa todo lo mas de Armenia: y el camino deste dia fué entre unas sierras nevadas, de que descienden muchas aguas.

E otro dia martes fueron dormir en una aldea que ha nombre Naujua, y el camino deste dia fué por ribera deste rio, y el camino fué muy fragoso é de malos pasos: é en este lugar avia un Caxic por Señor, é fizo mucha honra á los dichos Embajadores, é en este lugar avia muchos Armenios; é otro dia miercoles fueron dormir á una aldea que avia un

cas-

castillo alto encima de una peña: la qual peña era de sal, é esta sierra desta sal dura bien media jornada, é todas las gentes que quieren sacar, sacan desta sal, é se aprovechan della los que quieren, é non de otra.

DE LA CIUDAD DE CALMARIN, QUE FUE LA PRIMERA DEL MUNDO DESPUES DEL DILUVIO.

E otro dia jueves, veinte é nueve dias del dicho mes de Mayo, á hora de medio dia fueron en una grande ciudad que ha nombre Calmarin, é de alli quanto á seis leguas paresció la montaña alta en que el arca de Noe paresció quando el Diluvio. E esta ciudad estaba en un llano, é de la una parte la pasaba grande rio que le dicen Corras, é de la otra parte avia un valle muy fondo en unas peñas, é tan ancho quanto una ballesta podria echar un viraton, que cercaba la ciudad en derredor fasta juntar con el rio: el qual valle é rio facia muy fuerte la ciudad, que non avia combate ninguno salvo de do se comenzaba el rio: é el valle avia una entrada, é aquel era el combate que avia; pero encima desta entrada avia un castillo muy fuerte de grandes torres é altas, é avia dos puertas una ante otra: é esta ciudad de Calmarin fué la primera ciudad que fué fecha en el mundo despues del Diluvio, que la edificaron los del linage de Noe. E los de la ciudad decian, que agora podia aver ocho años que Tetani, Emperador de Tartaria, que cercára esta ciudad, é que la combatiera dos dias uno en pos de otro noche é dia, é que al tercero dia venieran á pleytesia: é que se le dió la ciudad con tal condicion, que non entrase en ella él nin su gente; pero que de cada año le diesen cierto trebuto: de lo qual él fué contento el dicho Emperador; pero demandó, que le diesen la mitad de la gente de la ciudad, para que fuesen con él á tierra de Iurgania, que queria ir facer guerra al Rey Sorso. E desque los de la ciudad le ovieron dado la dicha gente, mandó combatir la ciudad, é entróla por fuerza, é robó todo lo que en ella falló, é quemó la ciudad, é aportillóla por muchos lugares, é mató mucha gente della: é la mas gente que en esta ciudad avia eran Armenios, é de como esta tierra de

Ar-

Armenia partieron el señorio della los Christianos, é la cobraron los Moros, como adelante vos será contado. En esta ciudad avia muy grandes edificios, é por toda esta tierra daban á los dichos Embajadores é á la su gente posadas é viandas é caballos en que fuesen, é toda esta tierra estaba por el señor Tamurbec.

E otro dia viernes partieron de aqui, é fueron dormir á un castillo alto que estaba encima de una peña: el qual castillo era de una Dueña viuda, que era atrebutada al Tamurbec con este castillo, é con otra tierra que ella tenia. Y en este castillo solia aver ladrones, é omes que salian á robar á los caminos. E el Tamurbec vino sobre este castillo, é entrólo por fuerza, é mató al Señor dél, que era marido desta Dueña, é mandó, que nunca jamás acogiesen malfechores en él. E porque non se pudiesen defender en él, mandó quitar las puertas al dicho castillo, é mandó que nunca jamás pusiese puertas en él, é dióle á esta Dueña. El qual castillo estaba entonces sin puertas, é avia nombre el dicho castillo Egida. Y este castillo estaba al pie de la montaña alta del arca de Noe, é todas estas montañas é sierras que fallaron despues que de tierra de Trapisonda partieron eran rasas é sin montes. Y esta Dueña hospedó muy bien este dia á los dichos Embajadores de quanto ovieron menester.

Sabado siguiente, que fueron trece dias del dicho mes de Mayo, los dichos Embajadores partieron de aqui, y el su camino fué por el pie de aquesta montaña del arca de Noe: la qual montaña era muy alta, é arriba en lo mas alto estaba nevado é cubierta de nieve, é era rasa sin montes; pero en ella avia muchas hiervas é aguas, é el camino iba al derredor della, y en ella avia muchos edificios y cimientos de casas de piedra seca, que turaban grande pieza: é en ella avia nascido mucho centeno, que se nascia ello cada año de suyo, como si fuera sembrado á mano; pero era vano que non granaba: é otrosi avia nascido mucho mastuerzo, como si lo sembraran: é al pie desta montaña se falla el cremesin con que se tiñe la seda: y en medio desta montaña al pie della fallaron un grande edificio de pueblo, que fuera deshabitado gran tiempo avia, é duraba bien una legua: é las gentes de la tierra decian, que aque-

lla fuera la primera puebla que en el mundo fuera fecha despues del Diluvio, é que la fizo Noe é su generacion: é ante la dicha puebla avia un grande llano, en que avia muchos cerraurjales de agua é arboles é rosales é muchas fuentes, é esta dicha montaña era aguda, é tenia un pico muy agudo é alto: el qual estaba nevado é cubierto de niebla, que non podia parescer el cabo de la sierra, é decian, que todo el año asi de hibierno como de verano nunca se quitaba aquella niebla de aquella montaña, y esto es por la gran altura della: é este dia tovieron los dichos Embajadores alli la siesta ante una fermosa fuente que alli estaba so un arco de piedra, y estando alli se quitó la niebla é paresció la montaña, é luego subito se tornó, é decian que pocas veces se quitaba: é junto con esta alta montaña está otra que tiene otro pico agudo, pero non es tan alta como esta otra, é entre estos dos picos se face una como silla, é alli dicen que se puso el arca, é amas estas sierras eran muy altas é nevadas en lo alto. E esta noche fueron dormir á un castillo que avia nombre Vasit calaside, el qual castillo estaba encima de una alta peña muy fuerte á maravilla, é al pie dél un pueblo bien grande otrosi en otra peña; é de la villa al castillo iba otrosi un muy gran muro con sus torres, é de aquel muro se facia una escalera que iba á la entrada del castillo, é de partes de fuera era muy alta la peña del castillo, é dentro en lo mas alto dél nascia una fuente grande: é este castillo vino cercar el Tamurbec, podia aver seis años, é el Señor dél atrebutosele con tal condicion, que en él non lo acogiese á él, nin á gente suya, nin fuesen en hueste con él.

Domingo, primero dia de Junio, á hora de vísperas fueron en un castillo que es llamado Macu, el qual castillo era de un Christiano Cathólico que avia nombre Noradin, é los que en el dicho castillo moraban eran otrosi Christianos Cathólicos, como quiera que eran Armenios de naturaleza, é la su lengua era Armenia, como quiera que sabian Tartaresco, é Persesco. E en el dicho lugar avia un Monesterio de Frayles de Sancto Domingo: el qual castillo estaba en un valle en un rincon al pie de una muy alta peña, é el pueblo estaba en una cuesta arriba, é luego encima del pueblo en la dicha cuesta

ta

ta estaba una cerca de cal é de canto con sus torres dentro: tras esta cerca estaban casas en que moraba gente, é desta cerca adelante moraba gente, é sobia la cuesta mas alta: é estaba luego otra cerca con sus torres é caramanchones, que salian fasta la primera cerca, é la entrada para esta segunda cerca era por unas gradas fechas en la peña, é encima de la entrada estaba una torre grande para guarda della: é allende desta segunda cerca estaban casas fechas en la peña, en medio unas torres é casas onde el Señor estaba, é aqui tenia toda la gente del pueblo su bastecimiento, é la peña en que estaban estas casas sobia muy alta mas que las cercas é todas las casas, é de la dicha peña salia uno como colgadizo, que cobijaba el dicho castillo é las cercas é casas dél, asi como el cielo que estoviese sobre él, é en caso que llueve el agua del cielo non cae en el castillo, ca la peña lo cobija todo, é de tal manera está el castillo que non se puede combatir por tierra nin aún por el cielo: é dentro en el castillo nasce un gran golpe de agua, de que se aprovecha todo el pueblo, é se riegan muchas huertas: é al pie deste castillo está un fermoso valle que va por él un rio, é en él ha muchas viñas é labranzas de pan. E el Tamurbec vino sobre este castillo, é non le pudo tomar; pero pleyteó con el Señor, que le sirviese con veinte omes de caballo quando los enviase llamar: é dende á poco tiempo el Tamurbec pasó por alli con su hueste, é el Señor del castillo tomó un su fijo é podia aver fasta veinte años, é dióle tres caballos bien guarnidos para que los diese en presente al Tamurbec, é quando el Tamurbec fué al pie del castillo, salió su fijo é dióle los dichos caballos de parte de su padre, é él los rescibió, é mandó pregonar, que non ficiesen mal en tierra de aquel castillo; é el Tamurbec dixo: que pues el Señor de aquel castillo tenia tan gran fijo como aquel, que non era razon de lo tener consigo, é tomólo é llevólo consigo, é despues diólo á un su nieto que llaman Homar Nirasa para que viviese con él, por quanto era Emperador de la Persia é de aquella tierra. El qual vive hoy dia con él, é anda en su hueste deste Emperador: é este Emperador tornó Moro por fuerza á este fijo del Señor deste castillo, é pusolo por nombre Sorgat mix, é fizolo su guarda. E

como quiera que él sea asi tornado Moro, non lo es en la voluntad nin en las obras. E los dichos Embajadores fueron del Señor deste castillo bien rescebidos, é él tomó con ellos gran consolacion por ser Christianos, é hospedóles muy bien, é dixoles: que podia aver fasta quince dias que Iazan Miraxa, sobrino del Tamurbec é su gran privado, que le enviára decir, que lo quisiese acoger en aquel castillo, que queria poner en él su tesoro; é que él que le respondiera, que lo non acogeria en él: mas que si tesoro alguno tenia para guardar que se lo diese, é que él se lo guardaria bien, é que nunca mas sobre ello le requirió. E los dichos Embajadores estovieron aqui este dia que alli llegaron, é despues en la hueste del Emperador de Persia vieron al fijo deste Caballero, Señor deste castillo, é fablaron con él: é este Señor deste castillo avia otro fijo mas pequeño que non este, é dixo á los dichos Embajadores, que aquel su fijo avia deprendido, é que era buen gramatico en aquella su lengua, é que quando Dios quisiese que tornasen, que ge lo daria, para que lo traxesen al dicho señor Rey, para que lo encomendase al Papa, é lo ficiese Obispo de aquella tierra. E es una gran maravilla durar este castillo entre tantos Moros, é tan alongados de Christianos, é otrosi de Armenios tornarse Cathólicos, que es grande servicio de Dios.

E otro dia lunes, que fueron dos dias de Junio, partieron de aqui, é fueron dormir en el campo, que non pudieron alcanzar á poblado: é este dia les mostraron un castillo que quedó á la mano izquierda que avia nombre Alinga, el qual castillo estaba en una montaña alta, la qual era cercada de un muro é de torres, é dentro deste muro avia muchas viñas é huertas é labranzas de pan, é muchas aguas é pastos para ganados, é en lo mas alto desta montaña avia un castillo. E quando el Tamurbec venció al Soldan de la Persia, que llamaban Zolten Amad, é le tomó la tierra, é alzósele en este castillo de Alinga, é tovolo aqui cercado á él é gente suya tres años, é de aqui fuyó, é se le fué para el Soldan de Babylonia, onde hoy dia está.

E otro dia martes fueron dormir á un campo, onde estaban fasta cien tiendas de Chacatays, que andaban paciendo

aque-

aquella tierra con sus ganados. E otro dia miercoles fueron dormir otrosi á otras tiendas de Chacatays, é en estas tiendas dieron á los Embajadores viandas, é caballos en que fuesen, asi como se los daban en las aldeas é en las villas. E el camino que fasta aqui troxieron fué de unas montañas en que avia muchas aguas é hiervas, é mucha desta gente de Chacatays; que son gente de la hueste de la ciudad de Hoy.

E otro dia jueves, cinco dias del dicho mes de Junio, á hora de medio dia fueron en una ciudad que es llamada Hoy: la qual estaba asentada en un llano, é al derredor della muchas huertas é labranzas de pan, é acerca desta ciudad avia unos grandes llanos que duraban mucho: é por ellos, é por la ciudad venian muchas acequias de agua, é esta ciudad era cercada de una cerca de ladrillo con sus torres é barbacanas: é aqui en esta ciudad de Hoy se acaba Armenia la alta, é comienza tierra de Persia: é en esta ciudad viven muchos Armenios. E quando los dichos Embajadores llegaron á esta ciudad, fallaron en ella un Embajador que el Soldan de Babylonia enviaba al Tamurbec. El qual llevaba consigo fasta veinte de caballo é fasta quince camellos cargados de presente, que el Soldan enviaba al Tamurbec; é otrosi llevaba seis avestruces é una alimania que es llamada jornufa, la qual alimania era fecha desta guisa: avia el cuerpo tan grande como un caballo, é el pescuezo muy luengo, é los brazos mucho mas altos de las piernas, é el pie avia asi como el buey fendido, é desde la uña del brazo fasta encima del espalda avia diez y seis palmos: é desde las agujas fasta la cabeza avia otros diez y seis palmos, é quando queria enfestar el pescuezo, alzabalo tan alto que era maravilla, é el pescuezo avia delgado como de ciervo, é las piernas avia muy cortas segun la longura de los brazos, que ome que la non oviese visto bien pensaria que estaba asentada aunque estoviese levantada, é las ancas avia derrocadas á yuso como bufano: é la barriga blanca, é el cuerpo avia de color dorado é rodado de unas ruedas blancas grandes: é el rostro avia como de ciervo, en lo baxo de fácia las narices: é en la frente avia un cerro alto agudo, é los ojos muy grandes é redondos é las orejas como de caballo, é cerca de las orejas tenia dos cornezuelos pequeños

redondos, é lo mas dellos cobiertos de pelo, que parescian á los del ciervo quando le nascen, é tan alto avia el pescuezo é tanto lo estendia quanto queria, que encima de una pared que oviese cinco ó seis tapias en alto podria bien alcanzar á comer: otrosi encima de un alto arbol alcanzaba á comer las fojas dél, que las comia mucho. Asi que ome que la nunca oviese visto, le paresciа maravilla de ver: é los dichos Embajadores estovieron en esta dicha ciudad el jueves que alli llegaron, é viernes é sabado é domingo siguiente, que fueron ocho dias del dicho mes de Junio, despues de medio dia partieron de aqui. E porque este dia non se podrian aver caballos, mandaron tomar los caballos á la gente de la hueste que por alli pasaban. E fueron esta noche dormir á unos prados, é desque los dichos Embajadores tomaron tierra en tierra de Trapisonda, fasta esta ciudad siempre en las montañas paresció nieve, é de aqui adelante non la fallaron é fué tierra mas caliente.

E otro dia lunes á hora de medio dia fueron en un lugar que ha nombre Caza: el qual era bien grande é poblado en un llano, é muchas huertas é aguas que iban por todas partes. E ante este dicho lugar está un lago de agua salada que boxa en derredor cien millas, é dentro en ella avia tres islas, la una de ellas era habitada. E en la noche fueron dormir á un lugar que ha nombre Cusacana: el qual era un gran pueblo; pero que estaba lo mas dél destroido: é decian, que el Emperador Coramix, Emperador de Tartaria, lo avia destroido: el qual Emperador destroyó el Tamurbec, é echó de su señorio, é está agora sin él, segun adelante vos será escripto: é en este lugar avia muchos Armenios.

E otro dia martes fueron dormir á un lugar llamado Chauscad, é estaba en un llano, é en él avia muchas huertas é viñas é muchos arboles é frutas, é de una montaña que encima deste lugar estaba, descendian muchas aguas, de que se regaban estas dichas huertas, é deste lugar llevaban mucha fruta asi á la ciudad de Tauris, como á otras partes: é en la noche fueron dormir en el campo, é lo mas del camino que este dia anduvieron fué por entre huertas é viñas é aguas, que turaban mucho, é el camino era llano, é parescia muy fermo-

moso el andar por entre estas dichas huertas.

E miercoles siguiente, que fueron once dias del dicho mes de Junio, á hora de vísperas fueron en la gran ciudad de Tauris, la qual ciudad está en un llano entre dos sierras altas sin montañas, é non es cercada, é la montaña de la mano izquierda está bien cerca de la ciudad é es muy caliente, é el agua que desciende della non es sana: é la otra montaña que está á la mano derecha está un poco mas arredrada de la ciudad, é es muy fria, é en ella está nieve todo el año, é las aguas que della descienden son muy buenas. E estas aguas van á la ciudad, é andan por ella por muchas partes, é en esta montaña á ojo de la ciudad están dos sierras altas, que dicen, que solian ser juntas una con otra, é que de cada año se arriedran la una de la otra: é en la montaña de la mano izquierda, quanto una legua de ésta, está un cabezo alto, que dicen, que Genoveses lo compraron una vez para facer en él un castillo, é que lo compraron de un Emperador que ovo nombre Soltanvays; é decian, que desque se lo ovo vendido, que se arrepintió, é que quando ellos quisieron facer el dicho castillo, que envió por ellos el dicho Emperador, é que les dixo, que en su tierra non era costumbre de mercaderes facer castillo: salvo que las mercadurias que compraban, que las llevasen fuera de su tierra, é que asi convenia facer á ellos; é que si castillo querian facer, que llevasen aquella tierra fuera de su señorio: é porque contrastaron con él, mandóles cortar las cabezas. E de la montaña de la mano derecha desciende un gran rio que viene á la ciudad, é antes que á la ciudad llegue, partenlo por muchas acequias é caños, que van por ciertas calles é lugares de la ciudad, é por la dicha ciudad ay muchas ruas é calles muy ordenadas en que venden muchas cosas, é están oficiales bien ordenados, ca entre estas calles y ruas ay unas muy grandes casas con muchas puertas que son como alcacerias, é dentro ellas ha muchas casas é boticas, en que están oficiales de muchas maneras muy bien ordenados. E destas alcacerias salen ciertas puertas á ciertas ruas, do venden muchas cosas, asi como paños de seda é de algodon é cendales é tafetanes é seda é alxofar. E en estas alcacerias venden otrosi muchas cosas. E es ciudad de gran bollicio é de muchas mer-

ca-

cadurias : é en un lugar destas alcacerias están unos omes que venden muchas oluras é afeytes para mugeres , é ellas mesmas vienen alli á lo comprar , é se afeytan é untan con aquellas oluras , é vienen todas cobiertas con unas sabanas blancas , é ante los ojos unas redes de sedas prietas de caballo , é asi van atapadas que las non pueden conoscer. E en esta ciudad ay muy grandes edificios de casas é de mezquitas, fechas á maravillosa obra de azules é de losas , é de azul é oro de obra de Grecia , é de vedrieras muy fermosas é muchas. E decian, que al tiempo que aquellas grandes obras se ficieron , que las facian omes grandes é ricos á fama , é de sí , unos á envidia de otros, por ver quál faria mas maravillosa obra ; é que en esto despendian sus caudales : é entre estas dichas obras é edificios avia una gran casa que tenia una cerca sobre sí bien fermosa é de rica obra , en la qual casa avia veinte mil casas , é camaras apartadas é apartamientos , é esta casa , dicen , que ficiera un Emperador de la Persia que ovo nombre Soltanvays , é que la ficiera del tesoro del trebuto que le diera el Soldan de Babylonia el primero año que lo atrebutó , é puso nombre á esta casa Tolbatgana , que quiere decir , la casa de la ventura. E esta dicha casa está lo mas della enfiesto , é bien fecho , como quiera que todos quantos buenos edificios en esta ciudad eran fuera della , tantos fizo derrocar Miaxa el fijo mayor del Tamurbec , por lo que adelante oiredes. E esta ciudad es muy grande , é muy rica de moneda , é de muchas mercadurias que en ella se tratan cada dia. E dicen , que otro tiempo solia ser mas poblada ; pero en lo que hoy dia es poblada ay bien docientas mil casas é mas , é en ella ay muchas plazas en que venden muy reglada é muy limpiamente carne cocida é adobada de muchas maneras , y muchas frutas : é en esta ciudad acerca de una plaza está un arbol seco en la calle junto con una casa , é dicen , que aquel arbol ha de tornar verde , é en aquel tiempo ha de ir á aquella ciudad un Obispo Christiano , con mucha gente de Christianos , é que ha de llevar una cruz en la mano , é que ha de convertir á los de aquella ciudad á la fé de Jesu-Christo ; é esto , decian , que lo decia un Moro Zayten , que era como hermitaño : é dicen , que la gente desta ciudad que ovo desto gran despecho , é que fueron á cortar

aquel

aquel arbol, é dieronle tres golpes con un destral, é los que se los dieron, quebraronseles los brazos; é este Moro que esto decia avia poco que murió, é dicen, que decia otras muchas cosas: é aún decian, que el Tamurbec estando en esta ciudad envió por este Moro, é que le contó esto é otras cosas asaz: é este dicho arbol está hoy dia alli en aquella calle, que non osa llegar ninguno alli. E por las calles é plazas desta ciudad ay muchas fuentes é pilares, é en verano finchenlas de pedazos de yelo é con muchos jarrillos de laton y de cobre en ellas, con que beben las gentes: é en esta ciudad estaba un pariente del Señor por Corregidor della, que llaman ellos Derrega, que fizo mucha honra á los dichos Embajadores; é otrosi en esta ciudad avia muchas mezquitas muy ricas é fermosas, é otrosi avia muchos baños los mas solemnes que creo que en el mundo pueden ser: é los dichos Embajadores estovieron en esta ciudad nueve dias, é quando quisieron partir, troxieronles caballos de los del Señor, en que fuesen ellos é todos los sus omes, é llevasen lo suyo; ca desde aqui adelante tenia el Señor puestos caballos en paradas, para que los que á él fuesen, cavalgasen en ellos, é anduviesen de dia y de noche, dellos á media jornada, é dellos á una; é en algun lugar ciento, é en otro cincuenta, é en otro lugar docientos, é asi tenia los caminos ordenados fasta la ciudad de Samarcante, é desta ciudad fasta Babylonia avia diez jornadas, é estaba á la mano derecha fácia Baldac.

E viernes, veinte dias del dicho mes de Junio, los dichos Embajadores partieron de aqui de Tauris á hora de nona, é fueron dormir á un castillo que ha nombre Zaydana.

E otro dia sabado fueron comer á una aldea que ha nombre Hujan, é en la noche fueron dormir en el campo.

E domingo en la mañana fueron en una aldea que ha nombre Santguelana, é fueron comer á otra aldea que ha nombre Tucelar, é era habitada de una generacion que llaman Turcomanes, é esta tierra era llana mas que la que fasta alli avian traido, é era muy caliente; é de cada aldea destas sacaban mucha vianda que daban á los dichos Embajadores, é la costumbre era esta: como llegaban los dichos Embajadores avian de descenderse, é asentarse en unos tapetes que les po-

nian en el campo é so alguna sombra, é de cada casa le daban luego subito de comer, qual pan, é qual escodillas de leche azeda é otros potages que ellos acostumbran á comer de arroz ó de masa, é si alli querian quedar, dabanles mucha carne, porque lo que les asi luego daban, era para en llegando. E en anocheciendo partieron de aqui, por andar este camino de noche, ca se non puede andar de dia en este tiempo, por la gran calentura que en este tiempo face, é por los muchos tavanos que ay, que matan las bestias é los omes; é aún quando á esta aldea llegaron, non era el sol bien caliente, é los tavanos eran tantos, que las bestias non lo pudieron endurar, como quiera que fuesen corriendo, iba dellas tanta sangre que era maravilla.

E otro dia lunes á hora de prima fueron en un lugar que es llamado Miana, que quiere decir, medio camino; é aqui estovieron todo el dia, é en la noche partieron de aqui en buenos caballos que les dieron folgados de los del Señor, é anduvieron toda la noche.

E otro dia martes dia de Sant Juan, en amanesciendo fueron en unas grandes casas, que fueron fechas para en que estoviesen las gentes é mercaderes que por alli pasasen, é aqui estovieron fasta hora de vísperas: é estando aqui les llegó un mensagero de Mirassa Miaxa, fijo mayor del Señor, el qual les dixo: que el Señor les enviaba rogar, que anduviesen quanto pudiesen, é que le fuesen ver á un campo do estaba con su hueste, que era acerca de alli, é aqui les dieron otrosi caballos de los del Señor; é en anocheciendo partieron de aqui, é quando amanesció fallaron otro mensagero de Miaxa Mirassa, el qual les dixo, que el Señor era ido á Zoltania, é que les rogaba, que anduviesen quanto pudiesen, que él era venido alli por los ver; é á hora de medio dia fueron en una casa onde tenian caballos del Señor, que estaba ribera de un rio, é alli estovieron la siesta, é en la tarde partieron de alli.

En la noche fueron en una ciudad que es llamada Sanga: la qual ciudad estaba lo mas della deshabitada, é decian que esta fuera una de las grandes ciudades que en toda la Persia solia aver, é estaba asentada en un llano entre dos montañas altas sin montes, é la cerca avia caida; pero dentro en ella

avia

avia grandes edificios de casas é de mezquitas, é por las calles iban muchos caños de agua que iban perdidos. E desta ciudad fué Dario señor, é esta era la mayor ciudad de su señorio, é de que se él mas preciaba, é onde mas facia la su morada: é desta salió con su hueste é poderio, quando peleó con Alexandre. E aqui estovieron esta noche fasta otro dia, é dieronles caballos del Señor en que fueron, é aqui les dieron mucha vianda é muchas frutas, é fueron bien servidos.

Jueves, veinte y seis dias del dicho mes de Junio, á hora de medio dia llegaron á la gran ciudad de Soltania, é aqui fallaron al dicho Miaxa Mirassa fijo mayor del Tamurbec. E otro dia viernes en la mañana fueron ver al dicho Miaxa Mirassa; é por quanto es su costumbre, de quando alguno les va á ver, de les dar alguna cosa, é los dichos Embajadores tomaron algunas cosas, ropas de paño é lana, que se precia mucho en ellos é otras cosas: é llevaronlas al dicho Miaxa Mirassa, é fallaronlo en unos palacios en que avia una gran huerta, en que estaban armadas muchas gentes, é él rescibiólos muy bien, é fizoles estár consigo en una tienda onde él estaba, é demandóles por el estado del Rey nuestro Señor; é desque ovieron departido una gran pieza, traxeron de comer, é comieron alli los dichos Embajadores segun su costumbre, é quando se dél quisieron partir, fizoles vestir sendas ropas de camocan. Esta dicha ciudad de Soltania está en un llano, é non ha cerca ninguna; pero en ella está un castillo bien grande de buen muro de piedra con sus torres bien fermosas, é todas las torres é cercas eran vandadas de azulejos fechos á muchos lazos, é en cada torre avia un trabuco pequeño. E esta dicha ciudad es muy poblada; pero non es grande como Tuus; pero es mayor escala de mercadurias, ca aqui vienen de cada año señaladamente por el mes de Junio é Julio é Agosto muy grandes caravanas de camellos, que traen grandes mercadurias; é caravanas dicen ellos asi como nos decimos por recua de bestias: é es ciudad de gran meneo, é que rinde mucho al Señor: é aqui vienen de cada año muchos mercaderes de la India menor que traen mucha especeria, ca aqui viene la mayor suerte del especia menuda que non va á la Suria, asi como clavos de girofre é nueces moscadas é cinamomo é manna é macis é

otras muchas especias muy preciadas que non van en Alexandria, nin se pueden allá fallar. Otrosi viene aqui toda la mas de la seda que se labra en Guilan, que es una tierra cerca del mar del Bacu, onde se face mucha seda de cada año. E desta seda de Guilan va en Damasco é en tierra de la Suria, é en la Turquia é en la Zafa, é en otras muchas partes. E otrosi viene la seda que se labra en tierra de Xamahi, que es una tierra onde se labra mucha seda, é los mercaderes van á aquella tierra por ella, é aún Genoveses é Venecianos. E esta tierra es tan caliente, que quando algun mercader de los de fuera parte le toma el sol, matalo, é quando el sol les toma, diz, que les va luego al corazon, que les face vasquear é morir, é diz que les arde las espaldas mucho: é el que dello escapa, diz, que queda para siempre amarillo como alutrado, que nunca torna á su color. E otrosi vienen aqui muchos paños de seda é de algodon é tafetanes é cendales é otros paños de una tierra que es llamada Xiras, que es cerca de la India menor; é de Yesen é de Serpi; é de tierra de Orazania viene mucho algodon filado, é por filar, é otros paños de algodon teñido de muchos colores, que facen para vestir. E esta tierra de Orazania es un grande Imperio, que dura desde tierra de Tartaria fasta tierra de la India menor: é por estas tierras de Xiras é de Orazania pasaron los dichos Embajadores, é otrosi de la ciudad de Ormus, que es una gran ciudad, que solia ser de la India menor, é agora es del Tamurbec. E viene á esta ciudad de Soltania mucho alxofar é piedras de precio. Ca del Catay vienen por mar fasta diez jornadas desta ciudad las naos, é navegan por el mar Occidiano, que es el mar que está de fuera de la tierra, é desque llegan á un rio vienen diez jornadas por él fasta esta ciudad de Ormus; é estas naos é fustas que navegan por aquel mar non han fierro, nin son fechas nin travadas salvo con tarugos de madero é con cuerdas, ca si de fierro fuesen guarnidas luego serian deshechas por las piedras imanes, que ha muchas en este mar. E en estas fustas vienen mucho alxofar, salvo que lo traen por foradar. E otrosi vienen robies, que non los ha finos salvo en el Catay, é mucha especeria, é de alli va despues por todas las partes del mundo. E lo mas alxofar que en el mundo se ha, se pesca é falla en aquel mar del

Ca-

Catay, é traenlo á este lugar de Ormus á foradar é adobar, é mercaderes Moros é Christianos, dicen, que non saben agora en estas partidas onde se forade nin adobe alxofar, salvo en esta ciudad de Ormus. E desta ciudad de Soltania van fasta esta ciudad de Ormus en sesenta jornadas. Otrosi dicen en esta tierra de Poniente, que el alxofar nace en unas conchas grandes que llaman jacares. E los que vienen de aquella partida de Ormus é del Catay, dicen, que el alxofar nace é se falla en las ostias, é estas ostias en que lo fallan, son grandes é blancas como el papel, é dellas traen á esta ciudad de Soltania, é á la ciudad de Tauris, é facen dellas sercillos é sortijas, é otras cosas que son semejantes de alxofar; é todos los mercaderes que van de tierra de Christianos, de Cafa é de Trapisonda, é los mercaderes de la Turquia é de la Suria é de Baldac vienen de cada año por este tiempo á esta ciudad de Soltania á facer sus mercadurias: é esta ciudad está asentada en un llano, é vienen por ella muchos caños de agua, é en ella ha muchas plazas é calles bien ordenadas onde se venden las mercadurias. E en esta ciudad ha muy grandes casas de mesones, en que posan é están los mercaderes que alli vienen. E allende desta ciudad comienzan unos grandes llanos que duran mucho, é es tierra muy poblada, é á la mano derecha están unas montañas altas rasas sin montes, é detrás dellas está una tierra que se llama Curchistan, é estas montañas son muy fieras, é todo el año dura la nieve en ellas; é á la mano siniestra están otras montañas que son rasas sin montes, é son calientes, é detrás dellas está una tierra que se llamaba Guilan. Está el mar de Bacu, que es un mar que está en medio de la tierra, que non llega á otro mar ninguno; é desta ciudad de Soltania fasta este mar de Bacu ha seis jornadas. E en este mar de Bacu se fallan los diamantes en unas islas dél. E en esta tierra del Guilan nunca cae nieve, tan caliente es; é ha muchas cidras é limas é naranjas. E esta ciudad de Soltania es de tan gran meneo, que rinde al Señor de cada año muy gran quantia: é esta ciudad de Soltania é de Tauris, con el Imperio de la Persia, solia ser deste dicho Mirassa Miaxa, fijo mayor del Tamurbec, é agora aviaselo quitado por estas razones que se siguen. Este Mirassa Miaxa, siendo Empera-

dor é Señor desta tierra, tenia consigo muchos Caballeros é hueste que el padre le avia dado, é estando en la ciudad de Tauris tomóle un antojo, é mandó derrocar é deshacer quantas casas é mezquitas é grandes edificios que ende avia, é fué deshecha una gran partida dellos; é otrosi partió de alli é vino á esta ciudad de Soltania, é mandó otro tal facer: é entró en el castillo, é el tesoro que su padre hí tenia tomó mucho dello, é partiólo por sus Caballeros é gente: é de fuera de la ciudad un poco apartado estaban unas casas muy grandes como alcázar, que avia fecho un gran Caballero que yacia enterrado en él, é mandólo otrosi derrocar, é el Caballero que yacia dentro enterrado mandólo echar fuera; é esto que asi facia decian, unos que lo facia con locura que le avia tomado, é otros diciendo: *Yo so el fijo del mayor ome del mundo, ¿qué obra faré en estas ciudades que sean famosas para en estas ciudades despues de mis dias?* E desque bien paró mientes en las labores, vido que él non podia tanto facer que fuese mejor de lo que estaba fecho, é dixo: *¿Cómo, non ha de quedar remembranza de mi?* mandando que fuesen derrocados todos los dichos edificios que avedes oido; porque despues dél dixesen: Mirassa Miaxa non fizo obra ninguna, mas mandó deshacer las mejores obras del mundo. E quando el padre supo esto, que estaba en Samarcante, partió dende é vino para el fijo: é quando al fijo le dixeron que el su padre venia, echóse una soga á la garganta é fuese para el padre, é demandóle perdon; é el padre quisieralo matar, salvo que le demandaron merced por él sus parientes é Caballeros, é ficieron tanto con él que lo perdonó; pero quitóle la tierra é señorio que le avia dado, é la gente que lo aguardaba. E desque se lo ovo quitado llamó á un su nieto, fijo deste Miaxa Mirassa, que avia nombre Aboaquer Mirassa, é dixole: *Pues tu padre me ha errado, toma tú su tierra é señorio.* E el nieto le dixo: *Señor, nunca Dios quiera que yo tome lo que mi padre tenia, mas vos perderédes la saña dél, é ge lo tornarédes.* E desque lo non quiso tomar llamó á otro su nieto, fijo deste Mirassa Miaxa, é tomó el señorio é la hueste del padre. E este es agora contra su padre é contra su hermano, é quisieralos matar como adelante oiredes. E despues desto el Tamurbec ganó del

Sol-

Soldan de Babylonia las ciudades de Babylonia, é de Halap, é de Baldac, é dióles al su nieto, que non quiso tomar el señorio de su padre; é él é su padre viven agora en estas ciudades, é facen vida juntos despues que el señorio le quitó: ca este Aboaquer es muy obediente al padre. E quando este Mirassa Miaxa fizo estas cosas, tenia una muger consigo que avia nombre Gansada, é ella se partió dél muy ascondida, é anduvo dias é noches fasta que llegó al Tamurbec, é fizole saber lo que su fijo facia, é que parase mientes sobre sí, ca él se queria alzar é ser contra él: por lo qual le quitó el señorio, como avedes oido. E á esta Gansada tovola todavia consigo, é facela mucha honra, é nunca la dexa venir al marido; pero Miaxa Mirassa tiene en ella un fijo que llaman Caril Zoltan. E este dicho Miaxa Mirassa es ome de edad de quarenta años, é es ome grueso é grande de cuerpo, é es gotoso. E los dichos Embajadores estovieron en esta dicha ciudad de Soltania tres dias.

E domingo, que fueron veinte y nueve dias del dicho mes de Junio, los dichos Embajadores partieron desta ciudad de Soltania en buenos caballos que les dieron del Señor en que fuesen, é fueron á dormir esta noche á una aldea que ha nombre Atengala. E otro dia á hora de medio dia fueron en otra aldea que ha nombre Huar, é era un lugar bien grande, é en la noche fueron dormir en una aldea que ha nombre Cequesana, é era bien grande, é en ella avia muchas aguas é huertas.

E otro dia miercoles siguiente fueron dormir en un castillo que lo avian despoblado pocos dias avia, é decian, que el Señor pasára por alli con su hueste podia aver un mes, é que por quanto non fallaron en aquel dicho lugar cebada nin paja, nin tampoco avia hierva en aquella tierra para las bestias é ganados de la hueste, mandó el Señor que comiesen los panes que estaban sembrados; é despues que pasó la hueste que venia detrás dél, con aquestas nuevas robaron quanto en aquel lugar fallaron, é por esta razon se avia despoblado; pero estaban alli omes que tenian fasta cien caballos del Señor, de los que tenian en paradas, é desde Soltania fasta aqui avian fallado dos lugares sin caballos del Señor.

E

E otro dia jueves, tres dias del mes de Julio, dieron á los dichos Embajadores caballos en que cavalgasen, é partieron de aqui, é á hora de medio dia llegaron á una ciudad que ha nombre Xaharcan: en la qual ciudad aposentaron bien á los dichos Embajadores, é sirvieronlos de lo que avian menester. E estando en esta ciudad, les llegó mandado de un Caballero que llamaban Babaxeque, el qual les envió decir, que el gran Señor le mandára que los tomase é les ficiese mucha honra, é le mandó otrosi lo que avian de facer; por ende que les enviaba rogar, que quisiesen ir á él alli do estaba: estovieron aqui el dicho dia jueves que alli llegaron, é viernes é sabado.

E este dicho dia sabado dieronles caballos del Señor, é en anocheciendo partieron de aqui: é otro dia domingo, seis dias del dicho mes de Julio, á hora de medio dia fueron en una ciudad que ha nombre Teheran, en la qual fallaron al Caballero Babaxeque, é salieronlos á rescebir, é llevaronlos á una posada onde el Señor suele estár, quando alli venia, que era la mejor de toda la ciudad. E otro dia lunes el dicho Caballero envió por los Embajadores: é quando fueron cerca de su casa, saliólos á rescebir, é tomólos consigo, é asentóse en un estrado con ellos. E luego mandó ir por los Embajadores del Soldan de Babylonia que eran alli llegados, que iban con presente al Tamurbec, é dióles de comer de muchas viandas que tenia aparejadas: en las quales les tenia un caballo asado con su cabeza, é desque ovieron comido, dixoles el Caballero, que otro dia partirian de alli, é irian á do estaba un gran Mirassa que era yerno del Señor, que asi lo avia enviado mandar el gran Señor: é quando se dél quisieron partir los Embajadores, fizo vestir al dicho Ruy Gonzalez una ropa de camocan, é dióle un sombrero, é dixole, que aquello tomase en señal del amor que el Tamurbec tenia al señor Rey. E esta ciudad era bien grande, é non avia cerca, é era lugar bien deleytoso é abastado de todas cosas; pero era lugar doliente, segun decian, é la calentura que en él facia era muy grande, é el terreno desta tierra se llama Rey, que es un gran señorio de mucha tierra, é es tierra muy abastada, é esta tierra tenia por el Señor este su yerno que avian de ir á ver: é el camino desde Soltania fasta aqui

era

muy llano é poblado, é era tierra bien caliente. E otro dia martes en la tarde partieron de aqui, é quanto dos leguas paresció á la mano derecha una gran ciudad toda derrocada; pero parescieron en ella torres é mezquitas enhiestas, é avia nombre Xahariprey. E esta fué la mayor ciudad que en toda esta tierra ovo, como quiera que estoviese agora deshabitada. E otro dia miercoles fueron en una aldea; é avian ya dexado el camino llano, é entraron por unas montañas, por quanto avian de ir á aquel Señor que estaba entre aquellas sierras, é en la tarde partieron, é á esta aldea llamaban Lanaza, é esta noche dormieron en el campo. E otro dia jueves, diez dias del mes de Julio á hora de Misa fallaron unos omes á caballo que les dixeron, que el Señor estaba bien cerca de alli en un campo con su Ordo [1]; é que les envió decir, que quisiesen esperar á los Embajadores del Soldan, é que todos en uno lo fuesen ver, é esperaron. E desque el Embajador de Alcayro llegó, fueronse cada uno por su parte, é desque fueron cerca del Ordo del Señor, ficieron armar una tienda, é esperaron alli mandado: é á poca de hora envió el Señor por ellos, é fallaronlo ante unas tiendas so unas sombras que tenian fechas, é fizoles asentar ante sí, é rescibiólos bien, é fizoles traer luego de comer; é desque ovieron comido, mandólos tornar á sus tiendas, é dixoles, que luego otro dia comerian con él. E desque á sus tiendas vinieron, troxieronles mucha vianda, carneros vivos é pan é harina, é otro dia fueron comer con él: en el qual comer ovo asaz viandas adobadas segun su usanza, é caballos asados é las tripas dellos cocidas, é á este comer se allegó muy gran gente; é desque ovieron comido, dixoles, que era mandamiento del Señor que el presente que le traian que ge lo mostrasen, é enviaronselo delante: é desque lo vido, mandó dar omes é camellos que lo llevasen fasta donde el Señor fallasen, é á los dichos Embajadores mandóles dar caballos, en que fuesen, de los del Señor; é quando se dél quisieron partir, dióles sendas ropas de camocan á los dichos Embajadores; é al dicho Ruy Gonzalez dió mas un caballo grueso é amblador, que precian ellos mucho al que ambla, guarnido de silla é de freno

1 Ordo se llama el real ó campamento, que los Moros llaman *Aduar*. Suele llamarse *Orda* igualmente.

no muy bien segun su usanza; é otrosi le dió una camisa é un sombrero. E este Señor avia nombre Zuleman Mirassa, é era uno de los privados del Señor, é de los que avian su poder: é este lugar do lo fallaron, eran unos prados riberas de unos rios, entre unas montañas sin montes, é era lugar muy fermoso para gente en tal tiempo, é estas montañas avian nombre las montañas de Car, é podrian estár en aquel real fasta tres mil tiendas. E este Señor era casado con una fija del Tamurbec, é alli estaba con él un nieto del Tamurbec que avia nombre Zoltan Hamet Mirassa, é estaba enfermo: é desque supo de los falcones girifaltes que el señor Rey enviaba al Tamurbec, envió decir al dicho Zuleman, que le mandase dar el uno de los falcones, que non pesaria al Señor porque lo él tomase: é el Zuleman, viendo que facia placer al Señor en dar aquel falcon á su nieto, mandóselo dar. E los Embajadores dixeron á este Señor, que eran maravillados lo que al Señor grande llevaban, atreverse ninguno á los tomar. E ellos le dixeron, que aquel era uno de los valientes Ebahadures que en el linage del Señor avia, é que estaba doliente, é que por eso se atrevian á se lo mandar dar, sabiendo que al Señor grande non pesaria. E aún decian mas, que este nieto del Señor el dia que el Tamurbec ovo la batalla con el Turco, que este estaba con su gente por guarda del Señor, é que el Señor aquel dia durando la batalla, que mandó á ciertas guardas que con él estaban, que fuesen pelear; é que este dixo al Señor: que tal dia como aquel que non facia cuenta dél, é lo dejaba estar quedo, que lo mandase pelear; é diz que el Señor que le non respondió, é que con despecho que ovo, que lanzó el bacinete de la cabeza, é que se fué á la batalla, é peleó aquel dia sin traer bacinete en la cabeza.

E sabado, que fueron doce dias del mes de Julio, partieron de aqui. E el Maestro en Theologia, é Gomez de Salazar eran ya dolientes, é Ruy Gonzalez se sentia ya un poco mejor, é pieza de la gente de los Embajadores estaban eso mesmo dolientes; é este Señor les envió decir, que porque aquella gente era doliente, é non peresciese en el campo que era luengo, que la dexasen alli: é quedaron alli siete omes, é con Ruy Gonzalez fueron dos Escuderos suyos, é con el

Maes-

Maestro otro, é con Gomez un mozo: é ficieron tornar estos dolientes á la dicha ciudad de Teheran, é alli estovieron fasta que los dichos Embajadores tornaron; pero que murieron los dos dellos. E este dia que de alli partieron, fueron dormir en el campo ribera de un rio. E otro dia domingo fueron dormir en el campo ribera de otro rio: é otro dia lunes, que fueron catorce dias del dicho mes de Julio, á hora de medio dia llegaron á un castillo que se llama Perescote. E el señor Tamurbec se avia partido de alli podria aver doce dias para se ir á Samarcante, y envió mandar á los dichos Embajadores que se fuesen en pos dél quanto mas pudiesen, que fasta alli non los queria despachar, por quanto era su voluntad que fuesen ver la su ciudad de Samarcante. E esta ciudad era la primera que él conquistó, é la que él mas ennoblecia de quantas avia conquistado, é en ella facia é ayuntaba su tesoro. E el Señor toviera agora este castillo de Perescote cercado, é lo entrára por fuerza, podria aver quince dias antes que los dichos Embajadores alli llegasen; é la razon porque él cercára este castillo era esta. El Señor deste castillo era un su criado á quien él avia fecho mucha merced, é le avia dado aquel castillo con otra mucha tierra, é agora ha avido saña dél, é avialo mandado prender é enviar preso á Samarcante, é llevabalo en poder un Caballero, é llegando á este castillo salieron los de la villa é tomaronlo, é llevaronlo al castillo; é el Señor desque esto supo, vino sobre este castillo, é cercólo treinta dias, é los del castillo desque vieron que se non podian defender, dieronsele, é el Señor del castillo fuyó de noche: é este castillo era tan fuerte, que lo él nunca pudiera entrar, si él se non diera. Ca él estaba en una peña muy alta que estaba sola en un llano, que non llegaba á montaña ninguna, é luego al pie era llano, é avia una cerca con sus torres, é alli era la villa; é luego encima desta cerca avia otra mas alta, é luego mas alto avia otra cerca con sus torres, é entre medias destas dos cercas avia un pueblo, é encima deste pueblo avia un castillo muy fuerte de muro é de muchas torres. Asi que como quiera que fuese un lugar solo, entendianse ser tres fortalezas una encima de otra. E dentro nascia un gran golpe de agua que abastaba todo el lugar; é otrosi cercaba la

peña en que este castillo estaba, un rio; é á las puertas de la villa avia sus puentes levadizas, é por debaxo iba el rio.

E martes, que fueron quince dias del dicho mes de Julio, antes que amaneciese partieron de aqui, é fueron dormir al campo: é otro dia miercoles fueron otrosi á dormir al campo, que non fallaron poblado en estos dos dias, é el camino fué muy fragoso entre montañas muy calientes, é non avia agua si non muy poca. E jueves siguiente llegaron á una gran ciudad que estaba ribera de un rio, é otros dos castillos que eran despoblados.

E jueves, que fueron diez y siete dias de Julio, en la noche fueron á una ciudad que es llamada Damogan, é estaba en un llano, é avia una cerca de tierra, é al un cabo della tenia un castillo, é esta ciudad es ya en la provincia de tierra de Média, é es cabeza de la Persia. E este dia fizo tan gran calor, é viento recio é caliente, que fué gran maravilla, é el viento era tan caliente que parescia que salia del infierno, é este dia se afogó el un falcon girifalte: é de fuera desta ciudad quanto un trecho de ballesta estaban dos torres tan altas como un ome podia echar una piedra en alto, que eran fechas de lodo é cabezas de omes, é estaban otras dos torres caidas en tierra. E estas torres que de cabezas eran fechas, eran de unas generaciones de gente que llamaban Tartaros Blancos. E estos eran naturales de una tierra que es entre la Turquia é la Suria. E quando el Tamurbec se partió de Sabastria, que la entró é se fué para Damasco: quando la destroyó falló en el camino esta generacion de gentes, é pusieronle la batalla é venciólos, é tomó muchos dellos presos, é enviólos á esa tierra de Damogan que poblasen en ella, que estaba mal poblada; y desque alli fueron, ayuntaronse todos en uno, é facian su vida en el campo como solian: y desque fueron todos ayuntados en uno, quisieronse tornar para su tierra, é metieronse á robar é destroir quanto fallaban, é caminaban quanto podian por se tornar para sus tierras. E ellos estando cerca desta ciudad llegó la hueste del Señor, que los desbarató, é mataron quantos ende fallaron, é de las sus cabezas mandó el Señor fazer aquellas quatro torres, é eran fechas un lecho de cabezas, é otro de lodo. E otrosi mandó el Señor pregonar, que qualquier que to-

toviese Tartaro Blanco por captivo, á do quier que lo pudiesen aver, que lo matasen, é fué fecho asi: é por do iba la hueste, de que oyeron este mandamiento, mataron quantos Tartaros Blancos pudieron aver, asi que por los caminos fallariades muertos en un lugar diez, é en otro veinte, é en otros tres ó quatro, asi que decian estos Tartaros, que asi morieron mas de sesenta mil; é las gentes desta ciudad decian, que muchas veces veían lumbre de candelas de noche encima destas torres.

E otro dia viernes estovieron aqui fasta la noche, é de sí dieronles caballos del Señor en que fuesen, é anduvieron toda la noche. E sabado en amaneciendo fueron en una aldea pequeña, é estovieron alli fasta la noche por la grande calentura que facia, é en amaneciendo partieron de aqui, é anduvieron toda la noche.

E domingo, que fueron veinte dias del mes de Julio, á hora de prima fueron en una gran ciudad que llaman Vascal: é quando los dichos Embajadores alli llegaron, fallaron ahí un gran Caballero que llamaban Ennacora que los estaba asperando, que avia venido alli por mandado del Señor, para los llevar y facer honra, é fizoles dar posadas, é vinolos á ver; é por quanto non podian ir comer con él, que venian dolientes, envióles mucha vianda é fruta á la posada; é despues de comer envióles decir, que fuesen á honrar al Señor grande, é que quisiesen ir do él estaba á un gran palacio, en que vestirian de las ropas del Señor. E ellos dixeron, que bien veían quales estaban todos, que se non podian levantar, que le pedian por merced que les perdonase; é envióles otra vez á rogar que quisiesen ir allá. E tanto ficieron con ellos, que ovo de ir el Maestro, é ficieronle vestir dos ropas de camocan, é la usanza era, quando estas ropas ponian por el Señor, de facer un gran yantar, é despues de comer de les vestir las ropas, é entonces de fincar los finojos tres veces en tierra por reverencia del gran Señor. E fecho esto, el dicho Caballero envió caballos á los dichos Embajadores é á su gente de los del Señor, que estaban folgados por andar mas aina, é envióles rogar que quisiesen luego cavalgar, y que anduviesen, que tal era el mandamiento del Señor que fuesen en pos dél quanto mas pudiesen

sen, asi de dia como de noche : é ellos le enviaron á decir, que bien veía él quales venian, que non estaban para andar, que les rogaban que les quisiese dexar é estar alli dos dias, en que folgasen un poco : é él les envió á decir, que un rato solo non se osaria alli detener, ca si el Señor lo supiese, non le costaria ál si non la vida ; é por mucho que ficieron ovieron de partir, aunque les pesó, é ellos estaban tan flacos que eran mas cerca de la muerte que de la vida. E el dicho Caballero fizoles poner en las sillas unos maderos en los arzones delanteros atravesados con sendas almohadas en medio, en que fuesen echados de pechos, é desta guisa ovieron de partir de aqui, é anduvieron este dia é toda la noche, é fueron dormir en el campo cerca de una aldea despoblada.

E otro dia lunes fueron dormir en unos palacios muy grandes que en el camino avia, que fué fecho para en que estoviesen las gentes que por alli pasan, por quanto non hay habitanza ninguna en dos jornadas por la grande calentura que face, é por la mengua del agua ; é el agua que á esta casa viene, traenla una jornada dende por caños, que vienen so tierra. E otro dia martes veinte y dos dias del dicho mes de Julio, fueron á dormir á una ciudad que es llamada Iagaro, é fizo este dia muy gran calentura : é esta ciudad estaba en un llano al pie de una montaña sin montes, é de la dicha montaña vienen grandes caños de agua á la ciudad ; é en medio della ha un castillo encima de un otero de tierra alto que fuera fecho á mano, é esta ciudad non avia cerca ninguna ; é el hibierno de antes avia fecho muchas nieves, é desque vino el verano que las deshizo, é el agua fué tanta que vino por los caños á esta ciudad, que derrocó todo lo mas della, é el dicho castillo. Otrosi destroyó todos los panes este año, é el camino fasta aqui fué muy llano, é en todo él non se podia fallar una piedra, é era tierra muy caliente, desigual, é de poca agua. E luego como llegaron, dieronles mucha vianda, é dieronles caballos en que fuesen, é partieron dende, é con ellos el Caballero que el gran Señor les envió, que les facia mucha honra, é les facia dar viandas é todo lo que avian menester : é otrosi les facian dar en cada jornada caballos folgados del Señor en que fuesen, porque fuesen mas aina : ca el Señor

ñor

ñor tenia de jornada en jornada puestos caballos en parada, en lugar ciento, é en lugar docientos, é asi tenia ordenados los caminos de su tierra fasta en Samarcante. E los que el Señor enviaba en algunas partes, ó iban á él, avian de ir en estos caballos quanto mas pudiesen, asi de dia como de noche: é tambien tenian estos caballos puestos en los lugares y tierras despobladas, como en la tierra poblada; é en los lugares do non era poblado, facia el Señor facer unas grandes casas como mesones, é alli facia tener sus caballos é mantenimientos á los de las ciudades é lugares mas cercanos; é con los dichos caballos tenia omes que los pensaban é guardaban, é estos omes tales llamanlos Anchos. E asi como llegan los Embajadores del Señor, ó otro qualquiera que al Señor fuese con nuevas, luego estos omes toman los caballos que llevan, é quitanles las sillas, é ensillan otros de los que alli tienen, é como parten de alli, va con ellos un ome ó dos de aquellos Anchos que curan de los caballos; y como llegan á otro lugar, do aya caballos del Señor, tórnase aquel con los suyos, é va el otro, é non abasta esto. Mas si qualquier destos caballos cansa en el camino, y fallan otro en qualquier lugar, ó de qualquier otro ome que va su camino, facenle descender del caballo y tomanselo, é el del Señor pone en recabdo el Ancho. E la costumbre es tal, que si qualquier ome va á caballo por un camino, como quier que sea Señor, ó otros qualesquier ome ó mercader, ó algun Embajador, ó otro ome qualquiera que vaya al Señor, le dice que descienda é dé el caballo que va al Señor, ó lo envia en alguna mandaderia, luego se lo han de dar, que non osaria decir que non, ca le costaria la cabeza, ca tal es el mandamiento del Señor. E aún toma estos caballos á la gente de la hueste, é muchas veces los tomaron los dichos Embajadores á gente de la hueste para ellos é para sus omes, é los facian ir en pos de sí por sus caballos. E non solamente los toman á estas tales gentes, mas al fijo del Señor, ó á su muger, decian que le podrán tomar el caballo, si mengua oviese de otros: é á los dichos Embajadores decian, que ya acaesciera que al fijo mayor del Señor descendieran del caballo Embajadores que al gran Señor iban. E non tan solamente tenia este camino ordenado asi de caballos, mas toda

su

su tierra, que podia saber nuevas de todas sus tierras y de sus comarcas en pocos dias, segun el andar ellos facen sin duelo: ca mas precia el Señor que el que á él va, ó el que él envia á alguna parte, ande entre dia y noche cincuenta leguas, é mate dos caballos, que non que las ande en tres dias, é mas servicio le face en ello. E el gran Señor tenia ordenado en el su Imperio é tierra de Samarcante, qué tan grandes fuesen las leguas; é fizo de dos leguas de las que antes solian ser una, y puso de legua á legua por señal unos torrejones, é mandó que el su Chacatay ó gente suya que anduviese doce de aquellas leguas cada dia, ó diez á lo menos por jornada: é á estas leguas llaman moles, porque estos torrejones que asi mandó poner de legua en legua, y estas leguas que ordenó, fué en una tierra que se llama Mogalia. E los Embajadores fueron por esta tierra, é vieron los torrejones é leguas, é en cada una dellas ay tanto como dos leguas de Castilla. Y en verdad non es de creer, si non á quien lo viese, lo que estos malditos andan cada dia y noche, que non facen si non andar quanto los caballos los pueden llevar, y non solamente andan lo que el Señor ordenó, mas andan quince á veinte leguas destas grandes entre dia y noche, y non han duelo ninguno de los caballos, asi los afanan. Mas quando se les quieren morir deguellanlos, é vendenlos, si están en lugar do haya gente; pero con todo esto fallamos tantos caballos muertos por los caminos de los que matan andando, tanto que es maravilla. E los Embajadores partieron desta ciudad luego este dia que ahí llegaron, é anduvieron todo el dia y noche quanto mas podian, que aunque quisieran folgar, non los dexaban. E como quier que fuese de noche, la calentura era tan grande que era maravilla, é facia un viento recio y muy caliente que parescia que ardia. Y esta noche, se oviera de finar Gomez de Salazar que iba doliente, é en este camino non ovo agua en toda esta jornada, é non se pararon esta noche salvo quanto dieron cebada.

E martes siguiente anduvieron todo el dia sin fallar habitanza ninguna fasta la noche, que llegaron á una gran ciudad que ha nombre Zabrain. E esta ciudad era muy grande, é avia en ella muy grandes edificios de casas y de mezquitas; pero

to-

todo lo mas della estaba despoblado: é partieron luego de aqui quanto ovieron comido, y dieronles aqui caballos para andar, é anduvieron toda la noche. E otro dia viernes fasta cerca de medio dia llegaron á una aldea que estaba despoblada; pero de otra que estaba media legua troxieron vianda y todas las cosas que ovieron menester, é á hora de vísperas partieron de aqui, y anduvieron toda la noche por un camino muy llano.

Otro dia sabado, veinte y seis dias del dicho mes de Julio, llegaron á una gran ciudad que es llamada Nixaor, é antes que á esta ciudad llegasen quanto una legua, fallaron unos grandes llanos, por los quales iban muchos arroyos de agua por muchas huertas, é en estos llanos fallaron fasta quatrocientas tiendas puestas; y non eran fechas como son las otras, antes eran luengas y de paños negros, é en ellas vivian unas gentes que se llamaban Alabares. Y esta es una gente que non tienen otras cosas salvo estas tiendas, y non habitan nin moran en otras ciudades nin lugares salvo en los campos, asi de hibierno como de verano; é estas gentes avian muchos ganados, carneros y ovejas é vacas; é traían otrosi fasta veinte mil camellos; y estas gentes andan con sus ganados por todas las tierras del Señor, é daban de derecho al Señor cada año tres mil camellos, é quince mil carneros, porque pasciesen con sus ganados en su tierra. E quando los dichos Embajadores alli llegaron, los mayorales destas tiendas salieron á ellos, y llevaronlos á una tienda, é ficieronles traer delante mucha leche y natas, é del pan segun su usanza: é partieron de alli y fueron á la ciudad; é ya Gomez de Salazar quedaba muy doliente en una aldea, que non podia andar. E esta ciudad de Nixaor estaba en un llano, y al derredor della muchas huertas y casas muy fermosas: é desque en la ciudad fueron, dieronles una fermosa posada en que posasen, y alli vinieron los mayores de la ciudad, é ficieronles traer mucha vianda y mucha fruta, é melones, que los avia muy grandes y muy buenos; é otrosi ficieron traer mucho vino. Y desque ovieron comido dieronles una ropa de camocan, que asi era mandado del Señor, que á la ciudad que llegasen les diesen alguna ropa ó caballo. E antes que á esta ciudad llegasen quanto cinco leguas della fallaron un Caballero que era Mariscal de la hueste del Señor

que

que avia nombre Melialiorga, el qual enviaba el Señor á los dichos Embajadores: el qual les dixo, que el Señor lo enviaba para que les ficiese facer toda honra, y les ficiese dar lo que oviesen menester. Y desque supo que Gomez de Salazar quedaba flaco, tornó por él, é fallólo tan flaco que se non podia tener; é luego en esa noche que llegó fizo facer unas andas, y poner al dicho Gomez en ellas, é fizo tomar omes que lo llevasen á cuestas de Concejo en Concejo, é asi lo troxieron fasta en esta ciudad de Nixaor: y desque alli lo troxieron, fizolo poner en unas buenas casas, y que curasen dél Físicos, que los avia buenos, y quiso Dios que ovo aqui de finar el dicho Gomez. E esta ciudad es muy grande y abastada de todas cosas, y muy viciosa; é esta ciudad es cabeza de tierra de Média, é aqui se fallan las turquesas; é como quiera que en otra parte se fallan, estas son las mejores que se agora saben: é fallanlas so tierra en un lugar sabido cierto, é dellas en un rio que desciende de una montaña que encima de la ciudad está: y la comarca desta ciudad es muy poblada y tierra muy viciosa. E aqui se acaba tierra de Média, é comienza tierra de Orazania, que es un grande Imperio.

E domingo siguiente, que fueron veinte y siete dias del dicho mes de Julio, partieron de aqui los dichos Embajadores, y fueron dormir cerca de una aldea despoblada; é otro dia lunes fueron dormir á un grande lugar que se llama Ferrior, é la gente deste lugar la mas della fuyó por miedo de la hueste del Señor: ca el Señor pasára por alli podia aver doce dias, y la hueste iba en pos dél, é facian mucho daño: é en este lugar dieron una ropa de camocan á los dichos Embajadores, é esta tierra es muy llana é muy caliente.

E martes siguiente fueron dormir á una gran ciudad que se llama Hasegur, y en la noche partieron de aqui: é otro dia miercoles treinta dias del dicho mes de Julio, fueron comer á una gran ciudad que es llamada Ojajan, é aqui ficieron mucha honra á los dichos Embajadores, é les dieron asaz vianda, y lo que ovieron menester, y les dieron una ropa de camocan: y en esta ciudad les llegó un mandadero de un fijo del Tamurbec Xaharoc Mirassa, el qual enviaba á rogar á los dichos Embajadores, que lo quisiesen ir á ver á una ciu-

dad

dad donde estaba que ha nombre Herey, que era bien treinta leguas arredrado del camino fácia la mano derecha á la tierra de la India, é que les faria mucha honra, é les mandaria dar por toda su tierra las cosas que fuesen menester muy cumplidamente: é los dichos Embajadores ovieron su acuerdo con el Caballero que las llevaba, y respondieron, que el gran Señor les enviaba á mandar que anduviesen quanto mas pudiesen, é se fuesen en pos dél, é que non osaria facer otra cosa, por ende que pedia por merced al Señor que quisiese personar. E este Xaharoc Mirassa era Emperador y Señor desta tierra de Orazania. Otrosí los dichos Embajadores fueron á una gran ciudad que se llama Maxaque Horanza Zeltan, é aqui en esta ciudad yace enterrado un nieto del su Propheta Mahomad, fijo de una su fija, é dicen que es sancto, é yace enterrado en una gran mezquita, en una gran sepultura que es cubierta de plata sobredorada. E esta ciudad es un gran romerage dellos, que cada año viene aqui mucha gente en romeria; é el romero que de aqui va, quando llegan á su tierra, besanle la ropa las gentes; porque dicen que llegó á lugar sancto. E á los dichos Embajadores llevaronlos á ver esta mezquita. Y despues en otras tierras quando les oían decir que avian estado en esta ciudad, é avian visto la dicha sepultura, besabanles las ropas, diciendo, que avian sido cerca del sancto Horazan. Y este sobrino de Mahomad avia nombre Horazan Zeltan, y deste tomára nombre esta tierra llamarse Horazania; y como quiera que esta tierra fuese partida sobre sí, la su lengua era Persiana.

E jueves postrimero dia de Julio llegaron á una gran ciudad que ha nombre Buelo, y es en esta tierra de Horazania: é esta ciudad es lugar muy sano, y fué el lugar mejor poblado que en todo el camino fallaron desde Soltania acá: é en esta ciudad estovieron un poco del dia en mientras les aparejaban cebada y vianda, porque les llevasen el Concejo de la ciudad, por quanto avian de pasar una tierra despoblada que duraba cincuenta leguas. E desde que ovieron comido dieronles caballos folgados en que pasasen aquel yermo, é en anocheciendo partieron de aqui, é anduvieron toda la noche. Otrosi anduvieron otro dia viernes todo el dia y la no-

che, que non pudieron llegar á poblado.

E sabado siguiente, que fueron diez dias de Agosto, en la noche llegaron á un valle en que avia muchas labranzas de pan, é por él iba un rio, é ribera deste rio avia muchas tiendas de Chacatays de los de la hueste del Señor, é aqui entre esta gente avia muchos ganados é camellos é caballos, é avia quedado alli esta gente por sus ganados, por quanto los traían tasados, é en este valle avia muchas hierbas. E quando los dichos Embajadores alli llegaron, fallaron hí un Caballero que el Señor les enviára, porque les ficiera toda honra que pudiese, y les ficiese dar viandas y caballos, y todas las cosas que oviesen menester donde quiera que llegasen, é que les ficiese andar lo mas que pudiese. E este Caballero avia nombre Mirabozar, é vino luego ante los dichos Embajadores, é dixoles, que el Señor los enviaba saludar, é que él era venido alli por los llevar é guiar, é facer dar lo que oviese menester. E aqui fueron los dichos Embajadores quitados del poder del primer Caballero que el Señor les enviára, y puestos en poder del dicho Mirabozar; pero que todavia fué en su compañia él y sus omes, por aver vianda y cebada para él y para sus omes é bestias; é servia á los dichos Embajadores en lo que les mandaban: la costumbre era, que al lugar donde llegaban, asi ciudad como villa ó aldea, facian luego que troxiese mucha vianda, asi para ellos como para quantos alli estoviesen, é frutas é cebada que abastaria á tres tantos que ellos eran; é facian venir á omes que guardasen á los dichos Embajadores é á sus cosas de dia y de noche, é que les guardasen otrosi los caballos; é si algo se facia menos, avian de pagarlo aquel Concejo é lugar onde estoviesen; é si los del lugar donde llegáran, á qualquier hora que fuesen, non traían luego subito lo que era menester, dabanles tantos palos y azotes que era maravilla; ó enviaban luego por los mayordomos de la ciudad ó villa ó lugar donde llegaban, é traíanles ante estos Caballeros, é la primera pregunta que les facian era de palos é de porrazos, que les daban tantos é tan sin duelo que era maravilla, diciendoles, que sabian que era mandamiento del Señor, quando quiera que Embajadores fuesen é llegasen, les ficiesen toda honra, é les diesen todo lo que avian menester,

ter,

ter, que ellos eran alli llegados con aquellos Embajadores francos, é que non tenian aparejado lo que avian menester; pues que tan mal cumplian el mandamiento del Señor grande, que ellos de primero, y despues sus haciendas é el Concejo lo pagarian, asi que les convenia de adevinar quando Embajadores avian de llegar, si asi les facian como agora. E quando llegaban á alguna ciudad ó lugar, la primera cosa que facian los omes destos Caballeros que los dichos Embajadores llevaban, preguntaban por los Arrayz, que dicen ellos por los mayordomos; é el primer ome que fallaban por las calles, tomabanlo, é ellos acostumbraban traer unos alfarémes en las cabezas, é tirabanle el alfarme, é atabanselo al pescuezo, é ellos al caballo, é los otros á pie trocado, é dandoles palos é azotes los llevaban, que les mostrasen las casas de los Arrayz. E la gente que los vian asi ir y los conocian que era gente del Señor, sabiendo que venian con algun mandamiento del gran Señor, daban á foir que parescia que el diablo iba en pos dellos; y los que estaban tras sus tiendas vendiendo sus cosas, cerrabanlas, é daban asi mesmo á foir, é encerrabanse en sus casas, é iban diciendo unos á otros Elchi, que quiere decir Embajadores, que ya sabian que con Embajadores tenian negro dia; é asi iban fuyendo que parescia que el diablo iba tras ellos. E quando á algun lugar llegaban, con tal ruido llegaban, é tales cosas facian é tan sin duelo, que parescia á la hueste antigua que entraba por él: y desque á los Arrayz fallaban, ¿pensais que les fablaban manso? non, antes denostandolos é firiendolos con mazas, les facian ir corriendo ante sí, é les facian traer para los dichos Embajadores todas las cosas que avian menester, é que estoviesen delante alli sirviendo, é non se osaban de alli partir salvo con licencia. E sabed, que los dichos Embajadores, é el Embajador del Soldan de Babylonia fueron todavia en una compañia, desque partieron del yermo del Señor, é non tan solamente facian esto por los dichos Embajadores, mas quando alguno va con qualquiera mandado del Señor desta manera facen: ca dicen, que sobre el cumplir el mandamiento del Señor deben matar é penar á quien se quisier, é non ay quien se lo contradiga, salvo callar á qualquier cosa que faga aquel que con mandado del Señor va, aunque

sea el mayor de la hueste del Señor : é con esto tenian tan grande miedo del Señor é de los suyos en toda la tierra, que era maravilla. E aqui en estas tiendas fizo el dicho Caballero traer mucha carne cocida ante los dichos Embajadores, é mucho arroz, é mucha leche é natas azedas, é muchos melones, que ha en esta tierra muchos y buenos : é esta gente destas tiendas é otras casas es una gente que non han otra cosa salvo estas tiendas, é andanse en hibierno y en verano por los campos ; en verano vanse do están las aguas, é siembran sus panes é algodones é melones, que han los mas é los mejores que creo que en el mundo serán ; é otrosi siembran muchos mijos, que lo comen ellos mucho cocido con la leche azeda, é en hibierno vanse á los lugares calientes. E el Señor con toda su hueste eso mesmo anda desta manera por los campos en verano y en hibierno : é por quanto están seguros, non andan todos juntos, salvo el Señor con sus Caballeros é privados, é servidores é mugeres á una parte, é los otros van á ciertos lugares, é asi pasan su vida. E han muchos ganados asi como carneros é camellos é caballos muy muchos, é vacas ha pocas. E esta gente quando les el Señor manda llamar para ir en hueste, van luego con todo lo suyo, con ganados é facienda, é muger é fijos ; é estos bastecen la hueste é las tierras do llegan de muchos ganados, señaladamente de carneros y camellos é caballos. E con estas gentes ha fecho el Señor grandes fechos é vencidas muchas batallas, é son gente de grande afan é cabalgadores, escarzadores de arcos, é son gente fuerte para el campo : ca si han de comer, comen ; é si non lo han, pasan con leche é carne sin pan : é muy bien acampados van asi con vianda, como sin ella, é sufren frio é sol é fambre é sed mas que gente del mundo. E quando han carne comen desigual della ; é quando non la han, son pagados con agua é leche azeda cocida en uno, que han ellos asaz della, é este manjar facen ellos desta manera : toman un grande caldero con agua, é desque es caliente toman unos pedazos de leche azeda, que son como de queso, y echanlo en una escudilla, y deshacenlo con el agua caliente, y echanlo en el caldero, é es tan azedo como vinagre ; é de sí amasan unas tortas de harina muy delgadas, é cortanlas muy menudas é echan-

ıas en el caldero ; é quanto cuece un poco, sacanlo luego, é con una escodilla de aquello, sin otro pan nin carne pasan muy bien, é en comunal este es un manjar que de cada dia mas comen. E para cocer esto y todo lo otro que quieren comer, non han leña, salvo con el estiercol de las bestias y de los ganados guisan de comer, é á este manjar que vos he dicho llaman ellos hax. E en amaneciendo los dichos Embajadores partieron de aqui, é con ellos el dicho Caballero que el Señor les envió, é anduvieron toda la noche, é otro dia luego sigüiente, que non fallaron poblado ninguno, salvo una grande casa despoblada donde esa noche estovieron, é ficieron dar cebada á los caballos, é dixeronles, que para otro dia fasta llegar al poblado avia doce leguas. E quantó á dos horas de la noche partieron de aqui en buenos caballos folgados que les alli dieron, é anduvieron toda la noche con gran calentura que facia, é en todo este camino non avia agua : é eso mesmo anduvieron otro dia lunes fasta hora de nona, que non fallaron solamente agua que beber ; é el andar desta noche y deste dia fué tan grande, tanto que los caballos eran ya cansados que los non podian mover, é ovieron de perecer del gran sol que facia, é de la gran sed que les afincaba ; é el camino era arenal, é los omes eran en peligro de sed que non podian aver agua. E un mozo del dicho Maestro avia un caballo un poco mas recio que los otros, é fué adelante quanto pudo, y llegó á un rio, é unos camisones que llevaba en la mano mojólos en el agua, é tornó con ellos quanto mas pudo, é bebieron los que del agua dellos pudieron alcanzar, ca iban muy desmayados de la sed é del gran sol que facia ; é ya non tenian unos con otros, que el que mas podia non facia si non andar, que non avia ya guardas, nin quien curase de los dichos Embajadores. E un poco antes que se pusiese el sol llegaron á un valle onde estaban muchas tiendas de Chacatays, las quales estaban cerca de un rio grande que es llamado Morga, é esta jornada que este dia é esta noche ficieron, avia bien veinte leguas de Castilla, é mas, é estovieron aqui toda la noche. E otro dia martes siguiente partieron de aqui, é fueron quanto dos leguas dende á una grande casa como meson que ellos llaman Carabansaca, é aqui estaban Chacatays que guardaban

ca-

caballos del Señor: é comieron aqui é estovieron la siesta, é á hora de vísperas partieron de aqui en buenos caballos folgados que les aqui dieron, é quanto dos horas de la noche fueron en unos grandes llanos onde estaban tiendas de Chacatays de la hueste, é aqui estovieron esta noche, é otro dia miercoles todo el dia. E jueves partieron de aqui, é fueron tener la siesta acerca de una aldea, é fueron dormir esa noche en el campo cerca deste dicho rio: é otro dia viernes partieron de aqui, y fueron tener la siesta á unas tiendas de Chacatays, y en la tarde partieron de alli en caballos folgados de los del Señor, é fueron dormir en el campo.

E sabado siguiente, que fueron nueve dias de Agosto, fueron comer en un lugar que ha nombre Salugar sujassa; é este lugar era de un grande Caxis, que dicen ellos como Perlado, é estaba en un valle cerca de un rio, é por el lugar pasaban muchas acequias de agua, y estaba bien poblado, é el valle lleno de huertas é viñas bien fermosas: é este Caxis, Señor deste lugar, era ya finado, é dexára dos fijos pequeños. E el Tamurbec pasára por aquel lugar podia aver fasta diez dias, poco mas ó menos, é que tomára aquellos fijos de aquel Caxis, é que los ficiera llevar consigo para los facer criar, por quanto su padre era ome de buen linage. E el dicho lugar gobernaba su madre destos mozos, la qual fizo mucha honra á los dichos Embajadores, é los vino ver, é les fizo traer mucha vianda, é todo lo que ovieron menester, é comió alli con ellos; é en anocheciendo partieron de aqui en buenos caballos, é anduvieron toda la noche. E otro dia domingo fueron á unas tiendas de Chacatays á comer y tener la siesta, é estovieron alli todo el dia: é otro dia lunes madrugaron y fueron dormir en el campo, y destas tiendas que asi fallaban les daban viandas é frutas, y lo que avian menester; é non embargante que fuesen gente de la hueste, les facian traer á los dichos Embajadores todas las cosas que avian menester, é omes que los guardasen de dia y de noche á ellos é á sus caballos, y los echaban de sus tiendas, y las daban á los dichos Embajadores: é quando avian de pasar algun yermo, de alli les facian llevar viandas é cebada é agua á su costa dellos, aunque les pesaba. E martes siguiente, doce dias del dicho mes de

Agos-

Agosto, fueron á comer y tener la siesta á un gran campo, en que estaba una grande casa donde estaban omes que guardaban caballos del Señor, é á hora de vísperas cabalgaron é partieron de aqui.

E á hora de vísperas fueron de aqui en una ciudad que es llamada Ancoy, é de aqui era natural el Caballero que traía á los dichos Embajadores. E esta ciudad era yá fuera de tierra de Média, é era en una tierra que se llama Tagiquinia, é la lengua era apartada en algunos vocablos de la Persesca; pero lo mas della es Persiana. E en la ciudad ficieron mucha honra á los dichos Embajadores, é estovieron aqui el dicho dia martes que ahí llegaron, fasta el jueves siguiente, que fueron catorce dias del dicho mes de Agosto: é aqui fueron bien servidos de mucha vianda é vino asaz, que avia aqui mucho; é aqui dieron á los dichos Embajadores una ropa de camocan é un caballo. E esta ciudad está en un llano, é quanto dos leguas al derredor della avia muchas huertas é viñas é casas, é muchas acequias de agua: é este dia jueves en la tarde partieron de aqui, é fueron dormir á unas tiendas de Chacatays, que estaban en un llano ribera de un rio. E estos Chacatays son previlegiados del Señor, que pueden ir do quisieren con sus ganados á pacer é sembrar, é estar asi en verano como en hibierno; y son francos, que non pechan al Señor, por quanto lo van á servir por sus cuerpos á la guerra quando los llaman: é non creades que dexan en ningun lugar sus mugeres nin fijos, nin los ganados; mas todo quanto tienen llevan consigo, quando van en hueste, ó se mueven de un lugar á otro. E las mugeres que han fijos pequeños, quando se mueven llevanlos en unas cunas pequeñas ante sí en los caballos, é liadas aquellas cunas con unas cintas anchas que ellas llevan echadas al cuerpo; é asi con sus fijos andan sus caminos, é andan é corren en sus caballos tan ligeras como sin ellos. E las gentes pobres llevan sus fijos y tiendas en camellos, que les es gran trabajo á los niños por el andar, que anda el camello muy alto. E non solamente son estos que á los caminos estaban, los que andan á facer sus vidas en los campos, mas otra muy gran gente dellos: ca quando algunos fallamos en algun lugar por do pasabamos, otros muchos pares-

cian

cian á una parte é á otra, é á una legua é á dos leguas, ibamos por entre esta gente una jornada y mas, que non podiamos dellos salir: é cerca de las ciudades é de los lugares, onde avia aguas é prados fallamos eso mesmo mucha gente dellos, tantos y tan feos andaban del sol, que parescian que del infierno salian, é tantos eran que parescian infinitos. E esta tierra era muy llana y muy caliente, é por esto esta gente de la hueste que tras el Señor iban, movian los mas dellos de noche á andar; y desque avian folgado algunos dias en algunos lugares donde fallaban agua ó hierbas, luego movian tras el Señor: é en estas tiendas de Chacatays estovieron los dichos Embajadores fasta la noche, que partieron dende. E otro dia viernes á medio dia fueron en una aldea, é comieron y tovieron la siesta: é en la noche fueron dormir á una gran ciudad que se olvidó el nombre della; pero esta ciudad era muy grande é de gran cerca, é otro tiempo fuera murada, pero agora tenia el muro caído, é lo mas della era despoblada; é en ella avia grandes edificios de casas é de mezquitas: é estovieron en esta ciudad el dia que alli llegaron: otro dia sabado en esta ciudad dieron á los dichos Embajadores una ropa de camocan, y les ficieron grande honra. E este sabado partieron de aqui en buenos caballos folgados que les aqui dieron en que fuesen, é fueron dormir á unas tiendas de Chacatays. E otro dia domingo partieron de aqui, é fizo un tan grande viento, que á los omes queria derrocar de las bestias, é era tan caliente que parescia fuego: é el camino era por unos arenales, é el viento llevaba el arena de un lugar á otro, é cegaba el camino é á los omes. E este dia perdieron el camino muchas veces, é el Caballero que les llevaba fizo tornar por un ome á las dichas tiendas que les mostrase el camino: é quiso Dios que llegaron á una buena aldea que avia nombre Alibed, é estovieron aqui toda la siesta fasta que amansó el viento. E en la noche fueron dormir á otra aldea que llaman Ux, é quanto los caballos comieron cebada, partieron de aqui, é anduvieron toda la noche, é entre unas aldeas pequeñas é entre muchas huertas.

E otro dia lunes siguiénte, que fueron diez y ocho dias del mes de Agosto, llegaron á una ciudad que es llamada

Vaeq,

Vaeq: é esta ciudad es muy grande, é era cercada de una cerca de tierra muy ancha, que avia en el muro en anchò treinta pasos; pero que esta cerca está aportillada en muchos lugares. E esta ciudad avia tres apartamientos de cercas què iban á la luenga, y atravesaban toda la ciudad de una parte á otra; é el primer apartamiento, que era entre la primera é segunda cerca, era despoblado, que non vivia en él ninguno, é estaban aqui sembrados muchos algodones: é en el segundo apartamiento mora gente; pero non estaba bien poblado: é el tercero estaba muy bien poblado de mucha gente; é como quiera que las mas ciudades que fasta aqui fallamos, fuesen sin muros, esta estaba bien abastada dellos. E en esta ciudad ficieron mucha honra á los dichos Embajadores, é aqui les dieron asaz vianda é mucho vino; otrosi les dieron una ropa de camocan é un caballo: é martes siguiente partieron de aqui, é fueron dormir cerca de una aldea; é el miercoles fueron comer é tener la siesta á una villa, é fueron dormir en el campo.

E jueves siguiente, que fueron veinte y un dias del dicho mes de Agosto, llegaron á un gran rio que es llamado Viadme, é este es el otro rio que sale del Parayso, é está ancho quanto una legua; y viene por una tierra muy llana, é va muy recio á maravilla, é viene turbio todavia; é quando él viene mas pequeño es en hibierno, por quanto se yela el agua en las montañas, é las nieves estan que non se deshacen; é como viene el mes de Abril comienza á crecer, y crece quatro meses continuos, é de sí torna á deshacer fasta que torna en su estado: é esto es por quanto en verano se desyelan y deshacen las nieves: é este verano pasado nos decian que avia crescido mucho mas que non solia otros tiempos pasados crescer, ca cresció tanto que llegó á una aldea que estaba allende del rio quanto dos tercios de legua, é entró por el aldea, é derrocó muchas casas, é fizo grande daño. E este grande rio desciende del aldina menor de las montañas della, é va por unas llanuras de tierra de Samarcante, é entra en tierra de Tartaria, é va al mar de Bacu: é este rio departe la tierra del Imperio de Samarcante, é del Imperio de Horazania. E el señor Tamurbec, desque ovo ganado el Imperio de Samarcante,

que es allende deste rio, quiso pasar desta otra parte por conquistar el Imperio de Horazania; é fizo facer á este rio una gran puente de madera sobre barcas; é desque él y su gente ovo pasado, fizo derrocar esta puente: é agora quando tornó á Samarcante, mandó tornar á facer esta puente por do pasase él é su hueste, é por esta puente pasaron los dichos Embajadores; y decian que tenia mandado el Señor, que asi como oviese pasado su hueste, que la deshiciesen; é esta puente non llegaba de una parte del rio fasta la otra, mas comenzaba: de la una parte iba una gran pieza, fasta tanto que los caballos y bestias podian ir á pie, y de alli adelante non iba puente. E aqui cerca deste gran rio en una llanura ovo Alexandre su batalla con Poro Señor de la India, quando lo desbarató. E este dicho jueves que los dichos Embajadores llegaron á este gran rio, lo pasaron á otra parte. E este dicho dia jueves que los dichos Embajadores llegaron á este gran rio, en la tarde fueron en una gran ciudad que es llamada Termit, é esta solia ser de la India menor, é agora es del Imperio de Samarcante, que la ganó el Tamurbec. E deste rio adelante se empezaba el Imperio de Samarcante: é la tierra deste Imperio de Samarcante se llama tierra de Mogalia, é la su lengua se llama Mugalia; é non se entiende esta lengua quende el rio, porque fablan todos la lengua Persiana, por do se entienden todos en comunal, que desta lengua á la Persiana ay poco departimiento; pero la letra que sirven estos de Samarcante del rio allende, non la entienden nin saben leer los del rio aquende, é llaman á esta letra Mogali; é el Señor trae consigo ciertos Escribanos que leen é saben escrebir esta letra Mogali: é esta tierra deste Imperio de Samarcante es muy poblada, é tierra muy gruesa é abastada de todas las cosas. E la costumbre deste grande rio que el Señor face alli mantener es, que desque el Señor pasa aquel rio de una parte á otra, han de quebrar aquella puente, é despues ninguno non puede pasar por ella; y en este rio andan unas barcas que pasan las gentes de una parte á otra, é ninguno non puede nin dexan pasar por estas barcas del Imperio é tierra de Samarcante acá, sin que muestre carta ó recado donde es, ó á donde va, aunque sea de los vecinos de la tierra; é si algunos quieren

ren pasar en tierra de Samarcante, pasanlo sin que muestre recabdo alguno. E en estas barcas tiene el Señor puesto gran guarda é recabdo, é llevan gran derecho de los que pasan por estas barcas: é esta guarda que en este rio está, es por quanto el Señor ha fecho llevar mucha gente á este Samarcante captiva para que pueblen aquella tierra, de quantas tierras ha conquistado, que face mucho por la poblar bien é ennoblecerla, é porque se non fuyan nin tornen á sus tierras. E aún agora quando los dichos Embajadores iban, fallaban gente del Señor por tierra de la Persia é de Horazania, que do quiera que fallaban omes huerfanos é sin padres; é otros omes é mugeres pobres que non avian casas nin facienda, tomabanlos por fuerza, y llevabanlos á Samarcante para que poblasen allá: é qual llevaba una vaca, é qual un asno, é qual un carnero, ó dos ovejas, é cabras; é los Concejos do llegaban, les daban de comer por mandado del Señor: é desta manera decian que avia fecho el Señor llevar á Samarcante bien cien mil personas é mas. E esta dicha ciudad de Tremit, onde los dichos Embajadores este dia llegaron, era muy grande é muy poblada, é non era murada nin avia cerca ninguna, é al derredor della avia muchas huertas y muchas aguas; é non vos puedo decir mas desta ciudad, salvo que desde que en ella entramos, que anduvimos á tan grande pieza, que eramos enojados quando á las posadas llegamos, é todavia ibamos por plazas é calles muy pobladas, en que vendian muchas cosas. E en esta ciudad ficieron mucha honra á los dichos Embajadores, é les dieron otrosi todas las cosas que ovieron menester; é asi mismo les dieron una ropa de un paño de seda. E á esta ciudad llegó otrosí un trotero del Señor que venia á los dichos Embajadores, el qual les dixo que el Señor les enviaba á saludar, y les enviaba á decir cómo venian, y cómo les avia ido por el camino, é si avian sido bien tratados, é si venian recios. E quando este trotero se partió dellos, dieronle una ropa de camocan; é otrosi dieron una ropa de florentin al Caballero que el Señor les envió primero, que con ellos iba; é otro tal fizo el Embajador del Soldan de Babylonia, que en uno iba: é otrosi dieron al segundo Caballero que les el Señor envió, un caballo, ca tal es su costumbre de qualquiera que dè parte

del Señor va á alguna parte, de le dar siempre algo por facer honor al Señor, é guardar la su costumbre que es rescebir presentes; é segun la cantidad de lo que por honor del Señor dan, asi les es contado la su realeza, é de aquello se alaban mucho.

E viernes siguiente, que fueron veinte y dos dias del dicho mes de Agosto, despues de comer partieron de aqui los dichos Embajadores, é fueron dormir en el campo cerca de unas grandes casas. Otro dia sabado anduvieron por unos grandes llanos entre unas aldeas muchas é bien pobladas, y llegaron á una aldea onde fueron servidos de todo lo que ovieron menester. E domingo siguiente fueron comer á unas grandes casas onde el Señor suele estar, quando por alli pasa, é alli les dieron mucha vianda é mucha fruta, é mucho vino é muchos melones, que los ay en esta tierra muchos é buenos é muy grandes: é la costumbre es de quando dan fruta, de la traer á cargas, y echarla delante los Embajadores en el suelo. E este dia partieron de aqui, é fueron dormir en el campo cerca de un rio: é otro dia lunes fueron comer al pie de una alta sierra, donde estaba una fermosa casa fecha en cruz, labrada de muy buena obra de ladrillo, é en ella muchos lazos fechos é pintados, é pinturas de azulejos de muchas colores. E esta sierra es muy alta, é en aquel lugar está un paso por do se pasa esta montaña, por una quebrada que paresce que fue fendida é fecha á mano esta pasada, que las montañas desta parte é de la otra suben muy altas, é el paso es llano é muy fondo: é en medio desta pasada desta montaña está una aldea, é la montaña muy alta encima; é este paso destas montañas se llama las puertas del Fierro; é en toda esta montaña non ay otro paso para la pasar salvo este, é este paso es guarda del Imperio de Samarcante é de su tierra, que de partes de la menor India non ay otro paso para pasar á tierra de Samarcante salvo este, nin eso mesmo los del Imperio de Samarcante non pueden pasar á tierra de la India salvo por este paso. E destas puertas del Fierro era Señor el Tamurbec, é le rendia mucho de cada año, por quanto pasan por alli los mercaderes que vienen de la menor India para tierra del Imperio de Samarcante, é para las otras tierras que son ayuso dél.

Otro-

Otrosi el dicho Tamurbec era Señor de las otras puertas del Fierro, que son cerca de Darbante, en el cabo de la provincia de Tartaria, fasta la ciudad de Cafa, que es asi mesmo en el paso de unas montañas muy altas que son entre el terreno de la provincia de Tartaria, é desta tierra de Darbante para venir fácia el mar del Bacu, é fácia la Persia; ca los de la provincia de Tartaria que quieren venir en la Persia, ó en esta tierra de fácia Samarcante non han otro paso salvo este: é de las unas destas puertas del Fierro fasta las otras ha bien mil y quinientas leguas, é mas. Ved si es gran Señor el que señorea estas dos puertas del Fierro, é es Señor dellas é de todo el terreno, que es entre medio dellas, como lo es el Tamurbec; ca el Señor de Darbante, é de las sus puertas del Fierro le facia trebuto en cada un año. E Darbante es una muy gran ciudad, que se cuenta su señorio con una grande tierra, é las primeras destas puertas que son mas cerca de nos, se llaman las puertas del Fierro de cerca Darbante, é las otras postrimeras se llaman las puertas del Fierro cerca Termit, que confinan con el terreno de la India menor. E aqui en esta casa dieron á los dichos señores Embajadores en presente un caballo; en esta tierra son muy alabados los caballos della por de grande afan. E estas sobredichas montañas, do son las puertas del Fierro, son rasas sin montes; é en este paso decian que solia aver otro tiempo de una montaña á otra unas puertas, que eran todas cubiertas de mucho fierro, é ninguno non podia pasar sin mandado. E este sobredicho dia partieron de aqui, é fueron dormir en el campo encima de una montaña. E otro dia siguiente fueron comer é tomar la siesta á unas tiendas de Chacatays ribera de un rio; é en la tarde cabalgaron é fueron dormir encima de unas montañas de sierras, é partieron á media noche de alli, é fueron comer á una aldea y tener la siesta: é aqui murió un ome del dicho Maestro Fray Alfonso Paez, que iba doliente.

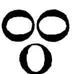
Otro dia jueves, que fueron veinte y ocho dias del dicho mes de Agosto, á hora de Misa fueron en una gran ciudad que se llama Quex: la qual ciudad estaba en un llano, é por todas partes della le pasaba muchos arroyos é acequias de agua, é avian muchas huertas é casas al derredor della; é cerca de-

lla

lla era todo llano, en que parescieron muchas aldeas é tierra muy poblada, y de muchas aguas é prados, é tierra muy fermosa de verano; é por estos llanos avia muchos panes sembrados que se regaban, é muchas viñas é muchos algodones é melonares, é muy grandes arboledas de frutales: é esta ciudad era cercada de un muro de tierra, é avia cavas muy hondas, é á las puertas puentes levadizas. E desta ciudad de Quex era natural el señor Tamurbec, é de aqui fué su padre. E en esta ciudad avia grandes edificios de casas é mezquitas, señaladamente avia una gran mezquita que el Tamurbec mandára facer, que aún non era acabada, é en ella estaba una gran capilla en que estaba enterrado el padre del Tamurbec: otrosi avia fecho otra muy gran capilla que el Tamurbec mandó facer para sí, para que se enterrase, é aún non era acabada; é decian, que agora quando pasára por alli, podia aver un mes, que se non pagára el Señor de aquella capilla, diciendo, que la puerta era baxa, é mandóla alzar, é labraban en ella agora maestros. E otrosi estaba en esta mezquita enterrado el fijo primero que el Tamurbec oviera, que avia nombre Ianguir: é esta mezquita é capillas era muy rica é muy bien obrada de oro é de azul é de azulejos; é en ella está un gran corral con arboles é albercas de agua: é en esta mezquita facia el Señor dar de cada dia veinte carneros cocidos por el alma de su padre é de su fijo que alli yacian. E luego como llegaron los dichos Embajadores á esta ciudad llevaronlos á esta mezquita, y alli les troxieron mucha vianda é mucha fruta, é ficieronles comer; é desque ovieron comido llevaronlos á unos grandes palacios en que posasen. E otro dia viernes llevaron á los dichos Embajadores á ver unos grandes palacios que el Señor mandaba facer, que decian que avia veinte años que labraba en ellos de cada dia, é aún hoy dia labraban en ellos muchos maestros; é estos palacios avian una entrada luenga, é una portada muy alta, é luego en la entrada estaban á la mano derecha y á la siniestra arcos de ladrillo cubiertos de azulejos fechos á muchos lazos; é so estos arcos estaban unas como cámaras pequeñas sin puertas, é el suelo cubierto de azulejos; é esto era fecho para en que se asentasen las gentes, quando alli estoviese el Señor. E luego delante desto es-

ta-

taba otra puerta, é adelante della estaba un gran corral enlosado de losas blancas, é cercado todo de portales de obra bien rica; é en medio deste corral estaba una gran alberca de agua, é este corral era bien trecientos pasos en ancho: é deste corral se entraba á un grande cuerpo de casas, en el qual avia una portada muy alta é muy ancha, é labrada de oro é de azul é de azulejos, fecho de una obra bien fermosa: é encima de la portada en medio della estaba figurado un leon metido en un sol; otrosi á los cabos otro tal figurado, é estas eran las armas del Señor de Samarcante. E como quiera que decian que el Tamurbec mandára facer aquellos palacios, tengo que el que fué Señor de Samarcante ante que él, los mandára facer; por quanto estas armas del sol y del leon que estaba metido en él, son del Señor de Samarcante: é las que el Tamurbec tiene son tres redondos asi como *oes*, fechas desta guisa.



E esto significa que era Señor de las tres partes del mundo: é esta devisa mandaba él facer en la moneda, é en todas sus cosas que él facia; é por tanto tengo que otro comenzó á facer estos palacios antes que el Tamurbec. Otrosi estas tres como *oes* redondas tenia el Señor en sus sellos, é mandaba otrosi que los que él atrebutaba, los poseyesen en la moneda de sus tierras. E desta puerta entró luego á un rescebimiento que era fecho como quadra, que avia las paredes pintadas de oro é de azul, é alisares de azulejos, é el cielo era todo dorado: é de aqui llevaron los Embajadores á unos sobrados, ca toda esta casa era dorada; é alli les mostraron tantas casas é apartamientos, que seria luengo de contar: en los quales avia obras de oro é de azul, é de otras muchas colores fechas á muchas maravillas; é para dentro en París, onde son los maestros sotiles, seria fermosa obra de ver. E que les mostraron cámaras é apartamientos que el Señor tenia fechas para estar con sus mugeres, que avian estraña obra é rica, é asi en las paredes como en el cielo y en el suelo; y destos palacios estaban labrando muchos maestros de muchas maneras. E despues desto llevaron á los Embajadores á ver una quadra, la qual el

Se-

Señor tenia apartada para comer é estar con sus mugeres, la qual era muy ancha é de muy rica obra: é adelante desta quadra estaba una gran huerta, en que avia muchos arboles de sombra, é arboles frutales de muchas maneras; é por ella avia muchas albercas de agua, é prados puestos á mano. E por do se andaba á esta huerta era tan grande, que podia en ella estar aposentada mucha gente en tiempo de verano con gran deleyte, cerca de agua, é á sombra de aquellos arboles: é tanta y tan rica era la obra destos palacios, que se non podria bien escrebir, si se non anduviese é mirase despacio. E esta mezquita é palacios era una de las cosas manificas que el Señor fizo é mandó facer fasta hoy: é estas obras mandó él facer aqui por honor de su padre, que yacia alli enterrado, é por quanto fué natural de aquella ciudad; é como quiera que él fuese natural desta ciudad, non era de la generacion de alli desta tierra; antes fué de una generacion que se llamaba Chacatays, que fueron Tartaros de natura, que vinieron de Tartaria á esta tierra, quando otra vez la conquistaron Tartaros, é la señorearon segun adelante vos será contado; é de aqui ovieron este nombre Chacatays.

Pero el padre del Tamurbec fué ome fidalgo, de linage destos Chacatays; pero fué de pequeño estado, de tres fasta quatro omes de caballo; é vivia en una aldea cerca desta ciudad de Quex, ca los gentiles omes dellos mas se pagan de vivir en las aldeas é en los campos, que non en las ciudades: é eso mesmo su fijo luego en el comienzo fué ome que non alcanzaba mas que para sí, é para quatro ó cinco de á caballo. E esto vos escribo segun fué contadó á los dichos Embajadores de certidumbre en esta ciudad, é en otras partes: é dicese, que él aviendo estos quatro ó cinco omes, que se metió un dia á tomar un carnero, é otro dia una vaca por fuerza á los de la tierra. E quanto alcanzaba tanto comia con aquellos que lo aguardaban: é lo uno por esto, é lo otro porque era ome de buen esfuerzo é de buen corazon, é partia bien lo que tenia, llegaronse á él otros omes, fasta tanto que lo guardaban trecientos de á caballo: é desque estos ovo, iba por las tierras á robar y furtar lo que podia, para sí é para ellos: otrosi iba á los caminos é robaba á los mercaderes. E desto que él facia vinie-

nie-

nieron nuevas al Emperador de Samarcante, que era Señor de aquella tierra, é mandólo matar do quiera que lo fallasen. E en casa del Emperador andaban unos Caballeros Chacatays del su linage, é estos ficieron tanto con el Emperador, á que lo ovo de perdonar; é lo troxieron á merced del Emperador que viviese con él; é destos Caballeros que le este perdon ganaron hoy dia viven dos dellos con él, é al uno dellos llaman Homar Tobar, é al otro Caladay-xeque, é fizoles grandes Señores é de muy gran tierra. E dicen, que él viviendo con el dicho Emperador de Samarcante que lo volvieran con él de tal manera, que el Emperador era dispuesto de lo mandar matar: de lo qual ovo quien lo avisase en ello, é fuyó con su gente, é metióse á robar los caminos: é un dia que robára una gran caravana de mercaderes, en que alcanzára gran algo. E despues desto fué á una tierra que se llama tierra de Cistan, é robaba carneros é caballos, é quanto fallaba, que es tierra muy rica de ganados; é quando esto él facia, tenia consigo fasta quinientos omes de caballo: é los desta tierra de Cistan desque esto supieron, ayuntaronse para él, é una noche salteó un hato de carneros: é ellos estando en esto llegó la gente de la tierra, é dieron sobre él y sobre los suyos, é mataron muchos dellos, é á él derrocaronlo del caballo, é firieronlo en la pierna derecha, de que quedó coxo: é otrosi le firieron en la mano derecha, de que quedó manco de los dos dedos pequeños, é dexaronlo por muerto; é de alli se levantó como pudo, é fué á unas tiendas de gente que en el campo andaba, é de alli se fué, é guareció y tornó á juntar á sí su gente. E este Emperador de Samarcante era mal quisto de los suyos, señaladamente del pueblo menudo é de los comunes, é de otros omes grandes que lo querian mal. Fablaron al Tamurbec que él matase al Emperador, é que ellos se lo pornian en poder; é sus tratos fueron tales, que una vez yendo el Emperador á una ciudad que es cerca de Samarcante, el Tamurbec lo salteó é dió sobre él, é fuyó á una montaña, é llamó á un ome que lo encubriese y le ficiese guarecer, é que lo faria rico; é dióle luego unas sortijas que en la mano tenia, que valian gran algo: é aquel ome en lugar de lo encubrir, fuelo decir al Tamurbec, é él vino luego alli

é matólo: é de sí fué á la ciudad de Samarcante é tomóla, é apoderóse en ella; é tomó la muger del Emperador, é casóse con ella, é hoy dia la tiene por su muger mayor, é llamanla Caño, que quiere tanto decir como la gran Reyna, ó la gran Emperadora. E despues de aquí conquistó el Imperio de Horazania por discordia que avia entre dos hermanos, Señores que eran de aquel Imperio, é con maneras que traxo con los de la tierra. E desta manera ovo estos dos Imperios, el de Samarcante é Horazania, é de aqui fué el su comienzo. E uno destos que se llegaron al Tamurbec, que le ficieron compañia de mientra encomenzó á ganar, era Chacatay de los de su linage, é era uno de los que mas valian de quantos con él andaban: casólo con una su hermana, é fizolo gran Señor de mucha gente, é ovo un fijo que llaman Ianza Mirassa, é es agora el mas privado ome que el Señor tenga, y es Señor de gran gente é de mucha tierra, é es Capitan de la hueste del Señor, como Condestable, que fuera del Señor non ay quien tanto mande en la hueste como él, é toda la hueste é gente del Señor está contento dél.

La razon porque estos Tartaros vinieron en esta tierra, é ovieron este nombre Chacatays, es esta. Gran tiempo ha, que fué un Emperador en Tartaria que fué natural de una ciudad de Tartaria, que es llamada Dorgancho, que quiere decir el tesoro del mundo: é este señoreó gran tierra que ganó, é al tiempo de su finamiento dexó quatro fijos, que ovo nombre el uno dellos Gabuy, é el otro Chacatay, é el otro Esbeque, é el otro Charcas, é fueron fijos de una madre; é quando el padre finó, dexóles partidas sus tierras á cada uno su parte, é al fijo que avia nombre Chacatay dexóle este Imperio de Samarcante con otra tierra: é mandóles á todos quatro hermanos que fuesen á uno, é que se non desaviniesen, si non que supiesen que el dia que oviese desconcordia entre ellos, serian perdidos. Este Chacatay fué ome recio é muy esforzado é de gran corazon: é entre estos hermanos ovo envidia, por que se ovieron de desavenir, é ficieronse guerra unos á otros; é quando los desta tierra de Samarcante vieron esta discordia, alzaronse contra él y mataronlo, é mataron mucha de su gente, é ficieron un Emperador de los del linage de la tierra: é

des-

deste Chacatay quedó mucha gente en esta tierra, que tenian algos é facienda en que vivir. E desque su señor fué muerto, todos los de la tierra llamaban á estos Tartaros, que alli quedaron, Chacatays, é de alli ovieron este nombre. E deste linage destos Tartaros Chacatays, que alli quedaron, vino el Tamurbec, y los otros Chacatays que con él andan; y muchos de los de la tierra de Samarcante han tomado agora este nombre de Chacatays, como quiera que lo non sean, por la gran nombradia que agora estos Chacatays han.

E los Embajadores estovieron en esta ciudad de Quex el dia jueves que ahí llegaron, é viernes fasta en la tarde que partieron de alli, y fueron dormir á una aldea: é otro dia sabado, treinta dias de Agosto, fueron comer á una gran casa que el Señor avia: la qual casa estaba en un llano ribera de un rio, y en medio de una gran huerta é muy fermosa: é partieron de alli, é fueron dormir á una gran aldea que estaba legua é media de Samarcante, que avia nombre Mecer; é el Caballero que los llevaba dexó á los Embajadores, que como quiera que ese dia podian bien ir á la ciudad de Samarcante, dixo que los non llevaria allá fasta lo facer saber al gran Señor, é que queria enviar un ome suyo á él, á le facer saber, como eran alli llegados: esta noche fué el su ome á lo facer saber al Señor. Otro dia en amaneciendo tornó con mandado, é el Señor envió á mandar al Caballero, que tomase á los Embajadores, é al Embajador del Soldan de Babylonia, que en uno iban, é los llevase á una huerta que junto á esta aldea estaba, é ahí los toviese fasta que él enviase á mandar como ficiesen. E domingo en amaneciendo, que fueron treinta y un dias del mes de Agosto, llevaron á los Embajadores á la dicha huerta, la qual era cercada de tapia, é podia boxar en derredor estas tapias una buena legua; é en ella avia muchos arboles frutales de todas maneras, salvo de cidras é limas; é en ella avia seis albercas de agua, é por medio della iba un gran golpe de agua que la atravesaba toda; é destas albercas iban unas como calles de una á otra, de unos arboles á otros, altos y grandes que facian gran sombra: é por medio destas calles de arboles iban unos como andamios que atravesaban toda la huerta; é destas calles iban otras como comarcadas, que

se podia por ellas andar, é mirar toda la huerta; é destas calles iban otras. Estaba un cerro alto de tierra, que fué echada alli á mano, é encima era llano; é era cercada toda en derredor de vergas de madero; é en medio dél estan unos fermosos palacios con sus cumplimientos de cámaras muy ricamente obradas de obra de oro é de azul, é sus alisares labrados de azulejos. E este cerro, en que esta casa estaba, era cercado de unas cavas muy fondas que eran llenas de agua, que todavia cae en ellas un gran caño de agua: é para subir á este otero, onde esta casa estaba, avia dos puentes, una á la una parte, otra á la otra; é despues de las puentes pasadas estaban dos puertas, é luego una escalera por do subian encima del didicho cerro, tanto que esta casa era fortaleza. E en esta huerta andaban ciervos que el Señor fizo alli echar á mano, é muchos faysanes; é desta huerta entran á una gran viña, que era otrosi cercada de tapia, é era tan grande como la huerta; é junto con las tapias era cercada en derredor toda de unōs arboles altos que parescian muy fermosos: é á esta huerta é casa llaman Talicia, é en su lengua dicen Calbet: é en esta huerta les fué dada mucha vianda, é lo que ovieron menester á los dichos Embajadores; é una tienda que llevaban ficieronla armar en un prado cerca de una acequia de agua, é alli estovieron.

E jueves, que fueron quatro dias del mes de Septiembre, vino alli á la dicha huerta un Caballero pariente del Señor: el qual dixo á los Embajadores, que el Señor estaba ocupado por despachar unos Embajadores del Emperador Tortamix, é que por tanto non los avia visto, é que se non enojasen, é que porque oviesen algun refresco, que lo enviaba alli á ellos é al Embajador del Soldan, á les facer fiesta é dar de yantar aquel dia. E troxieron muchos carneros que cocieron é adobaron, é un caballo que asaron; é ficieron arroz de muchas maneras, é troxieron mucha fruta, é dieronles á comer: é desque ovieron comido dió á los dichos Embajadores dos caballos é una ropa de camocan é un sombrero. E los dichos Embajadores estovieron en esta huerta desde el domingo postrimero dia de Agosto, fasta lunes ocho dias del mes de Septiembre que el Señor envió por ellos que lo fuesen ver: ca

su costumbre es de non ver á ninguños Embajadores que á él fuesen fasta cinco ó seis dias pasados, é mientras mayores eran los Embajadores que á él venian, mas tardaba en los ver.

E este dicho dia lunes, ocho dias del mes de Septiembre, los dichos Embajadores partieron desta huerta é casa onde estaban, é fueron por la ciudad de Samarcante: é de alli fasta la ciudad era un llano de huertas é casas é plazas, onde vendian muchas cosas: é á hora de Tercia llegaron á una gran huerta é casa, onde el Señor estaba, que era fuera de la ciudad; é desque alli llegaron ficieronlos decender en unas casas que ende estaban de fuera, é vinieron á ellos dos Caballeros que les dixeron, que aquellas cosas é presente que al Señor traían, que las diesen, é las ordenarian é darian á omes que las llevasen ante el Señor, é asi lo mandaban los Mirassaes privados del Señor: é ovieronlas de dar á aquellos dos Caballeros. E los Embajadores pusieron aquellas cosas que llevaban en brazos de omes que las llevasen ante el Señor ordenadamente; é desque las ovioron dado, fueronse con ellas: é eso mesmo ficieron saber al Embajador del Soldan del presente que llevaba. E desque las cosas fueron llevadas, tomaron á los Embajadores por los brazos é llevaronlos. E la entrada de la puerta desta huerta era muy grande é alta, labrada bien fermosamente de oro é de azul é de azulejos: é á esta puerta estaban muchos porteros que guardaban, é avian mazas en las manos, que non osaba ninguno á la puerta llegar, como quiera que estoviese ahí mucha gente. E como los dichos Embajadores entraron, fallaron luego seis marfiles que tenian encima sendos castillos de madera con dos pendones en cada uno, é con omes encima dellos que los facian facer juegos con la gente: é llevaronlos adelante, é fallaron los omes que tenian en brazos las cosas é presente que les avian dado, que las tenian en los brazos bien puestas: é de sí ficieron á los dichos Embajadores pasar adelante del presente, é ficieronlos estar aqui un poco; é enviaronles mandar que fuesen delante, é todavia iban con ellos dos Caballeros que los llevaban por los sobacos, é con ellos el Embajador que el Tamurbéc enviaba al señor Rey de Castilla, con el qual reían los que lo vian, porque iba vestido

do á la usanza de Castilla en aquella manera. E llevaronlos á un Caballero viejo que estaba sentado en un estrado llano: era fijo de una hermana del Tamurbec, é ficieronle reverencia: é de sí llevaronlos á unos mozos pequeños que estaban en un estrado sentados, que eran nietos del Señor, é ficieronles otrosi reverencia: é aqui les demandaron la carta que el señor Rey enviaba para el Tamurbec, é dieronla; é tomóla uno de aquellos mozos, é decian que era fijo de Miaxa Mirassa, fijo mayor del Señor: é estos tres mozos se levantaron luego y llevaron la carta al Señor, é de sí mandaron á los dichos Embajadores que fuesen adelante. E el Señor estaba en uno como portal, que estaba ante la puerta de la entrada de unas fermosas casas que alli estaban, é estaba en un estrado llano en el suelo; é ante él estaba una fuente que lanzaba el agua alta fácia arriba, é en la fuente estaban unas manzanas coloradas: é el Señor estaba asentado en unos como almadraques pequeños de paños de seda broslados, é estaba asentado de codo sobre unas almoadas redondas, é tenia vestido una ropa de un paño de seda raso sin labores, é en la cabeza tenia un sombrero blanco alto con un balax encima, é con alxofar é piedras. E desque los dichos Embajadores vieron al Señor, ficieronle una reverencia, llegando el finojo derecho al suelo, é poniendo las manos en cruz ante los pechos: é de sí fueron adelante é ficieronle otra reverencia, é de sí ficieronle otra, é estovieron quedos los finojos en el suelo. E el Señor mandóles levantar, é que llegasen adelante: é los Caballeros que los tenian por los brazos, dexaronlos, que non osaron llegar adelante: é tres Mirassaes que ante el Señor estaban en pie, que eran los mas privados que él avia, que llamaban al uno Xamelac Mirassa, é al otro Borundo Mirassa, é al otro Noradin Mirassa, vinieron é tomaron á los dichos Embajadores por los brazos, é llevaronlos fasta que estoviesen todos juntos ante el Señor, é ficieronles fincar los finojos. E el Señor diciendo que llegasen adelante, é esto cuido que lo facia por los mirar mejor, ca non veía bien, ca tan viejo era que los párpados de los ojos tenia todos caídos; é non les dió la mano á besar, ca non lo han de costumbre que á ningun grande Señor besen la mano, é esto teniendose en mucho lo facen; é
de

de sí preguntóles por el señor Rey, diciendo: *¿Cómo está mi fijo el Rey? é cómo le va? é si era bien sano.* E los dichos Embajadores le respondieron, é dixeron su embajada bien cumplidamente, que los escuchó bien todo lo que quisieron decir; é desque ovieron dicho, el Tamúrbec se volvió á unos Caballeros que estaban á sus pies asentados, que decian que era el uno dellos fijo del Emperador Totamix, Emperador que fué de Tartaria; é otro que era del linage de los Emperadores de tierra de Samarcante, é otros omes grandes de su linage del Señor, é dixoles: *Catad aquí estos Embajadores que me envia mi fijo el Rey de España, que es el mayor Rey que ha en los Francos, que son en el un cabo del mundo; é son muy gran gente é de verdad; é yo le daré mi bendicion á mi fijo el Rey: é abastára farto que me enviára él á vosotros con su carta sin presente, ca tan contento fuera yo en saber de su salud y estado, como en me enviar presente.* E la carta que el dicho señor Rey le enviaba teniala en la mano aquel su nieto alta ante el Señor; é el Maestro en Theologia dixo por su Truximan, que dixese al Señor, que aquella carta que su fijo el Rey le enviára, non la sabia otro leer salvo él, é que quando su merced fuese de la oir, que él se la leeria. E el Señor tomó entonces la carta de mano de aquel su nieto é abrióla, é dixo que si luego la queria leer: é el Maestro dixo, que si la su merced fuese: é el Señor dixo, que él enviaria por él despues, é que estarian con él despacio en apartado, que alli la leeria é diria lo que quisiesen. E de sí levantaronlos de alli, y llevaronlos á sentar á un estrado llano que estaba á la mano derecha del Señor: é los Mirassaes que los tenian por los brazos, asentaronlos debaxo de un Embajador que el Emperador Chayscan, Señor del Catay, enviára al Tamurbec: con el qual le enviaba á demandar el trebuto que de cada año le solia dar. E desque el Señor vido á los dichos Embajadores ser asentados baxo del Embajador del Señor del Catay, envió mandar que asentasen los dichos Embajadores encima, é el otro debaxo dellos. E desque los ovieron asentado llegó uno de los Mirassaes del Señor, que dixo á aquel Embajador del Catay, que el Señor mandaba que aquellos que eran Embajadores del Rey de España su fijo,

jo, que era su amigo, que estoviesen encima dél, é que á él que era Embajador del ladron mal ome su enemigo, que estoviese debaxo dellos; el qual, Dios queriendo, entendia muy cedo facer enforcar, porque non se atreviese otro á le venir con tal embajada: é de alli adelante en las fiestas y combites que el Señor fizo, siempre los asentaron é ordenaron asi. E desque esto le ovieron dicho, dixeron al Truximan que lo dixese á los dichos Embajadores lo que el Señor facia por ellos. E este Emperador del Catay se llama Chuyscan, que quiere decir Emperador de nueve Imperios, é los Chacatays lo llaman Tangus, que han por denuesto, que quiere decir Emperador Puerco: é es Señor de muy gran tierra, é soliale el Tamurbec dar trebuto, é agora non se lo queria dar. E desque los dichos Embajadores fueron ordenados, é otrosi otros muchos Embajadores que ahí estaban de otras muchas partes, é otra mucha gente, troxieron mucha vianda de carneros cocidos é adobados é asados, é otrosi caballos asados; é estos carneros é caballos que asi traían, ponianlos en unos cueros como de guadamacir redondos, muy grandes, y con asas de que travaba la gente para los llevar. E desque el Señor demandó la vianda, troxieron aquellos cueros rastrando gente asaz que travaba dellos, que los non podian traer, é venian resgando, tanta era la vianda que en ellos estaba: é desque fueron cerca del Señor quanto veinte pasos, vinieron cortadores que cortasen, é fincaron los finojos ante los cueros, é traían ceñidos unos paños de labor, é en los brazos metidas unas mangas de cuero porque se non untasen; é echaron mano de aquella carne, é facian piezas della, é ponian en bacines, dellos de oro, y dellos de plata, é aún dellos de barro vedriado, é otros que llaman porcellanas, que son muy preciados é caros de aver. La mas honrada pieza que ellos facian eran las ancas del caballo enteras con el lomo sin piernas: é destos ficieron fasta diez tajadores de oro é de plata, é en ellos ponian eso mesmo lomos de carnero con sus piernas sin los jarretes: é en estos tajadores ponian pedazos de las tripas de los caballos redondas asi como el puño, é cabezas de carneros enteras: é de sí desta manera ficieron otros muchos tajadores; é desque ovieron fecho tantos que abastarian, pusieronlos en

ren-

rengles unos ante otros; é luego vinieron omes con escodillas de caldo, é echaron de la sal en ello é desficieronla, é de sí echaba en cada tajador un poco como por salsa; ó tomaban unas tortas de pan muy delgadas, é doblabanlas de quatro dobles, é ponianlas sobre la vianda de aquellos tajadores. E desque esto fué fecho, los Mirassaes é privados del Señor, é los mayores omes que ahí estaban, tomaban de aquellos tajadores de dos en dos, ó tres, ca un ome solo non lo podria llevar, é pusieron ante el Señor é ante los Embajadores é Caballeros que ahí estaban: é el Señor envió á los dichos Embajadores dos tajadores de los que ante él estaban por les facer honra. E esta vianda non era puesta, quando era levantada é puesta otra; é su costumbre es, que aquella vianda que alli les dan, de la facer llevar para sus posadas; é si non lo facen, hanlo por baldon: é desta vianda fué traída tanta, que fué maravilla. Otrosi es costumbre que quando alguna vianda quitan delante los dichos Embajadores, danla á sus omes para que lleven; é desta fué tanta puesta ante los omes de los dichos Embajadores, que si la llevar quisieran, les abastára para medio año. E desque lo cocido é asado fué levantado, troxieron muchos carneros adobados é albondigas, é otros fechos de muchas maneras: é despues desto troxieron mucha fruta é melones é uvas é duraznos; é dieronles á beber con unas escodillas, ó aguamaniles de oro é de plata, leche de yeguas con azucar, que es un buen brebaje que ellos facen para en tiempo de verano. E acabado de comer, pasaron por ante el Señor los omes que tenian en brazos el presente que el señor Rey le enviára; é eso mesmo el presente que el Soldan de Babylonia le envia: otrosi pasaron ante el Señor fasta trecientos caballos que aquel dia presentaron al Señor. E desque esto fué fecho levantaron á los dichos Embajadores é llevaronlos fuera, é de sí dieronles un Caballero por guarda que los guardase, é les ficiese dar todo lo que oviesen menester: é este Caballero era portero mayor del Señor, el qual les llevó á ellos é al dicho Embajador del Soldan, á una posada que era cerca desta donde estaba el Señor, en la qual avia una huerta é mucha agua en ella. E como los dichos Embajadores se partieron del Señor, fizo traer el presente ante sí que el señor Rey le enviá-

ra, é rescibiólo y tomólo, é ovo con él gran placer: é de las escarlatas partió luego con sus mugeres, señaladamente con la su muger mayor que llaman Caño, que tenia en esta huerta consigo: é el presente que el Soldan le envió, y los otros que ese dia le presentaron, non los rescibió, mas tornaronlos á sus omes que los guardasen: los quales los rescibieron é tovieron tres dias fasta que el Señor los mandó tomar: ca tal es su costumbre de non rescebir presente fasta tercero dia. E esta huerta é casa, onde el Señor rescibió á los dichos Embajadores, ha nombre Dilicaxa, é en esta huerta estaban muchas tiendas armadas de paños de seda, é de otras maneras: é el Señor estovo en esta huerta é casa fasta el viernes siguiente que partió de aqui, é se fué á otra huerta é casa muy rica, qual mandaba agora facer, que avia nombre Bayginar.

E lunes siguiente, que fueron quince dias del dicho mes de Septiembre, el Señor se fué desta huerta é casa para otra que era muy fermosa: é esta huerta avia una portada muy alta é fermosa fecha de ladrillo, labrada de azulejos é de azul é oro á muchas maneras: é este dia mandó el Señor facer una gran fiesta, á la qual ordenó que viniesen los dichos Embajadores, é otrosi mucha gente de omes é mugeres, de sus parientes, é de otras gentes. E es esta huerta muy grande, é en ella avia muchos arboles é frutales, é de otros que facian sombra; é por ella avia unas calles é andenes cercados de madera, por do andaba la gente: é esta huerta avia muchas tiendas armadas, é sombras de tapete colorado, é de otras paños de seda de muchas colores, dellas entretalladas, é de otras maneras llanas: é en medio desta dicha huerta estaba una muy fermosa casa fecha en cruz, la qual estaba muy ricamente guarnida de paramentos, é luego en el cuerpo della avia tres como alhanias para facer camas ó estrados, é el suelo é las paredes eran de azulejos; é como ome entra, de frente estaba una de las dichas alhanias que era la mayor dellas, en la qual estaba un retablo de plata sobredorada tan alto como un ome, é tan ancho quanto tres brazas; é delante dél estaba una cama de almadraques pequeños de camocan, é de otros paños de seda labrados de oro, puestos unos encima de otros en el suelo, é alli avia de estar el Señor: é las paredes estaban guarni-

ni-

nidas de unos paramentos de paño de seda de color rosado; é estos paramentos estaban guarnidos de unas chapas de plata sobredoradas, dellas engastonadas de esmeraldas é alxofar, é otras piedras bien puestas; é de encima de los paramentos colgaban ayuso unos pedazos de paño de seda, é tan anchos como un palmo que venian fasta ayuso, otrosi guarnidos segun los paramentos: é destos pedazos colgaban unas borlas de seda de muchas colores, é quando les daba el viento movianse á una parte é á otra, que parescia bien fermoso. E ante la puerta desta alhania, que era un gran arco, estaba otro tal paramento como este, é asi guarnido colgado de unas varas como de lanza, é destos paramentos colgaban unos cordones de seda con unas borlas bien grandes que venian fasta el suelo: é las otras dichas alhanias guarnidas con otros tales paramentos como estos, é asi guarnidos é por el suelo avia alhombras é esteras de juncos. Y en medio desta casa ante la puerta estaban dos mesas de oro sobre quatro pies cada una, que era mesa y pies todo uno, é serian tan luengas como cinco palmos cada una, é tan anchas como tres palmos; é en ellas estaban siete redomas de oro, é las dos dellas guarnidas de alxofar bien grueso é de esmeraldas é turquesas, que en ellas de partes de fuera estaban engastonadas, é cada una dellas tenia cerca de la boca un balax. E otrosi avia seis tazas de oro redondas, é la una dellas estaba guarnida de partes de adentro de alxofar bien grueso y redondo y claro, y en medio avia un balax en fiesto tan ancho como dos dedos, é de buen color proprio. E á esta fiesta fueron de partes del Señor llamados los dichos Embajadores, é quando los fueron llamar onde posaban, non tenian consigo al su Truximan, é detovieronse por lo esperar; é quando fueron, el Señor avia ya comido; é el Señor les mandó decir, que otro dia quando les enviase á llamar, que fuesen luego, é se non detoviesen por el Truximan; é esta vez que los perdonaba, ca por ellos facia él aquellas fiestas, porque mirasen é viesen la su casa é gente della. E el Señor ovo gran saña de sus Mirassaes, porque non avian ido los dichos Embajadores á aquella fiesta, é porque el Truximan non avia estado con ellos, é por su mengua non avian venido los Mirassaes del Señor que mandaban su casa; é enviaron por el

Truximan, é dixole: *¿Cómo por tí es el Señor ensañado, é ha avido enojo? porque non estabas con los Embajadores de los Francos, é porque te castigues é estés todavia presto, mandamos que te foraden las narices, é te metan por ellas una cuerda, é te traygan por todo el Ordo, porque castigues.* E non lo avian dicho, quando lo tenian por las narices otros omes por se las foradar; é el Caballero que avia llevado á los dichos Embajadores por mandado del Señor, que estaba alli, demandó merced por él, é escapó que non ficiesen dél justicia: é el Señor envió á decir á los dichos Embajadores á su posada donde estaban, que pues á la fiesta non avian estado, que queria que oviesen parte della: é envióles cinco carneros é dos jarras grandes de vino: é á esta fiesta se ayuntó mucha gente, asi de Dueñas, como de grandes Omes de los que con él andan, é otra gente asaz: é como quiera que los dichos Embajadores non vieron esta dicha casa nin huerta, nin los apartamientos della, vieronla algunos de sus omes, que les fué mostrada, é metidos en ella á que la viesen é mirasen.

E lunes siguiente, que fueron veinte y dos dias del dicho mes de Septiembre, el Señor se fué desta casa para otra, que era asi casa é huerta como esta, é era cercada de muro alto, é quadrada, é á cada canto della una torre redonda grande alta, é la cuerda era muy alta, fecha á la obra de que eran estas otras: é en medio avia una gran casa fecha en cruz, con una grande alberca de agua delante; é la casa era muy mayor que el de las otras huertas que fasta alli avian visto, é la obra mas rica de oro e de azul: é estas casas é huertas eran fuera de la ciudad, é esta huerta é casa avia nombre Bagino. E aqui ordenó el Señor una gran fiesta, á la qual fueron llamados los dichos Embajadores, é se ayuntó mucha gente: é en esta fiesta mandó el Señor, que bebiesen vino, é bebiólo él eso mesmo, ca non lo osan beber en público nin en escondido sin su licencia; é el vino dan ellos antes de comer, y dan á beber á tantas veces y tan amenudo, que face los omes beodos; é non ternian que seria alegria nin fiesta, si non se embeodasen: é los que sirven están los finojos fincados, é asi como han bebido una taza, luego dan otra; é otro oficio non tienen si non asi como acaban de beber una vez, luego

dan

dan otra ; é desque uno es enojado de dar á beber , viene otro, é non face ál salvo de partir é beber : é non pensedes que uno dé de beber á muchos , salvo á uno ó á dos , por les facer beber mas ; é los que non quieren tomar el vino , dicen que lo facen en valdon del Señor , á cuyo ruego lo beben : é aún facen mas , las tazas danlas llenas , é non ha de dexar ninguno vino en ella ; é si le dexa, non le quieren tomar la taza de la mano , ó facenle tornar á beber ; é beben de una taza una ó dos veces , é si dixeren que beba aquel vino por amor del Señor , ó si le conjuraren por la cabeza del Señor, hanlo de beber todo , que una sola gota non dexen. E el ome que esto face é mas vino bebe, dicen que es bahadur , que dicen ellos por ome recio ; é el que refierta que non quiere beber , facenle beber , aunque non quiera. E este dia antes que al Señor entrasen los Embajadores , envióles el Señor un su Mirassae , con el qual les envió un cantaro de vino : é envióles decir , que les rogaba que bebiesen de aquel vino á tanto que quando ante él estoviesen, fuesen bien alegres : é despues que ante el Señor entraron , asentaronlos segun el dia de antes; é el beber duró una gran pieza , é de sí troxieron la vianda, que fueron muchos caballos asados , é carneros cocidos é asados , é despues lo adobado , é mucho arroz de muchas maneras segun su costumbre. E despues que ovieron comido , uno de los Mirassaes del Señor vinose con un bacin de plata en la mano lleno de una su moneda de plata que llaman Tagaes , é derramó dellos sobre los dichos Embajadores , é sobre la otra gente que ahí estaba ; é desque ovo echado dellos aquellos que quiso , tomó los que fincaban en el bacin , é echólos en las faldas de los dichos Embajadores. E de sí el Señor fizo vestir á los dichos Embajadores sendas ropas de camocan , é fincaron los finojos ante él tres veces , como es su costumbre; é mandóles decir , que otro dia siguiente viniesen á comer con él.

E otro dia siguiente , que fueron veinte y tres dias del mes de Septiembre , el Señor se fué á otra casa é huerta que era cerca desta , que avia nombre Dilicaya : en la qual fizo otra gran fiesta , á la qual se ayuntó mucha gente de los de su hueste del Señor que mandó venir alli , que eran aposentados

á

á otras partes : á la qual fiesta fueron los dichos Embajadores; é esta dicha huerta é casa era bien fermosa : en la qual fiesta mostró el Señor gran alegria , é bebió vino él é quantos ante él estaban ; é la vianda fué mucha de carneros é caballos , segun su costumbre. E desque ovieron comido , el Señor mandó dar á los dichos Embajadores sendas ropas de camocan , é de sí tornaronse á sus posadas , que era bien cerca de donde el Señor estaba : é á estas fiestas se ayuntaron tanta gente , que quando llegaban cerca de do estaba el Señor, non podian ir adelante , salvo por las guardas que los Embajadores llevaban que les facian lugar ; é el polvo era tanto , que las caras é las ropas todo era un color. E ante estas dichas huertas estaba una gran llanura de unos campos , é por él venia un rio é otros muchos arroyos de agua : é en este campo mandó el Señor armar muchas tiendas para sí é para sus mugeres, é mandó á toda su hueste , que estaban derramados por huestes é prados de la tierra , que se ayuntasen alli todos , cada uno en su lugar , é pusiesen sus tiendas , é viniesen alli con sus mugeres á estár alli en las fiestas é bodas que queria facer. E desque las tiendas del Señor fueron armadas , ya sabia cada uno onde avia de venir á poner sus tiendas , é á qual parte desde el mayor fasta el menor sabe su lugar , é lo tiene ya conocido , todos ordenadamente é sin ruido ; é antes de tres ó quatro dias fueron armadas en derredor de las tiendas del Señor fasta veinte mil , é de cada dia non facian si non venir de todas partes. E en este su Ordo andan todavia carniceros é cocineros , que venden carne cocida é asada ; é otros que venden cebada é fruta ; é forneros que facen sus fornos, é amasan é venden pan : é de todos los oficios é menesteres que les son necesarios , fallaredes por su Ordo , é todos ordenados por calles señaladas ; é aún traen mas , por do quiera que van en hueste , baños é bañadores , los quales arman sus tiendas , é facen sus casas para los baños de fierros , que son calientes , y dentro sus calderas en que tienen é calientan su agua , é todo lo que han menester : é asi como cada uno venia , ya sabia do avia de estar. E el Señor mandó traer á los dichos Embajadores á una huerta é casa que cerca de su Ordo estaba , porque estoviese cerca , la qual casa é huerta era del Señor.

Lunes, que fueron veinte y nueve dias del dicho mes de Septiembre, el Señor se vino á la ciudad de Samarcante, é fué posar á unas casas que eran luego á la entrada de la ciudad: las quales casas mandó el Señor facer á honor de la madre de su muger Caño; é esta madre desta muger yacia enterrada en una capilla que dentro en estas casas estaba: é estas casas eran muy ricas é con muchos cumplimientos: é las sus casas non las acostumbra facer de muchos cumplimientos; pero en esta avia asaz, é aún non eran acabadas; pero de cada dia labraban en ellas. E el Señor mandó este dia facer una gran fiesta, é mandó que viniesen alli los dichos Embajadores: é esta fiesta mandó él facer este dia, por quanto querian rescebir unos Embajadores que á él venian de una tierra que confina con tierra del señorio del Catay, é solia ser del señorio del Catay: los quales Embajadores vinieron este dia alli, é venian apostados desta manera: el mayor dellos traía vestido uno como tavardo de pellejos, el pelo á fuera; é eran estos pellejos mas viejos que nuevos: en la cabeza traía un sombrero pequeño, é un cordon en el peto; é el sombrero era tan pequeño, que por fuerza le entraba en la cabeza, porque se le non cayese el sombrero de la cabeza. E todos quantos con él venian traían vestidos de pellejos, dellos traían el pelo á fuera, é dellos adentro; é tambien apostados, que parescian ferreros que salian de labrar fierro: é traían presente al Señor de pieles de martas por adobar, é de sebelinas, é de raposas blancas é falcones: é estos eran Christianos á la manera de los del Catay. E la su Embajada en que venian era, que demandaban al Señor que les diese por Gobernador é por Señor á un nieto del Emperador Totamix, Emperador que solía ser de Tartaria, que con él venia. E el Señor jugó este dia al alxedrez una gran pieza con unos Zaytes; é Zaytes llaman á unos omes que vienen del linage de Mahomad. Este dia non les quiso tomar el presente á estos Embajadores; pero troxieronselo delante, é violo.

E jueves, que fueron dos dias de Octubre, el Señor envió á los dichos Embajadores á la huerta onde posaba un Caballero, que era su portero mayor; el qual les dixo, que el Señor les enviaba á decir, que él sabia bien que los Francos

que

que bebian vino cada dia, é alli agora con él que lo non bebian á su voluntad ante él, quando se lo mandaba dar, que por eso se los enviaba á él á ellos alli, que les ficiese adobar de yantar é dar á beber, porque comiesen é bebiesen á su voluntad; é que les enviaba para ello diez carneros é un caballo para comer, é una carga de vino: é desque el yantar fué comido, é el vino bebido, á los dichos Embajadores vistieronles sendas ropas de camocan, é sendas camisas, é sendos sombreros, é les dieron mas sendos caballos que les el Señor enviaba.

E lunes, que fueron seis dias del dicho mes de Octubre, el Señor mandó una gran fiesta, donde tenia su Ordo puesto en el campo, que dicen ellos por real; é alli ordenó é mandó, que sus parientes é mugeres, é las mugeres de sus fijos é nietos que alli estaban, é sus Mirassaes privados, é toda su gente que estaban derramados por los campos, viniesen alli, é estoviesen quando él mandase. E este dia fueron llevados los dichos Embajadores alli donde estaba el Ordo; é quando en él fueron, fallaron muchas tiendas é bien fermosas, é las mas dellas estaban ribera del rio, é bien parescian fermosas de ver, é estaban muy juntas unas con otras: é á los dichos Embajadores llevaron por unas calles donde estaban los que vendian las cosas que eran necesarias para gente que anda en hueste. E desque los dichos Embajadores fueron cerca de donde estaban las tiendas del Señor, pusieronlos so una sombra: la qual era de un paño de lino blanco, entretallado de paño de otras colores, é era luenga, é enhiesta fasta arriba con dos maderos é cuerdas que la tiraban, é por el campo avia asaz destas sombras; é facenlas asi luengas é altas, porque tengan el sol é entre el ayre: é cerca destas sombras estaba un muy grande é alto pavellon, el qual era fecho como tienda, salvo que estaba quadrado, é era tan alto como tres lanzas de armas, é mas; las faldas dél non llegaban al suelo quanto podia ser una lanza, é avia en ancho fasta cien pasos, é avia quatro esquinas, é el cielo dél era redondo como bobeda: é ármase sobre doce arboles, tan grueso cada uno como un ome en los pechos; é eran pintados de azul é oro, é de otras colores: é de esquina á esquina iban de tres en tres estos arbo-

bo-

boles, é era cada uno fecho en tres pedazos, que se enxerian en uno: é quando los armaban, enfestabanlos con unas ruedas como de carreta, é con tornos é omes; han cintos que travaban en ciertos lugares, que los ayudaban á los enfestar: é desde la bobeda de arriba, do era el cielo, descendia fasta ayuso un paño de seda por cada uno destos arboles, é atabanlos á los dichos arboles; é desque eran atados faciase arco del un cabo al otro: é de fuera deste cuerpo desta quadra descendian unos como portales, que eran otrosi en quadra, é arriba era junto con el cuerpo de la quadra: é estos dichos portales sostenian los veinte y quatro mástiles, que non eran tan gruesos como los de en medio, asi que eran todos estos arboles treinta y seis que á este pavellon tenian. A este pavellon tiraban bien quinientas cuerdas coloradas, é eran de partes de dentro de un tapete cremesin, é en ella fechos muchos entretallamientos de muchas maneras bien fermosas de otros paños de seda de muchas colores, é en lugares broslado de filo de oro tirado. E en medio del cielo de la quadra está la mas rica obra que en todo ello avia; é á los quatro cantos della estaban figuradas quatro aguilas con sus alas cubiertas; é este dicho pavellon era de partes de fuera aforrado de un paño de seda, vandado á vandas blancas é prietas é amarillas, que parescen sarsani: é á cada cabo deste pavellon salia un madero alto que sobia arriba, é en cada madero estaba una manzana de cobre, é una figura de luna encima. E encima de lo mas alto de la quadra salian otros quatro maderos que sobian mas altos, con otras sendas manzanas é lunas muy grandes: é encima deste pavellon entre estos dichos maderos estaba una torre con almenas de paño de seda de muchas maneras, con una puerta por do entraban á ella; é quando el viento desconcertaba este pavellon é los arboles dél, sobian omes encima della, é andaban á pies por ella á do querian, asi era tan alta que de lexos parescia un castillo; é tan grande é tan alto, é tan ancho era este pavellon, que era una estraña cosa de ver, é mucho mas de fermosura avia que se non podia escrebir. E so este pavellon estaba á la una parte puesto un estrado llano de alhombras, é en él puestos tres ó quatro almadraques uno sobre otro, é este estrado era para el Señor: é á la mano iz-

quierda estaba otro estrado llano de alhombras, que estaba un poco desviado del otro estrado; é cerca deste estaba otro mas baxo. E cerca deste dicho pavellon estaba una cerca asi como de villa ó de castillo, de paño de seda de muchas colores, entretallados de muchas maneras con almenas encima, con cuerdas de partes de fuera é de dentro que la tiraban; é de dentro avia unos maderos que los tenian. E esta cerca era redonda, é podia ser tan ancha quanto trecientos pasos, y la pared tan alta quanto seria un ome á caballo; é avia una puerta bien alta fecha en arco, con puertas adentro é á fuera de la obra mesma, que era la cerca, que se cerraba la una; é encima de la portada estaba una torre quadrada con almenas: é como quiera que la dicha cerca era de muchos lazos é travamientos que en ella estaban fechos, la dicha portada, arco é torre era de muy mas fermosa obra que lo otro; é esta dicha cerca llaman ellos Zalaparda. E dentro desta cerca avia muchas tiendas, é sombras armadas de muchas maneras: entre las quales estaba una muy alta tienda, la qual non la tiraban cuerdas; é era redonda, é las paredes eran de varas tan gruesas como lanzas, poco mas, que se ponian atravesadas como red: é encima destas varas estaba uno como chapitel alto, otrosi de varas muy alto: é este chapitel é paredes de tienda se ataba uno con otro, con unas cintas tan anchas como la mano, é venian fasta ayuso, é atabanlas á unas estacas que junto con las paredes de la tienda estaban; é tan alta era, que era maravilla tenerse con aquellas cintas: é encima era cubierta de un paño de tapete cremesin, é debaxo era embotido en algodon como colcha, porque la non pasase el sol: é ella non avia entretallamientos nin figuras ningunas, salvo que la ceñian por medio de partes de fuera unas vandas blancas que iban en cruz, que la atravesaban toda en derredor: é estas vandas eran cubiertas de unas chapas de plata sobredoradas tan anchas como la mano, en que estaban engastonadas piedras de muchas maneras, é al derredor desta tienda, por medio della la ceñia un lienzo blanco, que la ceñia en derredor, plegado de pliegues menudos como girones de saya, que era broslado de filo de oro tirado; é quando facia viento, movianse los pliegues deste dicho lienzo á una parte é á otra, que parescia muy fermosa:

sa: é avia una puerta alta con puertas de unas cañas menudillas cubiertas de tapete colorado. E cerca desta dicha tienda estaba otra bien rica, que la tiraban cuerdas, é era un tapete colorado de velludo: é otrosi estaban luego otras quatro tiendas, juntas unas con otras, que se pasaba de una á otra, é iba como calle por medio dellas; eran cubiertas encima. E dentro desta cerca avia otras muchas tiendas de muchas maneras: é luego junto con esta cerca estaba otra tan grande de un paño de seda, fecho por tal manera, que parescia como asiler de azulejos; é por él avia á trechos ventanas abiertas con sus puertas, é por las ventanas non podia entrar ome ninguno, ca tenian unas redes fechas de unas cintas de seda angostas: é en medio desta cerca estaba otra tienda muy alta, fecha segun la primera, de otro tal paño colorado, é con otras tales chapas de plata: é estas tiendas podian ser tan altas como tres lanzas de armas, y mas; é en el capitel en lo mas alto desta tienda estaba una aguila de plata sobredorada bien grande, que tenia las alas abiertas: é luego baxo della quanto una braza é media, salian del cuerpo de la tienda tres falcones de plata sobredorados, uno á la una parte, é otro á la otra, puestos ordenadamente: los quales falcones tenian las alas abiertas como que querian foir del aguila, é los rostros fácia ella, é las alas abiertas: é el aguila facía semblante que queria venir al uno dellos: é esta aguila é falcones eran muy bien fechos, é estaban asi ordenados que parescian una significanza fermosa. E ante la puerta desta tienda estaba una sombra de un paño de seda de muchas colores, que facia sombra ante la puerta, é le guardaba que le non diese el sol, é fácia do él andaba, fácia allá lo movia aquella sombra; de manera que todavia guardaba el sol que non diese en la tienda. E la dicha primera cerca é tiendas eran de la primera mayor muger del Señor, que llamaban Caño: é esta otra era de la segunda muger, que llaman Quinchicano, que quiere decir la señora pequeña. E cerca desta dicha cerca estaba otra de paño de otra manera con muchas tiendas é sombras en ella; é en medio estaba una alta tienda fecha segun las que vos he dicho: é unas juntas con otras estaban destas cercas, que ellas llaman Calaparda, once, cada una de su color, é de sus labores: é en cada una

dellas avia una de las tiendas grandes que las non tiran cuerdas, todas cubiertas de tapete colorado, fechas á una manera; é ha muchas tiendas é sombras en cada una dellas; é de una á otra destas cercas non avia mas espacio de una como calle, é estaban puestas una cerca de otra, que parescia muy fermoso. E estas cercas eran de mugeres del Señor, é de mugeres de sus nietos, é estos han ellos é ellas asi como sus casas, que están en verano é en hibierno. E el Señor salió á hora de medio dia de una destas cercas, é vino so el dicho gran pavellon, é fizo venir alli dentro á los dichos Embajadores, é dióles alli una gran yantar de mucha vianda de carneros é caballos; é la yantar acabada, los dichos Embajadores se vinieron á sus posadas.

E martes siguiente, siete dias del dicho mes de Octubre, el Señor mandó facer otra tan gran fiesta alli en su Ordo, é vinieron alli los dichos Embajadores: é la dicha fiesta fizo en una de aquellas cercas que aveis oido. E á los sobredichos señores Embajadores fizo llevar alli, é fallaronlo en la gran tienda, é dentro é consigo los fizo entrar en la dicha tienda, é dióles un gran yantar, segun la su usanza. E acabado de comer, dos privados los mayores que el Señor avia, que mandaban su casa, que llamaban al uno Xamelique Mirassa, é al otro Noradin Mirassa, dieron este dia al Señor un presente, é troxieronselo alli delante: el qual fué muchos tajadores de plata con pies altos, en que venian confites é azucar en panes, é pasas é almendras é alfostigos: é en cada tajador venia una pieza de paño de seda. E estos tajadores le troxieron de nueve en nueve; que tal es su costumbre del que face presente al Señor, en que sea novenas, de nueve en nueve cosas. E este presente repartió el Señor con los Caballeros que ante él estaban: é á los dichos Embajadores mandó dar dos tajadores de los en que venian dichos paños de seda. E quando se quisieron levantar, lanzaron por cima de la gente dineros de plata, entre ellos unas chapelinas de oro delgadas, é en medio dellas unas turquesas. E acabado de comer fuese la gente á sus posadas.

E otro dia miercoles siguiente, el Señor mandó facer otra fiesta, é mandó que viniesen allá los dichos Embajadores: é

es-

este dia fizo grande viento, é el señor Tamurbec non salió á comer fuera en la plaza, é mandó que diesen de comer á los que quisiesen: é los dichos Embajadores non quisieron comer, é fueronse á sus posadas.

E jueves siguiente, nueve dias del dicho mes de Octubre, Hausada, la muger de Mirassa Miaxa, el fijo mayor del Señor, fizo una gran fiesta, á la qual mandó llamar á los dichos Embajadores: é la fiesta fizo en una cerca é tiendas bien fermosas que ella tenia. E quando los Embajadores fueron cerca de las sus tiendas, fallaron por el suelo puestas muchas jarras de vino, que duraban una gran pieza: é de sí metieron á los dichos Embajadores dentro; é desque fueron ante ella, mandóles asentar en un estrado llano, que ante ella estaba, so una sombra. E la dicha Hausada, é otras muchas Dueñas que con ella estaban, estaban asentadas á la puerta de una gran tienda so unas sombras; é alli estaba en un estrado llano, é ante ella tenia puestos unos tres ó quatro almadraques pequeños, uno encima de otro, en que se echaba de pechos quando queria. E este dia facia boda á una su parienta. E ella podia ser de edad de fasta quarenta años, é era blanca é gruesa: é ante ella estaban muchas jarras de vino, é otras que tenian un brebaje que ellos beben mucho, que llaman bosat, que es de leche de yeguas fecho con azucar. Otrosi estaban ante ella mucha gente de Caballeros é parientes del señor Tamurbec, é otrosi ante ella estaban juglares que tañian. E quando los dichos Embajadores alli llegaron, estaban bebiendo, é las maneras de su beber que alli facian, eran estas: un Caballero viejo pariente del Señor, é otros dos mozos pequeños sus parientes, que alli estaban, servian de copa ante ella, é ante las otras Dueñas en esta manera: avian en las manos sendos paños blancos como suarios, é los que escanciaban el vino, echaban el vino en unas tazas pequeñas de oro, é ponianlas en sendos plateles pequeños de oro llanos; é aquellos que servian el vino iban delante, é los escanciadores atrás con sus tazas puestas en sus plateles; é quando eran á medio del camino fincaban el finojo derecho en tierra tres veces, alzandolo, é poniendolo sin se levantar de un lugar; é de sí tomaban las tazas con sus plateles, é llegaban fasta cerca de donde ella estaba,

é

é alli tomaban las tazas con los suarios en las manos, que non llegaban las manos á las tazas, é fincaban los finojos ante ella, é ante las otras Dueñas que alli estaban, que avian de beber. E desque ellos tomaban las tazas, los que llevaban el vino, quedaban con los plateles en las manos, é levantabanse é venian atrás andando, que non volvian las espaldas á ellas; é quando eran un poco arredrados dellas, fincaban el finojo derecho en tierra, é estaban asi quedos: é desque ellas avian bebido, levantabanse, é iban ante ellas, é ellas ponian las tazas en los plateles que los servidores llevaban en las manos, y tornabanse que non volvian las espaldas. E este beber non pensedes que les duró poco, mas un gran rato, é sin comer que les alli oviesen dado: é á las veces estando aquellos servidores ante ellas con sus tazas, mandabanles que bebiesen, é ellos quitabanse á fuera, é de sí fincaban los finojos, é bebian que non dexaban nada, é trastornaban la taza, porque viese ella que non quedaba nada; é alli se decian todas sus proezas é fazañas, de que reían todos. E á esta sobredicha fiesta vino Caño, la muger del Señor Tamurbec, é á las veces bebian vino, é á las veces de brebaje de leche: é desque el beber duró una gran pieza, fizo venir ante sí á los dichos señores Embajadores, é dióles á beber ella mesma con su propria mano del vino, é con el dicho Ruy Gonzalez porfió una gran pieza por le facer beber vino, que non queria creer que nunca bebiera vino; é tanto fué el beber, que se caían delante della los omes beodos, sozabrados: é esto han ellos por muy gran nobleza, ca entenderian que non seria placer nin regocijo donde non oviese omes beodos. E juntamente tras esto troxieron mucha vianda en demasia de caballos asados é carneros, é otros manjares de carne adobada: é comieron todo esto con grande ruido, é unos á otros se arrebataban la carne, é facian juegos con este comer. E esta vianda se dió muy apriesa: é troxieron arroz de muchas maneras, é tortas de pan con azucar é con hierbas; é allende de la vianda que asi dieron en estos tajadores, dieron otra que troxieron en unos cueros con las manos, á los que la querian. E esta Hausada es muger de Miaxa Mirassa, é es la que volvió al dicho Miaxa Mirassa con su padre. E esta muger vino de linage del Emperador, é por esta razon

le

le facia grande honra el Tamurbec, é en esta Hausada tiene un fijo, á este Miaxa Mirassa, que llaman Caril Zoltan, que puede aver fasta veinte años.

E jueves, nueve dias del dicho mes de Octubre, el Señor mandó facer una fiesta á un su nieto, que avia entonces de facer boda: á la qual mandó que fuesen los dichos señores Embajadores, la qual fiesta se fizo en una cerca muy fermosa guarnida de muchas tiendas: é á esta fiesta vino Caño, la mayor muger del Señor, é la dicha Hausada, é otras grandes Dueñas é Caballeros, é otra muy mucha gente. E la vianda fué muy mucha en demasia este dia de caballos é carneros, segun su costumbre: é este dia bebieron muy mucho vino, é ficieron grande alegria; é las Dueñas bebieron asi mesmo su vino, de la manera que lo avian bebido el dia de antes. E por mayor alegria el Señor mandó pregonar por toda la ciudad de Samarcante, que todos oficiales de la ciudad, asi los que vendian paños como alxofar, é cambiadores, é todas las otras cosas é mercadurias, é cosas que podian ser; é cocineros é carniceros é panaderos é alfayates é zapateros, é todos los otros ministrales que en la dicha ciudad estaban, fuesen alli al campo donde él estaba con su Ordo, é pusiesen todas sus tiendas, é vendiesen alli lo que toviesen, é non en la ciudad. E otrosi que de cada un oficio ficiesen un juego, con que anduviesen por su Ordo, porque las gentes tomasen placer, y que dende non partiesen sin su licencia é mandado: por el qual pregon salieron todos los oficiales de la ciudad, con todo lo que tenian de vender, é con sus menestriles, é poblaron el Ordo cada oficio de por sí por sus calles señaladas, que les dieron ordenadamente los de cada oficio á su parte: é de cada oficio traxeron su juego, con que andaban faciendo solaz por todo el Ordo. E á do estos dichos oficiales pusieron sus tiendas, que eran muchas é de diversas maneras, alli mandó el Señor facer muy muchas horcas, por quanto en aquellas fiestas que queria facer, dixo, que entendia á unos facer bien é merced, é á otros mandar enforcar. E la primera justicia que fizo fué en un su Alcalde mayor, que ellos llaman Dina, que era el mayor ome que en todo aquel Imperio de Samarcante avia: el qual avia él dexado en aquella ciudad, quando dende partió, por su Al-

calde mayor, podia aver seis años é once meses: en el qual tiempo aquel su Alcalde diz que usára mal del oficio, é mandólo venir ante sí, é luego subito mandólo enforcar, é tomar todo lo suyo. E con esta justicia deste gran ome fue toda la tierra en gran espanto; por quanto era ome de quien él mucho fiaba: é otro que fablaba por este dicho Alcalde, mandó facer esa mesma justicia. E un privado del Señor, que llaman Burodo Mirassa, demandó merced al Señor por aquel, que lo perdonase, é que le daria quatrocientos mil pesantes de plata, que es cada pesante quanto un real de plata; é el Señor dixo que le placia: é desque ovo llevado dél la moneda, mandólo atormentar que diese mas; é al cabo desque non pudo dél mas aver, mandólo enforcar por las piernas fasta que murió. E otrosi fizo justicia de un gran ome, á quien dexó tres mil caballos en guarda, quando de aquella tierra partió; é porque agora non los tenia todos, mandólo enforcar: é non le valia que decia, que non tres mil, mas que le daria seis mil, si le diese espacio. E desto é de otras cosas mandó el Señor facer justicia. E otrosi mandó facer justicia de ciertos tenderos, porque avian vendido la vianda mas de quanto valia, de quando él alli llegó. Otrosi de zapateros, é borceguineros, é de otros oficiales, por quanto vendian caras las cosas, mandó llevar dellos cierta moneda, é por esto se rescelaban los de la ciudad, que non les avia fecho salir fuera con sus tiendas, si non por les mandar robar: é la su usanza dellos es de, quando facen justicia de algun ome de honra, mandarlo enforcar, é del ome de baxo estado degollar; é quando alguno deguellan, tienenlo á gran mal, é á valdon lo han ellos.

E lunes siguiente, que fueron trece dias del dicho mes de Octubre, el señor Tamurbec fizo una fiesta, é mandó llevar á los dichos señores Embajadores á ella; é quando los dichos señores Embajadores fueron cerca del gran pavellon donde el Señor salia á comer, é estaba con la gente, fallaron que acerca dél estaban armadas otras dos cercas con sus tiendas, como las otras que vos he contado, salvo que ellas é las tiendas que en ellas estaban, é los paños dellas eran muy ricos, é mas preciados que ninguna de las otras que antes estaban armadas. E como quie-

quiera que las de antes fuesen cercadas, non tenian que ver con estas; ca la una destas cercas era una de tapete cremesin, é broslado de muy fermosas brosladuras de filo de oro tirado á muchos é muy fermosos lazos é maneras bien fermosas de ver: é la pared desta cerca era mas alta que non eran las otras que de antes estaban armadas, é la portada era otrosi mas alta, é era fecha en arco, con una boveda é con uno como cabo encima del arco: é este arco é cabo era broslado de fermosas maneras de filo de oro tirado, é las puertas eran otrosi de tapete, é broslado con el dicho filo de oro; é encima de la portada estaba una torre quadrada con almenas del dicho tapete, é de la obra mesma de la portada: é la dicha cerca era toda al derredor almenada con almenas otrosi del dicho tapete é brosladas. Otrosi en las paredes avia á trechos unas ventanas con lazos fechos en el dicho paño de unas cuerdas de seda; é las quales ventanas tenian unas puertas, con que se cerraban, del dicho tapete: é dentro en esta dicha cerca avia tiendas armadas muy ricas é fermosas de muy muchas maneras. E luego junto con esta dicha cerca estaba otra que era de un paño de setuni blanco sin labores, otrosi con su portada é ventanas segun esta otra, é dentro en ella avia tiendas de muchas maneras; é estas dos cercas avian puertas que se pasaban la una á la otra. E este dicho dia los dichos señores Embajadores non entraron en estas dichas cercas á las ver, por quanto el Señor facia su fiesta so el gran pavellon; pero despues otro dia les fué mostrado estas dichas dos cercas, y las tiendas é cosas que en ellas estaban. E ante estas dichas dos cercas estaba armado un pavellon grande, segun el otro grande pavellon donde el Señor solia comer, é de un paño blanco de seda: lo de fuera dél é lo de dentro eran paños de muchas colores, é lazos é travamientos que en él eran fechos. E á los dichos Embajadores llevaron este dia so una sombra, que estaban lexos del pavellon grande, donde antes lo solian poner: é el campo, que era cerca de sus tiendas del Señor é pavellon, estaba cercado de tinajas de vino, que eran puestas á trecho una ante otra; quanto ome lanzaria una piedra, que cerraban todo el campo en derredor quanto media legua: é destas tinajas adelante facia el gran pavellon non osaba ome

pasar, ca andaban unos omes á caballo por guardas, que traían sus arcos é flechas con mazas en las manos; é si alguno pasaba de las tinajas adelante, lanzabanles con las flechas; ó con aquellas mazas que traían, dabanles tales golpes, que algunos dellos echaban fuera por las puertas por muertos; é esto facian á qualquier persona que fuese; é por todo el campo estaba muy mucha gente esperando, quando el Señor saldria, é vernia so el gran pavellon. E acerca deste dicho pavellon estaban muy muchas sombras armadas, é so cada sombra estaba una muy gran tinaja de vino: las quales dichas tinajas podrian ser tan grandes que cabrian fasta quince cantaras de vino. Desque los dichos señores Embajadores estovieron asi una gran pieza, levantaronlos de donde estaban, é dixeronles que fuesen facer reverencia á un nieto del Señor, que un dia antes avia venido de la India menor, donde decian que era Señor, que el dicho señor Tamurbec avia enviado por él, que lo viniese á ver, que avia siete años que lo non avia visto. E este sobredicho nieto del Señor era fijo del su fijo mayor el primero que ovo, que era muerto, que ovo nombre Ianguir; al qual diz que queria mucho, é á este su nieto queria mucho por amor del fijo: é este su nieto avia nombre Piyr Mahomad. E los dichos señores Embajadores fueronlo ver, é fallaronlo en una tienda de un tapete colorado, é estaba sentado en un estrado llano, é ante él estaban muchos Caballeros é gente que estaba en pie. E desque los dichos Embajadores fueron cerca de la tienda, vinieron á ellos dos de aquellos Caballeros, é tomaronlos por los brazos, é ficieronles fincar los finojos en tierra, é llevaronlos un poco delante, é ficieronlos otra vez fincar los finojos: é desque fueron con él en la tienda, ficieronle su reverencia, que era esta, fincar el finojo derecho en tierra, é poner los brazos en cruz ante los pechos, y enclinar la cabeza; é de sí los Caballeros que los llevaban, levantaronlos, é departieron un poco con ellos, de sí tornaronlos á fuera. E este nieto del Señor estaba muy guarnido segun su usanza, tenia vestidos unos vestidos de setuni azul con unas brosladuras de oro como ruedas, unas en las espaldas, é entre los pechos, é en las mangas; é tenia un sombrero que estaba guarnido de alxofar bien grueso é de piedras,

é

é encima tenia un balax muy claro, é la gente que ante él estaba, le facian grandes reverencias é solemnidad; é ante él estaban dos omes luchando, los quales tenian vestidas sendas vestiduras de cuero, fechas como jubones sin mangas, de que se travaban, é non se podian derrocar el uno al otro: é mandóles que se derrocasen, ó qué facian; é derrocó el uno al otro; é desque lo derrocó, tovolo un gran rato que se non levantó: é decian todos que si se levantára, que le non fuera contada la caída. E este dia vinieron todos los Embajadores que alli eran, á facer reverencia á este sobredicho nieto del señor Tamurbec, el qual podia aver fasta veinte y dos años; é era bazo é sin barbas, é decian que se llamaba Señor de la India menor; é non decian verdad, ca el que agora es Rey é Señor natural de la India es Christiano, é ha nombre N. segun á los dichos Embajadores fué contado. E á la mayor ciudad de la India, que se llama Delieste, el Señor desta India é el Tamurbec ovieron en uno batalla: á la qual el Señor de la India troxo mucha gente, é traía fasta cincuenta elefantes armados, que nosotros decimos marfiles; é á la primera batalla el dicho Tamurbec fué vencido del Señor de la India por ocasion de sus marfiles. E otro dia siguiente tornaron á su batalla: é el señor Tamurbec fizo tomar mucho camello, é cargólos de mucha hierba seca, é ponerlos en derecho de los marfiles; é quando fueron á pelear mandó poner fuego á la paja, é quando los marfiles veyeron contra sí los camellos ardiendo, foyeron. E diz que los marfiles han mucho miedo del fuego, por quanto han los ojos muy pequeños; é por esta ocasion fué el Señor de la India vencido. E el Tamurbec ganó de este Señor de la India toda la tierra llana que él tenia, que comarcaba con el su Imperio de Samarcante, é la tierra de la India, é lo mas della es montaña é tierra muy fragosa; pero diz que es muy poblada de muchas ciudades grandes é de villas, é tierra muy rica. E desque el Señor de la India fué vencido, acogióse á aquellas montañas, é ayuntó otra vez hueste, é el Tamurbec non lo quiso esperar; antes diz que acogió su gente é tornóse á los llanos, é el Señor de la India non quiso ir tras él; é desta tierra llana, que entonces le ganó, es Señor este nieto del Tamurbec, fasta en la ciudad de Hor-

mes, que es una gran ciudad é rica; pero lo mas é mejor de la India quedó é tiene el Señor della. E esta batalla que en uno ovieron, decian que podia aver fasta doce años, poco mas ó menos; é que despues el dicho Tamurbec nin este su nieto nunca se trabajaron de entrar en esta India: y los desta India son Christianos, el Señor y los mas dellos, á la manera de los Griegos: é entre ellos ay otros Christianos que se señalan de fuego en el rostro, é han opinion otra que non los otros; pero estos que se asi señalan de fuego, son menos preciados que los otros: é entre ellos viven Moros é Judios, pero son subjetos á los Christianos. E á los dichos señores Embajadores llevaron de aqui, é asentaronlos onde primero estaban, é estovieron alli fasta hora de medio dia que el Señor salió de sus tiendas, é vino so el gran pavellon: é fizo venir ante sí á los dichos señores Embajadores, é á otra muy gran gente de sus parientes, é otros muchos que ahí estaban Embajadores de muchas partes que alli eran venidos; é asentaronse con él so el dicho pavellon, segun que antes solian: é este dia ficieron muchos juegos de muchas maneras: é otrosi los marfiles que alli tenia el Señor, pintaronlos verdes é colorados, é de otras muchas maneras, é con sus castillos, é ficieron grandes juegos con ellos; é lo uno de estos juegos, é lo otro de muchos atabales que tañian, facian á tan gran ruido, que era una gran maravilla: é so el pavellon, onde el dicho Señor estaba, avia muchos juglares que tañian. Otrosi ante el Señor estaban alli fasta trescientas jarras de vino puestas en el suelo: é otrosi avia dos como forcas de tres maderos colorados, é de cada uno dellos estaba un cuero muy grande lleno de natas é leche de yeguas, é omes con unas varas en las manos que mecian aquella leche, é echaban en ella muchos panes de azucar; é esto facian ellos para beber aquel dia alli. E estando asi toda la gente muy ordenada, de una de las cercas, que cerca del dicho pavellon estaban, salió Caño la mayor muger del Señor, que avia de venir alli á la fiesta ante el Señor, é venia apostada desta manera: traía una vestidura de un paño de seda colorado con labores de oro, ancha é luenga que arrastraba por el suelo, y non tenia mangas, nin avia otra abertura salvo por do metia la cabeza, é unas sobaque-

ras

ras por do sacaba las manos, é era trasgolada, y non avia talle ninguno, salvo que era muy ancha ayuso, é de aquella vestimenta venian travadas fasta quince Dueñas, que se la alzaban fasta arriba, porque pudiese andar: é ella traía en la cara tanto albayalde, ó otra cosa blanca, que non parescia si non como un papel; é esto se pone por el sol, ca quando van camino en tiempo de hibierno é de verano, todas las Dueñas van tales las caras, aquellas que son grandes señoras; é ante el rostro traía un paño blanco delgado, é en la cabeza traía una como cimera de un paño colorado, que parescia de las con que justan, que le descendia del paño un poco por las espaldas: é esta dicha cimera era bien alta arriba, é en ella avia muy mucho alxofar muy grueso é claro redondo, é otrosi muchas piedras balaxes é turquesas, é otras muchas maneras bien puestas; é eran las faldas brosladas de filo de oro tirado, é encima della traía una fermosa guirnalda de oro, en que avia muy muchas piedras é alxofar muy grueso; é encima de la dicha cimera traía uno como castillejo, en que estaban tres balaxes tan anchos como dos dedos, poco mas ó menos cada uno, muy claros é fermosos que lucian mucho, é encima traía un plumage blanco tan alto como un codo; é deste plumage descendian plumas fácia ayuso, é las unas dellas descendian fácia el rostro, que le llegaban fasta en par de los ojos: é eran aquestas plumas atadas en uno con filos de oro, é al cabo avia una borla blanca de plumas de aves, en que avia alxofar é piedras; é como andaba, meciase aquel plumage á una parte é á otra; é por las espaldas traía los cabellos esparcidos, é eran muy negros, ca ellos se pagan mucho de cabellos negros antes que de otra color, é tiñenlos por los facer negros: é á la dicha cimera le venian teniendo con las manos muchas Dueñas, é venian con ella fasta trecientas; é encima della le traían una sombra, que llevaba un ome en un hasta como de lanza, é era de un paño de seda blanco, fecho como copa de tienda redonda, é faciala venir estendida un arco de madera redondo; é esta sombra se le traía encima, porque le non diese el sol. E delante della é de las Dueñas que con ella iban, venian muchos Eunucos, que son sus castrados que guardan las mugeres: é desta manera vino so el

di-

dicho pavellon á do el Señor estaba, é fuése á sentar acerca del Señor Tamurbec, un poco arredrada en un estrado llano; é delante della estaban unos almadraques puestos unos encima de otros, é todas las Dueñas que con ella iban, se asentaban tras el dicho pavellon: é alli do ella estaba asentada le tenian la sobredicha cimera tres Dueñas de aquellas con las manos, que se le non fuese á una parte nin á otra. E desque fué asentada, de otra de las dichas cercas salió otra muger de las del Señor: la qual venia apostada segun esta otra, con tales vestimentas coloradas, con tal cimera, é con tales aparejos, é con tales cerimonias como la primera, é con ella muchas Dueñas; é de sí vino so el pavellon ante el Señor, é asentóse en un estrado un poco mas baxo que la otra: é á esta muger del Señor decian Quinchicano, que era la muger segunda. E de otra cerca é tiendas salió otra muger del Señor, que venia segun las otras, é vino á sentarse so el pavellon, un poco mas baxo que la otra: é desta vinieron ante el Señor este dia nueve mugeres, asi guarnidas é vestidas las unas como las otras; é las ocho de estas eran mugeres dél, é la una de un su nieto. E las mugeres del Señor avian estos nombres: la mayor dellas avia nombre Caño, que quiere decir Reyna, ó señora grande: é esta Caño fué fija de un Emperador, que fué Señor de Samarcante é de toda su tierra, con la Persia en Damasco, é avia nombre Ahincan: é á este Emperador supieronle madre, é non le supieron padre; é fué muy aventurado en batallas, é fizo muchos ordenamientos é leyes, por do hoy dia se rigen en este Imperio. E á la otra su muger decian Quinchicano, que quiere decir la señora pequeña: é fué fija de un Rey que decian Tumanga, Rey que fué de una tierra que dicen Andricoja. E á la otra decian Dileoltagana: é á la otra Cholpamalaga: é á la otra decian Mundasaga: é á la otra Vengaraga: é á la otra Ropa arbaraga: é la otra Yauguyaga, que quiere decir en su lengua, Reyna del corazon; é con esta casó el Tamurbec este mes de Agosto que agora pasó, é pusole este nombre. E desque fueron asentados todos ordenadamente, encomenzaron en el beber, que duró una gran pieza: é á las mugeres del Señor daban á beber del vino é de la leche de yeguas que alli adobaban, segun vos he dicho que le daban

en

en las dichas tiendas, quando Hausada fizo el combite: é este dia el Señor fizo ir ante sí á los dichos Embajadores, é tomó una taza de vino en la mano, é dió á beber al Maestro, que ya sabia que Ruy Gonzalez non lo bebia; é los que bebian de mano del Señor, facian estas reverencias: antes que ante él llegasen fincaban el finojo derecho en tierra una vez, é de sí iba adelante, é fincaban los finojos amos á dos ante él; é tomaban la taza de su mano, é levantabanse é tornaban atrás un poco, que non volvian las espaldas, é fincaban los finojos é bebian, que non avian de dexar nada en la taza, que lo han por mal; é desque avian bebido, levantabanse, é tocaban con la mano en la frente. E á los dichos Embajadores llevaban á cada uno dos Caballeros por los sobacos, que los non dexaban fasta que los tornaban alli donde avian de estár: é á los omes de los dichos Embajadores pusieron so una sombra que cerca del gran pavellon estaba. E otrosi cerca del gran pavellon estaban muchas tiendas armadas é sombras, en que estaban Embajadores que al Señor venian, que non eran pertenecientes para estar so el pavellon con el Señor: é so cada sombra estaba una tinaja de vino, de que bebian los que alli estaban; é de las jarras que ante el Señor estaban, mandó enviar dos dellas á los omes de los dichos Embajadores. Ante el Señor avia unos maderos é cuerdas de que trepaban é facian juegos omes, é los marfiles que el Señor tenia, eran catorce, é traían cada uno un castillo de madera encima, que eran cubiertos de un paño de seda, é en cada uno quatro pendones amarillos é verdes, é en cada castillo cinco ó seis omes, é en el pescuezo de cada uno un ome con un focino en la mano, que les facia correr é facer juegos: é los dichos marfiles eran negros, é non han pelo ninguno salvo en la cola, la qual han como camello, con unas pocas de sedas, é eran grandes de cuerpo, que podian ser como quatro ó cinco toros grandes; é el cuerpo han mal fecho, sin talle como un gran costal que estoviese lleno, é las cintas han derrocadas fácia ayuso como bufano, é las piernas muy gruesas é parejas, é el pie redondo todo carne, é tiene cinco dedos en cada uno con sus uñas como de ome negras, é non han pescuezo ninguno, salvo luego en las agujas, que las ha muy grandes; tiene la cabeza apegada, é

non

non puede abajar la cabeza ayuso, nin puede llegar la boca á tierra: é han las orejas muy grandes é redondas é farpadas, é los ojos pequeños: é tras las orejas va un ome caballero que lo guia con un focino en la mano, é le face andar á do quiere: é la cabeza ha muy grande, fecha como una albarda de asno pequeña, é encima de la cabeza ha un foyo, é de la cabeza se sigue ayuso, do ha de tener la nariz, una como trompa, que es muy ancha arriba, é angosta ayuso todavia, mas como manga que le llegaba fasta el suelo; é esta trompa es foradada, é por ella bebe; quando ha gana, metela en el agua é bebe con ella, é vále el agua á la boca asi como si le fuese por las narices: otrosi con esta trompa pace, ca non puede con la boca, que se non puede abajar; é toma en esta trompa, quando quiere comer, é revuelvela á la hierba, é tira é siegala con ella, como si fuese un focino, é de sí apañala con aquella trompa, é face un vulto, é revuelvela aquella, é metela en la boca, é de sí comela; é con esta trompa se mantiene, é nunca la tiene queda, salvo con ella faciendo vueltas como culebra; é esta trompa echala en el espinazo, é non dexa lugar en todo su cuerpo onde non llega con ella; é debaxo desta trompa tiene la boca, é las quixadas debaxo tienelas como de cochino, é como de puerco: é en estas quixadas como debaxo tiene dos colmillos tan gruesos como la pierna de un ome, é tan altos como una brazada. E quando lo facen pelear, en estos colmillos trae unas argollas de fierro, é en ellas le ponen unas espadas, que son fechas como espadas de armas encanalada, é non es mas luenga que el brazo.

E es alimania muy entendida, que face muy aina é presto lo que le manda el ome que lo guia; é el ome que lo guia va caballero en el pescuezo, é las piernas tras las orejas, ca non ha mas pescuezo de quanto ome puede alli ir: é este ome lleva un focino en la mano con que le rasca en la cabeza, é facelo ir á do él quiere, que asi como le señala con aquel focino fácia do vaya, luego va allá; ó le face señal que vuelva atrás, luego vuelve muy aina sobre los pies de atrás, asi como oso, é el su andar é correr es asi como de oso: é quando pelea, aquel ome que lo guia va muy armado, é el marfil eso mesmo; é el su andar es á saltos como oso, é á

ca-

cada salto fiere con las espadas, que á cada salto alza la cabeza fácia arriba, é fière quanto falla delante: é quando quieren que peleen é vayan recio, el ome que lo guia, dale con aquel focino en la frente, que le face una gran ferida; é quando él se siente ferido da un gran groñido como puerco, é la boca abrela é va muy recio á do lo guian, é la ferida que le dan, luego esa noche la sana, si lo dexan al sereno, ca si lo metiesen so techado, moriria. Otrosi quando el ome que lo guia, le manda tentar qualquiera cosa del suelo, por pesada que sea, revuelve aquella trompa á ella é alzala en peso, é dala á los omes que van en este castillo. Otrosi quando aquellos que son en el castillo, quieren descender dél, mandanle que se abaxe, é estiende las manos á una parte é los pies á otra, é abáxase tanto que quiere poner la barriga con el suelo, é por las corvas de tras descienden los omes teniendose á unas cuerdas que estan atadas al castillo. E con estos marfiles facian este dia muchos juegos, faciendolos correr tras caballos é tras la gente, que era gran placer: é quando todos corrian juntos en uno, parescia que la tierra facia mecer en aquel derecho; é non ha caballo nin alimania tras quien vaya, que le ose esperar. E tengo de verdad segun lo que en ellos ví, que en una batalla deben ser contados cada uno por mil omes; é asi los ponen ellos, ca desque son entre gente, el su andar non es si non ferir á una parte é á otra; é quando son feridos andan mas sin ojos é pelean mejor: é porque los colmillos han muy luengos, é non pueden con ellos ferir salvo alto, despuntanselos, é alli baxo les ponen las espadas, porque fieran baxo, é andan un dia ó dos sin comer; é aún decian que tres dias podian pelear sin comer. E este dia desque el Señor y sus mugeres ovieron bebido una pieza grande, troxieron de comer muchos caballos é carneros enteros asados pelados, é muchos carneros desollados: la qual vianda traían en unos muy grandes cueros como de guadamacir redondos, que los traían rastrando por el campo omes; é tanta era la vianda, que en ellos venian travados trecientos omes, é mas; é con gran ruido llegaron acerca do el Señor estaba: de sí pusieron de aquella vianda en sus tajadores, segun su costumbre, é dieronla segun solian sin pan: é en todo esto non cesaban

Z de

de venir carretas cargadas de carne, é camellos con unas como angarillas otrosi llenas de carne, é ponianla en el suelo por dar á la otra gente; é por grandes montones que della ficieron, fué luego comida: é desque esto fué libre, troxieron muchas mesas sin manteles, en que traían escodillas de carne adobada é arroz, é otros manjares, é tortas é pan con azucar. E en esto era ya la noche, é troxieron ante el Señor muchas lanternas encendidas; é entonces comenzaron su comer é beber mas de recio con grande alegria, asi las Dueñas como los omes, é todavia crescia la gente é las viandas, que toda la noche les avia de durar esta fiesta: é esta noche casaba el Señor una su parienta con un su pariente. E desque los dichos Embajadores vieron que esto avia de durar toda la noche, é se iban los que querian, fueronse para sus posadas: é el Señor é sus mugeres quedaron en su fiesta é alegria.

E jueves, diez y seis dias del mes de Octubre, el Señor fizo una gran fiesta, á la qual mandó que viniesen los dichos Embajadores: la qual fizo en una de las cercas mas ricas que él tenia armadas, en una tienda que dentro desta cerca estaba, la qual tienda era de las grandes sin cuerdas, muy bien guarnida; é alli dentro fizo entrar consigo á los dichos Embajadores; é el Señor bebió este dia vino, é los que con él eran; é porque se embeodasen mas aina, dabales aguardiente. E la vianda deste dia fué mucha, y el beber fué tanto, que de aquella tienda salian muchos beodos; é el Señor con grande alegria quedó en esta tienda, é los Embajadores fueron á sus posadas: é este dia el comer é beber les duró fasta la noche toda.

E otro dia viernes siguiente, diez y siete dias del dicho mes de Octubre, Caño, la gran muger del Señor, fizo una gran fiesta: á la qual envió rogar que quisiesen ir los dichos Embajadores: é la dicha Caño fizo en una cerca é tiendas muy ricas que ella tenia, á do fizo venir muy gran gente, asi de Embajadores que alli eran venidos de muchas partes, como de Caballeros é Dueñas sus privados, é otras muchas gentes. E la cerca donde ella estaba é facia esta fiesta, era bien guarnida de muchas tiendas ricas; é la dicha cerca era de un paño de blanco de muchas colores, fecha á muchos lazos é en-

tre-

tretallamientos, é letras de muchas maneras bien fermosas. E desque los dichos Embajadores fueron en el Ordo, fueron tomados é llevados á esta dicha cerca por unos Caballeros parientes del Señor, é metieronlos en una tienda que luego á la entrada de la dicha cerca estaba: la qual tienda era de un tapete colorado cremesin, é en ella fechos muchos entretallamientos de otro tapete blanco, asi de dentro como de fuera: é aqui en esta tienda fueron asentados, é troxieron mucha vianda é vino. E desque ovieron comido, la dicha Caño mandó que llevasen á los dichos Embajadores á ver sus tiendas que en esta cerca tenia: en la qual avia muchas tiendas ricas, entre las quales estaba una muy grande é muy alta de las que non han cuerdas, la qual era cubierta de un paño de seda colorado bien fermoso, é por ella unas vandas de chapas de plata sobredoradas, que descendian desde arriba fasta ayuso; é la dicha tienda era de partes de fuera é de dentro muy fermosa de entretallamientos muy fermosos: é esta tienda avia dos puertas unas ante las otras, é las primeras puertas eran de unas varillas delgadas coloradas, juntas unas con otras como zarzo, é eran cubiertas de partes de fuera de un paño de seda de color rosado, é era texido ralo: é estas puertas eran fechas asi, porque en caso que estoviesen cerradas, pudiese entrar el ayre por ellas, é los que estoviesen dentro pudiesen ver á los que de fuera estaban, é los de fuera non pudiesen ver á ellos. E ante estas puertas estaban otras que eran tan altas quanto un ome podria entrar por ellas á caballo, é eran cubiertas de plata sobredorada, fechas á muchos lazos é esmaltes, é entretallamientos de muchas maneras bien sotiles, en que avia azul é oro, é la obra dellas era tan sotil y tan bien fecha, quanto se podrá facer en aquella tierra, nin en tierra de Christianos: é en la una puerta estaba figurado Sant Pedro, é en la otra Sant Pablo con sendos libros en las manos, que eran cubiertos de plata: é estas puertas decian que el Tamurbec fallára en Bursa, quando robó el tesoro del Turco. E delante destas puertas en medio de la dicha tienda estaba una como arca ó armario pequeño, que era fecho para aparador, en que tenia plata ó baxilla, era de oro fecho á muy rica obra de esmaltes, é de otras maneras; é era tan alto que daria un ome á los pechos: é encima era lla-

llano, é cercado al derredor de almenillas pequeñas, esmaltadas verdes é azules é farpadas, é por él estaban engastonadas muchas piedras é alxofar grueso; é en medio dél en una de las paredes, entre el alxofar, é piedras que alli estaba, avia engastonado un grano que podia ser tan grueso como una nuez pequeña, é era bien redondo, salvo que non era muy claro: é este armario avia una puerta pequeña, é dentro en él avia una baxilla de tazas; é encima dél estaban seis redomas de oro guarnidas, é engastonadas por ellas alxofar é piedras: é otrosi otras seis tazas de oro redondas otrosi guarnidas de mucho alxofar é piedras. E al pie deste armario estaba una mesa de oro pequeña, que podia ser tan alta como dos palmos: en la qual otrosi estaban engastonadas muchas piedras é alxofar muy grueso é mucho; é encima della estaba engastonada una esmeralda muy clara é propria en color, que era llana como tabla, que podia ser tan luenga como quatro palmos, é atravesaba toda la mesa de luengo á luengo; é era tan ancha como un palmo é medio. E delante deste plato ó mesa estaba un arbol de oro, fecho á semejanza de un roble, que avia el pie tan grueso como podrá ser la pierna de un ome, con muchas ramas que dél salian, que iban á una parte é á otra, con sus fojas como de roble, é seria tan alto como un ome, é pujaba sobre el plato que cerca dél estaba: é la fruta que este dicho arbol tenia eran muchos balaxes, esmeraldas é turquesas, é robíes é zafies, é alxofar muy grueso á maravilla, claros é redondos escogidos, é guarnidos en muchas partes por el arbol: otrosi por el dicho arbol avia muchos paxarillos de oro esmaltados, é fechos de muchos colores, é estaban asentados por el arbol, dellos las alas abiertas, é dellos asentados sobre las fojas del arbol como que se querian caer, é facian semejanza que querian comer de aquella fruta del arbol, é travaban con los picos de los balaxes é turquesas, é de las otras piedras é alxofar que por el dicho arbol estaban. E de frente deste dicho arbol arrimado á la pared de la tienda estaba un retablo de madera cubierto de plata dorado: é delante dél estaba una cama de almadraques solos de paño de seda, fechos muy bien, é broslados á fojas de roble é á florecillas, é á otras muchas maneras: é á la otra parte de la tienda estaba otro tal

re-

retablo con otra tal cama, é por el suelo avia alhombras de seda muy bien fechas. E desque esta tienda ovieron visto, sacaron á los dichos Embajadores é llevaronlos para la cerca que vos he dicho, que era de tapete colorado, broslado á filo de oro tirado: en la qual estaba el Señor con sus Mirassaes é privados é Caballeros bebiendo vino, é tenian fiesta, porque esa noche pasada avian dado una nieta del Señor á otro su nieto, que estaba otrosi en aquella cerca. E entrando por la puerta desta tienda, á mano derecha estaba una grande tienda fecha como alfaneque, la qual tienda avia el cuerpo de tapete colorado, é en ella fechas muchas maneras de brosladuras é entretallamientos de tapete blanco, é de otras colores: é esta dicha tienda era toda cercada al derredor de portales, los quales se mandaban de partes de dentro, é en ella avia ventanas á trechos fechas como redes é de otras maneras del paño mesmo; las quales eran fechas para do mirasen las gentes que dentro estoviesen: é el cielo destos portales eran juntos arriba con la dicha tienda, asi que de fuera parescia todo uno. E á los dichos Embajadores metieron por una puerta desta tienda, la qual puerta era en arco muy fermosamente obrada; é de la puerta adelante iba una como calle, que era cercada de todas partes, é arriba era como boveda: é luego como entraron á la mano derecha estaba una puerta por do entraron á los dichos portales; é delante desta puerta estaba otra que entraba á un cuerpo de tienda muy fermosa de muchas labores: é de frente de la entrada en cabo de la dicha calle estaba otro cuerpo de tienda otrosi muy rico de brosladuras de filo de oro; é en medio de la dicha calle estaba una gran tienda de las que non las tiraban cuerdas: en la qual estaba el Señor bebiendo vino, é tenian gran ruido. E estas dichas tiendas é portales que en derredor las cercaba, era todo junto en uno arriba, é todo era del dicho tapete colorado; é avia tanta obra, é tan rica é tan bien fecha, que se non podria bien contar por escrito, salvo si se non viese por los ojos. E desta tienda sacaron los dichos Embajadores, é llevaronlos á una casa de madera que dentro en esta cerca estaba: la qual era alta, que sobian por escalones, é era cercada de portales de madera é andamios, que se andaban en derredor; la qual casa era pinta-

ta-

tada de fermosas pinturas de oro é de azul, é era asi fecha que se armaba é desarmaba, quando querian: é esta casa era mezquita en que el Señor facia oracion, é la llevaba consigo onde quiera que iba; é de aqui los llevaron á una tienda que la tiraban cuerdas verdes; é era de partes de fuera cubierta de grises, é de partes de dentro era forrada de veros: en la qual estaban fechas dos camas segun su usanza. E desta tienda los llevaron á otra que estaba junta con esta, que era de las que non han cuerdas: la qual era de parte de fuera cubierta de un paño colorado, é en ella fechos muchos entretallamientos de paño de otros colores; é de partes de dentro de la meytad ayuso era aforrada de una peña de sebelinas, que es una peña la mas preciada que en el mundo ha, é son asi como martas tan grandes; pero son de gran valor, que cada pieza dellas, si fina es, vale catorce ó quince ducados aqui en esta tierra, é en otra vale mucho mas: é de las sebelinas arriba era esta tienda aforrada de grises. E delante desta tienda estaba una sombra que tenía el sol que non diese ante la puerta de la tienda, la qual sombra era forrada de dentro de grises: é estas tiendas avia el Señor asi guarnidas por el sol, que las non pasase en verano, nin otrosi en hibierno. E á los dichos Embajadores sacaron desta cerca é tiendas, é llevaronlos á otra cerca que era junta con esta, que se pasaba la una á la otra, que era de un paño de setuni blanco: en la qual les mostraron muchas tiendas é sombras ricas de muchas maneras de paño é de seda, é de otros paños: é non solamente avia en este Ordo del Señor estas cercas que el Señor avia, mas otras muchas de Mirassaes é privados suyos, de muchas maneras, que eran maravillosas de ver, que por todas partes que ome fuese, via asaz fermosas tiendas é calapardaes, que ellos dicen por las cercas. E en este Ordo que el Señor alli tenia, podia aver fasta quarenta ó cincuenta mil tiendas, que era una fermosa cosa de ver: é sin estas tiendas avia otras muchas que estaban por huertas é prados é aguas que cerca de la ciudad estaban. E á esta fiesta fizo el Señor venir quantos Mirassaes é Ricos omes avia en el Imperio é tierra de Samarcante: entre los quales vino el Señor de Balaxia, que es una gran ciudad onde se sacan los balaxes; é venia bien guarnido de gente é de Caballe-

lle-

lleros. E los dichos Embajadores estovieron con este Señor de Balaxia, é preguntaronle cómo se fallaban los balaxes: é él dixo, que acerca de la ciudad de Balaxia avia una montaña donde los sacaban, é que de cada dia cataban é rompian una peña por los buscar, é que quando fallaban la vena dellos, que la sabian sacar sotilmente; ca desque les daban la piedra donde estaba, quebraban poco á poco con escoplos, fasta que dexaban en salvo lo mas proprio dello, é despues en muelas adobanlos; é que en sacar estos balaxes avia gran guarda puesta por el señor Tamurbec: é esta ciudad de Balaxia es á diez jornadas de la ciudad de Samarcante fácia á la India menor. Otrosi fué alli venido otro Señor, que tenia por el Tamurbec la ciudad de Aquivi, que es adonde sacan el azul: é desta peña de que se face el azul, se fallan los zafies. E desta ciudad de Aquivi fasta Samarcante avia otras diez jornadas, é era eso mesmo fácia la India, salvo que era mas baxo que Balaxia.

E jueves, que fueron veinte y tres dias del mes de Octubre, el Señor fizo una gran fiesta en el su Ordo, á la qual mandó venir á los dichos sus Embajadores: é fizo la dicha fiesta so el gran pavellon, á la qual se ayuntó mucha gente, é bebieron vino á la su fiesta; é en la que beben vino hanlo ellos por gran honra: é en esta fiesta ovo gran alegria é juegos, é vinieron las mugeres del Señor á comer con él so el dicho pavellon, é vinieron guarnidas segun vinieron la otra vez, é la fiesta duró fasta la noche.

E jueves, que fueron treinta dias de Octubre, el Señor vino de su Ordo para la ciudad, é fué posar á unas casas é mezquita que él avia mandado facer para enterrar á un su nieto, que avia nombre Mahomad Zoltan Mirassa, el qual avia muerto en la Turquia, quando el Tamurbec venció al Turco: é este nieto avia él mesmo preso al Turco, é avia muerto de su dolencia. A este nieto queria bien el Señor, é por eso le avia mandado facer aquella mezquita é casas é enterramiento. E el Señor vino aquel dia por le facer fiesta como vegilla: á la qual fiesta mandó que fuesen los dichos Embajadores. E desque alli fueron, mostraronles la dicha capilla é enterramiento: é la capilla era quadrada é muy alta, é en ella avia asi

den-

dentro como de fuera fechas muchas pinturas de oro é de azul, é de labor de azulejos é de geseria. E quando este nieto del Señor murió en la Turquia, envióla aqui á Samarcante á lo enterrar, é envió mandar al Concejo que le ficiese aquella mezquita é enterramiento: é quando el Señor alli llegó, non se pagó de la capilla, que dixo que era baxa, é mandóla derrocar, é que la ficiesen en diez dias, so gran pena que les puso: en la qual ovo tan gran acucia, que labraban de dia y de noche; é él mesmo vino alli dos veces á la ciudad: é quando iba de una parte á otra, iba en andas, que ya non podia cabalgar. E aquella capilla fué fecha é acabada en los dichos diez dias, que es una maravilla tan grande obra como aquella acabasen en tan poco tiempo. E por honra é fiesta deste su nieto fizo el Señor este dia esta fiesta, que se juntó mucha gente, é ovo mucha vianda segun su costumbre: é desque lo ovieron comido, un privado del Señor que llamaban Xamelaque Mirassa, tomó á los dichos Embajadores, é sacólos fuera de alli do estaban ante el Señor, é vistióles sendas ropas de camocan, é cubrióles unas avergaduras como gavanes, que se ellos cubren, quando face frio, é que eran de un paño de seda forrados en cueros; é tenian á los pescuezos de partes de fuera cada uno dos martas; é pusieronles sendos sombreros en las cabezas, é dióles un talegon en que avia mil y quinientas tangas de plata, que es una su moneda que ellos llaman Tangaes, é cada tanga face como dos reales de plata: é de sí tornaronlos ante el Señor, é ficieronle su reverencia segun su costumbre: é el Señor dixoles, que viniesen á él luego otro dia, que queria fablar con ellos é librarlos, para que se tornasen en hora buena para su fijo el Rey. E desque el Señor vido esta obra acabada, mandó facer otra en la ciudad, con voluntad que tenia de ennoblecer á esta ciudad de Samarcante: la qual obra fué esta.

En esta ciudad de Samarcante se tratan de cada año muchas mercadurias de muchas maneras que alli vienen del Catay é de la India de Tartaria, é de otras muchas partes, é de su tierra, que es abastada; é porque en ella non avia plaza solemne para en que se vendiesen ordenada é regladamente, mandó el Señor que fuese fecha por la ciudad una calle que ovie-

oviese de una parte é de otra boticas en ella, é tiendas para en que se vendiesen las mercadurias, é que esta calle comenzase de un cabo de la ciudad, é fuese fasta el otro, que atravesase toda la ciudad: la qual obra encomendó á dos Mirassaes suyos, faciendoles saber, que si non ponian en ello toda su diligencia, faciendo labrar de dia y de noche, que con sus cabezas lo contentarian. Los quales Mirassaes comenzaron su obra derrocando quantas casas fallaban por do el Señor mandaba ir la dicha calle, fuesen cuyas quisiesen, que non se cataban sus dueños, salvo quando les derrocaban las casas, é salian fuyendo con la ropa é quanto avian; ca asi como derrocaban unos, asi venian los maestros labrando detrás: é ficieron una calle muy ancha, é de una parte é de otra tiendas; que avian ante sí poyos altos, que eran cubiertas de losas blancas, todas las tiendas eran dobladas; é la calle era cubierta de bovedas con ventanas, por do entraba la lumbre. Asi como eran acabadas de facer las tiendas, luego las facian poblar de omes que vendian en ellas algunas cosas; é á trechos en esta dicha calle avia fuentes, é la gente que esta labor facia pagaba la ciudad, é venia tanta gente á esta labor, quanta les demandaban aquellos que tenian cargo della; é los que labraban de dia, quando era de noche ibanse, é venianse otros tantos que labraban de noche: é los unos á derrocar casas, é otros á allanar el suelo, é otros á facer, que facian tan gran ruido asi de dia como de noche, que parescian diablos. E antes de veinte dias fué fecha tan gran obra, que era maravilla; é las gentes, cuyas eran aquellas casas que derrocaban, quexabanse por ello, é non lo osaban decir al Señor; pero ayuntaronse algunos dellos, é fueron á unos Cayres, que eran privados del Señor, que se lo dixesen, é estos Cayres son del linage de Mahoma: é un dia que jugaban al axedrez con el Señor, dixole, que pues su merced era de les derrocar sus casas para facer aquella plaza, que les mandase facer alguna emienda: é diz que se ensañó, porque se lo dixeron, é que les dixera: *Esta ciudad es mia, é yo la compré por mis dineros, é tengo buenas cartas dello, é yo vos las mostraré mañana; é si fuere razon, pagaré lo que vos quisieredes.* E de tal son lo dixo él, que los Cayres fueron repisos; é aún decian que se

maravillaban cómo los non mandaba matar, ó cómo escaparon sin pena: dicen ellos que todo lo que el Señor face es bueno, é que debe ser cumplido su mandamiento.

E la mezquita que el Señor mandó facer por honor de la madre de su muger Caño, era la mas honrada que en la ciudad avia; é desque fué acabada, non se pagó de la portada, que era baxa, é mandóla derrocar: é ficieron dos foyos ante ella para do sacasen los cimientos; é porque fuese mas aina fecho, dixo que él mesmo queria tomar carga de acuciar la una parte, é mandó á dos privados suyos que tomasen cargo de la otra meytad, é que verian quien pornia mas aina su obra en salvo. E el Señor era ya flaco, non podia andar por su pie nin á caballo, salvo en andas; é faciase cada dia alli llevar en unas andas, é estaba ende una pieza del dia acuciando; é de sí mandaba traer mucha carne cocida, é echabansela á los que andaban en el foyo desde arriba, como quien la daba á perros, é aún él mesmo con su mano les echaba della, é daba tanta acucia que era maravilla; é aún el Señor les facia á las veces echar dineros en aquel foyo. E en esta obra labraban asi de dia como de noche; é esta obra é la de la calle cesó por las nieves que comenzaban á caer.

E viernes primero dia de Noviembre los dichos Embajadores fueron ver al Señor, segun él les avia mandado, pensando que los libraria, é fallaronlo en las casas é mezquita que él mandó facer, en que agora labraban: é estovieron alli desde la mañana fasta hora de medio dia, que el Señor salió de una tienda, é vino á un estrado que tenia puesto en la plaza; é troxieron mucha vianda é mucha fruta; é desque ovieron comido, envióles decir que se fuesen ese dia, é que lo perdonasen, que les non podia fablar, por quanto avia de despachar á su nieto Piyr Mahomad, el qual se llamaba Rey de la India, é enviarlo á su tierra donde lo avia fecho venir: é este dia le dió muchos caballos é ropas é armas á él, é á otros Caballeros que con él venian.

E otro dia sabado siguiente los dichos Embajadores tornaron al Señor, como les avia mandado; é el Señor non salió fuera de sus tiendas, que se sentia mal. E los dichos Embajadores estovieron alli fasta medio dia, que el Señor solia

sa-

salir á plaza : é uno de los tres privados del Señor vino á los dichos Embajadores , é dixoles que se fuesen , que non podian estar con el Señor ; é ellos vinieronse á sus posadas.

E domingo siguiente los dichos Embajadores tornaron alli do el Señor estaba , por ver si los mandaria llamar para los librar , é estovieron alli una gran pieza : é los tres Mirassaes, que eran privados del Señor , quando vieron los dichos Embajadores alli , dixeron que quién los mandára venir , que se fuesen á su posada , que al Señor non lo podian ver : é mandaron traer ante sí al Caballero que los guardaba , é dixeronle , por qué los avia traído , é mandaronle foradar las narices; é él probó que los non llamára , nin los avia visto aquel dia, é por eso escapó ; pero que le dieron asaz palos. E esto facian los Mirassaes , por quanto el Señor estaba muy flaco , é toda su casa , gente é mugeres andaban con gran revuelta ; é los sus Mirassaes que libraban su casa , asi como de Concejo , non se asentaban á librar : é los dichos Mirassaes mandaron á los dichos Embajadores que se fuesen á sus posadas , é estoviesen quedos fasta que les enviasen llamar.

E los dichos Embajadores estando asi , que el Señor non enviaba por ellos , nin ellos non osaban ir á él , vino á ellos un Chacatay , é dixoles , que los Mirassaes del Señor , les enviaban decir, que se aparejasen de andar para otro dia siguiente en la mañana , que él avia de ir con ellos , é con el Embajador del Soldan de Babylonia , é con los Embajadores de la Turquia , é con el de Carvo Toman Ulglan , que alli estaban, que avian de llevar un camino fasta en Turis , é que él les avia de facer dar viandas é todo lo que oviesen menester , é caballos , é todas las otras cosas que los Mirassaes avian ordenado que les diesen en las ciudades é lugares do los llevasen, fasta en Turis ; é que alli los libraria Homar Mirassa , el nieto del Señor , é los enviaria á cada uno á su tierra. E los dichos Embajadores dixeron , que el Señor non los avia librado, nin dado respuesta para su Señor el Rey , que cómo podia ser aquello : é él les dixo , que sobre esto non dixesen mas, que ya era acordado por los Mirassaes , é que se aparejasen, que asi avian de facer los otros Embajadores. E los dichos Embajadores fueron luego al palacio del Señor , é estovieron con

los dichos Mirassaes, diciendoles, que bien sabian en como el Señor por su boca les avia dicho el jueves de antes, que viniesen á él, que queria fablar con ellos é librarlos; é que agora avia ido á ellos un ome, que les dixera de su parte, que se aparejasen de andar de alli para otro dia, de lo qual eran maravillados. E los dichos Mirassaes les dixeron, que non podian ver al Señor, nin estar con él mas, é que les cumplia partir de alli segun les avian enviado á decir, que ya librado los avian de lo que era acordado. E esto facian ellos porque el Señor era muy flaco, é avia perdido la fabla, é estaba en punto de muerte, segun les fué dicho por omes que lo sabian cierto; é que esta priesa les daban, porque estaba el Señor acerca de la muerte, é porque se fuesen antes que se publicase la su muerte, nin lo publicasen por las tierras donde fuesen: é por muchas razones que los dichos Embajadores dixeron á los dichos Mirassaes de como se tornaban asi vagos sin respuesta del Señor para el Rey su señor; ellos les respondieron, que sobre esto non fablasen mas, que de todo en todo les convenia partir de alli, é que el recado era aquel ome que con ellos avia de ir. E estovieron asi este dia lunes fasta martes, que fueron diez y ocho dias del mes de Noviembre, que los Mirassaes los enviaron quatro albalaes con aquel Chacatay que les avia de llevar; por los quales les mandaba dar en quatro ciudades, en donde avian de llegar, á cada uno un caballo: el qual les dixo, que los Mirassaes les enviaban á mandar que partiesen luego de alli: é ellos les dixeron, que non partirian de alli sin ver al Señor, ó sin una carta suya: é él les dixo, que en caso que ellos non quisiesen, avian de partir con su grado, ó sin él. E este dia ovieron de partir de alli do posaban, é fueron posar en una huerta cerca de la ciudad, é con ellos el Embajador del Soldan de Babylonia, que posaban en uno, é la guarda que los avia de llevar, é dixeron que descendiesen alli, é esperarian á los Embajadores de la Turquia. E estovieron en esta dicha huerta el dicho martes que alli llegaron, é miercoles é jueves é viernes, que fueron veinte é un dias del dicho mes de Noviembre, los dichos fueron juntos todos en uno, é partieron de aqui de Samarcante.

E

E agora que vos he escrebido de lo que á los dichos Embajadores fué fecho en esta ciudad de Samarcante, escrebiré de la ciudad é de su tierra, é de las cosas que el Señor facia por la ennoblecer.

La ciudad de Samarcante está asentada en un llano, é es cercada de un muro de tierra, é de cavas muy hondas, é es poco mas grande que la ciudad de Sevilla; pero de fuera de la ciudad ay muy gran pueblo de casas, que son ayuntadas como barrios en muchas partes: ca la ciudad es toda en derredor cercada de muchas huertas é viñas, é duran estas huertas en lugar legua é media, é lugar dos leguas, é la ciudad en medio; é entre estas huertas ay calles y plazas muy pobladas, ca vive mucha gente, é venden pan y carne, y otras muchas cosas, asi que lo que es poblado de fuera de los muros, es muy mayor pueblo que lo que es cercado. E entre estas huertas que de fuera de la ciudad son, estan las grandes é honradas casas, é el Señor alli tenia los sus palacios é cavas honradas. Otrosi los Grandes omes de la ciudad las sus estanzas é casas entre estas huertas las tenian; é tantas son estas huertas é viñas é cerca de la ciudad, que quando ome llega á la ciudad, non paresce si non una montaña de muy altos arboles, é la ciudad asentada en medio: é por la ciudad, é por entre estas dichas huertas iban muchas acequias de agua; é entre estas huertas avia muchos melonares é algodones, é los melones desta tierra son muchos y buenos; é por Navidad ay tantos melones é uvas, que es maravilla: é de cada dia vienen muchos camellos cargados de melones, tantos que es maravilla como se gastan é comen; é en las aldeas ay tantos dellos, que los pasan é facen dellos como de los figos, que los tienen de un año á otro; é pasanlos desta manera: cortanlos al través pedazos grandes, é quitanles las cortezas, é ponenlos al sol; é desque son secos, tuercenlos unos con otros, é metenlos en unas seras, é alli los tienen de un año á otro. E fuera de la ciudad ay grandes llanuras, en que ay muchas aldeas y muy pobladas, que el Señor fizo poblar de la gente que alli enviaba de las otras tierras que conquistaba. E es tierra muy abastada de todas las cosas, asi de pan, como de vino é de carnes, frutas é aves; é los carneros son muy grandes, é han las

co-

colas grandes; é carneros ay que han la cola tan grande como veinte libras, quanto un ome ha que tener en la mano: é destos carneros ay tantos é tan de mercado, que estando alli el Señor con toda su hueste, valia un par dellos un ducado. Otrosi de mercado avia tan gran mercado, que por un meri, que es medio real, daban hanega y media de cebada; é de pan cocido ay tan gran mercado, que non podia ser mas; é de arroz ay tanto, que es infinito. E tan gruesa é abastada es esta dicha ciudad é su tierra, que es maravilla: é por este bastimento que en ella ay ovo este nombre Samarcante, é el su nombre proprio es Cimesquinte, que quiere decir aldea gruesa, é Cimes dicen por grueso, é Quinte por aldea; de aqui tomó nombre Samarcante. E el bastimento desta tierra non es solamente de viandas, mas de paños de seda setunis é camocanes é cendales é tafetaes é tercenales, que se facen alli muchos, é forraduras de peñas é seda, é tinturas é especeria, é colores de oro é de azul, é de otras maneras. Por lo qual el Señor avia tan gran voluntad de ennoblecer esta ciudad, ca en quantas tierras él fué é conquistó, de tantas fizo llevar gente que poblasen esta ciudad, é en su tierra, señaladamente de maestros de todas artes. De Damasco llevó los maestros que pudo aver, asi de paños de seda de todas maneras, como los que facen arcos con que ellos tiran, é armeros, é los que labran el vidrio é barro, que los avia alli los mejores del mundo. E de la Turquia llevó ballesteros, é otros de otras artes, quantos alli falló, é albañis é plateros, quantos alli falló; é tantos destos llevó, que de todos los maestros é menestriles que quisieredes, fallariades en esta ciudad. Otrosi llevó maestros de ingenios é lombarderos, é los que facen las cuerdas para los ingenios: é estos sembraron cañamo é lino, que lo nunca ovo en esta tierra fasta agora. E tantas gentes fueron las que á esta ciudad fizo traer de todas naciones, asi omes como mugeres, que decian que eran mas de ciento y cincuenta mil personas: é en estas gentes, que alli asi llevó, avia muchas naciones, asi como Turcos é Alárabes é Moros, é de otras naciones, é Christianos Armenios, é Griegos Cathólicos, é Nascorinos é Jacobitas, é de los que se bautizan con fuego en el rostro, que son Christianos de ciertas

tas opiniones que en la ley han ; é destas gentes avia tantas, que non podian caber en la ciudad, nin en las plazas, nin calles é aldeas ; é de fuera de la ciudad so arboles é en cuevas avia tantos , que era maravilla. E otrosi esta ciudad es muy abastada de muchas mercadurias que á ella vienen de otras partes , ca de Ruxia é de Tartaria van cueros é lienzos , é del Catay paños de seda, que son los mejores que en aquella partida se facen , señaladamente los setunis , que dicen que son los mejores del mundo , é son los mejores los que son sin labores. Otrosi viene almizque, que non lo ay en el mundo salvo en el Catay , é otrosi balaxes é diamantes, que los mas que son en esta partida , de alli vienen , é alxofar é ruybarbo , é otras muchas especias. E las cosas que del Catay á esta dicha ciudad vienen , son las mejores é mas preciadas de quantas alli vienen de otras partes ; é los del Catay asi lo dicen , que ellos son las gentes mas sotiles que en el mundo ay ; é dicen que ellos han dos ojos , é que los Moros son ciegos , é que los Francos han un ojo ; é ellos llevan la ventaja en las cosas que facen, á todas las naciones del mundo. E de la India vienen á esta ciudad las especias menudas , que es la mejor suerte dellas, asi como nueces moscadas, é clavos de girofre , é macis, é flor de canela, é gengible é cinamomo é maná, é otras muchas especias que non van en Alexandria. E por la ciudad ay muchas plazas en que venden carne cocida é adobada de muy muchas maneras , é gallinas é aves muy limpiamente adobadas , é otrosi pan é frutas muy limpiamente : é asi estan todas estas plazas , siempre asi compuestas de dia como de noche vendiendo muchas cosas. Otrosi ay muchas carnicerias de carne é de gallinas, é de perdices é faysanes , é fallabanlas de dia é de noche. E al un cabo de la ciudad estaba un castillo que era muy llano de partes de fuera ; pero avia unas quebradas muy hondas en demasia , que un arroyo le face , asi que es fuerte el castillo por aquellas quebradas ; é en este castillo tenia el Señor su tesoro , é non entraba ende ningun ome, salvo el Alcayde é sus omes : é en este castillo tenia el Señor fasta mil omes captivos, que eran maestros de fojas é de bacinetes, é de arcos é flechas, que todo el año labraban para el Señor. E quando el Señor partió desta ciudad , que vino á

fa-

facer guerra á la Turquia, é destruyó á Damasco, mandó que todos los que con él avian de ir en hueste, llevasen consigo sus mugeres; que si las dexasen, que les daba licencia que ficiesen de sí lo que quisiesen; é esto que lo facia, por quanto entendia estar fuera de aquella ciudad siete años faciendo guerra á sus enemigos; é juró é prometió de non entrar en aquel castillo fasta que fuesen cumplidos los dichos siete años. E agora quando el Señor tornaba para esta ciudad, llegaronse unos Embajadores que el Emperador del Catay le enviaba, con los quales le envió á decir, que bien sabia en cómo tenia aquella tierra encomendada por él, que le daba trebuto de cada año por ella, é que avia siete años que se lo non avia dado, que se lo quisiese dar; el qual le respondió, que era verdad, é que se lo querian dar, mas que lo non daria á ellos, porque se lo non tomasen en el camino, mas que él mesmo se lo queria llevar: é esto decia él en escarnio, ca non tenia en voluntad de se lo dar. E este trebuto avia cerca de ocho años que se lo non diera, nin el Emperador del Catay enviára por ello; é la razon, porque el Emperador del Catay non enviára por este trebuto, es esta.

El Emperador del Catay finó, é dexó tres fijos, á los quales dexó sus tierras é señorios; é el mayor dellos quisiera tomar el señorio é tierras á los otros dos, é mató al menor, é el mediano peleó con el mayor é venciólo; el mayor con desesperamiento que le iba mal todavia con el menor, fizo poner fuego á su real, é quemóse él é mucha de su gente, é el mediano quedó señor. E desque ovo puesto en sosiego toda la tierra, envió estos Embajadores al Tamurbec, que le diese el trebuto que le solia dar á su padre: los quales Embajadores tenia el Tamurbec para enforcar, como avemos oido, é non sabemos lo que sobre esto se faga el Señor del Catay, si queria acolinar esta deshonra, ó non. E desde la ciudad de Samarcante fasta la ciudad mayor del Catay, que llaman Cambalec, que es la mayor ciudad que en todo el Imperio ay, ha seis meses de andadura, é los dos meses dellos non han poblado ninguno, salvo de pastores que andan en el campo con ganados. E este año avian venido de Camalec á esta ciudad de Samarcante en el mes de Junio fasta ochocientos camellos car-

ga-

gados de mercadurias ; é quando el Tamurbec agora esta vez alli llegó, con despecho de lo que los Embajadores del Catay le dixeron, mandó detener estos camellos que los non dexa ir, é con omes que vinieron de Cambalec con estos camemellos, estovieron los dichos Embajadores ; é contabanles maravillas del gran poderio de gentes é de tierras que el Señor del Catay avia ; é señaladamente estovieron con un ome que decia que estoviera seis meses en la ciudad de Cambalec, é decia que era acerca del mar, é que podia ser tan grande como veinte veces Tauris : es la mayor ciudad del mundo, ca Tauris ha en luengo una gran legua é mas ; asi que avria veinte leguas en ella : é diz que el Señor del Catay avia tan gran gente, que quando ayuntaba gente para ir en hueste fuera de su señorio, sin los que iban con él, quedaban en guarda de la tierra quatrocientos mil omes á caballo, é mas que guardaban la tierra : é decia mas, que era costumbre del Señor del Catay, que ningun ome pudiese andar á caballo, salvo el que oviese mil omes de suyo, é destos que avia tantos que era maravilla ; é estas otras maravillas contaba de aquella ciudad, é de aquella tierra.

E este Emperador del Catay solia ser gentil, é fué convertido á la fé de los Christianos. E estando los Embajadores en esta ciudad de Samarcante, cumpliase el tiempo de los siete años que el Tamurbec prometiera de non entrar en el castillo de Samarcante, donde tenia su tesoro ; é entró en él con gran alegria é fiesta, que fué una maravilla : é fizo traer ante sí todas las armas que aquellos sus captivos avian labrado desde que él partiera de la ciudad ; entre las quales armas troxieron tres mil pares de fojas guarnidas en tapete colorado, bien fechas, salvo que las non facen fuertes, nin las saben templar el fierro. Otrosi le troxieron delante muchos bacinetes, é partió é dió este dia á los Caballeros é otras personas de aquellas fojas é bacinetes ; é los sus bacinetes son redondos é altos, é algunos fácia arriba ; é por delante el rostro en derecho de las narices les dice una chapa tan ancha como dos dedos, que llega fasta la barba, que se alza é baxa, é son por guardar el rostro de cuchillada de través ; é las fojas son fechas como las nuestras, salvo que han unas faldas luengas de otro

paño que salen debaxo de las fojas como camisas.

E quince jornadas desta ciudad de Samarcante fácia la tierra del Catay, ay una tierra donde fueron las Amazonas, é hoy dia mantienen la costumbre de non tener omes consigo, salvo quando viene un tiempo del año, han licencia de las mayores dellas, é toman sus fijas consigo, é vanse á las tierras é lugares que son mas cercanos; é quando los omes las ven, convidanlas, é ellas vanse con aquel que mas quieren, é comen é beben con ellos, é estanse alli un tiempo comiendo y bebiendo, é de sí tornanse para sus tierras. E si paren fijas, tienenlas consigo; é si paren fijos, envianlos al lugar donde son sus padres: é estas mugeres son so el señorio del Tamurbec, é solian ser del señorio del Catay, é son Christianas á la fé Griguesca; é estas fueron del linage de las Amazonas que se acaescieron en Troya, quando la destruyeron los Griegos, ca en Troya se acaescieron dos linages destas Amazonas, las unas fueron de la tierra de la Turquia, é las otras son estas. E otrosi esta ciudad de Samarcante es mantenida en justicia, ca los de la tierra non osarian facer desafuero nin fuerza uno á otro, salvo con mandado del Señor, é él las facia á tanto que abastaba asaz.

E el Señor trae consigo continuadamente jueces que libran en el su real é casa, é quando llegan á alguna tierra, á todos los de la tierra libran, é oyense ellos; los quales jueces son ordenados é libran en esta manera: los unos libran los grandes fechos é querellas de fuerzas que entre ellos acaescen; é otros libran en fechos del dinero del Señor, é otros despachan á los Procuradores de las tierras é ciudades que al Señor vienen, é otros á los Embajadores: é estos, quando el real está asentado, ya saben donde cada uno dellos se han de sentar á librar. E ponen las tres tiendas, é alli oyen é libran á los que ante ellos vienen, é de alli se levantan é van á facer relacion al Señor; é de sí tornan é libran de seis en seis, é dellos de quatro en quatro. E quando mandan dar alguna carta, sus escribanos estan alli que la facen luego, é non de mucha escriptura: é como es fecha, ponenla en su libro del registro, que traen ellos consigo, é facen luego una señal: é de sí dala al Oydor que la libre, é él toma luego un sello de plata cavado, é untalo

con

con tinta, é de sí ponelo en la carta de partes de dentro, é de sí tomala el otro é registrala, é dala á su Señor, é sella con tinta; é desque ha librado tres ó quatro dellos, ponen en medio otro sello del Señor, que es escripto de unas letras que dicen, *LA VERDAD*; é tiene en medio tres señales como esta:

○○
○

Asi que cada Oydor tiene su escribano ó su registro. E esta carta tal desque es dada, é ven aquellos sellos de los Mirassaes, é el sello del Señor, quanto la vean, luego sin otra luenga es ese dia é esa hora cumplida.

E pues vos he escrebido de la ciudad de Samarcante, é de lo que acaesció en ella á los dichos Embajadores, é lo que con el Señor les acaesció, escrebirvos he de cómo el Tamurbec venció é destruyó á Totamix, Emperador que fué de Tartaria, un poderoso é recio ome que ovo muy mayor poder que el Turco: é de cómo se le alzó con el Imperio de Tartaria un Caballero que llamaban Ediguy, criado del Tamurbec; é el mayor enemigo que agora el Tamurbec ha, es este Ediguy.

Puede aver once años que este Emperador de Tartaria Totamix, siendo gran Señor, é aviendo muy gran gente, salió de Tartaria con gran poderio de hueste, é vino en la Persia, é entró en tierra é señorio de Turis, é de Armenia la alta, é robó mucha tierra, é derrocó ciudades é castillos asaz, é destruyólos para sí en parte. En la qual tierra que asi robó, los dichos Embajadores fueron por ella, é es esta la ciudad de Colmarin, que es en Armenia é en su tierra: é otrosi la ciudad de Susacania é toda su tierra, é otras muchas tierras. E desque fizo todo este robo é mas en esta tierra, siendo el Tamurbec Señor della, tornabanse para Tartaria; é el Tamurbec ovo sabiduria dél, é cabalgó con su hueste, como quiera que fuesen mucho mas los de Totamix; é fué en pos dél, é alcanzólo á un gran rio que es llamado Tesina, que era ya cerca de Tartaria: é el Tamurbec anduvo quanto mas pudo por tomar aquel paso del rio; ca en aquella comarca donde él iba, non avia en

aquel rio salvo aquel paso que él pensaba tomar: é quando el Tamurbec llegó, el Emperador Totamix avia ya pasado el rio; é como supo que el Tamurbec iba en pos dél, tornó á guardar el paso del rio, é fizole cegar con madera: é como el Tamurbec llegó, é falló que Totamix le guardaba el paso del rio, mandóle decir: *Que por qué facia aquello, que él non venia á pelear con él, que él su amigo era; é que Dios nunca quisiese que le mal buscase.* Con todo esto el Emperador guardabase dél, que sabia bien que era artero. E otro dia el Tamurbec partió de alli con su hueste el rio arriba, é el Emperador de Tartaria movió eso mesmo con su hueste de la otra parte del rio; é fueronse asi el uno de la una parte, el otro de la otra; é do el Tamurbec asentó su hueste, alli asentó Totamix de la otra parte. E desta figura caminaron tres dias, que non andaba mas el uno que el otro: é al tercero dia en la noche el Tamurbec mandó por su hueste, que las mugeres se pusiesen alfaremes en las cabezas, porque paresciesen omes; é mandó que todos los omes cabalgasen prestamente, é que le llevase cada uno dellos dos caballos, uno en que fuese, é otro de la rienda; é dexó su real asentado, é las mugeres que parescian omes, é los captivos é siervos dellos con ellas: é él tornó al paso del rio, é quanto avia andado los tres dias, tanto tornó á desandar aquella noche, é pasó el rio. E á hora de tercia dió sobre el real del Emperador Totamix, é desbaratólo, é tomóles quanto llevaban, que iban muy ricos, é Totamix fuyó. E este fué un gran fecho é famoso, ca este Totamix traía muy gran hueste, é fué una de las grandes batallas que venció el Tamurbec, é decian que fué mayor que la del Turco. E este Emperador Totamix ovo muy gran deshonra deste vencimiento; é ayuntó otra vez muy gran hueste para venir sobre el Tamurbec, é esperólo, é fué sobre él á Tartaria, é desbaratólo; é puso tanto espanto en ellos, que fué maravilla, é fuyó el Emperador Totamix. E con esto los Tartaros ovieron gran desmayo, é dixeron que el su Señor era deshecho é de corta ventura, pues que asi avia sido vencido; é ovo entre ellos desacuerdo. E un Caballero criado del Tamurbec, que ha nombre Ediguy, desque vido el desacuerdo que entre los Tartaros era, traxo sus maneras con ellos, que

se-

seria contra el Tamurbec, é contra todas las gentes que contra ellos fuesen: é tomaronlo por Señor, é rebelose contra el Tamurbec, é trató como lo matase; porque él muerto, oviese la su tierra é la Tartaria. E el Tamurbec supolo, é quisieralo tomar para lo matar, é fuyóle. E agora el Señor de Tartaria es muy poderoso ome, é es muy enemigo el uno del otro. E el Tamurbec fué una vez sobre él con su hueste, Ediguy non lo quiso esperar, é fuyólo: é este Ediguy trae de cada dia consigo en su Ordo mas de docientos mil omes á caballo. E Totamix, Emperador de Tartaria, é el Tamurbec ficieronse amigos, é trabajaron de engañar á este Ediguy; é el Tamurbec envió á decir á este Ediguy: *Que bien sabia en como era cosa suya, é que él que lo amaba, é perdonaba, si algun yerro le tenia fecho, é que él que fuese su amigo; é que porque oviese debdo en su linage, que le daria un su nieto que casase con una su fija que él avia.* E diz que el dicho Ediguy que le respondió: *Que él viviera con él veinte años, é que fuera él uno de los en quien él mas se fiaba, é que lo conoscia bien, é sabia todas sus maneras, é que con tal arte como aquella que él non lo podia engañar; que bien veía que aquellas razones non eran salvo seguro para lo engañar, é que si amigos avian de ser, que lo avian de ser en el campo, é con el espada en la mano.* E esta respuesta les dió: é este Emperador Totamix avia un fijo, é echólo de la tierra este Ediguy; é Totamix fuyó á una tierra que es cerca de Samarcante, é el fijo fuése á Cafa, una ciudad de Genoveses que confina con Tartaria: el Ediguy vino sobre esta ciudad de Cafa, por quanto el fijo de Totamix le facia guerra de alli de Cafa, é fizo gran daño en aquella tierra; é los de la ciudad ficieron paz con el dicho Ediguy, é el fijo de Totamix fuése para el Tamurbec. E este Totamix é sus fijos son vivos, é amigos del Tamurbec. E este Ediguy ha tornado y torna de cada dia á la seta de Mahomad á los Tartaros, que fasta poco tiempo ha non eran bien creyentes en una fé nin en otra, fasta agora que tomaron la seta de Mahomad.

E el Señor tiene su gente é hueste que de cada dia anda con él ordenadamente en esta manera: tiene fechas Capitanias, é tiene Capitanes de cien omes, é otros de mil omes,

é

é otros de diez mil omes, é uno sobre todos como Condestable; é quando manda ir alguna gente á algun lugar, llaman estos Capitanes, é por ellos sabe, é reparte la gente que quiere. E este que agora es Capitan mayor, llaman Janza Mirassa, é fué uno de los que fueron en la muerte del Emperador de Samarcante con el Tamurbec; é es ome á quien ha fecho mucha merced, é á quien ha dado mucha tierra, é le ha fecho gran Señor. Otrosi el Tamurbec tiene dados sus caballos á Caballeros, é carneros en guarda por las tierras, aquel mil, aquel diez mil; é si se los non dan, quando los demanda, ó le fallescen algunos dellos, non quiere otra paga salvo tomarles quantos tienen, encima matarlos.

E agora que he escrebido destas razones que avedes oído, escrebiré de la venida de los dichos Embajadores, é de lo que les acaesció en el camino. En su viage en esta hueste donde estaban, se ayuntaron con ellos el Embajador del Soldan de Babylonia, é otro que era hermano de un gran Señor de la Turquia, que ha nombre Alaman Olglan, é otro de Sabastria, é otro de la ciudad de Altologo, é otro de otra ciudad que es llamada Palatia, é otro de la dicha ciudad de Altologo, é todos partieron de aqui en una compañia; ca los Mirassaes desque vieron al Señor como estaba, acordaron de los enviar en uno: é non troxieron el camino que llevaban á la ida, salvo otro que era fácia la mano izquierda fácia la Tartaria.

E viernes, que fueron veinte y un dias de Noviembre, los dichos Embajadores partieron de aqui de Samarcante, é llevaron buen camino é llano é bien poblado, é anduvieron seis jornadas de camino bien habitado, donde les dieron todas las cosas que ovieron menester, asi como posadas é viandas.

E jueves, que fueron veinte y siete dias del dicho mes de Noviembre, llegaron á una gran ciudad que ha nombre Boyar, la qual ciudad está en un llano muy grande, é era cercada de una cerca de tapias de tierra, é avia unas cavas muy fondas llenas de agua, é al un cabo della avia un castillo, que era otrosi de tapias de tierra, que en aquella tierra non ay piedras para de que pudiesen facer cerca nin muro; é junto con el castillo pasaba un rio. E esta ciudad avia un gran

gran arrabal, en que avia grandes edificios: é esta ciudad es muy abastada de pan é de carne é de vino, é todas las otras cosas, é de grandes mercadurias. E en esta ciudad fueron los dichos Embajadores bien servidos de lo que ovieron menester, é les dieron sendos caballos: é non vos escribo largamente de las cosas deste camino, salvo de ciudad en ciudad, porque á la ida fice relacion de todo largamente: é en esta ciudad estovieron siete dias, é cayó mucha nieve estando aqui.

E viernes, cinco dias del mes de Diciembre, partieron desta ciudad los dichos Embajadores, é anduvieron tres jornadas por unos llanos bien poblados de muchas aldeas, é llegaron al gran rio de Biamo, que avedes oído que pasaron á la ida; é en una aldea que cerca dél estaba, ficieron provision de viandas é cebada para llevar, que avian de pasar un yermo de seis jornadas, é estovieron en esta aldea dos dias.

E miercoles, diez dias del dicho mes de Diciembre, pasaron el gran rio de Biamo por barcas, en el qual rio avia grandes llanos de arenales, la qual arena movia el viento, por poco que fuese, de una parte á otra, é faciala monton: é en este arenal avia grandes valles é oteros, é el viento movia aquella arena de alli, é deshacia aquellos cerros donde estaban fechos, é facialos en otra parte, é el arena era menuda, é como la movia el viento, quedaban fechas ondas como de camelote, é non podian tener los omes los ojos en ella, quando el sol le daba. E este camino non lo pueden andar salvo con guia de omes que lo saben por señales que tienen puestas; é estos tales omes que saben estos caminos, llamanlos Anchies: é con los dichos Embajadores fué uno destos omes que los guiaba, é erró asaz de veces el camino. E en este camino non ay agua salvo de jornada en jornada, é son unos pozos fechos en el arena con bovedas, encima cercadas de pared de ladrillo al derredor; é si por aquellas tapias non fuese, el arena las cegaria; é el agua de aquellos pozos es de la que llueve, ó de las nieves: é la postrimera jornada non fallaron agua, é anduvieron todo el dia y la noche, é á hora de Misas llegaron á unos pozos, é comieron é dieron agua á las bestias, que lo avian bien menester.

El domingo, catorce dias del mes de Diciembre, llegaron á una aldea, é estovieron alli lunes é martes: é miercoles siguiente partieron de aqui, é entraron en otro yermo que duró cinco jornadas muy grandes, el qual era llano y de mas agua que el primero: é en lo mas del camino avia monte baxo, é era arenal, é es tierra muy caliente: é las tres jornadas postrimeras eran muy grandes, é anduvieron dias y noches, é non quedaban salvo quanto daban cebada é comian. E domingo, veinte y un dias del dicho mes de Diciembre, llegaron á una gran ciudad que es llamada Baubartel, es ya tierra del Emperador de Horazania: la qual ciudad está al pie de unas sierras altas que eran cubiertas de nieve, é era lugar muy frio, é la ciudad estaba llana, é non avia cerca ninguna. E aqui dieron á los dichos Embajadores sendos caballos é viandas, é lo que ovieron menester: é estovieron en esta ciudad domingo que alli llegaron, é lunes é martes é miercoles.

E jueves, que fueron veinte y cinco de Diciembre, dia de Pasqua, que comenzó el año del Señor de mil y quatrocientos é cinco años, partieron de aqui; é el su camino fué entre unas sierras altas nevadas, é anduvieron por ellas cinco dias, è el camino era mal habitado, é de gran frio.

E jueves, primero dia de Enero, llegaron á una muy gran ciudad que estaba en unos llanos fuera de aquellas sierras, que avia nombre Cabria, é esta ciudad non avia cerca ninguna; é estovieron aqui jueves é viernes: é esta ciudad es en tierra de Média.

Sabado siguiente, tres dias de Enero, partieron de aqui; é el su camino fué por unos llanos de tierra caliente, que en ella non avia nieve ninguna, nin yelos: é anduvieron el dicho dia sabado é domingo: é lunes cinco dias del dicho mes de Enero, llegaron á una ciudad que ha nombre Jagaro; é en el camino fallaron dos aldeas: é esta ciudad non avia cerca: é esta ciudad era ya en el camino que los Embajadores llevaron á la ida: é en esta ciudad estovieron el dia que llegaron, é otro dia martes.

Miercoles siguiente partieron de aqui, é entraron por su camino, que era llano, é anduvieron todo el dia sin fallar poblado, é en la noche fueron dormir á una casa grande que

en

en el camino estaba cerca de un castillo yermo, é la dicha casa estaba otrosi yerma.

E otro dia jueves partieron de aqui, é anduvieron todo el dia sin fallar poblado, é en la tarde llegaron á una aldea: é el camino que estos dos dias troxieron, fué junto con una sierra bermeja sin nieve, é fizo calentura estos dias, ca la tierra era tal.

E viernes partieron de aqui, é anduvieron este dia sin fallar poblado; é sabado á hora de vísperas llegaron á una ciudad grande que ha nombre Bastan, é por esta ciudad fueron los dichos Embajadores á la ida, é otro dia domingo partieron de aqui. E lunes llegaron á una ciudad que es llamada Damogen: é siendo quanto una legua desta ciudad, levantóse un viento grande é frio, siendo el dia claro; é tan grande era el frio, que era una gran maravilla, que los omes é las bestias non lo podian sofrir. E desque en la ciudad fueron, demandaron de aquel viento, é dixeron, que en una sierra que encima de la ciudad estaba, avia una fuente, é quando caía alguna alimania ó cosa sucia, venteaba tan recio que era maravilla, é que non cesaba fasta que limpiaban aquella fuente: é otro dia fué la gente con palos é garabatos, é limpiaron aquella fuente, é cesó el viento. E en esta ciudad estovieron los dichos Embajadores á la ida, é aqui estovieron dos dias.

E miercoles siguiente, quince dias del dicho mes de Enero, partieron de aqui, y dexaron el camino que á la ida avian llevado por el castillo de Perescote, porque era entre sierras que avia mucha nieve, y fueron por de fuera dellas, é quedó aquel camino á la mano derecha, é fueron á la mano izquierda, é llevaron un camino llano. E en la noche fueron dormir á una gran casa que estaba despoblada: é otro dia jueves anduvieron sin fallar poblado, é viernes eso mesmo; é sabado á hora de vísperas llegaron á una gran ciudad que es llamada Cenan: é aqui se acaba tierra de Média, é comienza la Persia. E esta ciudad está en un llano baxo de una alta sierra, é era muy poblada, é non avia cerca ninguna: é estovieron en esta ciudad fasta el lunes que fueron á dormir á un aldea: é el martes llegaron á un castillo pequeño, é en el camino fallaron mucha nieve. E partieron de aqui, é anduvieron por unos llanos

nos entre unas sierras que descendian dellas muchas aguas, salvo que eran saladas; é eso mesmo anduvieron el jueves.

E viernes, que fueron veinte y tres dias de Enero, llegaron á una gran ciudad que se llama Vatami, la qual era muy grande, é lo mas della estaba deshabitado, é non avia cerca ninguna; é esta tierra se llama tierra de Rey. E en esta tierra estaba un gran Mirassa, que era yerno del señor Tamurbec, casado con una su fija: é estaba con él otro Caballero grande que llaman Baxambec, é al yerno del Tamurbec llaman Cumalexa Mirassa. E estos eran los omes que tomaron los omes de los Embajadores que quedaron enfermos: los quales fallaron alli, salvo los dos dellos que eran finados; pero los que eran vivos fueron bien tratados destos Señores, que les ficieron dar siempre lo que menester ovieron. E otro dia domingo comieron con el yerno del Señor; é otro dia lunes comieron con Baxambec, é dieronles sendos caballos: é martes partieron de aqui, é fueron dormir á un castillo.

E jueves veinte y nueve dias de Enero fueron dormir á una ciudad que ha nombre Xaharica: é en esta ciudad estovieron los dichos Embajadores á la ida: é de aqui tomaron el camino que á la ida avian llevado. E viernes é sabado é domingo é lunes anduvieron, é fallaron grandes nieves en el camino: é martes tres dias de Hebrero llegaron á una gran ciudad que es llamada Casmonil, é estaba lo mas della derrocada: é en esta ciudad avia muchos edificios: é esta ciudad fué la mayor que en esta partida fallamos, á fuera de Tauris é Samarcante. E en esta ciudad fallamos mucha nieve, que non podian andar por las calles, é omes é bestias non facian si non sacar nieve, é tanta caía, que estaban en peligro; é la que sobre las casas caía, echabanla con palas ayuso, porque les non derrocase las casas; é estovieron en esta ciudad: é estovieron el dia martes que ahí llegaron, é jueves é viernes, que non pudieron partir por la mucha nieve que en el camino avia. E aqui les dieron viandas asaz, é lo que ovieron menester, como quiera que lo non oviesen de costumbre; ca desta tierra es, que á los Embajadores é omes del Señor que les den de comer, do quiera que llegaren, tres dias, si alli quisiesen estar; é á los que son del linage del Señor que les den de comer

mer á él y á toda su gente nueve dias; é esto que lo paguen los Concejos donde llegáren. E sabado partieron de aqui, é ante ellos iban fasta treinta omes á pie con palas en las manos que abrian el camino. E los omes desta ciudad desque llegaban á alguna aldea ó casallo, estos omes de pie que asi iban abriendo los caminos, tornabanse, é de alli iban otros tantos. E las nieves eran tantas, que el suelo é montañas todo era llano della é muy alto, asi que non parescia tierra ninguna, é los omes é las bestias non podian ver de los ojos, é eran ciegos de catar todavia en la nieve; é si non porque estaba elada, non se podia andar de mucha que era: é aún quando ome llegaba cerca de alguna ciudad ó villa, non la podia conoscer, ca era cubierta de nieve: é desta manera fueron fasta la ciudad de Soltania: é esta tierra era bien poblada é muy abastada. E viernes, que fueron trece dias del mes de Hebrero, llegaron á la ciudad de Soltania; é estovieron en ella fasta el sabado siguiente, que fueron veinte y un dias del dicho mes. E non cuento mas desta ciudad, porque ya escrebí della, quando los dichos Embajadores estovieron en ella de ida; pero es una de las grandes ciudades é nobles de la Persia, é non es cercada, pero en ella está un fermoso castillo llano. E la su estada destos ocho dias que los dichos Embajadores aqui estovieron, fueron porque avian de ir por fuerza á ver un nieto del señor Tamurbec, que llaman Homar Mirassa, que era Señor y Emperador de la Persia, é de otras tierras asaz: el qual estaba en un campo que llaman Carabaque con su hueste, que hibernára alli: é el camino mas derecho para ir alli do él estaba, era desde esta ciudad; é porque en unas sierras altas que avian de pasar, avia mucha nieve, esperaban que se abaxase, é pudiesen á él ir. E en esto ovieron su consejo de se ir á la ciudad de Turis, é que de alli podian mejor ir á Carabaque, é mas sin nieve, é ficieronlo asi.

Sabado veinte y un dias del mes de Hebrero partieron desta ciudad de Soltania, é fueron dormir á una ciudad que es llamada Sanga, en la qual estovieron á la ida: é otro dia domingo fueron dormir á una gran casa que en el camino estaba: é otro dia martes fueron dormir á otra aldea que llaman Miana: é otro dia miercoles fueron dormir á otra aldea que lla-

llaman Tunglar : é otro dia fueron dormir á otra aldea que llaman Ugan.

Sabado postrero dia de Hebrero llegaron á la ciudad de Turis, é aposentaronlos en unas casas de Christianos Armenios, é troxieronles mucha vianda. E martes siguiente, tres dias de Marzo, dieron á los dichos Embajadores sendos caballos; é dixeron que el señor Homar Mirassa estaba en Carabaque, donde avia hibernado con su hueste. E este Carabaque son unos campos llanos, é de mucha hierba, é es tierra muy caliente, é non ha nieve alli, é si cae deshacese luego; é por esta ocasion va el Señor alli á hibernar cada año, é que alli les convenia de lo ir á ver.

E jueves, cinco dias del mes de Marzo, los dichos Embajadores partieron desta ciudad de Turis, é eso mesmo el Embajador del Soldan de Babylonia, é los de la Turquia, que en uno venian para ir ver al dicho Homar Mirassa á los dichos campos de Carabaque, é con ellos la guia que los traxo desde Samarcante, que les facia dar en cada lugar, do llegaban, vianda y lo que avian menester : é á estos tales omes llaman ellos Xagave. E los dichos Embajadores iban aforrados con algunos de sus omes, é todo lo suyo quedaba en Turis, por quanto avian de tornar alli. E los dichos Embajadores siendo á dos jornadas desta ciudad de Turis, llegaronles un mandadero que el señor Homar Mirassa les enviaba : el qual les dixo, que el Señor les enviaba decir, que se tornasen para la ciudad de Turis, é que folgasen alli algunos dias fasta que él enviase por ellos; ca omes que de tanto camino venian, menester avian de folgar : é ovieronse de tornar; é el Señor envió á mandar que les diesen su alafa, que ellos dicen por su mantenimiento. E estovieron en esta ciudad fasta miercoles diez y ocho dias de Marzo, que los envió á llamar que lo fuesen ver.

Jueves, diez y nueve dias del dicho mes de Marzo, partieron de aqui los dichos Embajadores, é pasaron una alta sierra que cerca de Turis está, é entraron en un valle muy poblado de aldeas, y de muchas huertas é viñas; era tierra muy caliente é bien fermosa, é es tierra muy bien templada de frutas, que ha en él muchas : é por medio deste valle va un gran

rio.

rio. E por este valle entre estas huertas é aldeas anduvieron quatro jornadas, é al cabo de las quatro jornadas llegaron á unos grandes llanos, en que avia asaz lugares y pueblos: é en estos campos avia mucho arroz sembrado, é alcandigas é mijos: é desta tierra se bastecen muchas tierras de arroz; é non se coge aqui trigo nin cebada: é deste arroz ay tanto, que lo daban á los caballos. E por estos campos estaba asentada mucha gente con sus tiendas é ganados, que eran de la hueste del Señor.

Miercoles, veinte y cinco dias del mes de Marzo, los dichos Embajadores yendo por entre esta gente de la hueste, siendo quanto á diez ó doce leguas de donde el Señor estaba, fallaron en el camino unos omes que les dixeron, que á dó iban, que en la hueste del Señor avia gran bollicio, é que seria bien que se tornasen: é ellos demandaron qué bollicio era; é los dichos omes les dixeron, que Janza Mirassa quisiera matar al señor Homar Mirassa; é que la gente de la hueste, é otros Señores é Caballeros que vinieron sobre él, é que lo prendieron, é que el Señor le mandára cortar la cabeza: é que la gente deste Janza Mirassa peleára con la del Señor, é que ovieron omes muertos de los unos é de los otros; é que el Señor se pasára con su hueste de la otra parte del rio, é que mandára quebrar la puente; é que alguna gente que iba á una parte é á otra: é que non sabia mas, salvo que avia en la hueste gran discordia. E los dichos Embajadores ovieron su consejo, pues que cerca estaban de ir adelante, é fueron.

E otro dia jueves, veinte y seis dias del dicho mes de Marzo, llegaron al Ordo donde el Señor estaba, é descendieron, é esperaron mandado del Señor: é en la hueste avia gran bollicio, ca todos se ayuntaban en uno, é ayuntaban sus ganados. E estando alli los dichos Embajadores, llegó á ellos un Chacatay que les dixo, que el Señor tenia agora mucho de librar, é que le non podian ver; é que les rogaba que se tornasen á Turis, é esperasen alli fasta que oviesen su mandamiento, é que él avia de tornar con ellos á les facer dar lo que oviesen menester, que asi era ordenado por el Señor; é dixoles que cabalgasen luego, é tornaronse á Turis. E este Emperador é su hueste estaban en unos llanos ribera de un rio, é podia tener alli consi-

sigo fasta quarenta é cinco mil omes á caballo, como quiera que aún non tenia toda su gente é su hueste ayuntada, que estaba en otros lugares; é porque de cada año el Tamurbec venia á hibernar á estos campos de Carabaque, mandó facer una ciudad alli, en que ay veinte mil casas, é mas.

E este Janza Mirassa, que el dicho Homar Mirassa cortó agora la cabeza, era fijo de una hermana del Tamurbec, é era el mas valiente y mas recio ome que en todo el linage del Tamurbec avia, é el mas honrado, é era Señor de mucha tierra, é avia mucha gente de hueste que de cada dia con él andan. E quando el Tamurbec fizo Emperador á su nieto Homar Mirassa, dióle á este Janza que estoviese con él, y le rigiese su casa y su tierra: é asi era, que él mandaba en toda su tierra, asi como él mesmo; é la razon que decian porque agora muriera este Janza Mirassa es esta: decianlo en dos maneras, los unos decian que le mandaba matar, *porque* se rescelaba dél, que pues su avuelo era muerto, que él que le buscaria la muerte, ó se alzaria contra él con todas las gentes, asi las del Tamurbec su avuelo, como con todos los Chacatays, que lo amaban é querian gran bien: é aún todas las gentes decian, que pues el gran Señor era muerto, que él merescia ser Señor. E otros decian, que asi como supo este Janza la muerte del Tamurbec, que se armára él é cierta de su gente, é que se fuera á una tienda donde solian facer consejo, é aqui fallára dentro en ella á un Mola, que era como Doctor, é era muy privado de Homar Mirassa, que libraba los fechos que en la hueste acaescian; é que lo queria mal sobre una muger que él demandára en su casamiento, é Homar Mirassa non se la quiso dar, é dióla á aquel Mola; é por esto y por otras cosas lo queria mal, é como *lo falló en aquella* tienda, matólo; é como lo ovo muerto, que se fue á la tienda donde estaba Homar Mirassa, é que él é los suyos que llevaban las espadas en las manos: é que quando vieron esto la gente del real, que tomaron sus armas, é fueron luego á la tienda donde el Señor estaba, é que se fizo por el Ordo un ruido, diciendo, que Ediguy Emperador de Tartaria, é el Rey Sordo venia sobre ellos: é que el dicho Janza visto el alboroto feo, que se fué á la tienda donde estaban las armas del Se-

ñor;

ñor; é quando alli llegó, que falló mucha gente, é que ge la defendió, é tornó á la tienda donde estaba el Señor por lo matar, é quando llegó, ya estaba mucha gente con él que lo defendieron: é diz que á un gran Caballero, que llegó armado con toda su gente con él al dicho Janza Mirassa, é que le dixo, que qué era aquello que facia: é que el sobredicho Janza Mirassa que le dixera verdad al dicho Homar Mirassa, *que non aya ningun miedo, que yo he fecho esto por matar al dicho Mola mi enemigo.* E el dicho Caballero fuégelo decir, é fallólo que estaba con grande miedo, mostrando poco esfuerzo; é que le dixo: *Señor, non ayas miedo, que si tú quieres, yo te mataré á este Janza Mirassa.* E vino luego sobre él con poder, é cortóle la cabeza. E desque Janza Mirassa fué muerto, toda la su gente fuyó; é Homar Mirassa mandó tomar la cabeza del dicho Janza Mirassa, y llevarla á su padre Miaxa Mirassa, é á su hermano Abobaquer Mirassa, que estaban en Baldat; é envióles á decir, que viesen la cabeza de su enemigo: é que pues su avuelo era ya muerto, que se viniesen ver con él, é que alli lo rescibiria por Señor, é se ayuntaria por los campos de Vian, cerca de Turis, é que él y los Grandes de sus tierras le darian el señorio, como era razon é derecho. E diz que vista la cabeza de Janza Mirassa, que el dicho Miaxa Mirassa que se resceló luego del fijo.

Desque el Tamurbec fué muerto, que murió en la ciudad de Samarcante, los Mirassaes é privados del Señor tovieronlo encerrado fasta que pusiesen recabdo en su tesoro, é en sus tierras; pero non lo pudieron tanto encelar, que lo non supieron algunos de los Caballeros y gente del Señor. E alli en Samarcante estaba con el Tamurbec, quando murió, un su nieto, fijo de Miaxa Mirassa, que ha nombre Caril Zoltan; el qual asi como supo la muerte de su avuelo, ayuntó á sí los Caballeros é gente que pudo, é fué sobre los dichos tres Mirassaes que tenian la casa é facienda del Señor en poder, é mató al uno dellos que avia nombre Butudo Mirassa, fijo deste Janza que Homar Mirassa cortó la cabeza: é desque ovo aquel muerto, los otros dos fuyeron, é fueron para un fijo del Tamurbec que avia nombre Haroc Mirassa, que estaba en tierra de Horazania en una gran ciudad que ha nombre Helac. E como

mo

mo este Caril Zoltan ovo muerto á este privado de su avuelo, fuése luego para el castillo, é apoderóse del tesoro é de la ciudad, é tomó á su avuelo é soterrólo; é apoderado, envió mandado á Miaxa Mirassa su padre, que fuese luego á Samarcante, é que le entregaria el tesoro; é si verdad es que lo acogen, será sin duda Señor, como lo su padre era; ca el tesoro que alli está es grande, y todos los Chacatays se ayuntarán á él, si aquel tesoro oviere, ca son cobdiciosos, é por fuerza será Señor; pero decian estas gentes, que podia estorvar á Miaxa Mirassa Gansada la su muger, que lo volvió con el Tamurbec, que era madre deste Caril Zoltan, é estaba alli en Samarcante con su fijo; é que non oviese el señorio, por quanto se rescela dél, é que fará á su fijo que tome título de Señorio de aquel Imperio de Samarcante. E este Caril Zoltan es ome mancebo de edad de veinte y dos años, é es blanco é grueso en el cuerpo, é paresce á su padre: é este fizo mucha honra á los dichos Embajadores, quando en Samarcante estaban; é ya otras dos veces se avia el Tamurbec fecho muerto, é echó fama por sus tierras que era muerto, por ver quién se le rebelaria; é algunos que se le rebelaron, fué luego sobre ellos, é destroyólos: é con esto non podian agora creer que era muerto, como quiera que fué cierto; é aún despues desto ovo nuevas en esta ciudad de Turis, donde estaban los dichos Embajadores, que era vivo, é que venia con su hueste, é iba sobre el Soldan de Babylonia.

Miaxa Mirassa desque supo cierto la muerte de su padre el Tamurbec, é vista la cabeza de Janza Mirassa que su fijo le envió, é las razones que le envió á decir, que se fuese para Vian, é que se verian en uno; partió de la ciudad de Baldat donde estaba, é con él Abobaquer Mirassa su fijo. E antes que ahí llegase, supo en como Homar Mirassa su fijo avia ayuntado mucha mas gente de la que antes tenia: otrosi que enviára á las ciudades de Turis é de Soltania, que estoviesen aparejados para quando él por ellos enviase. E el padre desque esto supo rescelóse, y non quiso ir para el fijo, é envió saber su ardid: é el fijo envió á decir, que non ayuntaba él aquella gente salvo por poner recabdo en la tierra é en las fronteras. E desque esto oyó Abobaquer, el otro fijo con que él

él venia, dixo á su padre, que él iria á su hermano y lo tomaria, é lo traeria ante él, mal que le pesase: y el padre dixo, que lo non ficiese por non escandalizar la tierra. E este Homar Mirassa é Abobaquer Mirassa eran hermanos de padre y de madre, é su madre dellos estaba alli, é fué luego á su fijo Homar Mirassa, é dixole: *Fijo, tu padre debe ser Señor, é todos lo quieren, ¿y tú estorvaslo?* E respondió: *Que lo Dios non quisiese, mas que estaba presto para facer é cumplir lo que le mandase.* E la madre tornó al marido, é dixole lo que con él fablára: sobre lo qual acordó de enviar á él otro su fijo, é que fuese aforrado sin gente; é que ambos hermanos ordenasen como diesen al padre el Señorio. E desque Homar Mirassa supo como venia su hermano, acordó de lo prender; é como llegó acerca de una tienda donde estaba, salió á él é tomólo por la mano, y metiólo en la tienda; é desque lo tuvo dentro, mandólo prender: é fasta quinientos omes de á caballo que con él iban, fuyeron para el padre. E asi como prendió al hermano, envióla para el castillo de Soltania, é poner en fierros; é movió contra el padre por lo tomar, eso mesmo fuyó, é fuése por tierra de Rey, donde estaba Culemaxa Mirassa su cuñado, é otras gentes de Chacatays é Caballeros. E la madre destos Homar Mirassa é Abobaquer Mirassa, desque supo que el uno avia prendido al otro, vino para el dicho Homar Mirassa, é rompióse las vestiduras, y las tetas de fuera, llegó al fijo diciendole, é llorando de los sus ojos, dixo: *Yo vos parí, fijo, ¿é agora quieres matar al tu hermano, sabiendo que es tu hermano verdadero, é ome á quien las gentes quieren bien?* E él respondió: *Que él non avia preso á su hermano, salvo porque era loco é atrevido, é por las razones que decia; ca non queria ál, salvo que su padre fuese Señor.* E desque á su hermano tovo preso, entendio que tenia acabada su mala voluntad, por quanto era ome muy esforzado, é que lo querian bien los Chacatays: é las buenas razones que decia asi, eran para asegurar al padre por lo tomar; y el padre tomó su camino para Samarcante, é el fijo en pos dél. E desque vido que lo non podia tomar, traxo tratos con Xaharoc Mirassa su tio, hermano de su padre, que fuesen en uno, y lo ayudase contra el padre, é que ambos serian Señores: é esto facia, por

quanto el padre avia de pasar por tierra de Hore, donde él estaba, é que alli lo podrian tomar. E desque esto supo Miaxa Mirassa, que el hermano y el fijo suyo eran de un acuerdo, estuvo quedo en tierra de Horazania, que non osó ir adelante; é troxieron tratos, mas fueron tales que nunca el padre se fió del fijo. E desque Homar Mirassa tovo preso á su hermano, tomóle la muger, que era fija del Emperador de Merdin, é envióla á su padre. E en este tiempo envió una carta Homar Mirassa á los dichos Embajadores, alli á la ciudad de Turis donde estaban, por la qual les envió á decir, que non tomasen enojo, porque se les alongaba su partida; mas que agora quanto se aviniese con su padre, que seria muy aina, é los libraria é enviaria muy aina de alli.

E despues desto, martes veinte y nueve dias del mes de Abril, dia de Sant Pedro Martir, estando los dichos Embajadores en su posada, llegó á ellos el Alguacil de la ciudad é un Escribano, é otra mucha gente con él; é como entraron en casa, tomaron las espadas y armas que ende fallaron, y cerraron las puertas, y dixeron á los dichos Embajadores: *Que el Señor enviaba á mandar, que todas las cosas que avian, se las diesen y entregasen, porque las ellos pusiesen en recabdo.* E los dichos Embajadores dixeron: *Que les placia, pues que en su poder estaban; pero que el Rey su señor les avia enviado al señor Tamurbec á lo visitar como á su amigo, é que entendian de otra mente ser tratados; mas que pues el gran Señor era muerto, que podian facer lo que quisiesen.* E el Alguacil les dixo: *Que lo non facia el Señor aquello, salvo porque estoviesen mas guardados, é les non fuese fecho enojo alguno.* E esto non lo entendia facer como lo decian, antes queria facer el contrario, como lo despues ficieron: y tomaronles quantas cosas tenian, asi ropas como dineros é caballos é sillas, é quanto tenian, que les non dexaron salvo las ropas que vestian, é pusieronlo en otra casa en guarda: é eso mesmo ficieron á los Embajadores del Soldan é á los de la Turquia, que ahí estaban; é quando estas cosas les tomaron, les llevaron furtado y por fuerza mucho de lo suyo. E despues desto á cantia de veinte dias, envióles á decir el dicho Homar Mirassa una carta, por la qual les envió á decir, que non tomasen enojo por lo

que

que les enviára á mandar é facer, mas que se alegrasen é oviesen placer, que él era ya avenido con su padre, é que se venia á un lugar que se llama Assarec, que es cinco leguas de Turis, é que alli enviaria por ellos, é los veria é libraria: é non era esta la verdad, ca él non era avenido con su padre; mas estas nuevas y otras facia él echar por la tierra, por quanto todos estoviesen sosegados, é se non levantasen contra él. Otrosi de los Chacatays é gente de su hueste nunca podian saber verdad dónde estaba la hueste, nin qué querian facer, nin á do iban, que cada uno decia de su manera; é son gente engeniosa é sotil, y nunca dicen aquestos verdad. E desta guisa pasaron los dichos señores Embajadores, esperando quando el señor Homar Mirassa venia alli á Assarec.

E en este tiempo levantóse el Rey de Gargania que avedes oído, é entró en tierra de Aumian é de Asseron, que es de Armenia la mayor, é llegó fasta tierra de Turis, é robó é quemó muchas aldeas é lugares, tanto que puso gran miedo, que los Moros de Turis por eso pensaron que el Señor vernia en aquella tierra, é non lo fizo; mas mandó á un su gran Caballero viejo que avia nombre Homar Toban, que viniese con cinco mil omes á caballo, é está frontero en aquella partida deste Rey de Gargania: é mandó á cierta gente de Turis é de otras partes, que fuesen con ellos; los quales fueron por todos fasta quince mil omes á caballo, é pasaron por esta ciudad de Turis con gran ofanía, é fueron tener su fronteria á unos campos que llaman Alatao, que es en Armenia la mayor. E el Rey Sorso supo dellos, é cabalgó con fasta cinco mil omes á caballo, é vino sobre ellos una noche, é desbaratólos, é mató muchos dellos, é los que escaparon, fuyeron fasta en Turis; é el ruido é miedo fué grande en los Moros de la ciudad: é decian los Cafares vencer á los Muzalmanes; é Cafares decian ellos por los Christianos, que quiere decir gente sin ley: é Muzalmanes se llaman ellos, que quiere decir en su lengua, los de la escogida y buena ley. E otros decian, que lo non facian ellos, salvo su Señor, que era sin ventura; que el aventurado era el Señor Tamurbec, que era ya muerto.

E desque Homar Mirassa non pudo tomar á su padre, nin

se pudo avenir con él, tornóse para la ciudad de Soltania, donde tenia á su hermano preso, é ordenó como lo matasen con ponzoña: é de sí partió de alli para se venir á Assarec, por ordenar alli su gente, é por despachar á los dichos Embajadores. E viniendo su camino, llegaronle nuevas en como martes, que fueron once dias del mes de Julio del dicho año, su hermano Abobaquer se soltára de la prision, é matára al que lo guardára, é avia robado el tesoro dél, é se era ido; é tornó luego para la ciudad de Soltania, envió gente tras su hermano, é non lo pudieron alcanzar.

Homar Mirassa dexó ordenado cómo matase á su hermano aquel que lo guardaba, con ponzoña que le diese, é supieronlo algunos de sus omes, é ficieronlo saber al dicho Abobaquer, por quanto les pesaba de su muerte; é desque lo supo, trató con ellos cómo lo ayudasen á salir de alli, é prometióles que les faria mucha merced; é ordenaronlo desta manera: que otro dia estoviesen apercebidos de sus caballos é sus armas, é que le diesen á él una espada, é como entrase á él aquel que lo guardaba, que lo mataria, é que ellos fuesen prestos a lo ayudar, é qúe se libraria de aquella prision, é ficieronlo asi. E otro dia en la mañana entraron á él el Caballero que lo guardaba, é otros tres de quien él fiaba; é dixole: *Señor, vuestro hermano vos envia á decir, que él es avenido con vuestro padre, é que muy cedo vos sacará de aqui, é vos dará muchos dineros, é cosa con que seades contento: é enviavos á rogar, que tomedes placer, é non ayades enojo; é con estas buenas nuevas que vos traygo, vos demando en merced, que querades hoy beber vino, é comer comigo.* El qual vino traía luego consigo, é venia en él la ponzoña con que lo avia de matar; é la su costumbre es de beber el vino antes del comer: fincó los finojos ante él aquel Caballero que lo guardaba, é tomó la taza en la mano, é demandóle de merced que bebiese; é él escusóse de non beber con buenas razones; é entonces metió mano al espada, é dió una ferida en la cabeza á aquel que le daba el vino, é matólo; é de sí mató los otros tres que con él iban: é el ruido se fizo por el castillo: é los omes que lo guardaban, que tenian su fabla ante él, vinieron luego á él, é cortaronle los fierros que tenia, que eran de plata, é cabal-

gó

gó en un caballo, é otros con él, é salió del castillo, é fué á una plaza onde cogian el derecho, é mató á un tesorero que ahí falló. E á este ruido se llegó mucha gente á él, é mandó que do quiera que fallasen buenos caballos, que los tomasen, asi de mercaderes, como de otros: é llegaronse á él fasta quinientos de á caballo: é tornó al castillo, é del tesoro que alli estaba dió á todos aquellos que con él eran quanto pudieron llevar; é él fizo cargar cien camellos dello, é fuése para su padre. E quando á él llegó plógole mucho con él, é contóle como su hermano Xaharoc Mirassa le tenia el paso, que lo non dexaba ir á Samarcante; é él partió esa noche de alli con la gente del padre é con la suya, é fué do estaba el hermano de su padre; é prendiólo, é traxolo á su padre, é mucha gente del tio: é otros asaz se vinieron para él, desque supieron que era suelto. Otrosi de cada dia se iba gente de la hueste de Homar Mirassa, sabiendo que su hermano era suelto: y como de cada dia se iba la gente para él, acordó de facer paz con su padre; é el dicho su padre é su hermano tomaron su camino para Samarcante.

E Homar Mirassa se vino de su hueste á los campos de Vian, que era á diez leguas de Turis, é envió á decir á la ciudad de Turis é de Soltania, que él queria facer alli una fiesta é vigilla por su avuelo, é que para ello que le enviasen ciertos carneros é pan é vino é caballos: é otrosi que le enviase tres mil ropas de camocan é de tafes, que alli queria dar á sus Caballeros: é envió á mandar que tornasen á los dichos Embajadores todo lo que les avian tomado.

E jueves, trece dias del mes de Agosto, Homar Mirassa envió á los dichos Embajadores dos Chacatays, con los quales una carta, en que les envió á decir que lo fuesen á ver. E otro dia viernes partieron dende, é fueron dormir al campo: é otro dia en amanesciendo fueron con el Señor alli en Vian, alli onde estaba, é aposentólos cerca de un arroyo, é alli armaron sus tiendas. E luego otro dia sabado, dia de Sancta Maria de Agosto, el Señor salió de sus tiendas, é vino so un gran pavellon, é envió por los dichos Embajadores: é fueron so el pavellon onde él estaba, é ficieronle su reverencia, é rescibiólos bien, diciendoles buenas razones; é de sí mandólos llevar

so una sombra que ante el pavellon estaba, é comieron alli: é otro dia domingo fizo ir ante sí so aquel pavellon á los dichos Embajadores, é fizo una gran fiesta, é predicaron ante él loando aquel dia al Tamurbec; é la vianda fué mucha este dia. E los dichos Embajadores dieronle su presente de ropas de paño, de lana é de seda, é una espada de una usanza bien guarnida, que él preció mucho. E su costumbre es, que non quiere ver al que le non lleva nada: é la primera cosa que á los dichos Embajadores preguntaron, como al real llegaron, fué, si traían algo para el Señor, é que se lo mostrasen. E martes, que fueron diez y siete dias del mes de Agosto, dió á los dichos Embajadores sendas ropas, é dióles un ome que les llevase é guiase á ellos, y á los Embajadores de la Turquia: é al Embajador del Soldan de Babylonia mandólo detener, é meter en prision. E partieron de aqui este dia, é otro dia miercoles fueron á Turis, é pusieron por obra ellos y los Turcos de partir de alli aina, é ovieron su consejo del camino que avian de traer.

E viernes siguiente en anocheciendo, ellos estando aparejados para partir de aqui, vino el Derroga de la ciudad, que es como Regidor, é con él Alguaciles é Escribanos, é mucha gente que ante él venian con mazas y palos; é dixeron á los dichos Embajadores, que les ficiesen traer ante sí todas las cosas que tenian, que las querian ver; é en tal son y con tal soberbia lo decian, que se lo ovieron de dar: é desque lo tovieron ante sí, tomaronles ciertos paños de setunis é camocanes del Catay, é una ropa de escarlata, é otras cosas; é dixeron que el Señor mandaba tomar aquello, por quanto lo non avia en aquella tierra tan bueno; pero se lo mandaria pagar: é como esto ovieron fecho, cabalgaron é fueronse. E sobre esto los dichos Embajadores ovieron su consejo con los Embajadores de la Turquia, é acordaron de partir luego otro dia de alli, é decian que eso mesmo avian á ellos fecho, é les avian tomado algunas cosas; é que si esperaban mas, que este fecho podia llegar á mas.

E otro dia sabado, veinte y dos dias del mes de Agosto, antes que amaneciese los dichos señores Embajadores é los de la Turquia partieron desta ciudad de Turis: é el tiempo que en

en esta ciudad estovieron fué cinco meses y veinte y dos dias; que ellos llegaron primero dia de Hebrero, é partieron á veinte y dos dias de Agosto, é con ellos iba el Chacatay que los avia de guiar: é llegó á ellos una caravana de docientos caballos, que iban cargados de mercadurias, los quales iban á la Turquia á la ciudad de Bursa, por ir en su compañia, por rescelo que avian de ladrones; é anduvieron este dia sabado que partieron, é domingo: é lunes en amaneciendo llegaron á una ciudad que es llamada Hoy, é en esta ciudad estovieron á la ida: é en esta ciudad se acaba la Persia, é comienza Armenia la mayor. E estando aqui supieron por nuevas, que un Caballero Turcoman, que se llamaba Caraotoman, era revelado al Tamurbec, que solia ser su vasallo, é que andaba en el camino con diez mil omes á caballo, y que avia robado y fecho mucho mal en la tierra; y que avia ido sobre la ciudad de Arsinga, é que la avia tenido cercada: por lo qual ovieron de dexar el camino de Macu, que era su camino derecho por do avian ido á la ida, é tomaron á la mano izquierda fácia medio dia.

E otro dia martes á hora de vísperas partieron de aqui, é anduvieron toda la noche, é anduvieron miercoles, é á hora de medio dia dieron cebada en unos prados, é anduvieron todo el dia y la noche; é jueves siguiente á hora de vísperas llegaron á un aldea que avia un castillo pequeño, y era poblado de Armenios, y era en tierra de Armenia, é era de Homar Mirassa: é cerca deste lugar fácia medio dia comenzaba una gente de Moros que llaman Turcos, é á la tierra Turdustan; é este señoreaba esta tierra, é viven muchos dellos entre estos Armenios: esta tierra es muy abastada de pan y de viandas. Y estando aqui ovieron nuevas que Caraotoman se avia partido de sobre Arsinga, y estaba en el camino que ellos avian de llevar, y enviaron un ome de caballo que fuese delante á saber do era aquel Caraotoman. E otro dia viernes á la tarde tornó, é dixo, que aquel camino era seguro: é partieron dende, é fueron dormir en unos prados cerca de un aldea, é este dia llevaron su camino: é fallaron muchas aldeas bien pobladas de Armenios, é avia en ellas Iglesias bien fermosas, é cimenterios con grandes cruces de piedra sobre las sepultu-

ras é fuesas, é estas cruces tan altas como un ome, é bien fechas: é en el camino que ellos llevaban, les dixeron que Caraotoman estaba, é que gente suya avia alli llegado á correr; é dexaron aquel camino, é tomaron otro mas á la mano izquierda fácia medio dia, é quanto mas aquella mano iban, tanto se desviaban de su camino: é anduvieron por esta tierra fasta el domingo, que non fallaron habitacion; é el lunes eso mesmo: é es de saber, que perdieron los Christianos á Armenia la mayor, por desacuerdo de tres hermanos.

E martes, primero dia de Septiembre, á hora de tercia llegaron á una gran ciudad que estaba todo lo mas della deshabitada, el muro avia derrocado, que fuera muy ancho é muy fuerte, é de piedra cal un cubo estaba un castillo aportellado en muchos lugares, é moraba en él gente: esta ciudad avia nombre Alesquiner, é en ella avia muy grandes edificios, é de ruas de casas fechas de piedras. E los dichos señores Embajadores comieron aqui, é contaron la razon porque fuera destruida esta ciudad. E decian que en esta Armenia la mayor ovo un gran Rey Armenio muy poderoso, é de gran tierra Señor, é que al tiempo que murió dexó tres fijos, á los quales repartió la tierra desta manera: al fijo mayor le dexó esta ciudad de Alesquiner con otra tierra, é al otro fijo dexó la ciudad de Aumian con otra tierra cierta, é al otro la ciudad de Asseron, que son las tres ciudades mayores que en Armenia avia. El mayor dellos, viendo que era Señor desta ciudad de Alesquiner, que era muy fuerte, quiso tomar las tres á los otros hermanos, é levantaronse unos contra otros, é ficieronse guerra; é desque la guerra arreció entre ellos, cada uno traxo gente estraña que lo ayudase: el que era Señor de Asseron traxo en su ayuda una gente de Moros que llaman Turcomanes, é eso mesmo fizo el otro hermano Señor de Aumian, é fueron sobre el hermano mayor; é quando supo que sus hermanos venian con gente estraña, envió él eso mesmo por gente que lo ayudase, é traxo una gente de Moros que eran sus vecinos, que llaman Turcos: é estos troxieron su fabla con los Turcomanes que los otros hermanos traían, é fué de tal manera, que les dieron la ciudad, é mataron al Señor della, é destroyeronla; é otrosi mataron á los otros dos her-

ma-

manos, é tomaron las ciudades de Aumian é de Asseron, é sus tierras: é asi se perdieron estas ciudades, é fueron metidas en poder de los Moros, é se apoderaron de toda Armenia: quando esta gente destruyeron esta ciudad, mataron quantos Armenios Christianos fallaron, é nunca mas en ella habitaron. E estando aqui ovieron los Embajadores nuevas ciertas que Caraotoman estaba en su hueste en aquel camino que llevaban; é ovieron su acuerdo de tornar al camino de Aumian: é este consejo fué provechoso para los dichos señores Embajadores, é partieron luego de aqui: é anduvieron quatro dias é quatro noches de yermo: é al quarto dia, que fué sabado, á cinco dias del mes de Septiembre, llegaron á la ciudad de Aumian: é otro dia lunes subieron al castillo á ver á un fijo de un gran Caballero que tenia aquella tierra por su padre, y era Chacatay, é avia nombre Toladaybeque, é el señor Tamurbec le avia dado aquella tierra, quando la ganó. E desque fueron con él, dieronle una ropa de camocan, que tal es su costumbre; é de sí dixeronle su negocio: é él les dixo, que Caraotoman estaba en tierra de Arsinga por do ellos avian de ir, é que andaba faciendo mal; mas que por honor del Rey su señor, é por servicio del Tamurbec, á quien ellos avian venido, que él los guiaria, é faria llevar por otro camino seguro; é que á los dichos Embajadores de la Turquia enviaba por otro camino. E este castillo de Aumian era muy fuerte en una peña muy alta, é avia tres cercas muy fuertes, una ante otra, é dentro en él avia agua de una fuente, é estaba muy bien bastecido de todo, é con muy gran recabdo.

E martes, ocho dias de Septiembre partieron de aqui, é con ellos un Chacatay que los avia de llevar por mandado de aquel Señor de Aumian, é llevóles por el camino de Gurgania, é dexaron el camino de Arsinga á la mano izquierda, por el que avian ido á la ida: é esta noche fueron á dormir á un aldea que era deste Señor de Aumian. Y otro dia madrugaron, é fueron por una montaña muy alta; é desque fueron abaxo de la otra parte, fallaron un castillo que estaba en una peña alta, que avia nombre Tarcon: é este castillo combatió el señor Tamurbec, é le atrebutó, é es del señorio de Gurgania. E fueron dormir á un aldea quanto una legua de

alli; y anduvieron por estas montañas dos jornadas. E viernes, que fueron doce dias del mes de Septiembre, llegaron á un castillo que es llamado Vicer, el qual era de un Moro Mola, é Mola dicen por Doctor ó sabidor: é este Mola les fizo mucha honra, é comieron con él. E toda esta tierra estaba alborotada de Caraotoman, y de otras gentes que venian alli fuyendo con sus ganados; é partieron luego de aqui, y la guia que los llevaba les dixo, que era forzado que fuesen ver á un Señor, que estaba en una ciudad que llaman Aspir, é que él traía cartas de su Señor para él, é ovieronlo de ir ver: é el camino que fasta alli troxieron fué de montañas é sierras desde Torcon alli. E este Señor desta tierra avia nombre Piahacabea; é esta tierra era abastada de viandas, como quiera que fuesen montañas.

E otro dia sabado fueron ver este Señor, é llevaronle de presente dos ropas de camocan, é comieron con él, *é dióles* un ome que los llevase fasta ponerlos en la tierra del Imperio de Trapisonda; é fueron dormir este dia á un aldea al pie de la montaña.

E otro dia domingo subieron á una muy alta sierra sin montes, que duraba quatro leguas la subida, é era tan fragosa, que las bestias y los omes la subieron con muy gran trabajo: é este dia salieron de tierra de Gorgania, é entraron en tierra de Arraquiel. E los Gorganos son omes de buenos cuerpos, é de fermosos gestos, é la su creencia es á la Griguesca, é la su lengua es apartada.

E lunes siguiente fueron comer á un aldea desta tierra de Arraquiel, é partieron luego de alli, é fueron dormir á otra aldea; é la razon porque este Moro es Señor de Aspirtenia, é desta tierra de Araquiel, es esta: los omes desta tierra eran mal contentos con su Señor que llamaban Arraquiel, asi como á la tierra: é fueron á este Señor de Aspir, é fablaron con él que le darian á su Señor, é que él que los defendiese; é ficieronlo asi, é metieronselo en poder, é prendió, é puso un Moro en su lugar en aquella tierra, para que la rigiese con un Christiano. E esta tierra es muy fragosa de montaña, é en ella ay muy fuertes pasos que se non pueden andar de bestias, é en lugares ay que de una sierra á otra va una puente co-

como de madero, é por esta tierra por lo mas della non pueden ir bestias cargadas, é omes llevan acuestas los cargos: é en esta tierra ay poco pan; é en esta tierra se vieron los dichos Embajadores en gran peligro con los desta tierra; é como quiera que sean Christianos Armenios, son mala gente, de mala condicion, é non dexaron salir á los dichos Embajadores desta tierra, fasta que les dieron algo de lo que llevaban: é anduvieron quatro jornadas por estas montañas, é llegaron á unas casas que eran á la mar, que avia de alli á Trapisonda seis jornadas: é de sí llevaron un mal camino fasta un lugar que es llamado Lasurmena, é toda esta tierra de Trapisonda que es á la marina, es de muy altas sierras, é de montañas de arboles altos, é á cada arbol estaba una parra; é destas parras facen vino, é nunca las labran, é es todo poblado á curios, que ellos dicen por canterias, que son unas pocas de casas ayuntadas en uno, é otras á otras partes: é en este camino se perdieron todas quantas bestias llevaban.

E jueves diez y siete de Septiembre llegaron á Trapisonda, é quando ahí llegaron fallaron que una nave avia fecho vela para se ir en Pera, que era cargada de avellanas, é tovo tiempo contrario, é tornóse á un puerto que llaman Platana, que es á seis millas de la ciudad. E los dichos Embajadores bastecieron de lo que ovieron menester, y tomaron una barca y fueronse para la dicha nave, é entraron en ella, de la qual nave era patron un Genovés que se llamaba Nicoloso Cojan; é anduvieron su viage, é estovieron en ir fasta Pera veinte y cinco dias.

E jueves veinte y dos dias del mes de Octubre, llegaron á la ciudad de Pera en anocheciendo; é como ahí llegaron, fallaron dos carracas de Genoveses que venian de Cafa, é iban á Génova: é ovieron los dichos Embajadores de se aparejar, é partieron con estas carracas miercoles, que fueron quatro dias del mes de Noviembre, é miercoles llegaron á Galipuli, é cargaron ahí algodones: é partieron luego sabado, é llegaron á la isla de Xio.

E lunes, que fueron diez y siete dias del mes de Noviembre, partieron de aqui, y llegaron en par de la isla de Sapiencia, é del cabo de Sant Angelo, é entraron en el lugar de

Venecia : é lunes, postrimero dia del mes de Noviembre , llegaron á la isla de Sicilia , é tomaron puerto en la ciudad.

E miercoles, dos dias del mes de Diciembre, partieron de aqui , é ovieron gran tormenta que los echó á la ciudad de Gaeta , que es del Reyno de Napoles , é estovieron aqui cinco dias ; é partieron de aqui , y tomóles otra tormenta que los echó otra vez alli á Gaeta. E martes, veinte y dos dias del mes de Diciembre , partieron de aqui , y tomóles otra tormenta que los echó á Córcega , é tovieron alli la Pasqua de Navidad ; é partieron de alli , é tomóles otra tormenta que los echó á una villa que es llamada Gumbin , é partieron de aqui : é sabado siguiente fueron en par del puerto Veane.

E domingo , tres dias del mes de Enero , fueron en el puerto de Génova ; y la ribera de Génova , con seis leguas antes que á la ciudad lleguen , es muy poblada de fermosas casas é huertas é vergeles , que es muy fermosa cosa de ver. Otrosi la ciudad es bien poblada , é ha en ella fermosas casas , é en cada casa una torre en las mas dellas : é los dichos Embajadores fueron á Saona donde estaba el Papa , por quanto avian de ver con él algunas cosas.

E lunes, primero dia de Hebrero, partieron de aqui de Génova en una nave, de que era patron Micer Bienboso Barbero, é en el camino ovieron tormenta é mal tiempo , peor que lo nunca en este viage ovieron : é duraron en este camino desde primero dia de Hebrero, que de Génova partieron, fasta domingo primero dia de Marzo, que llegaron á Sant Lucar, é tomaron tierra , é de alli tomaron camino para la ciudad de Sevilla. E lunes, veinte y quatro dias del mes de Marzo del año del Señor de mil y quatrocientos y seis años , los dichos señores Embajadores llegaron al dicho señor Rey de Castilla , é fallaronlo en Alcalá de Henares.

NOTICIAS DEL GRAN TAMURLAN

SACADAS DEL LIBRO V. DE LOS COMENTARIOS MSS. *DE DON GARCIA DE SILVA,* DE LA EMBAJADA QUE DE PARTE DEL REY DE ESPAÑA FELIPE III. HIZO AL REY XAABAS DE PERSIA AÑO DE M. DC. XVIII.

EN fin á proposito de lo que se va tratando conviene saberse, que el famoso y tan nombrado Tamur, á quien nuestros historiadores Europeos nombran Tamurlan, fué natural de la ciudad de Samarcante, y Chacatay de nacion, gente de la Schytia de la otra parte del rio Laxarte, llamado agora Calima. Este insigne y valeroso Príncipe, aunque tenemos dél tanta noticia, es tan confusa y poco distinta, que se pudiera querellar de nuestra mucha negligencia, si es verdad, como debe ser, que la virtud y valor de los varones ilustres merece que se haga de ella memoria para la posteridad, pues tan obscura y tenebrosa la dexaron de sus heroycos y valerosos hechos; demás de que todos le pintan con una fiera y bárbara truculencia, y casi ageno de toda la humanidad y clemencia, que tanto ilustra en un gran Monarca como él fué, las demás virtudes dignas de un tal Príncipe. Pero la memoria que agora hay suya en este Reyno de la Persia, asi de una general tradicion, como de los historiadores que muy particularmente han escrito su vida, aún es agora tan viva y fresca que casi no hay quien la ignore, contandose como cosa que anda en boca de todos, aún de las mugeres y muchachos, versos y romances de sus grandes hazañas: de lo qual se colige haber

sido en todo muy diferente de lo que comunmente se juzga dél en Europa, pues demás de su mucha humanidad, liberalidad y clemencia con los vencidos, guardó sumamente justicia á todos con general equidad, y tan religioso, aunque en aquella su falsa y engañosa secta, que jamás emprendió faccion alguna señalada, que no fuese primero rogando á Dios que le diese victoria, con los mesmos afectos de devocion que lo pudiera hacer agora un muy religioso y Cathólico Christiano; y aunque tan arrogante y altivo, todos los sucesos prósperos que tenia, asimismo los atribuía á Dios, y como venidos de solo su poder, no arrogandose á sí nada, ni ensoberbeciendose con ellos. Y lo que mas debe admirar de este gran Rey, á quien todos los autores Persianos y Arabes que escriben su vida, igualan á Alexandro Magno, es que con ser la comun opinion de nuestros historiadores, que quando prendió al gran Turco Hildrun Bayacet en la batalla de *Anguri*, lo metió en una jaula, trayendolo asi por toda Asia: los autores Asiaticos que pintan muy ingeniosa y particularmente aquella gran faccion en que Bayaceto fué vencido y preso, lo escriben del todo al contrario; porque demás de Condamir y Mirhon, autores de grande autoridad entre estas naciones orientales, que escriben su vida, Califa Emir Alixir que tambien nos la dexó, aunque en su lengua Persiana como los demás, testifica que se halló presente asi á la batalla, como á lo que despues della sucedió, particularmente quando le traxeron preso á Bayaceto delante de Tamurlan; notando, cómo él las refirió, las palabras y actos que en aquel trance pasaron. La prision no fué el dia del vencimiento de la batalla, sino otro adelante, en un montecillo á donde Hildrun, que asi nombran á Bayaceto, se habia retirado con parte de los suyos que le habian quedado de la rota; y que llevandole los Tartaros que lo prendieron, descompuestamente ligadas las manos, Tamur los reprehendió y trató mal de palabras, mandóle luego soltar, y poner igualmente á su lado, diciendole muchas palabras de cortesia, y consolandolo de la adversa fortuna de aquellos dias, pues asi la buena como la mala era igual á todos, por grandes Príncipes que fuesen. Despues todo el tiempo que Tamur gastó en conquistar las ciudades principales de la

la Natolia, como Anguri, cerca de donde se dió la batalla, Cutheya, Iconio, Adena y Bursia, lo traxo consigo, y aunque con guarda, suelto y con toda autoridad y decencia; y su muger, que no la prendieron en el exército el dia de la batalla, sino algunos dias adelante, en Bursa le fué entregada luego libremente, y con toda honestidad: y á una su hija ya muger, que asimismo fué presa en aquella mesma ciudad, tomó por muger Mirza Pira Mahamet, hijo mayor de Tamur, que fué el que ganó á Bursia y las prendió. Conforma este autor, juntamente con los otros dos ya nombrados, con los historiadores Europeos, en decir que esta muger de Tamur era Griega, y hija del Rey de los Bulgaros ó Tribalos, á quien Califa Alixir nombra Sophia: haciendo tambien muy particular memoria todos tres de lo bien que pelearon un esquadron de estos Tribalos que Hildrun habia traído de Grecia el dia que fué vencido: los quales estuvieron en el cuerno derecho de su batalla con su hijo Mirza Celebin, haciendo asimesmo memoria del vestido y armas que entonces tenian. Y habiendo sido esta grande y famosa batalla de las mas insignes que jamás ha habido en el mundo, y entre los dos mayores Príncipes del muy memorable por toda Europa, casi nadie de los nuestros hace particular mencion de ella; como tampoco, segun se ha dicho, de los demás hechos señalados de Tamur. Pero los ya referidos Persianos hacen muy particular memoria de ella, mayormente Califa Emir, que la pinta con tanta elegancia y propiedad, que no tiene que envidiar á ninguno de los antiguos Latinos y Griegos: dice que fué junto á Anguri, que se nombró en los siglos pasados Ancyra de Galacia, llegando Hildrun Bayaceto en socorro de la dicha ciudad, que la estaba combatiendo Tamur, habiendole ya desaguado el foso, y comenzado á escalalla: el número de la gente de la una parte y otra, que se halló en esta faccion, es mucho menor, conforme á los Persianos, de lo que nuestros autores escriben. Porque Condamir afirma, que solos sesenta mil hombres escogidos á caballo fueron con los que Tamur rompió el exército del Turco, los quales entre todo su exército él habia señalado por mas valerosos, todos Chacatays y Usbeques, que, como se ha referido, eran los antiguos Sogodianos y Bactrianos,

nos, como sus naturales y soldados viejos, en cuya virtud y valor principalmente confiaba. Aunque tambien se alarga este autor á decir en el progreso de la batalla, que tuvo cercada y rodeada toda la gente de los Turcos, juntamente con el monte que habian tomado por espaldas con mucha caballeria, tirandoles de lexos grande número de saetas: y parece segun esto, que los sesenta mil caballos escogidos fueron señalados para pelear de cerca, armados de cosoletes de laminas de acero y celadas, armados asimismo los caballos, los quales con solas cimitarras pelearon y hicieron la faccion aquel dia, rompiendo y disipando el exército de los enemigos. Califa Emir dice, que fueron trecientos mil hombres los que Tamur metió en la batalla, sin decir el número de los Turcos; pero que los Griegos y Bulgaros, que vinieron en su ayuda, fueron veinte mil: y juntamente con Condamir escribe, que tuvieron rodeados á los Turcos en aquel monte, sin que Bayaceto pudiese huir, y que de sed, no teniendo agua que beber, se rindieron. Y segun esto se dexa bien entender, que el exército Turquesco era mucho menor que el de los Tartaros, asi en el número, como en el valor de los soldados; siendo los de Tamur valerosisimos, con el perpetuo exercicio de muchos años en la milicia de su prudente y sagacisimo Capitan. El orden de la batalla de ambas partes fué en cada una de ellas de quatro esquadrones de caballeria, avanguarda, batalla y retaguarda, apartada buen trecho la avanguarda del cuerpo de la batalla, ó esquadron del medio, y por socorro de la retaguarda otro esquadron; pero Tamur despues de este socorro fortificó los dos cuernos de su batalla con otros dos esquadrones menores; y asi habiendo rompido al principio los Bulgaros y Griegos el cuerno izquierdo de Tamur, con gran matanza y desorden en los demás esquadrones, el socorro que habia puesto á este cuerno rompido, apretó de manera á los que le seguian ya muy confiados de victoria, que por esta parte se comenzó á conocer primero de parte de los Tartaros. Finalmente se colige en esta memorable faccion, sino en todas las demás de Tamur, su increible solercia y disciplina militar, asi en disponer y ordenar sus esquadrones, y animallos á pelear, como en escoger lugar competente y superior de su parte, fortifican-

can-

candose con fosos, trincheras, y cadenas que para esto llevaba: de manera que, demás de la práctica y valor de sus soldados, procuraba con estos reparos cobrar siempre ventaja á sus enemigos. Jamás, ó que estuviese á vista de ellos, ó caminando con su exército, aunque estuviesen lexos, dexó de fortificar su campo y trincheras, por muy poco tiempo que huviese de parar; de suerte que á cada jornada se fortificaba como si huviese de parar alli mucho tiempo, ó estuviese á vista del exército contrario. En su primera mocedad Tamur anduvo haciendo saltos y robos con alguna gente que se le juntó, habiendo cobrado en aquellos primeros años grande opinion de valiente y juicioso en todo lo que emprendia; siendo ayudado en esta su primera milicia del valor y mucha industria de un cuñado suyo llamado Mirocen; pero como se juntasen por los Capitanes y Gobernadores de la tierra número de gente contra él, aunque no era poderoso para le resistir, juntando los que quisieren seguille en compañia de su cuñado ya nombrado, se retiró á los mas lejos confines de Bactra, adonde de todos los lugares comarcanos se hacia contribuir gran suma de dinero, con el qual haciendo mas soldados que con lo que antes llevaba, llegarian á diez mil, saqueó y forzó á que le contribuyese todo el Reyno de Badajan, que fué antiguamente parte de los Parapamissas, quedando el mesmo Rey por su tributario. Este fué el principio de toda su grandeza; porque habiendo con estos buenos sucesos cobrado mayores espíritus, acometió desde alli los demás Reyezuelos y Señores de la primera India, que son los Parapamissas, Aria, Ariana, y Arachosia, con tan gran terror de todos, que le fué facil saquear y robar toda aquella tierra, con destruicion de las mas principales ciudades que en ella habia. Las muchas riquezas que adquirió desta jornada con la opinion de su mucha prudencia y valor militar, mayormente con la increible liberalidad suya, fueron causa de juntarsele tanto número de soldados, habiendo vuelto á su naturaleza, que sin mucha dificultad se vino á hacer Señor de todos los que antes le eran enemigos; conquistando luego las demás provincias de la Persia mas vecinas, y luego el resto de Asia la mayor; porque no hallandose en toda ella, fuera de los Soldanes de Egypto,

quien le pudiera resistir á este, despues de haberle vencido en dos grandes batallas, y despojadole las principales ciudades de Suria, le forzó á quedar su tributario. De manera, que solo quedó el gran Turco Bayaceto, á quien en lengua Turquesca llamaban por sobrenombre Hildrun, que quiere en ella decir *relampago*, que pudiese resistir á su mucha potencia; habiendole despues, como se ha dicho, vencido y preso en la batalla referida, y ganado toda Asia la menor; siendo esto, y con razon, la mayor de todas sus hazañas. La ciudad de esta parte de Asia que mas resistencia hizo al Tamurlan, despues de la prision de Hildrun, fué Smyrna en la costa del Archipielago, de la antigua provincia de Jonia, que entonces poseían los Caballeros de la Religion de San Juan: la qual, habiendose perdido muchos años antes Ptolemayda, tenia su asiento en la isla de Rhodas; habiase conservado sola esta ciudad en poder de nuestros Christianos Europeos entre todas las demás de la Natolia, ó Asia la menor, defendiendola valerosamente estos Caballeros de la furia y potencia de los Turcos, no solo en todo el tiempo de Bayaceto, que continuamente, antes que Tamurlan le prendiese, los tuvo sitiados haciendoles cruel guerra; pero en vida de Amurates su padre, á cuya potencia resistieron siempre, defendiendo juntamente con Smyrna el fuerte castillo de San Pedro, en la costa maritima de Lycia en frente de Rhodas. A esta ciudad envió Tamur á mandar le reconociese como las demás de la Asia, que sin resistencia se le habian rendido, pareciendole que era mucha quiebra para su grandeza y reputacion que sola ella quedase immune y libre de la subjecion que le debia como á vencedor de todo el Oriente. Respondieronle generosamente los que estaban en su guarda, que no reconocian á nadie sino á su religion, estando ya de antes apercebidos de lo que para su defensa les era necesario, valiendose contra tan poderoso enemigo de los mismos Turcos mas cercanos á la ciudad, con quien poco antes tenian perpetua guerra; porque fué tan grande el temor, aún en lo mas interior de la Grecia, luego que se supo el vencimiento y prision de Bayaceto, que al momento los Turcos comarcanos á Smyrna hicieron paces con los Christianos Latinos que la habitaban, entrando

buen número de ellos dentro, para juntos los unos y los otros defendella, si Tamur viniera á sitialla. Acudió gran cantidad de Turcos de muchas partes de la Natolia, á favorecerse de los que antes habian tenido por enemigos, pasandose muchos á las islas cercanas del Archipielago, y otra gran cantidad no cabiendo en Smyrna, todos se hicieron fuertes en un monte cercano á la ciudad; adonde, demás de la aspereza del sitio, se fortificaron con los reparos que la industria y necesidad presente les enseñó: aunque no con tan evidente causa habian antes los Griegos, y demás Christianos de Europa mas cercanos á la costa de Asia, cobrado el mismo temor á la primera fama que les llegó que Tamurlan entraba por Asia, mayormente despues que supieron que habia tomado á la ciudad de Sebaste, que antiguamente se llamó Cesarea, y agora en lengua Arabiga y Persiana, Cayseria. Y hallandose en aquel tiempo cercada Constantinopla por Bayaceto con un muy apretado sitio, olvidaron asi los Turcos, como los Griegos, la enemistad presente, y el peligro mas cercano de los unos, y ambicion de los otros; y de presente se confederaron para resistir y oponerse á aquella gran tempestad de guerra que habia arruinado tanta parte del mundo. Y no obstante que poco antes temblasen todos de Bayaceto, asi por el peligro y estrecho en que tenia puesta á Constantinopla, como por la gran rota que en aquellos dias habia dado junto á Nicopoli á los Ungaros, Tudescos, Franceses y Bulgaros, con tanto daño de la república Christiana, muchos de las mismas naciones le fueron á servir contra Tamur, siendo estos Christianos los que mas se señalaron en aquella gran batalla. Los autores Persianos no dicen distintamente de qué naciones de Europa eran estos Christianos, solamente nombran á los Bulgaros, diciendo que venian en socorro de Bayaceto muchos Francos, y entre ellos los que eran vasallos del padre de Sophia su muger, con un hermano suyo: con lo qual se entiende que eran los Bulgaros ó Tribalos, siendo Bayaceto casado con hija del Déspoto de Bulgaria. A estos particulamente señalan el vestido, diciendo que era negro, que parece ageno de la milicia; si ya esta nacion, como de la Mysia inferior, no acostumbrasen vestirse de negro en la guerra, como lo usa-

ban antiguamente los Thraces sus vecinos. Dice mas en este lugar el ya referido Califa Emir, que entre estos Francos habia muchos armados de armas graves hasta las piernas y pies, admirandose de que se fechaban y cerraban de manera, que nadie sino eran ellos mismos se las acertaban á poner ni quitar. De lo qual se infiere, qui sin los Griegos ni Bulgaros se hallaron tambien en esta batalla en ayuda del Hildrun Bayaceto soldados á caballo Franceses, Tudescos ó Boemios; pues los Griegos Thraces ni Bulgaros no usaban armadura semejante, como acostumbrados á pelear á la ligera. Y habiendo obligado á estas naciones á juntarse y dar socorro á Bayaceto, siendo tan capital y cruel enemigo suyo, con estar aún con todas las fuerzas de su Imperio enteras, por el gran temor en que los avia puesto la fama de las victorias de Tamur; mucho mayor seria la causa que forzase á se unir y confederar para su defensa los Turcos que habia en aquella parte de la Natolia, con los Latinos que defendian la fuerza de Smyrna, despues de haber sido Bayaceto vencido y preso. Ninguna cosa incitó tanto á Tamur para emprender ganar esta ciudad, como la fama que halló en Asia del mucho valor con que aquellos Caballeros la habian defendido tantos años de Bayaceto, y de su padre Amurates; y asi luego que supo la resolucion que los de dentro tenian de defenderse, aunque era por medio y en el rigor de hibierno, vino con todas las fuerzas de su exército sobre aquella ciudad. Luego como llegó comenzó á un tiempo á labrar minas por la parte que mira á la continente, no obstante la mucha hondura del foso, y á levantar junto á él tres grandisimos baluartes, ó montañas de madera y tierra, con gran parte mas altos que la muralla; y aunque desde aqui con gran número de saetas herian y mataban á los que estaban á la defensa, los Caballeros y soldados que por mar se habian prevenido de todo, se defendian valientemente, usando en esta necesidad de las máquinas antiguas de escorpiones y catapultas, con que tiraban gruesas y largas saetas, aunque no podian resistir ningunas armas; y asimismo de las ballestas ó trabucos con que arrojaban grandes piedras, matando con lo uno y lo otro muchos enemigos. Califa Emir, que es el que mas en particular cuenta esta presa de Smyrna,

tra-

tratando de este género de artilleria antigua, declara qual fuese, diciendo, que los tales ingenios se armaban y disparaban con tornos, dando muchas vueltas, á que nuestros Españoles llaman trabucos, aquellos que arrojan piedras, con que muchas veces aportillaban y abrian las murallas, y á las catapultas ó escorpiones ballestas de puja; pero estas máquinas posteriores eran rustica y groseramente labradas, y sin el arte y arquitectura con que las labraban y usaban los antiguos. Encarece mucho el dicho autor asi la gran fortaleza de la ciudad, como el valor y esfuerzo de sus defensores; diciendo que tenia de ordinario, sin los moradores, mil soldados Francos de presidio, que pagaba el Señor y cabeza principal á quien obedecian, señalando con esto al Maestre de la Religion de San Juan, y aunque sin decir adonde residia, ni otra cosa de Rhodas, en donde entonces tenian su asiento aquellos Caballeros. Pero escribe tambien, que en la misma ciudad de Smyrna tenian un templo en gran veneracion, adonde todos acudian trayendole muchas ofrendas de otras partes. Ganóse Smyrna, despues de haberse defendido sus defensores de los combates que continuamente le daban de los tres baluartes, con las minas, que desde el principio del sitio habian comenzado á hacelle; porque como despues de habelle cortado todo aquel lienzo de muralla que tenia á la parte de tierra, lo sustentasen con gruesos puntales, y todo el vacío hinchiesen de leña seca con mucho aceyte y resina, le dieron fuego en el interin que con mas hervor y ruido desde los dichos baluartes y muralla se peleaba por ambas partes; y habiendo caído, despues de quemados los puntales, la muralla repentinamente, los mas valientes soldados de Tamur arremetieron, hallando la entrada llana, por haber la ruina hinchido del todo el foso. Los sitiados que habian sentido ya el olor del humo, teniendose por perdidos, gran parte dellos se salvaron en los navios y galeras que tenian á punto, y poniendose los demás animosamente á la bateria, y peleando con grande obstinacion, fueron todos degollados, y la ciudad entrada y saqueada. Llegó luego que la ciudad se entró, una grande nave con gente de socorro, que, segun parece, debia venir de Rhodas, que vista la destruicion de los suyos, los que en ella venian quedaron

con

con gran temor y espanto, mayormente despues que desde la muralla les arrojaban los enemigos las cabezas de los que les habian muerto, y con esto se habian vuelto. Los que se salvaron por mar, se recogieron á un castillo, que tambien debia de ser de la Religion, el qual estaba un dia de navegacion de Smyrna; pero enviando Tamur á su hijo Pira Mahamet sobre él, se le rindió luego: con lo qual fueron admitidos benignamente, y ayudados con dineros de Tamur, dandoles licencia para que seguramente, como lo hicieron, volviesen á habitar á Smyrna; quedando muy contento y vanaglorioso este arrogantísimo Príncipe de la victoria que de esta ciudad habia alcanzado. No parece que este castillo rendido, á que Califa nombra Fugia, fuese el de San Pedro, asi por estar este mas lejos, y en el canal que divide á Rhodas de la costa de Lycia, como por decir nuestros historiadores haberse defendido siempre de qualesquiera enemigos, hasta la ultima ruina de la Religion en la isla de Rhodas. Fué tan grande el terror y espanto de todo aquel tracto maritimo hasta el estrecho de Galípoli, que sin resistencia se entregaron al vencedor Tamurlan. Y aunque la isla de Xio parece, que por tener aquel gran canal en medio, pudiera defenderse, no teniendo los Tartaros armada, el Gobernador della pasó á la continente, y con grandes presentes y submisiones la ofreció y rindió á Tamur; pero él que solo pretendia que nadie pareciese que se le podia resistir, facilmente se satisfacia y aplacaba con qualquiera reconocimiento que se le hiciese: y asi le hizo mucha honra, dandole joyas y otros dones de mucho valor. No le dá ninguno de los autores Persianos el nombre propio á esta isla de Xio, mas de llamalla en Persiano isla de Zaques, que es lo mesmo que de encienso ó almaciga, y que el Gobernador y los que la poseían eran Francos: con lo qual se dexa bien entender ser ella, asi por la mucha cantidad de almaciga que produce, como por ser entonces, como lo fué muchos años despues, señoreada, y su principal ciudad habitada de Genoveses. Volvióse muy contento Tamur á Amasia, que es la antigua Capadocia, trayendo siempre consigo en muy honrado lugar á Bayaceto, hasta que el generoso ánimo suyo, no pudiendo sufrir verse en poder de quien le habia derribado de

tan-

tanta grandeza, enfermó de un gran fluxo de la cabeza, de que se le causó una esquinencia ó engina, que en Persiano llaman *hanac*, como los medicos la nombran, y asi se quedó en un lugar no lexos de Cesarea llamado Agaxar; y Tamur sintiendo mucho su mal, dexó con él dos grandes medicos que Califa Emir nombra, el uno que era Persiano, y de la ciudad de Xiras, se llamaba Masaut; y el otro, que era Arabe, Xelaladun: pero aunque con mucho cuidado le curaron la engina, fué de tanta malicia que en pocos dias le mató. Antes que muriese, habiendo llegado la nueva á Tamur, que habia pasado adelante, del peligro en que estaba, le envió con mucha priesa á visitar; pero hallandole muerto, mostró tener dello gran sentimiento, diciendo á sus Capitanes, que particularmente sentia la muerte de Bayaceto, porque deseando y pretendiendo que en todo el mundo se entendiese que en ninguna parte dél habia hallado resistencia; su fin habia sido, despues de haber ganado lo que quedaba de Asia la menor, dexalle con alguna submision y reconocimiento todo su Reyno: y parece por lo que adelante sucedió, que pudiera esto ser asi, pues de la misma manera lo dexó luego á su hijo Celebin; no pudiendo de otra manera este Príncipe, que tambien andaba en poder de Tamur como su padre, acudir á lo que tenia en Europa, quando Sigismundo Rey de Ungria y Boemia, despues de haber sabido el vencimiento de Hildrun su padre, entró con un gran exército por la provincia de Servia, para cobrarla en tan buena ocasion, juntamente con lo demás que los Turcos habian ganado en Grecia; pero hallandose Celebin libre por la liberalidad que con él usó Tamur, habiendole dexado á la Natolia, acudió con mucha presteza y todas sus fuerzas juntas á dar socorro á lo que tenia en Europa, venciendo en una gran batalla junto á Samandria á Sigismundo, que no tuvo en ella mejor fortuna que pocos años antes en la de Nicópoli; porque de otra manera no parece verisimil que habia de dexar Celebin, que habia por beneficio de su enemigo succedido en el Imperio de su padre, en poder de los Tartaros, despues de partido Tamur, su antiguo patrimonio de las provincias de la Natolia, por defender lo que nuevamente habian su padre y su avuelo adquirido

en Európa. No quiso la fortuna, despues de haber dado tan felices sucesos á Tamur, dexarle sin que probase alguno de sus contrastes: y asi en estos dias, y muy poco tiempo despues que murió Hildrun, en el mismo lugar de Agaxar enfermó gravemente su hijo segundo Soltan Mahamet, á quien él queria tiernamente, y en pocos dias murió. Sintió Tamur de manera su muerte, que sin valelle la mucha grandeza del ánimo suyo, ni la decencia y autoridad de tan gran Monarca, á quien todo el Oriente obedecia, arrebatado y vencido del dolor, con grande impetu quitandose el turbante de la cabeza, lo arrojó lexos de sí, y con grandes lamentos y gritos lastimosos, dexandose caer en el suelo descompuestamente, se revolcaba por él; sin poder aplacalle, ni vedalle que no se diese muchos golpes, los que á la dolorosa nueva se hallaron presentes. Pero despues que la furia del dolor desfogó, y dió lugar á volver en sí, con muy tierno y lastimoso llanto, y abundancia de lágrimas, estuvo llorando mucho espacio de tiempo, diciendo y publicando muchas cosas en loor de su hijo, con que movia á compasion á todos los que le oían, provocandolos asimismo al propio llanto. Y dice Califa Emir, que todo lo que sobre ello llorando y lamentando Tamur decia, era en versos, que unos con otros hacian consonancia, que segun sonaban, leyendose en Persiano, eran muy cortos y de pocas sílabas, muy semejantes á nuestras antiguas endechas Españolas, que son los hendecasílabos de los antiguos. Pudieran algunos juzgar por descompostura bárbara semejante sentimiento en este grande y poderoso Rey, si en otros tales como el suyo no hubiera tenido tan inclitos y señalados varones por compañeros en los siglos pasados; pues si se mira en los primeros de que se tiene noticia, vemos el que hizo Achiles por Patroclo, Cyro por Abradatas, Agesilao por Cleonimo, Pericles por su hijo Paracles, el Magno Alexandro por Clito y Ephestion, Masinisa por Sophonisba, Marco Caton el Uticense por Cepion su hermano, y Augusto Cesar por el exército que perdió en Alemania. De manera, que no solo solemnizaron con lágrimas y gemidos las muertes de sus amigos y soldados, pero con grandes llantos y clamores. Demás que por ser pérdida particular la de Augusto Cesar, habiendo

en

en aquel veterano exército hombres tan señalados, que no podian muchos dellos dexar de le tocar en familiaridad y sangre; fué mayor su descompostura quanto su grandeza, mucha prudencia y edad fué mayor que la de los que se han nombrado: pues le sacó el repentino dolor tan fuera de sentido, luego que le dieron la nueva de aquella rota, que sin mirar que juntamente con el exército habia sido muerto Quintilio Varo su General, dandose de cabezadas por las paredes, y gritando, le pedia que le volviese el exército que le habia entregado. Muchas veces acordandome de esto, me vinieron á la memoria los muchos loores que en Madrid se daban á algunas Señoras de las mas ilustres de aquella gran Corte en ocasion de haber perdido sus maridos; porque con tenerlos muertos delante, no solo no planteaban, que en ello pudieran tener disculpa, pero se vian muy en sí, sin oirseles siquiera un pequeño gemido, ni verter alguna lagrima; y aunque mucha parte de esta afectada y viciosa entereza se pudiera atribuir á la ambicion, que ordinariamente se halla en todas las mugeres principales, mayormente en las que se crian y habitan en las Cortes de los grandes Príncipes y Reyes: mas propiamente se debria juzgar en algunas á tener diminutos los sentidos, y en otras á no poder fingir sentimiento ni lágrimas, siendo una pasion aún tan natural en los hombres, por hallarse aliviadas de la molestia y poco apacible compañia de sus maridos: y las que en casos semejantes son del vulgo alabadas de valerosas, dandoles muchos con gran impropiedad y vulgarmente este nombre, no llevarian mi voto en esta dureza mas que entereza suya: pues las pasiones humanas tienen de ser y regularse conforme á la grandeza de los afectos que las mueven; si ya acaso por exquisito milagro de naturaleza no se hallase en estas Señoras aquella increible y rara tolerancia que violentamente Ciceron quiere probar en las Tusculanas, segun la doctrina de los Stoycos. En Italia, asi en algunos siglos propinquos al que agora vivimos, tambien como en el presente, se han señalado mas que en otra parte del mundo muchas principales matronas en mostrar la grandeza del ánimo, venciendo el dolor que á los fortisimos y prudentisimos varones del todo ha rendido y descompuesto;

y asi como cosa muy cierta se puede afirmar, haberse transferido de Italia á España esta afectada sombra de valor en las mugeres; aunque no la pudo llevar al cabo, ni dexarnosla por exemplo á las Españolas Blanca Maria Visconte, Duquesa de Milan, con ser de las mas ilustres y señaladas mugeres de su tiempo; la qual queriendo llegar á mirar el cuerpo de su difunto marido Francisco Sforza, con la compostura y entereza que ya entonces debia de estar en uso, sin demostracion de lágrimas y sentimiento, al cabo vencida del dolor, como debia á la pérdida que tenia presente, cayó en el suelo, resuelta toda en abundantisimas lágrimas y lastimoso llanto. Mas fortaleza se vió muchos años adelante en Victoria Colona, Marquesa de Pescara, la qual aunque fué un exemplo á todas las ilustres matronas de aquella edad en todo género de virtud, fué asimismo quien por las insensibles y exteriores muestras, con que disimuló el dolor de la temprana muerte de su marido, han querido imitar otras muchas; no obstante que todo el resto de la vida de esta insigne y nobilisima muger de muy pocas podria ser imitado. Y porque esta censura no cobre en defensa de estas insensibles tolerantes mugeres mas credito y estimacion que en aquella edad, adonde con mayor poder y grandeza floreció la República Romana, y quando las costumbres de sus antiguas matronas aún estaban enteras, y sin la mudanza y alteracion que despues cobraron, diré el juicio que se hizo de una de ellas: esta fué la grande y memorable Cornelia, hija de Scipion Africano el mayor, y madre de Sempronio y Cayo Graco, que murieron en las sediciones y civiles tumultos sobre promulgar las leyes agrarias: la qual, algunos años aún despues de la muerte de sus hijos, quando por la memoria de su padre y de su marido Tiberio Graco era visitada de todos los Reyes, y demás personages ilustres que venian á Roma, como hablase en aquel lamentable suceso, y que tanto le tocaba, con grande entereza, gravedad y compostura, era tenida de muchos por muger que habia perdido con las calamidades pasadas gran parte de su juicio, pareciendoles imposible dexar de acompañar con lágrimas tan lastimosa narracion. Y por concluir á probar el llanto de Tamur, como tan propio afecto de nuestra naturaleza, digo que David,

que

que por su prudencia, singular fortaleza, y mucha santidad, mereció ser tan favorecido y querido de Dios; planteó ternisimamente con endechas la muerte de Abner, y de Absalon su hijo: y finalmente, nadie podrá negar que Christo Salvador y Señor nuestro, conforme á la naturaleza pasible de hombre, con sensibles gemidos y evidentes lágrimas no llorase la muerte de su amigo Lazaro. Algunos años antes de la guerra con Bayaceto habia emprendido Tamur una empresa digna de su mucho valor y grandeza de ánimo, que fué la jornada contra los Tartaros Nogais, y despues á los Mongalenses, de cuyo Ordu salió el gran Cisgis, como ya se ha dicho: las prevenciones que hizo con admirable providencia para esta jornada, despues de las armas y máquinas de guerra, sin los muchos mantenimientos, fueron de gran suma de azadones, picones, palas de hierro, hachas, y todo género de otras herramientas, espuertas, cestones y carros, con todo el demás aparato de campaña, gran número de cuerdas gruesas y menudas, y toda suerte de cueros para calzado, con mucha cantidad de vigas, tablones y cadenas. Pasó tan adelante Tamur por aquella grandisima region, que despues de vencidos en diversos trances y batallas estos invencibles Tartaros, y antiguos Scythas, jamás domados, llegó á lo mas septentrional de la Scythia, y adonde los tres meses estivales no se escondia el sol debaxo de su horizonte, que segun esto era muy dentro del circulo artico, y en el paralelo de las islas de Rustene y Groetlant, y la nueva Zembla. Y siendo hasta aqui la Tartaria ó Scythia septentrional, y toda la demás tierra hasta debaxo del polo artico, poblada de naciones bárbaras muy simples, y sujetas á qualquiera injuria y violencia; hacen en ella los Tartaros continuas entradas y correrias, sacando de alli mucha cantidad de aquellos miseros pobladores, para vendellos por esclavos; y asimismo las mejores Zebelinas del mundo: y porque las dichas entradas que los Tartaros hacen, es por el hibierno, que los rios, lagunas y pantanos estan helados, y la demás tierra helada y tiesa, para mas facilmente ser andada; siendo por su mucha altura la mayor parte del hibierno perpetua noche, la llaman los Tartaros y Moscovitas á esta tierra region de las tinieblas; y aunque la mitad del año opuesta

al hibierno, por la misma causa se podria llamar tierra de la luz, no escondiendoseles jamás el sol: por el dicho tiempo las naciones que van á roballa, no pueden hacer su viage de verano, por estar el suelo ínvio y pantanoso, por los muchos hielos y nieves que hallan resueltos en agua con el calor del sol. De manera, que esta remotisima tierra ha adquirido solo el nombre de tiempo obscuro y tenebroso, en que robada y saqueada de otros que vivan y habiten climas menos septentrionales que los Moscovitas y Tartaros, que tanto mal hacen á estos miseros, como á mas vecinos, podrian ellos tambien ser tenidos por moradores de region de tinieblas, ó de mucha luz, segun el tiempo en que fueron conocidos, como lo fueron del exército de Tamur estos septentrionales Scythas del Mongal, admirandose los Chacatays y Usbeques, como de nunca oído milagro de naturaleza, de hallar alli tanta cantidad de dias sin ninguna noche; y fuera la misma admiracion, si Tamur hiciera de hibierno su jornada, hallando tantas noches despues sin dia. De Condamir y Califa Emir, autores ya nombrados, que dexaron escrita esta conquista con las demás de Tamur, se colige conforme á lo dicho, ser la Tartaria continuada y continente con Groetlant, y la demás tierra que está debaxo del polo artico, contra el parecer de muchos que se persuaden á que hay canal y paso para desde el mar Scyhtico septentrional poder pasar al mar Indico, y costa de la China y Chatayo; y aunque algunos años se trató en Madrid por los Ministros de S. M. Cathólica de que se impidiese la navegacion, que asi por esta parte del nordeste, que es la derecha del polo, como por la izquierda, que es al noroeste entre Groetlant y Stotilant, enviandose sobre ello particular embajada al Rey de Inglaterra, por continuar entonces los Ingleses sus viages porfiadamente para hallar salida al dicho mar oriental: afirmé muchas veces que era imposible hallarse la tal navegacion; porque demás que parecia imposible dexar de ser continente estas partes del mundo, conocidas ya de los siglos pasados, con lo nuevamente descubierto de nuestras Indias occidentales, pues todos sus moradores tienen tan aparente figura con los Tartaros: la experiencia de tantas navegaciones sobre buscar en vano este viage asegura ser cierta mi opinion, estando

do evidentemente probado con las correrias dichas de los Tartaros á esta tierra debaxo de nuestro polo, no haber salido al mar Indico, á lo menos por el nordeste: por el noroeste, aunque no tenemos tan probable razon, es sin comparacion el mar que estos ultimos años los Ingleses por alli han hallado, mucho mas estrecho con canales, ó propiamente calas, y esteros del todo ciegos y sin salida; demás de los terribles y grandes pedazos de hielos á modo de islas, con que los hallan impedidos, y la mayor parte del año del todo cerrados; porque si por esta tierra hubiera estrecho que pasase del un mar al otro, la misma marea, con la gran corriente que en tal estrecho habia de causar, llevára por una parte y por otra al mar ancho estos hielos, y con su continuo movimiento los disiparia, como vemos en el estrecho de Magallanes; y aunque este no está en tanta altura como la tierra de Stotilant, pues la mayor es de 53. grados; pero en esta parte del polo antartico vemos por cierta experiencia, que en muchos menos grados que en los climas septentrionales del polo artico, hace mucho mayor frio. De manera, que los que quieren doblar el Cabo de Buena Esperanza muy á la mar, llegando á 38. grados, no pueden sino es con mucho trabajo echar de las naves la mucha nieve, siendo el frio tan intenso, que no pueden marear las velas: y asi los Ingleses por la parte izquierda del polo, como los Holandeses por la derecha, haciendo prueba de grandes hombres de mar, y admirable tolerancia, al cabo han trabajado en vano, sin haber podido descubrir tal estrecho, pudiendo sin esta experiencia afirmar que no le hay; pero, como yo decia en Madrid á muchos que firmemente estaban persuadidos que lo habia, dado caso que lo hubiese, y muy sabido, que marinero que no fuera del todo ignorante, de ninguna suerte habia de quererse aventurar á navegar por él, siendo aquel clima tan frio y tempestuoso, y pocos dias aptos á navegar por él, aún quando no se hallára el impedimento tan grande de los hielos y nieves que agora se hallan. Demás de que estaban engañados todos aquellos que creían abreviase el viage para la India por aquella navegacion, siendo cosa sabida que habian de subir á 75. y mas grados, y despues de haber girado con muchas vueltas hasta el meri-

dia-

diano opuesto, habian de baxar á la equinoccial adonde estan las islas de la Especeria, quando no quisieran pasar, ni contratar á otras partes de la India; y quando se contentasen del comercio del Cathayo, la China y Japon, tambien habia de ser el viage mucho mas largo á respecto de la dificultad de la navegacion, y ser forzoso hibernar en ella: aunque conforme á la disposicion y distancia del globo que forman el agua y la tierra, pareciese mas corto, y que segun esto pudiera seguramente S. M. Cathólica convidar y ofrecer á todos los que no fuesen sus amigos con la tal navegacion, y ayudarlos en ella, quando no la quisiesen hacer por otra parte. Mas quando alguno, favoreciendole milagrosamente su buena fortuna en ello, hallase este estrecho tan buscado y deseado, solamente podria serville para dexar en él á la posteridad famoso su nombre, sin tener envidia al que en el estrecho austral del polo antartico con perpetua memoria suya nos dexó Hernando de Magallanes. Asi en los viages de tierra en regiones largas y poco conocidas, como en las navegaciones de mares no descubiertos, han sido engañados muchos tan á costa suya, que gran parte de ellos han perdido con las haciendas tambien las vidas, porfiando en llevar al cabo las tales empresas. Esto se ha visto muchas y diversas veces en las Indias occidentales y australes del nuevo mundo, por la inmensidad y grandeza de la tierra, y por la ambicion y codicia; pasiones tan vehementes en los hombres, que facilmente se persuaden á aquello que desean, aunque la razon del todo lo contradiga. Para ayudar esta falsa persuasion y engaño jamás han faltado hombres charlatanes y noveleros, muchos de los quales son ignorantisimos, que se han atrevido á inventar grandes imposturas y novelas; pero quán aparentemente dirigidas á conseguir tan grandes cosas, que en qualquier tiempo diversas veces han sido bien admitidos: y por no encontrarme con lo que en casi semejante materia se tiene ya tratado en el libro precedente á este, se dexará de alargalla, aunque habia un muy espacioso campo para referir aqui infinitos casos sucedidos en el mundo con semejantes envaydores. Pero solo diré, por ser á apropósito del estrecho septentrional, de que se ha hecho larga mencion, como hallandome en Madrid el año de 1609. habia

bia algunos meses antes aparecido alli un hombre de nuestra nacion no conocido de nadie, mas de decir él que se habia criado en Flandes, y en algunas de las ciudades Anseáticas, y que asimismo tenia gran práctica y conocimiento de las cosas de mar, de manera que con su industria y trabajo habia descubierto el estrecho tan deseado, y que con tanto cuidado buscaban entonces los Ingleses. Y como en aquella Corte se comenzase á publicar esto, mayormente que se ofrecia que dentro de tres meses despues que partiesen de España, podrian llegar las naos á las Philipinas y Maluca, acudian muchos á él como á singular marinero; dando tambien á entender, que alcanzaba otros grandes secretos de naturaleza. Con este favor popular se atrevió á dar memoriales á algunos Ministros, diciendo, que por este estrecho podian navegar las armas de S. M. con mucho menos tiempo y costa, asi á las partes susodichas, como á las demás de la India, afirmando que él habia navegado por todo el estrecho hasta salir á la costa de la China y Japon, y que el canal era muy ancho, limpio y sin impedimento alguno: y creyendo como hombre tan ignorante, que se acreditaba mas con hacer alguna demonstracion del tal estrecho, dió muchos diseños dél en menos espacio que medio pliego de papel, no solo ignorante, sino bestialisimamente sin ningun género de propiedad, ni aparencia de las tierras y mares que alli señalaba; pero en fin fué escuchado y admitido, y de tanta mayor gana, quanto comenzó con este primer favor á descubrir de sí otros mysterios mayores, diciendo, que él solo sabia del secreto para descifrar la clavícula de Salomon; con lo qual se venia á alcanzar y perficionar el verdadero lapis, nunca jamás enteramente hallado de los alquimistas en tantos siglos. Y aunque esta fábula con tan vulgar estilo y manera de hablar era mas para con risa menospreciarse que admitirse, en fin siendo cosas tan grandes las que prometia, como convertir en oro los mas baxos metales, se halló quien luego le ayudase con casa competente, y cantidad de dineros para comenzar á poner en obra su fábrica: y como todos estos miserables quimicos, para mas engañar á los codiciosos de que se van aprovechando, alargan el efecto de su obra, diciendo que es menester mucho tiempo para la transmutacion

de

de los metales: este entretuvo á los que le favorecian, y daban larga pension mas de dos años, diciendoles, que ya aquel milagroso parto estaba muy cerca y para salir á luz. En este interin, que era en el mismo tiempo que Fonseca andaba tambien publicando su aguja fixa, como en la navegacion del primer libro se ha dicho ya, un conocido mio me llevó á mi posada á este grande marinero alquimista, como á hombre raro y de alto ingenio, para que de experiencia me certificase haber arriba de la tierra del Labrador y Stotilant el estrecho referido, sabiendo que yo era de opinion que no le hubiese. El nombre que entonces publicaba tener no me acuerdo mas, de que le autorizaba con la dignidad militar de Capitan, como muchos de los tales engañadores suelen hacer, sin jamás haber llevado paga de un simple soldado; pero entró con tanta gravedad y mesura, como si todo quanto prometia lo hubiera ya probado y hecho cierto: y no tratando de la profesion de alquimia, por no ser á mi propósito, le pregunté en qué tiempo habia navegado por aquel estrecho, y el que habia gastado en navegarlo todo hasta salir al mar oriental, y asimismo en qué grados estaba la entrada y salida de él. Respondió muy sosegado y confiado, que la entrada estaba en 78. grados, y la salida en 75. y que lo habia navegado en pocos mas de 30. dias por los meses de Noviembre y Diciembre. Quedé admirado de tan desvergonzado disparate, y corrido de aquel amigo mio, no obstante que era muy práctico en su profesion; pero muy poco en la navegacion y cosmographia, aunque inclinado mas que medianamente á la transmutacion de los metales. Con esto se acortó y acabó la conversacion, y aunque este hombre estuvo muchos meses mas en Madrid, no le ví otra vez alguna. Pero como el Marqués de Velada, Mayordomo mayor, y del Consejo de Estado de S. M. Cathólica, me mostrase uno de los designios suyos del estrecho de Anian, que tal nombre le habia puesto, y me comunicase lo que trataba, y lo mucho á que se ófrecia, le desengañé, diciendole lo que sentia de la ignorancia suya, y lo que de él se podia esperar, y de los demás que tienen y han tenido aquella manera de vida. Este alquimista desapareció, y se fué ocultamente, sucediendole mejor que á otros

de

de su profesion, que han pagado con la vida sus embustes, porque no se trató mas de él, ni yo supe despues en que habia parado, tampoco como de Fonseca su contemporaneo en lo de su aguja fixa. Es mucho para notar, que semejante suerte de hombres, que por la mayor parte son del todo idiotas, y sin algun ingenio, hayan siempre en el mundo engañado y persuadido á lo que quieren á tantas personas graves, que por uso y experiencia de variedad de negocios han sido tenidos y estimados por varones enteros y prudentes; pero considerandolo bien, no hay que maravillarse de los tales sucesos, pues el engaño que en ellos hay, no nace de la industria del envaydor, sino de la vehemente pasion de quien lo admite, teniendo rendido y ciegamente inclinado el ánimo á la materia que con ellos se trata; como agora en nuestros dias sucedió á muchos con Bragadino en Venecia, y antiguamente en Roma en tiempo de Nerón, como escribe Cornelio Tácito, que se dió tanto crédito á un impostor llamado Cesselio Basso, que se ofreció á sacar á luz de las ruinas de Carthago los grandes tesoros de su primera fundadora Elisa Dido, que como de cosa cierta y segura se prometian grandes riquezas; de modo, que se gastaba con mas prodigalidad que antes, adquiriendo por esto muchas deudas el Emperador. No contento el vencedor Tamur con el dominio de toda Asia, despues de haber domado los Tartaros Mongales casi hasta los ultimos fines del septentrion, revolvió asi al occidente sujetando tambien toda aquella parte de Tartaria hasta el rio Volga, y no deteniendo el curso de sus victorias la grandeza de este gran rio, pasó adelante haciendo guerra á los Tartaros occidentales del Ordu de Casam, cuyo distrito se termina con el rio Tanais, llamado agora de los Tartaros y Moscovitas el Don. Causó un general terror esta guerra, no solo á los Tartaros de aquel Ordu, mas á los Moscovitas y demás naciones Ruthenas; de manera, que juntandose todos con las ayudas de otros circunvecinos suyos le dieron la batalla; pero siendo vencidos, y perdiendo la mayor parte de su exército, los demás se salvaron en la espesura de los bosques, pasando despues por la misma fortuna que los demás, aplacando con dones la furia del vencedor. Y aunque los autores ya referidos no aclaran

particularmente qué naciones fuesen las que vinieron en favor de los Moscovitas; de Martin Cromero, Matias Micoviense, y Antonio Bonifacio, se colige, aunque obscura y confusamente, haber sido Vitoldo Duque de Lithuania, quien principalmente hizo este socorro. El qual como hombre tan señalado y valeroso en la guerra entre todos los de Europa en aquella edad, juntó un exército de sus Lithuanos, Polacos y Prutenos, y acudió á la fama de este grande incendio, que habiendo abrasado á toda Asia, amenazaba tambien á Europa. Nuestros historiadores no se aclaran en escribir, si fué en favor de los Moscovitas, que entonces aún no estaban en la grandeza á que despues llegaron, mas de decir, que pasó á hacer guerra á los Tartaros; y aunque encarecen la grandeza y muchas fuerzas de su exército, mayormente gobernado por un tan famoso y hasta entonces invicto Capitan, succintamente y en muy pocas palabras dicen todos haber sido vencido con pérdida de la mayor parte de sus soldados, salvandose él apenas con la velocidad de los caballos que tenia en paradas. Lo qual no parece que pudiera haber este caso sucedido con tanta facilidad, sino fuera por tanto mayor poder, sin comparacion, que el que Vitoldo llevaba: y asi cotejado el tiempo, no podemos atribuir esta rota, que de todos es llorada por lastimosa y grande, sino al invencible exército, y singular pericia militar de Tamur. Demás, de que tambien en alguno de los dichos autores, con la misma brevedad y confusion, se hace mencion y nombra á Tamur, por no haber en aquel tiempo bárbaro, y de mas naciones tan bárbaras como en esta jornada se hallan, quien pudiese dar mas distinta relacion que esta. Ni los autores Persianos la dexaron, por la poca ó ninguna noticia que tenian de las naciones, ó Príncipes de Europa: y como la felicidad humana no tenga cierto limite, ni enteramente pueda satisfacer el ánimo de los hombres, tampoco bastaron á Tamur las victorias de toda Asia, para tenello quieto y sosegado: antes, aunque ya cargado de años, visto que no hallaba con quien contender, puso los ojos en el grande Imperio del Cathayo, no obstante las grandes dificultades que se le ofrecian en esta empresa, mayormente de su edad, y de tan largo camino; y siendo

siem-

siempre los pareceres de los Ministros y Consejeros muy acomodados, y conformes las mas veces con la inclinacion del Príncipe que los gobierna; asi tambien poniendo Tamur en consejo, y proponiendo á sus Capitanes, si era bien hacerse esta jornada, de comun consentimiento de todos se acordó que se hiciese. Comenzóse luego con general ambicion de todos los principales de su exército á se apercebir lo necesario á tan ardua y peligrosa empresa, haciendose en Samarcant y en su comarca la junta y masa del exercito, no pareciendoles á aquellos soldados habituados y envegecidos con el exercicio de la guerra, en la qual tantas veces habian salido vencedores, que pudiese ningun poder humano resistir al suyo. Encarece Califa Emir el fausto, grandeza de ánimo, y mucha arrogancia de los Capitanes principales de Tamur; de manera, que en pericia de la disciplina militar, reputacion y grandes riquezas, eran iguales á su mismo Emperador, cosa que siempre ha sucedido en la milicia de los que en el mundo han sido grandes y señalados hombres en ella. En el procincto de esta famosa expedicion, que tal fuera ella, si se executára y llevára al cabo, le llegó á Tamur la embajada que el Rey de España Don Enrique el Tercero le envió segunda vez; aunque los Persianos no le dan particular nombre al Rey ni provincia de Europa de donde fué enviada, mas de decir, que era Embajador de los Francos: y llamar indistintamente asi á todas las naciones Europeas, mayormente á las Latinas, lo ha causado la poca noticia que entonces tenian de nosotros, creyendo que todos fuesemos sujetos á un Rey y señor; pero asi del tiempo en que Condamir y Califa Emir hacen mencion de esta embajada, como de la relacion que nos dexó en su lengua Castellana antigua Ruy Gonzalez de Clavijo, que se halló en ella, se colige indubitable y claramente, haber sido la que envió el Rey Don Enrique el Enfermo; porque demás de conformarse con los Persianos nuestro Castellano en haberse recibido los Embajadores en Samarcant, no dentro de la ciudad, sino en grandes y soberbias tiendas cerca de ella en la campaña, dice Ruy Gonzalez, como tambien la escribe Califa Emir, una particularidad notable, escribiendo que en un gran banquete que en las tiendas

les dió Tamur á todos los Embajadores que entonces en su Corte, se hallaron á los del gran Cham, que le pedian hiciese el reconocimiento á su Rey que antes solian sus mayores, les hizo grandes amenazas arrogante y soberviamente, de que avia de arruinar y deshacer el Imperio del Cathayo. Los Persianos escriben distinctamente las cosas que nuestros Embajadores llevaban á Tamur de parte de su Rey, encareciendo, como de cosa que entonces puso grande admiracion, las figuras y pinturas de algunos tapices; y tambien de las labores de relieve de los vasos de oro y plata, en que se vian figuras muy al natural, por no haber en ellos ningun primor, ni de pintura ni escultura, siendo sus vasos, fuentes y tazas, groseramente labradas, y sin arte alguna. Despues de haber despachado los Embajadores, mandó que su hijo Mirza Jaru los acompañase hasta la primera jornada, y que por todo el camino se les hiciese el mismo regalo que á su propia persona. Apresuró luego la expedicion que con tanta ambicion tenia destinada al Cathayo, y para ella escogió de toda la gente pagada que él tenia, asi en el exército ordinario que con él residia, como del que habia en presidio de las provincias mas cercanas, en que habia ochocientos mil hombres, trecientos y ochenta mil de la gente de mas valor y experiencia de guerra, parte de los quales eran infantes, aprovechandose mucho dellos contra la comun costumbre de los Asianos en las mas de sus facciones: estos no usaban arcos, dardos, ni otras armas arrojadizas, sino cubiertos de grandes escudos peleaban con solas cimitarras, conforme á como antiguamente lo usaban los Romanos: los demás, en cuyo número entraban los mas valientes de sus veteranos á caballo, iban armados defensivamente de fuertes corazas y celadas; y aunque los mas peleaban con arcos y flechas, como ~~armas suyas~~ ordinarias, muchos dellos llevaban escudos, para que defendidos dellos sin las demás armas defensivas, peleasen mas seguros con sus graves cimitarras: para gastadores y gente de servicio de este exército tenia trecientos y doce mil hombres. Todo el qual número de gente mandó que comenzase luego á caminar con Hambrain Soltan su hijo, siguiendole él luego con su Corte con gran priesa suya y de sus soldados; pero como habiendo camina-

do

do veinte jornadas desde Samarcant, llegase á un lugar llamado Agasulac, y cargase mucho el hibierno con las mayores aguas y nieves que en muchos años se hubiesen visto, aunque contra su voluntad, le fué forzoso parar; y por haberle avisado su hijo que el exército que algunos dias marchaba adelante, no era posible por la mucha inclemencia del tiempo proseguir su camino, afligió esto de manera el encendido ánimo de Tamur, que impacientemente se quexaba de su fortuna, de que en ocasion tan deseada dél se le retardase y del todo impidiese su viage; segun escribe Califa Emir era en la fuerza entonces del hibierno, diciendo que el sol habia entrado en el signo de Piscis, que segun esto seria casi mediado el mes de Febrero; y demás de ser el año extraordinariamente tempestuoso, en aquella region, como ya en los confines de la Scythia, los frios habian de ser intensos y grandes; y asi, concibiendo grandisima tristeza Tamur con esta tardanza, comenzó á no tener sosiego ni quietud en el sueño, y luego á espantarle en él terribles insomnios, acrecentando su trabajo las disensiones domésticas de sus hijos y nietos, no siendo posible dexar de ser asi, siendo tantos, y los mas dellos ya hombres, y constituidos en gran dignidad. Tenia entonces Tamur de diversas mugeres treinta y seis hijos y nietos varones, á los quales, conforme á la muy antigua y generosa costumbre de los Reyes de Persia, tenia dadas las principales provincias de su Imperio en gobierno y tenencia por sus vidas; á Pira Mahamet su hijo mayor, y á quien él tenia destinado por succesor suyo, habia dexado por Gobernador de Samarcant y de toda aquella provincia de los Chacatays, que como se ha dicho es la antigua Sogodia; y como viniese aviso á Tamur que con una hija de este Pira Mahamet tuviese deshonesta y secreta conversacion otro hijo suyo, y tio della llamado Xa Malic, sintiólo notablemente sobre las inquietudes, insomnios y tristezas que le habian causado el ver impedida empresa por él tan deseada; pero queriendo remediar la desorden de los suyos con el menos escándalo que fuese posible, como hombre prudentisimo, llamando á Xa Malic, sin decirle ni reprehendelle nada sobre el caso, le persuadió que se casase, pues no tenia muger; y como él se escusase diciendo, que no queria casarse,

le

le volvió á mandar el avuelo que lo hiciese, y al fin dixo que lo haria; pero que habia de ser con cierta muger que le señaló, natural de la provincia de Corasan. Tamur vista la pervicacia y malicia del hijo, le replicó diciendole, que por qué teniendo mugeres de su propia sangre, no escogia alguna dellas? Al fin concluyó Xa Malic con decir, que aquella por ser doncella muy sabia y recogida queria, y no otra alguna. Tamur sintió profundamente la inobediencia y desvergüenza del hijo, y aunque tuvo gran deseo de castigallo capitalmente, no se atrevió, porque no se moviese alguna sedicion entre la gente de guerra que alli habia, y tambien por no publicar la causa por que tal castigo se hiciese; y juntando á esto el amor que al hijo tenia, no aclarandose mas con él, y disimulando, envió por aquella doncella con mucha priesa á Corasan, y dandole muchas joyas, le dió licencia al hijo, y le mandó que fuese y se casase luego con ella, dandole solamente una tácita reprehension, advirtiendole, que mirase de ahí adelante, que no solo en casa de los deudos, pero de los amigos, tenian los hombres obligacion á refrenar y tener en poder de la razon los ojos, la lengua, los pies y las manos. Continuaba la furia increible de las nieves y aguas, y Tamur queriendo contrastar á su hado, aunque lastimado, por no haber podido reparar la desorden del hijo, prosiguió su viage hasta llegar ya dentro de la Scythia á un gran rio, que siendo al nordeste, ó viento Griego de Samarcant, conforme al camino que se llevaba al Cathayo, debia de ser el Laxartes, ó alguno otro que entrase en él; y aunque este rio era muy hondo, lo halló todo helado, siendo la grosura del hielo de diez codos: de manera, que los carros y todo el demás impedimento del exército pasaron seguramente por él. Pero al cabo la incontrastable furia del tiempo que cargó furiosamente, venció la constancia y ardiente deseo de Tamur, forzandole á parar siete jornadas de Agasulat, en otro lugar llamado Anzar, adonde vencido del dolor de ver impedidos sus grandes designios, cayó en una gravisima y mortal enfermedad, la qual le comenzó de un fluxo ó corrimiento que por todo el lado izquierdo le vino á parar en la pierna con grandes dolores; sobrevinole luego una ardentisima fiebre, y juntamente con

ella

ella dos apostemas, una en el higado, y otra en el lado izquierdo arriba de la hijada, conociendose luego por los accidentes y grandeza de la enfermedad, ser incurable, demás de que luego él mismo desconfió del todo de su salud: hicieron los medicos sus diligencias; pero hallaron complicacion, no solo de las dichas, sino de otras muchas enfermedades: de manera, que los medicamentos de las unas eran contrarios á las otras. A uno de estos medicos alaba con grandes encarecimientos Califa Emir, diciendo que era unico y singular hombre de su profesion, gran Filosofo y Astrologo, llamado Achim Tazladin: y por ser cosa notable, y en loor de nuestra sagrada Religion, pondré aqui lo que este autor escribe sobre alabar y encarecer la sabiduria y maestria grande de este medico, siendo como ha sido esta la principal causa porque yo he querido referir tan particularmente lo que pareció que ~~pudo causar la muerte de~~ Tamur, no obstante que se debia á la memoria de un tan grande y poderoso Rey. Dice pues, que asi como Christo resucitaba y daba vida á los hombres despues de muertos, asi Achim Tazladin á los que ya estaban deplorados y propinquos á morirse, con su arte y mucho saber les restauraba la vida y volvia sanos y con entera salud. Habia llegado Pira Mahamet su hijo mayor de Tamur de Samarcant á la fama de las indisposiciones y desabrimientos que en Agasulat habia comenzado á tener, y asimismo todo su Arame con su principal muger llamada Zoraydacanu, que porque no le fuese impedimento en camino tan largo, desde Agasulat habia enviado á Samarcant. Declaró antes que muriese por succesor en toda la monarchia á Pira Mahamet su primogénito, y á los demás en las Satrapías y gobiernos como estaban antes, nombrando particularmente en la de Corasan á Mirza Jaru, á quien él queria mucho, enviandole, luego que se sintió agravado del mal, á llamar, aunque no pudo llegar hasta algunos dias despues de ser muerto su padre. Este Mirza Jaru fué el que algunos años adelante envió una muy solemne embajada al gran Cham del Cathayo, como muy particularmente, demás del tantas veces referido Califa Emir Alixir, escribe Mirhon, que continuó la historia de Condamir con largo y elegante estilo. Al onceno murió Tamurlan con general

do-

dolor y sentimiento de todos, de edad de setenta y un años, habiendo sido Rey los treinta y siete, despues de haber muerto á Mirhocen su cuñado, que habia succedido en los Reynos de Corasan, Balza y Samarcant, á Amir Carcham su tio. Fué Tamur de habitud y composicion Scythica, pequeño de cuerpo, aunque de miembros robustos, de color blanco, rostro y cabeza grande, y cuello grueso, ojos pequeños, y la frente ancha y prominente, con algunos pelos en la punta de la barba, y desde su nacimiento cogeaba un poco del pie izquierdo, por cuya causa adquirió el sobrenombre *Lang*, que en lengua Persiana significa coxo. Fué este invencible y famoso Rey el primero que usase y se aprovechase de la artilleria en Asia, pues catorce años antes de la guerra de Clodia entre Genoveses y Venecianos, que fué la primera vez que se conocieron en Italia, se valió de ella, batiendo la ciudad de Torsis en la provincia de Asia; usando asimismo de infantes arcabuceros casi en aquella sazon, y en la guerra de Mongal contra Tomiscan, y en otras facciones.

